

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES
DOCTORADO EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES CON ÉNFASIS EN
HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DE PANAMÁ

PODER E IDENTIDADES EN LA ZONA DEL CANAL DE PANAMÁ
(1904-1914).

AUTORA:

VILMA VIOLETA CHIRIBOGA CASTILLO

Tesis presentada como requisito para optar al grado de Doctora en Humanidades y
Ciencias Sociales con énfasis en Historia Social y Cultural de Panamá.

Director: Dr. Luis Pulido Ritter

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

2019

Dedicatoria

A los invisibilizados por los discursos oficiales, actores claves en la transformación social y a esa fuerza sobrenatural que, constantemente, guía mis pasos.

Agradecimientos

Al Dr. Luis Pulido Ritter, director de tesis, por sus constantes orientaciones en el proceso de investigación, a la Dra. Beatriz Rovira, mi paciente tutora y a la Dra. Edilcia Agudo por asumir el reto de ser la primera coordinadora del Programa de Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales.

A todos aquellos profesores del Programa de Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales quienes con sus conocimientos allanaron el camino para el logro de esta meta.

Al personal de la Biblioteca de la Autoridad del Canal de Panamá, Roberto F. Chiari, quienes estuvieron a la disposición de responder mis solicitudes con esmero y eficiencia.

A las autoridades de la Universidad de Panamá, por llevar adelante programas de doctorados que contribuyen a elevar el nivel investigativo de la comunidad universitaria, mi eterno agradecimiento.

A la Profesora Florencia Gooding por su apoyo y aporte en el tema de los grupos negros, mil gracias.

Índice

Tabla de Ilustraciones	5
Introducción.....	7
Capítulo 1. Comunidad blanca estadounidense: poder y representación de identidades en la Zona del Canal (1904-1914).	24
A-Diferenciación social.....	24
A.1-Presencia de mujeres.	25
A.2- Escala social.	28
A.2.1-Ubicación de trabajadores en determinados espacios de las comunidades, según formación profesional.....	30
A.2.2-Rango salarial.	31
A.2.3 -Adornos, decoraciones y diseño arquitectónicos: la distinción cultural.....	35
A.2.4- Vestuario.....	39
B- Género y raza.....	41
B.1- Medidas administrativas.....	42
B.2-Profesiones.....	45
B.3-Políticas laborales.	57
B.4-Espacios de sociabilidad.....	59
B.4.1-Clubhouse.	61
B.5- Simbología, literatura y fiesta del Día de la Madre.	66
B.6-Deportes.Estados Unidos.....	70
B.6.1- Deportes y paradigma patriarcal.	71
B.6.2-Feminidad y deportes.....	73
B.6.3-Masculinidad y deportes.	80
B.7-Deportes. Zona del Canal.	83
B.7.1-La Zona del Canal. Comunidad americana.....	83
B.7.2 –Masculinidad y deporte en las escuelas.	87
B.7.3-Deportes y el imaginario sobre masculinidad.....	91
B.7.4 -Deportes y reafirmación de la feminidad.....	96
B.8-Fiestas.	99
B.8.1-Fiesta de Navidad.....	99
B.8.2- Fiesta del 4 de Julio.	106

B.8.3-Fiesta Día de Acción de Gracias.....	113
B.8.3.1-Fuentes.....	114
B.8.3.2-Historia.....	115
B.9-Matrimonio.....	120
B.9.1 –Posturas ideológicas.....	121
B.9.2-Matrimonios interraciales.....	127
B.9. 3- Leyes.....	132
Capítulo 2. Los negros jamaicanos y barbadenses. Asimilación, resistencia y contrapoder en la Zona del Canal.....	137
A-Estados Unidos. Contexto histórico.....	138
B- Imaginario social: Los negros en Jamaica y Barbados.....	141
B.1- Contexto histórico.....	141
B.2-Entorno familiar y género.....	144
B.3-Mecanismos de resistencias. Poder y contrapoder.....	148
B.4- Periodo de emancipación y control social.....	152
B.5- Reconstrucción de la representación de la mujer negra en Jamaica y Barbados.....	158
C- Zona del Canal de Panamá.....	165
C-1. Población jamaicana y barbadense.....	166
C.2- Inmigración. Propósitos.....	167
C.3- Interacción.....	170
C.4- Entre el contexto social y redes de poder.....	171
C.5- Activismo: género, raza y clase.....	180
C.6- Profesiones y género.....	184
C.6.1-Lavanderas.....	184
C.6.2- Domésticas.....	185
C.6.3— Trabajadoras en los comisariatos.....	195
D- ¿Identities colonizadas e identities pragmáticas?.....	196
E-Redes Sociales: resistencia, género y raza.....	206
Resultados y líneas de Investigación.....	215
Referencias bibliográficas.....	227

Tabla de Ilustraciones

1-Negra trabajadora doméstica.	26
2-Colonel Goethals' residence at Culebra..	30
3-Lobby of the Hotel Tívoli.	31
4-A group of four-family houses for American married employes..	32
5-A mosquito disguise Panama Carnival of 1904.	34
6-Bead curtain and hanging lamp a touch of French décor and French influence in the furniture. Bedroom in family quarters Canal Zone.	36
7-Society Brand Clothes.	40
8-Heurtemate& Co.	40
9-Maestros. Escuelas para negros.	49
10-Nurses' Home at Ancon Hospital.	50
11-Máquina de coser.	52
12-Retrato de Chatfiel (1908).	58
13-Cantidad de espectáculos ofrecidos en los Clubhouses(1911-1914).	61
14-Y.M.C.A Clubhouse..	62
15-Exercises Calisthenics.	74
16-Basketball for women.	76
17-"The New Women Wash Day," 1901.	78
18-Vestuario de basketball para estudiantes.	79
19-Lady riding, Coney Island.	80
20- Boxing Gloves	82
21-The High School Ancon Section.	85
22-Boys' Athletics.	85
23-Opening game Athletic Park, Empire.	92
24-Tennis court Ancon.	93
25-The Boy Scouts at the Panama Canal.	95
26-Niños dibujando la ruta de Santa Claus.	102
27-Photo taken at Balboa Stadium a 4th of July parade.	109
28-Fourth of July at Cristobal in 1911.	111
29-The Only Stone Church in Colon.	119
30-Bloomer.	123
31-Dama panameña en el balcón.	130
32-Cuadro: Population of the British (Formerly Slave) colonies	150
33-Ex-slaves, Jamaica.	152
34-School Garden at Empire. Silver Roll.	156
35-Women on the way to market, Jamaica.	164
36-First United States Court, Canal Zone at Ancon.	169
37-Market Women And Their Donkeys.	173
38-West Indian Labourers at Gatun and Spanish at Culebra.	175
39-East Indian laborers, wearing their native turban, Balboa 1913.	177
40-Typical camp for European laborers.	179

41-Donkey want water. Native Scene.	181
42-Representación de la mujer negra, 1938.	182
43-Wash Day at Taboga.	183
44-Commission laundry at Cristobal.	185
45-Empire Garden. Canal Commission.	186
46-Kate, primera lavandera en el Istmo.	189
47-Negros pavimentando y fumigando. Ciudad de Panamá (1905).	194
48-Representación gráfica de un matrimonio antillano. Zona del Canal.	198
50- Plaza de Santa Ana	202

Introducción

La investigación denominada Poder e identidad en la Zona del Canal de Panamá (Z.C) se pregunta por el cuerpo como problema epistemológico en relación con la comunidad blanca estadounidense y los negros de Jamaica y Barbados residentes en la Z. C durante el periodo de construcción. En esta vía interrogamos no sólo cómo se reproduce el cuerpo a través de las reglamentaciones de las actividades e instituciones socioculturales y los discursos emanados de los miembros de la Comisión del Canal Istmico (I. C. C por sus siglas en inglés); sino también el contexto histórico donde ocurre la creación discursiva de identidades con base a categorías de género, raza y clase. Por su naturaleza, la investigación requiere de un permanente diálogo con los escenarios de los Estados Unidos, de Jamaica y Barbados a fines del siglo XIX e inicios del XX, es decir, mirar más allá de las fronteras físicas de la Z. C, para comprender las dinámicas sociales que está ocurriendo en la sociedad zoneita. Por otra parte, hemos seleccionado la comunidad blanca estadounidense- que en su mayoría proviene del noreste y medio oeste industrializado Nueva York, Pensilvania, Ohio- porque proceden del país que asumió la responsabilidad de la construcción del Canal y fueron los encargados de normar- a través de las autoridades- todo lo relacionado con la vida en la Z. C. El otro grupo de interés son los negros de Jamaica y Barbados ya que representaron la fuente laboral más importante en la construcción del Canal. El periodo establecido se eligió porque representa una fase donde se van creando las estructuras sociales, jurídicas y económicas de la sociedad zoneíta, se definen las estrategias, las normas, procedimientos, tipos de actividades e instituciones que van definiendo modos de vida, incluso, diferentes a las existentes en los Estados Unidos. No obstante, somos consciente que es un proceso que continúa posterior a la finalización de los trabajos de la construcción del Canal, incluso, con dinámicas sociales diferentes. En este sentido las preguntas que guían esta investigación son: 1- ¿Cómo y con arreglos a qué fines, la Comisión del Canal Istmico organizó, entre la comunidad blanca estadounidense, las actividades e instituciones socioculturales vinculadas a identidades de género, raza y clase en correspondencia con el contexto histórico estadounidense a fines del siglo XIX e inicios del XX?, 2- ¿Develar la articulación entre los discursos oficiales de la Comisión del Canal Istmico sobre identidades de género, raza, clase en relación con los negros de Jamaica y Barbados y el proceso de legitimación de las jerarquías sociales en la Zona del Canal?, 3- ¿De qué manera los discursos de género, raza y clase impulsados por la Comisión del Canal

Ístmico, produjeron en la comunidad blanca estadounidense y los negros de Jamaica y Barbados grados de resistencias?

El estudio sobre identidades tiene como locus geográfico la Z.C, una Zona que conecta con escenarios transnacionales y con la existencia de espacios segregados donde convergen seres de más de setenta y dos (72) nacionalidades con cosmovisiones y códigos diferentes. En ese espacio, los estadounidenses blancos se hicieron llamar asimismo ciudadanos de primera categoría. Donoghue (2006) autor del libro *Frontera en el Istmo: Raza, Cultura y la Lucha por la Zona del Canal*¹ comenta que su padre la describió como un pequeño pueblo sureño trasplantado en el corazón de Centroamérica.

La Z.C fue un espacio social con instituciones, centros de diversiones, organizados de forma segmentada con base al concepto de nacionalidad y raza. No obstante, la sociedad zoneita se distinguió en ciertos aspectos del estilo de vida estadounidense. En la Zona las familias estadounidenses recibían beneficios, entre estos: salarios más elevados, viviendas, agua, electricidad sin costos, largas vacaciones en los Estados Unidos, comisariatos bien surtidos. Desde una visión fija territorializada, la Z.C fue un espacio territorial de diez millas de ancho – cinco millas a cada lado del Canal – concedido por la República de Panamá al gobierno de los Estados Unidos de América, para la construcción, mantenimiento, operación, sanidad y protección de la vía interoceánica, por la Convención del Canal Ístmico de 1903¹. Demarcada por acuerdo del 15 de junio de 1904, y designada como tal por la *Panama Canal Act of 1912*. Desapareció, a partir del 1 de octubre de 1979, cuando inició el proceso de transferencia del Canal de Panamá y sus áreas adyacentes, siendo hoy administrada por una entidad denominada Autoridad del Canal de Panamá.

La puesta en ejecución de la obra reveló la importancia geoestratégica de Panamá para los estadounidenses- en el contexto de un capitalismo industrial. Un canal les facilitaba a los Estados Unidos controlar y expandir sus posiciones territoriales más allá de sus fronteras para colocar productos y obtener materias primas, entre otros fines. No obstante, la postura de construir un Canal por Panamá, encontró adversarios entre la población estadounidense. El artículo titulado *President Roosevelt and the Panama Canal*, publicado el 28 de noviembre de 1903, por *The Spectator Archive*, dio a conocer que el

¹ “American control of the canal, as I have already pointed out, was taken over without any particular ceremony immediately after the payment to Panama of the \$ 10,000,000” (About 1913:147)

proyecto de construcción de un Canal extraterritorial -por parte de los Estados Unidos- produjo opiniones encontradas. Entre estas, la de los magnates norteamericanos interesados en impulsar proyectos vinculados con las construcciones de ferrocarriles, la de los defensores de los derechos franceses sobre la ruta y de quienes recordaron la existencia del Tratado *Clayton – Bulwer* firmado entre Inglaterra y Estados Unidos. Por lo anotado, el panorama apuntaba a la conveniencia para esa nación de posponer cualquier tema relacionado con el Canal hasta la siguiente generación. Sin embargo, para los gobernantes de los Estados Unidos, la existencia de un Canal era de urgencia notoria, pues si bien los ferrocarriles contribuían a acortar distancias, estos en comparación con las vías navegables eran más costosos y menos rápidos. Mientras tanto en Panamá, según información publicada por el periódico citado, es decir, *The Spectator Archive* (28 de noviembre de 1903) la idea de la concreción de un Canal por este territorio fue vista como un magnífico activo por parte de la élite ubicada en la *zona de contacto* (Panamá y Colón) quienes esperaban ser enriquecidos producto del auge económico motivado por el constante tráfico de mercancías y personas. Por esa razón, señala el artículo, los actores políticos de Panamá se enfurecieron cuando Colombia rechazó el *Tratado Herrán- Hay* y, en consecuencia, ellos encontraron como única alternativa, el camino de la insurrección, declarando a Panamá una República libre y solicitaron el reconocimiento de los Estados Unidos.²

Contrario a lo pensado comúnmente, el área geográfica donde se asentó la Z.C “antes de la llegada de los norteamericanos ya acusaba efecto de una prolongada actividad humana” (Castro, 2005). Según este autor, diferentes tipos de actividades económicas se realizaban en esta región, entre ellos, la ganadería³, la producción de banano, la plantación de cañas,

²La élite imbuida de las ideas de liberalismo y progreso consideraba que la construcción de un Canal traería la civilización al Istmo, progreso y una economía que les fuera favorable. No obstante, al despertar de ese sueño se inicia la pugna con los estadounidenses. Edwards (1913) explica que “los mercaderes de Panamá fomentan la hostilidad hacia los gringos. Agrega que la Comisión Isthmian del Canal ha desarrollado un departamento del comisariato para el beneficio de los empleados. Los comerciantes de la República han organizado una oposición a este sistema y por su influencia en el gobierno han logrado que nadie que no sea empleado del canal o miembros del cuerpo diplomático puede disfrutar del beneficio de compra sin un permiso especial del Presidente de la República” (92).

³ En cuanto a la actividad de la ganadería en la Z.C Dairy (1950) publicó” The dairying industry in the Canal Zone dates back to the early canal construction period although the dairy at Mindi was not established until soon after the first world War. ...From the beginning of the Canal construction period in 1904, a herd of cattle was maintained by Ancon (now Gorgas) Hospital on the slopes of Ancon Hill. The pasture extended from where the Governor's house now stands to San Juan Place and between what is now Gorgas Road and Ancon Boulevard. The only remaining evidence of this dairy farm is a huge concrete watering tank near the intersection of Ancon Boulevard and Cascadas Road. This herd was kept solely to supply hospital needs and was moved to Corozal after a few years. The Corozal dairy farm was abandoned not long after Mindi Dairy was established in 1917 near the old Mindi Dock with a herd of about 100 Colombian cattle. The farm was moved to its present site the following year and the herd was increased to about 2,000 Colombian cattle and 200 registered cattle imported from Michigan” (2).

café cacao, actividades orientadas más bien hacia una agricultura de subsistencia con la finalidad de cubrir las necesidades de alimentación⁴.

Durante la construcción del Canal por los estadounidenses, en la Z.C se desarrolló una variedad de actividades económicas. El periódico *The Times* (September 26, 1912) publicó una nota sobre la existencia de una calle principal al norte de la Z.C donde hay una sección llamada la ‘ciudad natal’. Allí los franceses instalaron sus campamentos durante la fase de la construcción del Canal en 1881. Esta sección está ocupada- dice la información del periódico- por población no empleada por las autoridades de la Z.C. Aquí se encuentran salones americanos, cantinas, restaurantes españoles, tiendas de chinos, talleres de fantasía de los indios orientales, lugares de sastrería y zapatería de los negros. Todos ellos en espacios segmentados. Suazo (1963) de nacionalidad hondureña, quien llegó a Panamá el 7 de febrero de 1902, relata que, en los días de la construcción del Canal, el comercio tuvo su gran apogeo en Culebra y en Emperador. Había tiendas, restaurantes, abarroterías con sedería anexa, panadería, fábricas de gaseosas, un banco en la cual españoles e italianos y todo los del *Silver Roll* podían emplearlo para hacer giros. El comercio estuvo allí en Culebra y en Emperador. También, en esos días hubo en Panamá muchas casas de cambio de moneda de diferentes países, explica Suazo. El ambiente de la Z.C es descrito, también, por Parkinson (1963). Él nació en 1894 y explica que para ese tiempo *Fort Sherman* era llamado Playa de Flor, un sitio habitado en su mayoría por jamaicanos y unos cuantos panameños antes de la llegada de los estadounidenses. En el área, relata, había un montón de cocos y otros árboles frutales, tales como mangos y peras.

La presencia de pobladores en la Z.C - previo a la construcción del Canal por los estadounidenses- es comprensible si tomamos en cuenta, por ejemplo, la existencia de población nativa y de trabajadores de otras nacionalidades durante las fases de la construcción del Canal por los franceses. Gibbon (1961) explicó en *Notas sobre el Istmo*

⁴ El entorno natural de la Z.C, es descrito así: “Las áreas más quebradas en ambas vertientes del Istmo, por ejemplo, estaban cubiertas por selvas en las que, sin embargo, muchos de los árboles de madera dura ya habían sido “prácticamente exterminados” (20). Ese paisaje original también incluía, al noreste de la ciudad de Panamá “un considerable cuerpo de terrenos sin árboles gentilmente ondulados conocidos como las “Sabanas””, donde se seguía practicando el pastoreo, así como tierras dedicadas a la producción de banano “en cantidad suficiente para permitir alguna exportación [en] las cercanías de Bohío y Gamboa”; una plantación de azúcar cerca de Gorgona; plantíos de cacao, café y caucho “cerca de Emperador”(21) y “la horticultura practicada por inmigrantes chinos que abastecían a los poblados situados a lo largo de la línea de construcción del Canal”(22). “A esas actividades se agregaba una agrosilvicultura campesina de policultivo, en parcelas dispersas en “las pendientes más suaves de los grandes valles”, vinculadas al exterior mediante “senderos estrechos y serpenteantes, intransitables del todo para vehículos, y casi intransitables para caballos” (23) (Citado por Castro Mayo-agosto, 2005). El Censo de 1912 “revela un total de 2057 agricultores y 34 mujeres dedicadas a esta actividad (26) siendo Gatún y Mount Hope las zonas con mayor cantidad de agricultores” (21).

de Panamá 1835-1836 lo siguiente: “La población de Cruces, Gorgona, Gatún, Chagres y...otras aldeas... representa una mezcla de sangre india y africana, con un tanto española... En Gatún...encontramos...contextura de indios del Sur - gente robusta y de baja estatura...Zambos... se movían alrededor” (74).

La descripción realizada por los autores del espacio geográfico de la Z.C, la retrata como un área de actividad humana previo a la llegada de nuevos grupos debido a los trabajos del Canal por los estadounidenses. Actividad humana continuada a inicios del siglo XX, según lo expuesto y que, en consecuencia, implicó un proceso de reordenamiento territorial en este lugar. Es un reordenamiento con base a la creación de espacios organizados según las ideas de género, raza y clase prevaleciente en redes transnacionales, por ejemplo, en Estados Unidos. Ideas impulsadas en la Z.C, por la I.C.C a partir de 1908, a través del denominado sistema del *Silver Roll* y *Gold Roll*. Un sistema que reguló el funcionamiento de la población residente en la Z.C de una forma asimétrica e impidió una convivencia en armonía entre grupos e integración de códigos culturales heterogéneos.

Las ideas de género, raza y clase en boga en los Estados Unidos a inicios del siglo XX, la encontramos, además, en Jamaica y Barbados colonias de Inglaterra para el periodo en estudio con particularidades propias. Algunos autores explican que para los jamaicanos y barbadenses el sistema de espacios segmentados les era familiar. Phillippo (1843) manifiesta “At church, if a man’s of colour, however respectable in circumstances or character, entered the pew of the lowest white man, he was instantly ordered out. At any place of public entertainment designed for the whites, he never dared to make his appearance” (148). Otro de los espacios donde la segmentación de la población estuvo presente fue en los deportes. Al escritor Messner (1992) le llamó la atención la segregación racial establecida en las reglas para jugar cricket. Según este autor, los grupos eran organizados según nacionalidades. Él anota “But since teams were strictly segregated by race as well as by nationality (British vs. colonized), the game provided a context in which the contradictions of racism and colonial domination were revealed for all to see” (11). La posición de los dos autores, anotados, es diferente a la presentada por Williams (2011) quien escribe “La cuestión racial en el Caribe es... diferente de la cuestión racial en Estados Unidos... En las islas no se conocen las leyes Jim Crow... no existe discriminación legal...los blancos, mulatos y negros asisten a las mismas iglesias...” (65). Lo cierto, es que en Jamaica y Barbados a diferencia de la Z.C existió la degradación de color. En relación con este tema, Williams (2011)

sostenía que, si en los Estados Unidos una gota de sangre convierte a un hombre en negro, en las islas caribeñas se es blanco o no según el color de la piel. Información cuyo punto de vista coincide con lo expuesto por Hall (2010). Él escribe: “hasta el momento de su partida de Jamaica a Inglaterra (1950) pese a que el 98 % de la población jamaicana era negra o “de color” ... nunca había escuchado a nadie... llamarse a sí mismo, o referirse a...otra persona, como “negro” (324). Él comenta que la negritud la experimentó al salir de Jamaica, probablemente, porque es a partir de las vivencias experimentadas en un entorno ajeno, a su contexto cultural, que comienza la búsqueda de su propia autodefinición y esencia. Cuando él se fue de Jamaica, dice el autor, aún existían concursos de belleza basados en las diferentes tonalidades de la piel de las mujeres. Ellas eran clasificadas en señorita caoba, señorita nogal, etc.⁵ En Panamá, igualmente, la tonalidad del color definía posiciones en la sociedad. Mariano Arosemena describía en 1807 la existencia de una población compuesta por “el sesterón, el quinterón, el cuarterón, el mestizo, el mulato i el zambo. Con base a la degradación de color los primeros en la escala social fueron los blancos, luego, por este orden sucesivo, el sesteron, el quinteron y así sucesivamente” (Arosemena 1999: 42). En si estas clasificaciones transmitieron en el imaginario colectivo, un orden cultural de poder asentado en lo racial como elemento, fundamental, en el proceso de interacción, que a la vez definía todo el conjunto de actividades y de proyección de los individuos dentro de ese universo social. Por ejemplo, en Panamá el periódico la Estrella de Panamá (marzo 15, 1907) develó la existencia de un Colegio llamado ‘Americano de Panamá’. La fuente decía: “Es el único plantel en la ciudad...al estilo de las escuelas de los Estados Unidos...se aplican los mismos sistemas de enseñanza... La instrucción se da tanto en inglés como en español, y **es para blancos**, niños y niñas” (Vol.LIX. N°14190:9) (La negrita es nuestra). Otro ejemplo, representativo de cómo lo racial definía espacios de interacción en la Ciudad de Panamá es expuesto por Collins (1912). Él anota “Los domingos en la noche se realizan retretas en la Plaza y...todas las razas asisten. Por consentimiento de todas las veredas externas son utilizadas por pardos y negros y las veredas en dirección este y oeste que atraviesan la plaza por blancos” (159). La argumentación del autor recrea estrategias discursivas que hacen ver la organización espacial como resultados de consensos sociales y no producto de ideas racistas. Distribución espacial segregada, institucionalizada, en

⁵ “En Jamaica el color de la piel, el tipo de cabello de sus ancestros definían el grado de movilidad social. Un hombre de color que logró ser ingeniero en Jamaica, una profesión que para la época significó prestigio social fue el padre de Linda Smart Chubb, funcionaria en el Consulado Británico en Panamá. Al respecto ella escribió “her father that was a marine engineer who migrated to the Canal Zone in the time of the French Canal Company (Butzke 2008: 24).

Panamá desde la época Colonial al dividir la Ciudad en intramuros y extramuros, los de adentro y los de afuera.

En Panamá, en los espacios privados, también se dibujó la segregación por cuestiones de color y clase. Generalmente, los negros no eran admitidos en los clubes, ni en los mejores hoteles, restaurantes, barberías y tampoco en los hogares de las personas con poder económico, excepto si su presencia era justificada en calidad de sirviente (Avery & Haskins 1915). En comparación con el negro emigrante de las Antillas, el negro residente en Panamá, desde la Época Colonial, había ganado cierta movilidad social a través de la política (Carlos Mendoza), sin embargo, el inmigrante negro de las Antillas fue visto como un anglosajón y comúnmente se le llama **chumbo** (la negrita es nuestra) “equivalente of the shortening of the word " negro" as practiced in the United States” (292) explican Avery & Haskins (1915). En la segunda mitad del siglo XIX, la palabra chumbo y yimbo fueron empleados, indistintamente, por diversos autores (Laguada, 1965) para referir a un lenguaje coloquial entre jóvenes negros. Al respecto Bouton (1961) escribe “Entre negros jóvenes, es común llamarse así unos a otros” (57). Otros autores, entre estos Acevedo (1890) hacen uso del término chumbo para recrear el ambiente novelístico en Uruguay. En esa línea reproducimos un fragmento de la novela **Nativa** (la negrita es nuestra) donde anotó “Quién lo ve a Juan Catinga hecho un morro, ¡todo limpio y con carguío!... ¿Donde habrá robado tantas «pilchas», ese hollín? - ¡Calláte comadreja -replicó el negro al pasar-, porque no he de complacerte! - ¡Oigan al chumbo! Motoso... Rabudo”. Rabudo es un ejemplo de lenguaje que remite, entre otros significados, a una representación del cuerpo del negro de forma exótica, una violencia visible en términos de construcción de sexualidad. Por lo anotado, el término chumbo a inicios del siglo XX, fue empleado en Panamá, en Uruguay y, probablemente, en otras regiones. Inferimos que, el concepto **chombo** (la negrita es nuestra) de uso, actualmente, en el lenguaje panameño para referirse a los negros afro anglófonos, sea el resultado de una derivación fonética de la palabra **chumbo** (la negrita es nuestra).

El espacio social⁶ de Jamaica, Barbados, Estados Unidos y Panamá no sólo estuvo conectado por la existencia de categorías discriminatorias en cuanto al color de la piel; sino de igual forma por ideas de género. El trabajo de la mujer, independientemente, de

⁶ “El espacio social es un espacio multidimensional, un conjunto abierto de campos que son relativamente autónomos, es decir, más o menos directa y fuertemente subordinados, en su funcionamiento y en sus transformaciones, al campo de producción económica” (Bourdieu 1989 :44).

su ‘raza’ y estatus social fue vinculado a su condición de mujer y en su mayoría los aportes de ellas fueron invisibilizados, poco publicitados⁷, menos remunerados.

Un análisis del contexto recreado hace necesario la utilización de herramientas conceptuales centradas en categorías de ‘raza’, género y clase al ser útiles para interrogar los acontecimientos históricos y develar zonas de estructuras y poderes que para ciertas teorías convencionales resultan triviales. El uso de estas categorías permitirá indagar, por una parte, cómo y con arreglos a que fines la I.C.C, organizó, entre la comunidad blanca estadounidense en la Z.C, las actividades e instituciones socioculturales en función de concepciones de género, raza y clase imperante en los Estados Unidos y de qué manera esa organización generó contra discursos de parte de algunas mujeres de la comunidad. En segundo lugar, develar los fines de los discursos impulsados por la I.C.C en torno a los negros de Jamaica y Barbados en la Z.C y cómo esos discursos produjeron estrategias para redefinir, negociar y definir sus identidades en condición de sujetos subalternos.

Para demostrar los fines por las cuales la I.C.C impulsó estrategias para la reproducción de identidades de género, ‘raza’ y clase entre la comunidad blanca con respecto a los ‘otros’ en la Z.C, utilizamos como indicadores los deportes, fiestas, *clubhouses*, matrimonio, educación, aspecto laboral, religión porque al ser fenómenos de carácter sociocultural permiten la convivencia de los individuos en grupo y la reproducción de códigos en el proceso de legitimación de estructuras sociales cónsonas con el poder político y económico. López (1992) realiza un estudio similar tomando como escenario la América Hispana. Él demuestra la importancia de la organización de actividades socioculturales en el proceso de estructuración de las bases de la sociedad colonial hispana y la creación de subjetividades focalizadas en el control del poder. Por medio de las fiestas, por ejemplo, el autor explica, como se fue creando un imaginario colectivo de quienes en realidad detentaban el poder (los verdaderos protagonistas) de tal manera, que la población fuera internalizando como algo natural el orden social. La fiesta se convirtió, así, en un dispositivo de poder, no coercitivo, propicio en la reafirmación de jerarquías y de diferencias sociales que dejan al descubierto la formación de grupos sociales

⁷Edward (1912) anotó: “era sorprendente ver un hombre en horas de trabajo en las casas pues los hombres están trabajando duro para cavar la zanja y las mujeres están trabajando tan duro para que el lugar parezca hogareño” (538).

atendiendo al concepto de 'habitus'; y por otra, refuerzan la idea de pertenencia a una comunidad⁸.

Los deportes fueron otros de los indicadores utilizados por la I.C.C para construir identidades de género, raza y clase. No obstante, los grupos desfavorecidos y oprimidos, eventualmente, aprendieron a utilizarlo como un medio para revertir ese orden social, para alcanzar estatus y movilidad en unas estructuras de oportunidades por lo demás limitada. Es de estas observaciones que los trabajos de Gems (2016), Dunning (2003), entre otros, más el uso de la categoría de poder (Foucault 1998)⁹, control social (Pablo Quintero), sociabilidad (Francisco Enríquez) se convierte en sustentos teóricos para comprender el escenario social de la Z.C desde la perspectiva de los deportes.

Las organizaciones de las actividades e instituciones socioculturales son de interés en el estudio del proceso de construcción de identidades por los usos que la I.C.C, hizo de los mismos para ir creando modos de pensar y actuar acorde con la racionalidad material del 'moderno sistema mundo' (Wallerstein 2005). Partimos de la hipótesis que la I.C.C, reglamentó las actividades e instituciones socioculturales- entre la comunidad blanca estadounidense- para afianzar identidades de raza, género y clase- en correspondencia con el capitalismo industrial y los planes expansionistas estadounidenses, reglamentaciones que produjeron contra discursos. La I.C.C, además, impulsó discursos de género, raza y clase con respecto a los negros de Jamaica y Barbados para legitimar jerarquías sociales en la Z.C, discursos que crearon grados de resistencia entre ellos en condición de sujetos subalternos.

Investigaciones vinculadas al tema de las identidades en la Z.C existen tanto a nivel nacional como internacional. Un porcentaje de ellas focaliza el análisis proyectando cada uno de estos grupos (blancos estadounidenses, jamaicanos y barbadenses) como entidades

⁸ "Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta" (Bourdieu 2007 :86)"

⁹ "Me parece que por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza immanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, [113] que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales" (Foucault, 1998:112-113).

sociales homogéneas en espacios territoriales fijos. En ese sentido, obvian el proceso de construcción de identidades en contextos desterritorializados, trascendiendo fronteras geográficas, cruzados por poderes transnacionales, en continuas dinámicas.

Los enfoques más próximo al objeto de estudio son la tesis doctoral de Paul W. Morgan titulada *The Role Of North American Women in U.S. Cultural Chauvinism in the Panama Canal Zone, 1904-1945* (2000), el Trabajo de Graduación de Joan V. Flores los *West Indian Women in the Panama Canal Zone: 1904-1914* (2010), la obra Julie Greene *The Canal Builders: Making America's Empire at the Panama Canal* (2009), el libro *El trabajo de las mujeres en la historia de la construcción del Canal de Panamá 1881-1914* de Eyra M. Reyes (2000). El valor de estas investigaciones reside en la reinterpretación de las fuentes emanadas de periódicos, libros de la época, revistas, informes judiciales para analizar -desde distintas teorías- temas relacionados con la vida social en la Z.C.

La investigación de Morgan discute los roles domésticos y culturales de las mujeres estadounidenses en la importación, cultivo y propagación de los valores de la clase media y alta estadounidense en la Z.C; la creación de una percepción de la superioridad de la cultura zoneíta en la *zona de contacto* y la relación de ellas, principalmente, con las mujeres de la élite residentes en las áreas adyacentes. Aunque proporciona mucha información sobre la contribución de la mujer blanca estadounidense en su condición de rol de mujer en la Z. C muestra la existencia de una mujer sin tensiones intragrupales, al servicio de los planes imperialistas. Es un estudio que obvia la situación de las mujeres blancas estadounidense presentes en la Z.C en calidad de trabajadoras y los cuestionamientos de ellas al sistema. Cuestionamientos centrados en temas laborales y en la poca visibilidad otorgada a las mujeres por la contribución a la obra (Ver el trabajo de Chatfield, 1908).

Otra fuente de apoyo para la investigación fue la realizada por Flores (2010). Él focaliza su tesis en la presencia de las mujeres negras en la construcción del Canal de Panamá, cómo fueron las vidas de estas mujeres, el contacto de ellas con el resto de la población y las autoridades. Él utiliza, como recurso fundamental los casos legales presentados por ellas en la Corte. Aporta elementos sobre trabajos realizados por las mujeres negras antillanas. No obstante, su enfoque tiende a estar encapsulado en la Z. C, es decir, muy

tímidamente establece conexión con escenarios transnacionales, escenarios importantes para entender las historias de ellas en esos sitios y la manera cómo esas historias conectan con los escenarios sociales en la Z.C.

La investigación de Greene (2009) es de interés porque hace un estudio social de la Z.C considerando la intersección de género, raza e imperialismo desde un enfoque social. Investiga cómo vivían las personas, cómo interactuaban, las tensiones entre los distintos grupos y las estrategias aplicadas por cada uno de ellos en búsqueda de mejores condiciones de vida. En su análisis, incorpora el ejercicio de poder de parte de los Estados Unidos en la creación de la sociedad zoneíta; pero, escasamente, hace uso de las estrategias no coercitivas, es decir, los deportes, fiestas, *clubhouse* empleadas por la I.C.C para reafirmar identidades. Dedicar una sección al estudio de la mujer negra antillana en la Zona utilizando casos presentados en la Cortes. En ese sentido, el trabajo de Greene es útil por la información y el manejo teórico de las fuentes.

Reyes (2000) presenta un trabajo vinculado con el tema de género en la Z.C. Por la naturaleza del enfoque y el año de publicación es considerado como uno de las primeras investigaciones en esa línea realizado en la Academia Panameña. Su trabajo abarca la presencia de la mujer blanca y negra desde 1881 hasta 1914, correspondiente al período francés y norteamericano, destaca la participación de las mujeres en las actividades realizadas en espacios públicos dominado por los hombres donde las mujeres participan; pero en condiciones de desigualdad, añade la autora.

Estudios en torno a la presencia antillana en Panamá de interés son: 1-***Blood Relations: Caribbean Immigrants and the Harlem Community, 1900-1930***. Escrito por Watkins-Owens (1996). Ella dedica un capítulo a *Panama Silver Meets Jim Crown*; 2-La obra ***Afrodescendiente en el Istmo de Panamá 1501-2012*** De Goodin (2012). Cuenta con una sección relacionada con la presencia de la mujer antillana en la Z.C; 3-Luis Pulido Ritter en ***Imagen y representación de la inmigración del Caribe a Panamá (1930-1960)*** (artículo inédito) analiza el proceso de formación de identidades en los antillanos y concluye afirmando que la identificación o representación de ellos en calidad de sujetos británicos representó un mecanismo de defensa, protección y autoestima, un arma política de negociación colectiva e individual.

Mi estudio se diferencia de los anteriores, porque utiliza como indicadores los deportes, fiestas, matrimonio, *clubhouse* y aspecto laboral para demostrar de qué manera la organización de estas actividades socioculturales- por parte de la I.C.C- no fueron hechos neutrales. Respondieron a eventos planificados para inducir a la población a comportarse acorde con las normas, valores y pautas culturales conectadas con sistemas económicos y políticos existente en los Estados Unidos. Por otra parte, el estudio busca evidenciar de qué manera las identidades construidas sobre los negros de Jamaica y Barbados, por parte de la I.C.C, se hicieron en función de un discurso transnacional de género, raza y clase para legitimar la estructuración social impulsada por la I.C.C. No obstante, esos discursos produjeron entre los negros jamaicanos y barbadenses estrategias para negociar, redefinir y definir las identidades construidas.

A través del proceso de investigación compilamos información, analizamos las diversas fuentes, contrastamos los diferentes enfoques para, posteriormente, construir una interpretación sobre la sociedad zoneíta centrado en los grupos estadounidenses, jamaicanos y barbadenses, desde la perspectiva de las identidades. Todo esto basado en una reconstrucción cualitativa de la vida cotidiana, considerando su espacio social – distribución de los asentamientos, sitios de diversión y la relación sociedad –ambiente, entre otros elementos.

Uno de los recursos primarios para la investigación fueron las fuentes periodísticas publicadas en Panamá, en la Z.C, en los Estados Unidos y en menor grado las procedentes del Caribe por la dificultad de acceder las mismas. Estas fuentes fueron obtenidas en diferentes centros de investigaciones, entre ellas: la Biblioteca de la Autoridad del Canal de Panamá, Biblioteca Ernesto J. Castillero y Biblioteca Simón Bolívar de la Universidad de Panamá y en *Newspapers.com*. Los libros escritos para la época fueron, otras de las fuentes, de gran apoyo, así como la información existente en *Panama Canal Record* (periódico informativo publicado en la Z. C, y con secciones sobre la vida social), la revista escolar- *The Zonians*, Cartas de Trabajadores Antillanos en la época del Canal, los Censos de 1908 y 1912, entrevistas, novelas, revistas.

Nuestro objeto de estudio, por su naturaleza compleja, requiere de un análisis interconectado por distintas disciplinas del saber: la Sociología, Antropología, Historia, Geografía Ambiental, Lingüística, las que, debidamente, entrelazadas permitirán el abordaje de las identidades en la Z.C utilizando herramientas teóricas construidas por

Bourdieu (2007, 2001,1990), Foucault (2008, 2000, 1998, 1979,1996), Hall (1993,2010 2013), entre otros. Los categorías a interconectar e interpretar son : identidades (Stuart Hall), poder, sexualidad (Michael Foucault) , zona de contacto (Mary Louse Pratt), capital cultural, espacio social y clase (Pierre Bourdieu), control social (Pablo Quintero), género (Judith Butler), sociabilidad (Francisco Enríquez), entre- espacio(Homik Bhabha), comunidad imaginada (Benedict Anderson), la doble conciencia (William Edward Burghardt Du Bois, Walter Mignolio), raza (Aníbal Quijano), y deportes (Eric Dunning, Norbert Elias,Michael Messner, Bourdieu Pierre y Gems Gerald) entre otros. Muchos de estos teóricos pertenecen a la corriente de Estudios Culturales. En esta línea Foucault en *Teoría de la Sexualidad. La Voluntad del Saber, Tomo 1* y Butler en *Disputa del Género* hacen un análisis de la construcción de identidades. Butler interroga el sistema binario sexo/ género en términos de poder, en tanto Foucault, además, de explicar el cuerpo desde la construcción discursiva. lo hace develando los dispositivos que producen cuerpos. Las ideas expuestas por Butler facilitan comprender cómo la reiteración de ciertas prácticas discursivas- de parte de los miembros de la Comisión del Canal Istmico- contribuyeron a la reproducción de identidades esencialista de género, raza y clase entre los integrantes de la comunidad blanca estadounidense y los negros de Jamaica y Barbados residente en la Zona del Canal entre 1904-1914 que generaron grados de resistencias. El planteamiento de Butler sobre género en términos de construcción discursiva conecta con el concepto de identidad propuesto por Stuart Hall. Él dice que la identidad se debe entender a través de los discursos que atraviesan a los sujetos y construyen las subjetividades entre relaciones de poder y procedimientos de exclusión. De allí la importancia de deconstruir los discursos oficiales apoyándonos en algunos investigadores, entre ellos Teun van Dijk. Él propone el método de Análisis Crítico del Discurso para develar las relaciones que existen entre discurso, cultura y poder. La teoría de la Modernidad Colonialidad, también, es de interés en este sentido porque descentra la lógica que subyace en los discursos hegemónicos hechas con respecto, por ejemplo, a los cuerpos de los negros de Jamaica y Barbados mostrando que estos cuerpos son producidos como si fueran sujetos fijos, cargadas de una naturaleza ontológica que naturaliza las diferencias para legitimar jerarquías sociales. De la Teoría de la Modernidad Colonialidad nos es útil el concepto de colonialidad del poder de Aníbal Quijano para explicar la división racial del trabajo. Él anota que una nueva tecnología de dominación/ explotación, en este caso raza/trabajo, se articuló de manera que pareciera naturalmente asociada. Las ideas de Aníbal Quijano nos permiten inferir que las teorías científicas de fines del siglo XIX sobre el grado intelectual

inferior del hombre negro fueron de utilidad para legitimar una división racial laboral en la Z.C. Los negros, generalmente, fueron asignados en trabajos que requerían fuerza física, en posiciones de últimas jerarquías y con una remuneración inferior. En este orden de ideas, el trabajo de Ramón Grosfoguel: *El Concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanón: ¿Teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no – ser? es importante para comprender la dinámica social entre la comunidad blanca estadounidense y de los negros de Jamaica y Barbados*. Grosfoguel, siguiendo las ideas de Fanón explica que la zona del ser y no ser están divididas por una línea. Los que están por encima de esta línea no viven la opresión racial, a diferencia de aquellos ubicados por debajo de esa línea. Eso no significa que sean grupos homogéneos. Entre los grupos pertenecientes a la zona del ser, en el caso de este estudio los blancos estadounidenses hubo diferencias por género y escala salarial. En ese sentido, ellos vivieron la opresión, pero no por raza, sino por capital cultural, económico, social (términos empleados por Pierre Bourdieu en la obra *Espacio Social y Génesis de las Clases Sociales*). En la zona del ser no todas las mujeres blancas fueron llamadas damas. Era un concepto que vincula género y clase. Julie Greene en la obra *Constructores del Canal* refiere que en los *clubes house* para mujeres aquellas perteneciente a la clase media superior y a la media- media tendían a excluir a las esposas de los trabajadores blancos estadounidenses. La opresión por género se experimentó de una forma distinta en la zona del no ser. Higginbotham (1992) en *Historia de la Mujer de África y América y el Metalenguaje de Raza* explica que, en una investigación hecha en una fábrica de tabaco en Carolina del Sur, durante el siglo veinte la etiqueta sureña exigía el ‘honor racial’ de género a las mujeres blancas; estableciendo pautas para que ellas trabajaran bajo condiciones descritas como ‘adecuado para mujeres blancas’ en contraposición a la monotonía y condiciones de trabajo sucios consideradas aceptables para las mujeres negras. En la Z.C las mujeres negras recibieron un salario inferior a las mujeres blancas por asuntos raciales. Una maestra blanca estadounidense, devengó un salario de 90 a 100 por mes, mientras que una maestra negra 60 por mes, situación que contribuía a mantener las jerarquías sociales por cuestiones de género e igualmente por raza como lo muestra este último ejemplo.

El capítulo 1 de la tesis **Mujer blanca estadounidense: Poder y representación de identidades en la Zona del Canal. (1904-1914)** examina cómo y con arreglos a qué fines la I.C.C organizó actividades e instituciones socioculturales en función de ideas de género, raza y clase imperantes en los Estados Unidos y cómo esa organización generó

contradiscursos de parte de algunas mujeres de la comunidad. Del mismo modo, se analiza los cambios producidos en el comportamiento de las damas ciudadanas de la *zona de contacto* motivado por la presencia de la mujer estadounidense. Es un capítulo cuyo eje temático consiste en demostrar cómo se fue construyendo las diferenciaciones de género, afianzamiento del concepto de ‘raza’ y diferencias sociales por temas de clases entre la comunidad blanca estadounidense, las tensiones intragrupalas entre ellos, la colaboración de la mujer y el hombre en la creación de una comunidad imaginada en conexión con los valores de la clase media y alta de los Estados Unidos.

Tomo como punto de partida para el análisis las siguientes publicaciones: las de Miss Helen Varick Boswell¹⁰ (presidenta del departamento de Club de Mujeres en los Estados Unidos), ella explica la línea de separación social entre las mujeres blancas estadounidenses en la sociedad zoneíta, Parker (1955) esposa de un trabajador estadounidense, ofrece información sobre el vestuario y los accesorios, Franck (1913) utiliza el término castas para explicar la estructura social entre los grupos blancos estadounidenses en la Z.C, Scott (1913) proporciona información sobre la escala salarial entre los blancos estadounidenses. En la sección de periódicos anotamos: *The Leavenworth Times* del 3 de marzo de 1910, fuente reveladora del celo de las mujeres blancas por mantener signos de diferenciación social, Wenona (1912) exigiendo reconocimiento público para las mujeres por su trabajo, *The Annual report of the Isthmian Canal Commission* (1905) publica la escala salarial con respecto a la mujer blanca, *Star and Herald*, 1907 escribe sobre damas panameñas incursionando en profesiones, saliendo del entorno del hogar y la incorporación de los deportes de la Zona en Panamá, *The Code Of Civil Procedure of the Canal Zone* es útil para examinar las leyes en relación con el matrimonio y analizar en qué sentido estas contribuyen a la reproducción de género en el entorno familiar. En cuanto a libros y revistas fueron de utilidad las siguientes obras: Chatfield (1908) denuncia inequidad salarial y corrupción, Childe (1910) permite conectar la concepción de género con la existente en los Estados Unidos, Sanz (1895) vincula género con deporte, al igual que Grace (1899), la *Revista Zonian*, sección *athletics* publicado en la Z.C por la *High School de Cristobal* en 1910 demuestra cómo se iba construyendo el género desde instituciones escolares, J. Anna Norris ofrece información

¹⁰ “Miss Helen Varick Boswell, she comes from New York and she is the chairman of the industrial and social conditions department of the General Federation of Woman's clubs” (*The Meriden Morning Record* 1910: 4).

para comprender como la reconstrucción de identidades en la Zona estuvieron conectadas con las existentes entre la clase media y alta en los Estados Unidos. Estas y otras fuentes no enunciadas aquí sirvieron para proporcionar datos empíricos para la formulación del capítulo en mención.

El segundo capítulo: **Los negros jamaicanos y barbadenses. Asimilación, resistencia y contrapoder en la Zona del Canal**, busca evidenciar de qué manera los discursos impulsados por la I.C.C, sobre los negros de Jamaica y Barbados en la Z.C tuvo como objetivo legitimar una estructuración social zoneita, no obstante, esos discursos produjeron entre ellos estrategias para redefinir, negociar y definir sus identidades en condición de sujetos subalternos. Para el estudio de esta sección se contrastan diferentes escenarios, entre estos: Jamaica, Barbados, Estados Unidos, la Z.C. Además de las implicaciones teóricas, históricas, epistémicas que las construcciones discursivas sobre identidades tuvieron en la vida de los negros de Jamaica y Barbados. Se demuestra la presencia protagónica de la mujer negra en los espacios públicos de la Z.C, los mecanismos de sobrevivencia de ellas en el entorno de una sociedad androcéntrica y patriarcal, las identidades pragmáticas asumidas, las estrategias de contrapoder para lograr condiciones más favorables, los dispositivos de poder empleados por los estadounidenses en el proceso de inclusión asimétrica de los negros en el aspecto laboral, las relaciones de poder entre negros de Estados Unidos, de Jamaica, Barbados y los de la Antillas francesas, los grados de diferenciación social intragrupal, la incorporación del *cricket* con fines de superación personal, las organizaciones de ayuda mutua como medio de cohesión social, entre otros temas.

Las fuentes para la obtención de datos empíricos son: las novelas de *Becka's Buckra Baby* (1907) y de *MacDermot, Thomas* (pseudónimo Tom Redcam). Él explica de qué manera los británicos fueron empleando medios no coercitivos para que los negros se identificaran con sus códigos culturales, en Proudleigh(1915) y *Jane's career: a story of Jamaica* (1913), De Lisser busca construir una identidad positiva de la mujer negra y por ende, difiere de las cualidades deseables de una “buena mujer” según la mentalidad prevaleciente entre los grupos de poder en Estados Unidos, Jamaica y Barbados, *One brown girl and-- a Jamaica Story* (1909), Thomas Henry MacDermot defendió la moralidad de la mujer negra de la clase baja y demuestra cómo la integridad personal no es privilegio exclusivo de las clases con poder económico, el cuento *Tropic death*(1926) Eric Walrond demuestra la creencia de la movilidad social de las negras conectados con el

matrimonio con un blanco, *The Atlanta Constitution*, may, 6, 1906 evidencia la construcción negativa sobre la imagen de la mujer negra, *Isthmian Historical Society competition for the best true stories of life and work on the Isthmus of Panama during the construction of the Panama Canal*(1963) contiene información sobre las historias de vida de los negros durante la construcción del Canal, *The ordeal of Free Labour in the British West Indies*(1861), Seweell explica la vida del trabajador en Barbados, *Jamaica Times* (1905) vincula autoridades jamaicanas con la inmigración y la oportunidad económica para la venta de verduras a la I.C.C, Censos de la Zona del Canal 1908 y 1912 posee información sobre los tipos de trabajos realizados, *The Panama Canal*(1907), muestra los negros compartiéndolos mismos espacios físicos con los blancos y las reacciones de estos últimos, *Panama and the Canal in Picture and Prose*(1913) de Abbot para el tema de contratación de sirvientas en la Z.C, entrevista a *De McDonald*, *Carter M.* quien proporcionó información sobre el ambiente festivo en la Z.C entre las mujeres negras. Estos recursos más las categorías analíticas permiten reconstruir aspectos de la vida de los negros de Jamaica y Barbados en la Z. C, entre 1904-1914.

Capítulo 1. Comunidad blanca estadounidense: Poder y representación de identidades en la Zona del Canal (1904-1914).

Este capítulo busca demostrar cómo y con arreglos a qué fines la I.C.C, organizó actividades e instituciones socioculturales en función de género, raza y clase entre la comunidad blanca estadounidense en la Z.C y cómo esa organización generó contra discursos. Partimos de la hipótesis que la I.C.C¹¹ reglamentó las actividades e instituciones socioculturales- entre la comunidad blanca estadounidense- para afianzar identidades de raza, género y clase en correspondencia con el capitalismo industrial y los planes expansionistas estadounidenses, reglamentaciones que produjeron contra discursos. Siguiendo lineamientos de identidades emanadas de personas que ejercían el control político en los Estados Unidos, la I.C.C procede a sentar las bases para la creación de una ‘comunidad de intereses’ en la Z.C. Una comunidad caracterizada por jerarquías sociales donde todos eran blancos; pero unos eran más blancos por razones de género y posiciones laborales. De tal manera, que entre esta comunidad “los conflictos debían ser resueltos empleando mecanismos de regulación y emancipación, (es decir), códigos de derecho civiles/ humanos/laborales, relaciones de civilidad, espacios de negociaciones y acciones políticas que son reconocidas al “Otro” ...dentro de la zona del ser” (Grosfoguel 2011:100). Es un análisis realizado a través de herramientas analíticas como: control social, sociabilidad, poder, identidad, entre otros.

A-Diferenciación social

La Z.C fue un microcosmo social rodeado por un cordón de personas en su mayoría de piel oscura, habitada por población de diferentes nacionalidades y sentada en un clima tropical con abundante vegetación. Uno de los grupos con presencia en este micro- cosmo social fueron los blancos estadounidenses. Ellos llegaron procedentes de diferentes

¹¹Una orden ejecutiva de mayo 9, 1904 “authorized the Isthmian Canal Commission, with the approval of the U.S. War Department, “to make all needful rules and regulations for the government of the zone and for the correct administration of the military, civil, and judicial affairs.” Laws in effect before February 26, 1904, would be enforced unless the Isthmian Canal Commission altered or annulled the law. The commission appointed a temporary judge for the Canal Zone, and original tribunals, police magistrates, and justices of the peace administered the municipal laws. On March 22, 1907, President Theodore Roosevelt issued an executive order that established a new “Code of Civil Procedure” that would be in force May 1, 1907” (Ellis 2007, Vol.39, N°3). Jackson (Oct, 1916) escribió: “The commission may legislate on all rightful subjects of legislation not inconsistent with the laws and treaties of the United States so far as they apply to said zone and other places, and the said power shall include the enactment of the sanitary ordinances of a preventive or curative character to be enforced in the cities of Colon and Panama and which are contemplated and authorized by article 7 of said Canal Convention. Such legislative power shall also include the power to raise and appropriate revenues in said zone; and all taxes, judicial fines, customs duties and other revenues”.

estados de los Estados Unidos con códigos culturales variados; pero lograron crear una ‘comunidad de intereses’ más allá de sus diferencias intragrupalas. De allí el interés de indagar con arreglos a qué fines la I.C.C contribuyó con la creación de elementos aglutinadores de las primeras formas de diferenciaciones sociales entre las mujeres blancas estadounidenses y de qué manera ellas se convierten en agentes reproductores de esas identidades. Por otro lado, buscamos evidenciar cómo la reproducción de estas identidades generó ciertos cuestionamientos al sistema.

A.1-Presencia de mujeres.

Al inicio de la construcción del Canal, la comunidad zoneíta fue, esencialmente, una comunidad habitada por hombres. La existencia de mujeres tanto blancas como negras fue escasa. El primer gobernador de la Z. C, el general Charles Davis, se oponía a la presencia de mujeres estadounidenses en el Istmo porque, según él, eran los hombres los llamados a construir el Canal, dijo y no a las mujeres¹². Pero pronto descubrió que los hombres casados no estarían dispuestos a permanecer en los trabajos de la construcción del Canal, por un tiempo prolongado, sin sus esposas y familias (Wirz 1916: 25). Los hombres tanto negros de las Antillas como blancos estadounidenses exigieron la presencia de mujeres como un requisito, para continuar con los trabajos de la construcción. Al respecto, Hernández (1976) relata: “A group of West Indian workers held a sit-down strike announcing, “No woman, not work.” About that time American men made it known that they too were ready to do some “sit downing” for the same reason” (32). Una mano de obra estadounidense inconforme por diversas razones¹³. Ante la solicitud de los trabajadores

¹²Quizás la oposición del gobernador guarde relación con las condiciones poco adecuadas para el establecimiento de familias en la Z.C. La Estrella de Panamá (febrero 9 de 1905) reportó que “los obreros en Bajo Matachín y en varios otros campamentos a lo largo de la línea de las obras del Canal carecen hasta de la conveniencia común de excusados, y por consiguiente los “Montecillos ó matorrales en la vecindad de la maquinaria francesa abandonada á los lados de los carriles del camino substituyen á aquellos ¿Y luego hay quienes se extrañan de que sean tan crecido el número de hombres que por allí se enferman?” (Vol. LVI, N° 13544: 10).

¹³“Los empleados norteamericanos de uno á otro extremo de la Zona y en todos los Departamentos del Canal manifiestan su desagrado por los sueldos reducidos, por el, exceso de trabajo asignado, por las incómodas é inadecuadas habitaciones proporcionado y por el trato general recibido de sus superiores. Hace algún tiempo ... el mal no parece declinar, por el contrario, aumenta cada vez más hasta el extremo de que en cada vapor con destino a los Estados Unidos se embarcan muchos de esos empleados, quienes han preferido renunciar y regresar á sus casas á quedarse aquí teniendo que murmurar continuamente de su mala estrella y sin la más remota esperanza de poderlo remediar...Últimamente han presentado su renuncia cinco ó seis empleados del canal y varios están ya colocados con el Gobierno de Panamá y devengan mejores salarios que los que le paga la Comisión del Canal istmico” (La Estrella de Panamá, 9 de febrero de 1905, Vol. LVI, N° 13544: 10). Esas diferencias de salarios produjeron ciertas incomodidades en los empleados estadounidenses sobre todo cuando no existían los comisariatos. En esa línea el gobernador de la Z.C. les hacía un llamado a los empleados estadounidenses “de no estar comprando sin preocuparse de averiguar si sus sueldos alcanzarían para tanto y emitió una circular donde dio a conocer que todo aquel que no pague las deudas contraídas es motivo suficiente para despedirlo” (La Estrella de Panamá, 24 de enero de 1905, Vol. LVI, N° 13529: 10). Lo publicado por el periódico La Estrella de Panamá revela la existencia de un espacio laboral en la Z.C, no codiciado por trabajadores estadounidenses. Incluso ingenieros de la I.C.C no se sintieron conformes con el sistema imperante en la Z.C. y abandonaban sus puestos e iban en busca de mejores oportunidades como lo anotó la Estrella de Panamá (29 de octubre de 1909) al informar que en el “ vapor Abangarre de la United Fruit Company, partió en la tarde del martes para Nueva Orleans, vía Limón, una inusitada cantidad de pasajeros, entre los cuales figuraban 22 ingenieros que habían estado al servicio de la I.C.C” (La Estrella de Panamá, Vol. LX-14614: 12).

blancos y negros, pronto la I.C.C comprendió la necesidad de impulsar un proyecto de construcción de sociedad civil basada en una ‘comunidad de intereses’ que proporcionará estabilidad emocional y material a la mano de obra estadounidense. En el proceso de la creación de esa ‘comunidad de intereses’ la I.C.C emitió una serie de normas, reglamentos, leyes con el fin de regular el estilo de vida en la sociedad zoneíta. Una de las primeras reglamentaciones para concretar la ‘comunidad de intereses’ fue la introducción de las mujeres, según las diferencias raciales y de género de la época. Las negras y las estadounidenses a los ojos de la I.C.C resultarían ser útiles para el buen funcionamiento de la sociedad zoneíta; pero desempeñando cada una de ellas papeles diferentes. Roberts anotó: “A Martiniquean woman recalled, When a American came and told us that we girls could all get good wages in Panama... a lot of us wanted to go "...Black women also worked as domestic and cooks in the commissary hotels operated by the Canal Commission” (Citado por Watkins-Owens 1996: 15). De igual forma observó: “The Caribbean women “were for the most part industrious and made very good household servants” (ibid). La presencia de antillanas negras resultó ser una mano de obra importante para el funcionamiento óptimo de los hoteles. Allí ellas realizaron diferentes faenas. Entre ellas labores de aseo. Todo vinculado con actividades inherentes a las mujeres desde la perspectiva patriarcal. Además, los hombres blancos y los negros consideraron importante la incorporación de mujeres para que ellas asumieran papeles no solo conectadas con el rol de trabajo doméstico; sino de reproductoras de vida y transmisora de códigos culturales. Este punto de vista fue compartido por la I.C.C quien consideró a las mujeres blancas de utilidad para la reproducción y la creación de un ambiente adecuado en la Z.C. Ellas debían realizar funciones vinculadas a obras filantrópicas, organizar actividades culturales, asumir el papel de misioneras entre otros; mientras la presencia de mujeres negras representaba una fuente para suplir necesidades relacionadas con el requerimiento de sirvientas domésticas, lavanderas, cocineras y en menor grado maestras.



Ilustración 1. Negra trabajadora doméstica. Fuente Core (1938) <http://ufdc.ufl.edu/AA00014524/00001/74j>. Obtenido el 6 de junio de 2016.

Desde esa perspectiva, la mujer negra fue valorada por la I.C.C en calidad de mano de obra barata y las mujeres blancas estadounidenses para contribuir con el proceso de legitimación de las estructuras sociales impulsadas por la I.C.C. Es decir, la I.C.C ejerció un control sobre las formas en que las mujeres, tanto estadounidenses como caribeñas negras, debían ser incorporadas al sistema. El papel social de la mujer blanca estadounidense es corroborado por Edwards (1913) quien escribió “The men are working hard to dig the ditch and the women are working just as hard to make the place seem homelike” (538), punto de vista que confirma la participación de las mujeres en la consolidación de la comunidad blanca estadounidense.

La perspectiva asumida por la I.C.C en relación con la función asignada a las mujeres en la Z.C y el punto de convergencia entre trabajadores blancos y negros sobre la necesidad de la presencia de mujeres, muestra un punto de convergencia entre ellos, logrado aun existiendo una separación racial. Miss Helen Varick Boswell- líder de la federación de mujeres en los Estados Unidos y encargada de organizar la vida social de las mujeres blancas estadounidenses en la Zona- enterada de la decisión de la I.C.C de introducir mujeres en la Zona para contraer matrimonio, difundió en el artículo *Panama As a Matrimonial Station*, las oportunidades de matrimonio para la mujer estadounidense en la Z.C. En ese caso, decía la noticia, la mujer blanca estadounidense deseosa de contraer matrimonio sólo debía viajar a Panamá porque desde su punto de vista era “*Land of matrimonial opportunity*”¹⁴(Charlotte News, Carolina del Norte, 13 de noviembre, 1907). La publicidad realizada por Varick Boswell rindió frutos pues de acuerdo con lo publicado por *Panama Canal Record* (Wednesday, March 25, 1908) “There were 419 marriage licenses issued by the Department of Civil Administration during of the period from June 1, 1907 to February 29, 1908... First Judicial Circuit, Ancon, 32; Second Judicial Circuit, Empire, 213; Third Judicial Circuit, Cristobal, 174” (Vol. 1, Nº 30:236). En esa dirección la Estrella de Panamá (febrero 1 de 1905) reportó: “en Culebra se levantan edificios como por encanto, con todas las comodidades propias para matrimonios” (Vol. VLI, Nº 13536). Propuesta que debió representar para la mayoría de ellas, una gran oportunidad en el contexto de una sociedad donde el matrimonio representó un signo de estabilidad económica, distinción social y una norma a cumplir por parte de la mujer de la clase media y alta.

¹⁴ El periódico Charlotte News, Carolina del Norte (13 de noviembre 1907) en un artículo titulado “Panama As a Matrimonial Station by Associated Press public: “Any woman who wants to get married has only to go to Panama, according to Miss Helen Varick Boswell, who recently returned from that land of matrimonial opportunity, after having organized, on behalf of the Secretary of War, a Canal Zone Federation of Women's”.

Para hacer efectiva la política de introducción de mujeres estadounidenses en la Z.C, la I.C.C procedió a hacer ciertas concesiones a los trabajadores estadounidenses solteros con deseo de contraer matrimonio¹⁵. No obstante, cumplir la nueva política de fomentar matrimonios y traer esposas para satisfacer las exigencias de los trabajadores blancos no fue nada fácil e implicó una serie de normas a seguir. El *Manual of information concerning employments for service of the Isthmus Panama* (1907) reglamentó los procedimientos relacionados con el establecimiento de las familias de los empleados estadounidenses. Entre una de las pautas exigidas estuvieron el no permitir a ningún empleado traer a su familia a la Z.C hasta tanto él tuviera una vivienda asegurada y “No application for married quarters will be received until an employee has been in the service on the Isthmus for six months” (19). Con relación a los negros se les exigió no vivir en concubinato, era necesario contraer matrimonio.

A.2- Escala social.

La comunidad blanca estadounidense irradió ante los ojos de las personas ubicadas en la *zona de contacto*¹⁶, la imagen de una sociedad homogénea, sin conflictos internos, sin diferencias sociales y con una planificación extraordinaria, incluso de la vida social. Sin embargo, la comunidad blanca estadounidense estuvo delineada por jerarquías laborales, de género y conflictos interpersonales. En este sentido, se puede afirmar la existencia de una sociedad zoneíta caracterizada por un enorme campo de trincheras, donde el *Silver y el Gold Roll* fue la parte más visible de este mundo de segregaciones, separaciones, exclusiones y violencias.

Importa indicar que si por el clima, la adaptación de las mujeres blancas estadounidenses en la Z.C no les resultó una tarea fácil, menos lo sería desde la perspectiva social, la “*social life*” por la escasez de actividades sociales a inicios de la construcción del Canal. Miss Helen Varick Boswell ¹⁷ en el artículo *Womans Ends Discontent In Canal Zone*,

¹⁵ The Manual of information concerning employments for Service of the Isthmus of the Panama (June 1,1907) estableció: “The total population of the Canal Zone, exclusive of Panama and Colon, is about 50,000, which includes about 5,500 American white employees of the Isthmus Canal Commission and Panama Railroad Company and about 1,200 American women and Children. The number of white Americans on the Isthmus varies from time to time” (6).

¹⁶ *Zona de contacto* es una categoría usado por MaryLouise Pratt en *Ojos Imperiales: literaturas e paisajes y transculturación* (2010) Ella define el término como “espacios coloniales, donde pueblos geográfica e históricamente separados entran en contacto y establecen relaciones duraderas, relaciones que usualmente implican condiciones de coerción, radical desigualdad e insuperables conflictos” (26-27). En el caso de esta investigación l emplearemos el concepto Zona de Contacto para referirnos a las ciudades de Panamá y Colón.

¹⁷ Miss Helen Varick Boswell, she comes from New York and she is the chairman of the industrial and social conditions department of the General Federation of Woman's clubs” (The Meriden Morning Record 1910: 4).

publicado en The MeridenMorning Record (1910) ofreció un panorama de la situación laboral y social en la Z.C en 1907. Con respecto a las mujeres las encontró descontentas porque no tenían actividades sociales y culturales en las comunidades donde habitaban¹⁸ como si existían en los Estados Unidos. Asimismo, algunas mujeres sintieron- en sus inicios- el espacio social de la Z.C como un ambiente en donde la línea de exclusión social se fue dibujando poco a poco, pero con tanta fuerza que había producido distanciamiento entre ellas, agregó la autora. Situación corroborada por Cahill (1907) quien escribió “There are the official ladies and the clerical ladies and the steam shovel ladies. The clerical ladies don’t care to know the steam shovel ladies and the official ladies feel that their position is much superior to that of the clerical ladies” (The San Francisco Call, Volume 102, Number 177, 24 November 1907: 27). Ante este panorama la I.C.C comprendió la necesidad de crear espacios de sociabilidad. Entre ellos, los *clubhouses*¹⁹, con la finalidad de facilitar la interacción y el trabajo en equipo; pero sin pretender borrar las diferencias sociales entre ellas. Para la I.C.C las diferencias sociales constituían una parte esencial en la creación de una comunidad blanca estadounidense cohesionada; pero jerarquizadas en cuanto a género y clase.

Algunos elementos demostrativos de las diferenciaciones sociales entre la comunidad blanca estadounidense fueron: 1. Ubicación de la población en ciertos espacios de las comunidades o pueblos dependiendo de la jerarquía o formación laboral, 2. Asignaciones de tamaño de viviendas, según rango salarial, 3. Adornos, decoraciones y diseño arquitectónicos: como símbolos de distinción cultural, 4. El vestuario de las mujeres complementado con accesorios de valor dependiendo del ingreso salarial de sus maridos.

¹⁸ Panama Canal Record (January 22, 1908) en un artículo titulado: *Tea Rooms for the one?* publicó: “There are no tea rooms on the Isthmus of Panama says the New York Sun of January 5, and it proceeds to exploit the subject as follows: Think of it! In the seventeen main camps or settlements which border the railroad between Colon and Panama there are 900 married women. In addition to these are the wives of officers of the Commission and of their assistants, and some single women employed by the Government. Miss Gertrude Beeks, who recently returned from a trip to Panama taken at the request of the United States Government, was asked: “Suppose a woman with a few hundred dollars should go to the Canal Zone and set up a tea room, would she be likely to make money?” She answered with animation: “Why, that’s a splendid idea. There is not a single tea room on the Isthmus...” “Until women’s clubs were started in the Zone, except for an occasional dance at one of the men’s clubs under the management of the Y.M.C.A., there was absolutely nothing for a woman to do outside of her own home. With the starting of the clubs the social outlook brightened, but there is need for many more chances of diversion” (Vol. 1, N°21:163).

¹⁹ “A review of the work of the seven Y.M.C.A clubhouse for 1912 gives a good idea of what they did during the entire construction period. It required a force of 42 Americans and 64 West Indians to operate these seven clubhouses. Twelve of the Americans were paid out of the funds of the Canal Commission and 30 out of the funds of the Y.M.C.A. Of the negro employees 43 paid by the Canal Commission and 21 by the Y.M.C.A. The American force for all seven clubhouses consisted of one superintendent, four secretaries, four assistant secretaries, one clerk, ten night clerks, six bowling alley night attendants, six pool room night attendants, and seven barbers. At the end of that year there were 2,100 members of the Y.M.C.A, no less than 58 per cent of all the American employees living in towns having clubhouses being members of the association” (Haskin 1913: 188)

A.2.1-Ubicación de trabajadores en determinados espacios de las comunidades, según formación profesional.

Tomando como punto de referencia la idea planteada por Tejeira (2006) en cuanto a una sociedad ‘zoneíta’ “organizada en función de la construcción, mantenimiento, manejo y defensa del Canal de Panamá” (8), inferimos que la asignación del personal en determinados espacios sociales de las comunidades- se dio en función de la formación profesional y del oficio de cada uno de ellos. En realidad, la distribución de la población en función de su formación profesional representó una medida administrativa pragmática y de utilidad para reforzar, en el imaginario colectivo, grados de diferenciaciones sociales entre unos y otros. Por ejemplo, Reese & Reese (2013), representó a Culebra como una comunidad donde se centralizó la parte administrativa del proyecto de construcción. En este sitio se diseñaron varias residencias para altos funcionarios. Entre ellas, la de George Goethals, jefe ingeniero de las obras del Canal y presidente de la I.C.C; David du Bose Gaillard, perteneciente al cuerpo de ingenieros del ejército de los Estados Unidos; Robert Elkington Wood, Intendente en Jefe del Departamento de Trabajo y Vivienda; George D. Brooke, un civil, Superintendente de la División mecánica; Sidney B. Williamson, civil jefe de la División Pacífica. Además, para 1911 en Culebra se encontraba “el Edificio de la Administración” (Francis 1911:8) y la casa de otro comisionado de apellido Rousseau, cuyos entornos habitacionales se caracterizaron por poseer verdaderos jardines - representantes en miniatura de la selva- con una riqueza de raras orquídeas y helechos (Bishop 1915) como se muestra en la siguiente ilustración.



Ilustración 2. Colonel Goethals' residence at Culebra.. Fuente: Avery & Haskins.(1915)
<http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/106j>. Obtenido el 8 de enero de 2016.

Con respecto a la comunidad de Culebra, Edwards (1913) narró la experiencia vivida a dirigirse al poblado de Culebra con la finalidad de hacer entrega de una carta a la esposa de un alto funcionario. Él dijo que cuando estaba tomando té hubo un movimiento brusco de tierra y él se imaginó un temblor; pero todo fue producto de las explosiones constantes.

El comentario de Edwards es útil porque confirma la tesis de Culebra como una comunidad en donde habitaban un número representativo de altos funcionarios.

Otra comunidad de interés fue Ancón. Allí se construyeron edificios de interés simbólico y social. Reese & Reese (2013) añade: Parker Wright diseñó edificios de mayor valor simbólico para los altos funcionarios de la I.C.C. De estos, uno de los más importantes fue el Hotel Tívoli²⁰, ubicado al lado del Cerro Ancón cerca de la ciudad de Panamá. “Este hotel de tres pisos y 120 habitaciones, es un ejemplo de aquellos edificios excepcionales de Wright que exigía algo de pompa...” (32-33).

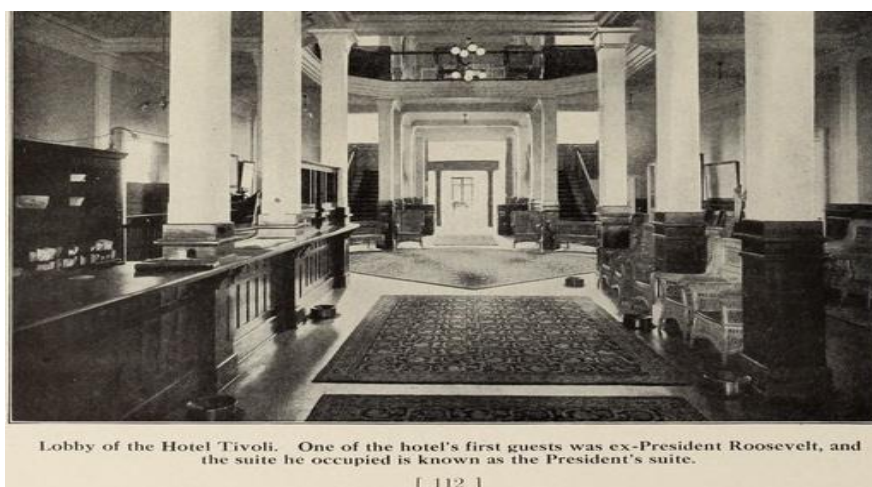


Ilustración 3. Lobby of the Hotel Tivoli. Fuente: Avery & Haskins. <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/106j>. Obtenido el 14 de enero de 2017. De esta foto llama la atención las alfombras persas, propio de la presencia colonial global de los poderes occidentales.

Posteriormente, añade el autor que, a un costado del Cerro Ancón, frente a la península de San Felipe y Panamá, vivió el principal médico de la Z.C., William C. Gorgas. En Ancón también se encontraba uno de los hospitales más importantes de la época.

A.2.2-Rango salarial.

La fuente de ingreso entre las personas de la comunidad blanca estadounidense representó un dispositivo de diferenciación social. La escala salarial fue la base fundamental para las asignaciones de las viviendas. Al respecto, Abbot (1913) informa: “Those getting from \$ 200 to \$ 300 a month are assigned ...a two- family house...Employees drawing less the \$ 200...

²⁰Gause and Carr (1912) representan al “Hotel Tivoli como un área de interacción, de sociabilidad entre las familias panameñas (elite) y los estadounidenses. Al respecto dicen” The Panamanians of the first families are regular attendants at the semi monthly balls given by Commission employees at the Tivoli Hotel. Once an entry is gained to their charming homes the visitor begins a delightful friendship” (250). Una información en esta vía es ofrecida por PanamaCanal *Record* al publicar: “The Tivoli Club will give a dance at the Hotel Tivoli, in honor of President- elect José Domingo de Obaldía and Mrs. Obaldía” (Volume 1, september 2, 1908, N° 1: A-6).

are accommodating four families. Those who receive more than 400 a month are given large houses of a type distinguished by spaciousness and artistic design” (378-379) ²¹ .La idea expuesta por Abbot coincide con “el memorándum... escrito por Wood para Goethals el 10 de mayo de 1907 a través de la cual recomendó cuatro tipos de vivienda del grupo 22 para ser construidas y asignados a empleados casados, según la escala de sueldos mensuales” (Reese & Reese 2013: 26). Esta decisión administrativa fue confirmada por Edwards (1913) cuando explica “The quarters are allotted on a regular scale of so many square feet of floor space to every hundred dollars of salary” (45). En efecto, la escala salarial determinó el tipo de alojamiento ofrecido por la I.C.C, a sus empleados. Reese & Reese (1912) explica “que parte de la ética fundacional de la construcción comunitaria en la Zona del Canal fue la asignación de viviendas a los trabajadores en base a su ingreso mensual”. Una medida aplicada en la Z.C y “en las ciudades industriales de los Estados Unidos en las cuales se distinguían las viviendas de los trabajadores, según el nivel de sus destrezas (25). En la Z.C los edificios de altos funcionarios eran unifamiliares; para el resto de los trabajadores fueron multifamiliares llegando a alojar hasta cuatro familias.

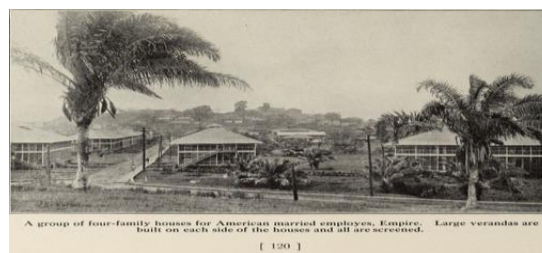


Ilustración 4. A group of four-family houses for American married employees.. Fuente: Avery & Haskins.1915.
<http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/127j>. Obtenido el 6 de enero de 2015.

Esa cercanía espacial de habitaciones, en algunas situaciones, produjo fricciones entre las mujeres estadounidenses. Edward (1912) refiere el siguiente caso “La Sra. Hobbs y la Sra. Dobbs son vecinas de piso y la Sra. Hobbs menciona impropiedades a la Sra. Dobbs. Entonces, la Sra. Dobbs riposta, y tal vez ambas tiene razón. Pero al final el Coronel Goethals tiene que arbitrar la lucha” (502). La búsqueda por evidenciar la diferenciación social intragrupo no sólo fue un fenómeno exclusivo entre los blancos estadounidenses. Los negros procedentes del Caribe, también, trataron de diferenciarse, socialmente, entre sí de acuerdo al rango

²¹Abbot (1913) describió la casa de un ingeniero así “Try to figure to yourself the home of a young engineer as I saw it. The house is two stories with a pent-house roof, painted dark green, with the windows frames, door casings and post of the broad verandas, by which it is nearly surrounded, done in shining white. Between the posts is wire netting and behind is a piazza probably twelve feet wide which in that climate is a good as a room for living, eating or sleeping purposes. The main body of the house is oblong, about fifty feet long by thirty to forty feet deep. The hall, instead of running from the front to the back of the house, as is customary with us, runs across the house, back of these two rooms. It is in no sense an entry, though it has a door opening from the garden, but separates the living rooms from the kitchen and other working rooms. The stairway ascends from this hall to the second floor where two large bedrooms fill the front of the house, a big bathroom, a bedroom and the dry room being in the rear” (376-377).

salarial. Según, De Macdonald -una entrevistada cuyos padres proceden del Caribe- explica que entre los negros hubo personas que tuvieron buenos estatus y sus hijos los mandaban a estudiar afuera. Algunos de ellos fueron maestros, enfermeras²², obispos. Ocupaciones con ciertos niveles de jerarquía, y por lo tanto, sus ingresos y capital cultural²³ los colocaba en ‘habitus’ diferentes²⁴. En esa línea Flores (2010) sostiene: “West Indian female teachers gained more money and social status from their jobs than most other black women in the Canal. These women probably formed the basis of the West Indian middle-class in Panama” (67). La idea de Flores es corroborada por Greene (2009) cuando explica “These differences in pay, skill, and status made for significant disparities among West Indians in terms of their economic resources, their ability to send Money home, and their ability to afford comfortable housing in Panama City or in Colon” (129).

Las diferenciaciones sociales entre los negros incluyeron no sólo el aspecto salarial, sino el espacio geográfico donde residieron. Alicia, una informante entrevistada por Curtis (2012) manifestó: los negros antillanos pensaron “That Because they live in the Canal Zone... they all thought they were better than the other Blacks... if they come from Parrisssssó... they did not say Paraíso. Pariisssssssó... They think that they are something special... You are an outsider. You are not a Zonian” (138). Pronunciar de forma acentuada la palabra Paraíso recogía el acento francés de acentuar el final de las palabras. De Macdonald, acepta que algunos se sentían superiores; pero era parte de una creencia, una idea que tomó fuerza entre la población negra. Por ejemplo, de acuerdo a la entrevistada, vivir en la Boca confería un signo de mejor calidad de vida. Allí los estadounidenses construyeron *clubhouses*, restaurantes, escuelas, canchas de *basketball*; porque ellos pensaron radicar en ese lugar

²²“The greatest concentration of female employees was in the hospitals. Nurses had come from the beginning of construction, and had fought yellow fever and other epidemic diseases. Their lives were different than men’s. They lived in “female-only-housing,” had special curfews, and were under more scrutiny. In addition, hospitals presented extreme challenges. It was difficult for them to labor in a male environment and to work in wards that were divided by gender, race and nationality. However, their skill and scarcity empowered them” (Voices from the Panama Canal: 6)

²³La categoría capital cultural la utilizaremos en el sentido que fue explicada por Bourdieu (2001). Para él “El capital cultural puede existir en tres formas o estados: en estado interiorizado o incorporado, esto es, en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y, finalmente, en estado institucionalizado, una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque, como veremos en el caso de los títulos académicos, confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar”(136).

²⁴Conniff (1985) ilustra sobre las distintas escalas salariales que existieron entre los negros de las Antillas. Él escribió “Young unskilled men became water or messenger boys, starting at between five and seven cents an hour. The robust unskilled workers started as pick-and-shovel men at ten cents. Artisans such as carpenters and plumbers earned from thirteen to sixteen cents. Especially able West Indians could become sub foremen or machine operators, making twenty-five cents or more an hour. Machinists and boilermakers in the railroad yards could make between thirty-five and fifty cents an hour. Finally, about 10 percent of the West Indians had white-collar jobs as clerks, stenographers, typists, and so forth. Their monthly rates ranged up to seventy- five dollars a month (about twenty-seven cents an hour)”³¹...Black teachers, postmasters, and policemen stayed on the gold roll, because they required a higher status to exercise authority in the West Indian community” (32).

pero se fueron de allí huyéndole a los mosquitos²⁵. Aquí, es importante anotar que el tema de la presencia de los mosquitos, en la Ciudad de Panamá, parece ser de especial interés para la población llegando, incluso, a ser representado en forma de disfraz en los Carnavales de 1904, obteniendo el primer premio.



Ilustración 5. A mosquito disguise Panama Carnival of 1904. **Fuente:** Avery & Haskins. <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/citation>. Obtenido el 6 de abril de 2016.

El punto de vista de Curtis y De Macdonald remite al planteamiento de Zenger (2015) al anotar: “los inmigrantes de las Indias Occidentales llegaron a Panamá divididos por clase, lugar de origen, etnia, nivel de educación y situación laboral, y crecieron nuevas divisiones entre ellos, dependiendo de la ubicación de su residencia en el Istmo” (21). Inferimos que la tendencia entre los negros antillanos a internalizar y reproducir patrones de diferenciación, quizás, fue producto del trauma psíquico experimentado por ellos al vivir entre mundos racistas. Además, blancos y negros buscaron diferenciarse en la Zona por nacionalidad. Esa diferenciación entre grupos negros por nacionalidad (estadounidenses, franceses, británicos) en su condición de sujetos coloniales evidenció un yo interno con estructuras cognitivas permeadas por los discursos producidos por los colonizadores. Los negros estadounidenses se vieron como ciudadanos en la Z.C, porque su nacionalidad era estadounidense, una situación incómoda para los blancos estadounidenses, porque

²⁵El Editor de The Panama Canal Review (June 4, 1954) publicó un artículo titulado ‘Your Town’ donde reporta: “La Boca was primarily a settlement for American employees... opened in September 1907, supplied Ancon and Balboa by wagon each morning; current from its electric light plant was furnished to Ancon and Balboa and, later, to Corozal... This phase of La Boca history ended in April 1909, when, by executive order, the town was renamed Balboa... In August 1913, exactly one year before the S.S Ancon made the first official transit” (8).

implicaba en teoría compartir los mismos espacios sociales con ellos. Entre tanto, la ciudadanía de los negros angloparlantes era británica. La ciudadanía adquirida por unos y otros eliminó- desde la perspectiva legal- el sitio de procedencia que los conectaba, con África e influyó en el tipo de relaciones existentes entre ambos. Unos pensaron que tenían mayores privilegios, pues, eran ciudadanos de una de las potencias más poderosas para la época, Inglaterra y los otros, porque pertenecían a la nación estadounidense con la responsabilidad de llevar adelante las obras del Canal. Incluso entre los mismos jamaicanos y barbadenses hubo rivalidades extendidas más allá del periodo de la construcción del Canal²⁶. Paradójicamente, ante la mirada de los estadounidenses y británicos ambos grupos fueron vistos como inferiores.

A.2.3 -Adornos, decoraciones y diseño arquitectónicos: la distinción cultural.

Según Bishop (1915) uno de los aspectos esenciales en la construcción de viviendas en la Z.C fue su “adaptación al clima tropical y al mismo tiempo la necesidad de equiparlas de acuerdo con las ideas modernas de tecnología y ciencias sanitarias prevalecientes en los Estados Unidos” (258). Si bien, las casas contaban con mallas, estaban pintadas con los mismos colores y estuvieron construidas sobre columnas²⁷ las diferenciaciones intragrupales, se hicieron presentes en la forma de decorar sus casas. Por ejemplo, Parker (1955)²⁸ escribe:

Painted the same drab gray on the outside; the same greenish blue inside; and they all had the same allowance of furniture—except, of course, the official houses. It was interesting to observe how each house took on its own individuality with gray curtains, different pictures on the walls... (44).

²⁶Core (1938) manifiesto: “There exists a well known and not too deeply veiled antagonism the Barbadians and the Jamaicans on the Isthmus. The antipathy is racial rather than personal; somewhat like the disdain existing between two dowager's heading separate and rival social. They may buddy up together as individuals in isolated cases, but on the whole, they don't like one another too well. There are many ways in which members of the two factions manifest their lack of appreciation and respect for one another. A Jamaican can express a world of scornful depreciation merely by the way he says, “That Bajan mon!”. And the Barbadians are no less adept at withering the Jamaicans with a word. This jeering attitude is expressed rather plainly in a ditty which the Jamaicans are very fond of repeating: Nine Barbadians live in one room, not enough money for ti buy a broom; What the Bajan people them call a spree. Is one pint of sody, divided by t'ree! (93-94). Bajan era una forma de nombrar a los barbadenses.

²⁷Las viviendas en la Z.C durante el periodo de construcción fueron prefabricadas. “Podían trasladarse sin mayor dificultad de un sitio a otro como efectivamente sucedió. Una costumbre similar ocurrió en Barbados. Después de la Emancipación, los esclavos aún no tenían tierras, ya que la mayor parte de la tierra era propiedad de las plantaciones. Pero a los antiguos esclavos se les permitió construir sus humildes casas en tierras de plantación marginalmente productivas, pagando muy poco. Sin embargo, los propietarios de las plantaciones se reservaron el derecho de desalojar a los inquilinos de estos arrendatarios con poco aviso en el caso de una disputa entre el propietario y el inquilino, o el trabajador renunció. Por lo tanto, las casas tenían que ser “muebles”, que significa “posesión móvil”, por lo que estas casas modestas se construyeron con madera, sobre cimientos construidos con bloques de coral, y se construyeron para poder desmontarlas fácilmente en secciones, ponerlas en un carrito y moverlas a otro lugar. (Tomado de <http://www.barbadosbarbados.com/activity/bajan-chattle-house/>).

²⁸Parker fue la novia de un ingeniero de los Estados Unidos. Ella contrajo matrimonio en la Z.C. Ellos vivieron en la Zona desde 1907. Su esposo participó en los trabajos de la construcción del Canal.

Algunas casas tuvieron toques franceses comenta Hernández (1976). Ella anotó: “in the bead curtain and hanging lamp lend a touch of French décor”²⁹ -Casa en Culebra en 1914” (34). De los muebles dijo “The French influence is evident in the furniture” (35).

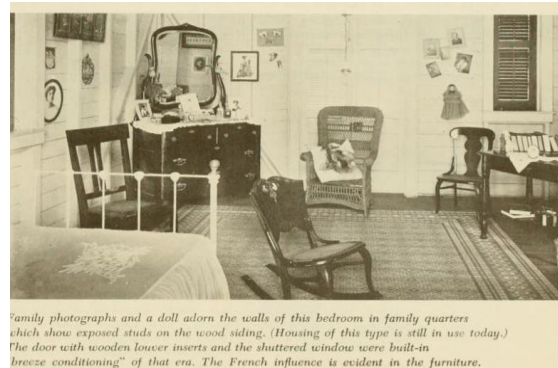
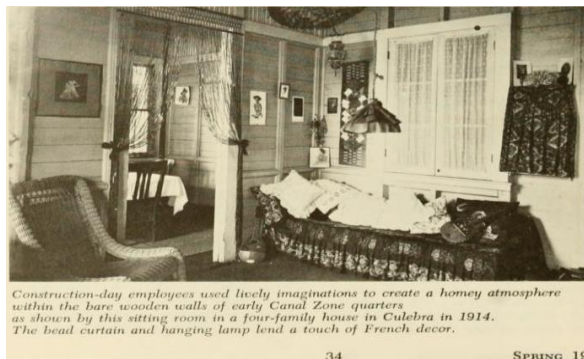


Ilustración nº6.

Ilustración 6. Bead curtain and hanging lamp a touch of French décor and French influence in the furniture. Bedroom in family quarters Canal Zone. Fuente: The Panama Canal review (Spring 1976). <https://archive.org/stream/panamacanalrevie1976pana#page/34/mode/1up>. Obtenido el 17 de Julio de 2016.

No sólo los muebles, pinturas, fotos, diseños de cortinas, alfombras persas fueron signos de diferenciación social; la existencia de una sección para biblioteca representó otro signo de distinción cultural. Reese & Reese (2013) observa que sólo las casas de altos funcionarios como la del Mayor David Du Bose Gaillard poseía- en su plano arquitectónico- una sección para bibliotecas y hasta dos (2) recámaras para empleadas. En efecto, la presencia de un espacio para biblioteca en algunos diseños arquitectónicos y no en otras, se convirtió en un signo de distinción social y de definición de niveles de blancura dentro de la población estadounidense. Inferimos que la existencia de una biblioteca en algunas viviendas debió proyectar un imaginario social de mayor grado de intelectualidad de ellos con respecto a los otros blancos estadounidenses. En ese sentido, la biblioteca representó un capital cultural de estatus social empleado en elaboraciones imaginadas que “logra combinar el prestigio de la propiedad innata con los méritos de la adquisición”³⁰ (Bourdieu 2001: 141).

²⁹ Algunos adornaban las desnudas paredes de madera de las primeras viviendas de la Zona del Canal... con cortinas de cuentas y lámparas en el techo que le daban un toque francés... (34); las paredes las adornaban con fotografías personales, las puertas y ventanas estaban dotadas de persianas que constituían el aire acondicionado de la época. La influencia francesa es evidente en los muebles (Hernández 1976:35).

³⁰ “Las clases construidas pueden ser caracterizadas en cierto modo como conjuntos de agentes que, por el hecho de ocupar posiciones similares en el espacio social (esto es, en la distribución de poderes), están sujetos a similares condiciones de existencia y factores condicionantes y, como resultado, están dotados de disposiciones similares que les llevan a desarrollar prácticas similares”. (Bourdieu 2001: 110). Si bien, es cierto que en la Z. C entre la comunidad blanca estadounidenses hubo diferenciaciones sociales un factor que tuvieron en común fue que todos ellos pertenecieron a la planilla del *Gold Roll*.

La diferenciación social entre la comunidad blanca estadounidense muestra el control administrativo empleado por la I.C.C, para definir jerarquías sociales a partir de la estructura burocrática instituida: alta gerencia, gerencia intermedia, personal técnico, trabajadores manuales, etc., con sus equivalentes militares, en el establecimiento de distinciones intra e intergrupos de trabajadores. Así, la diferenciación social resultante fue una expresión muy directa de la estructura administrativa. Franck (1913)³¹ citado por McCullough (2012) utiliza el término castas para explicar la estructura social entre los grupos blancos estadounidenses en la Z.C. Por lo tanto, resaltar las diferencias, preservar las brechas -entre los blancos estadounidenses- con base al salario le facilitó a la I.C.C garantizar la eficacia de las estructuras de poder burocrático y mantener un control social³² para consolidar un determinado orden en las relaciones sociales muy similar a la existente en los estamentos. En los estamentos, como explica Weber (2002), “es posible reconocer la aspiración de lograr “el ‘honor’ social sólo en virtud del ‘modo de vivir’ específico condicionado eventualmente por la profesión” (692). Aislada de su entorno, el **estatus social** emerge como un factor determinante en las relaciones sociales internas de poder del grupo blanco y externas con lo no blancos. No todos los miembros de la comunidad blanca tenían el mismo estatus; porque existían diferencias sustanciales entre los salarios devengados por cada uno de ellos. Por ejemplo: “Col. Goethals, as Chairman and Chief Engineer and President of the Panama Railroad Company, receives \$21,000 annually. Other members of the Commission, \$14,000 annually... teacher... \$60 a 110” (Scott 1913:197). En ese ambiente, las mujeres blancas estadounidenses no podían sustraerse en su condición de empleadas o amas de casas –esposas- porque si bien, fenotípicamente eran blancas,

³¹Franck (1913) explica “Caste lines are as sharply drawn as in India, which should not be unexpected in an enterprise largely in charge of graduates of our chief training -school for caste. The Brahmins are the “Gold” employees, white American citizens with all the advantages and privileges thereto appertaining. But-and herein we Out-Hindu the Hindus- the Brahmin caste itself is divided and subdivided into infinitesimal gradations. Every rank and shade of man has a different salary, and exactly in accordance with that salary is he housed, furnished, and treated down to the least item, - number of electric lights, candle-power, style of bed, size of bookcase. His Brahmin highness, “the Colonel,” has a palace, relatively, and all that goes with it. The high priests, the members of the Isthmian Canal Commission, have the regal palaces. Heads of the big departments have merely palatial residences. Bosse live in well-furnished dwellings, conductors are assigned a furnished house-or quarter of a house. Policemen, artisans, and the common garden variety of bachelors have a god place to sleep” (219).

³²“El uso original de la expresión control social fue hecho en atención a los serios problemas que afectaban la imprescindible necesidad de organizar, desde el presupuesto de la integración con y en la sociedad receptora, a las masas de inmigrantes provenientes de tantos ámbitos culturales, étnicos, religiosos, lingüísticos diversos que llegaban en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del XX a los Estados Unidos de Norteamérica...la influencia de la formación religiosa protestante y por la pertenencia a la tradición anglo-sajona...compusieron más tarde la conocida cultura W.A.S.P. (white-anglosaxon-protestant) y fomentaron la pretensión de que los inmigrantes, para integrarse a la sociedad receptora, debían asimilar todos esos componentes. Fue sobre esta base monista que se propuso la idea del social control” Bergalli 2005: 181 & 183. Quintero (2005) explica que el control social es un sistema complejo de procedimientos (prácticas y discursos) empleados por una sociedad, un grupo social, un estado, una institución o un sistema mundial, para conseguir que sus miembros se adecuen a una serie de pautas de comportamiento generalmente aceptadas... el primer mecanismo puede presentarse desde formas sociales explícitas como la “cartelera de normas”. El cuestionamiento que se hace Pablo Quintero sobre ¿cómo se articulan estos mecanismos? de control social -y cultural- es importante porque permite comprender que los mecanismos de control social en la Zona del Canal surgieron a partir de “claves conceptuales” prefiguradas socialmente en cuanto a género, raza y clase en el contexto de un entramado cultural que dieron lugar a la conformación de códigos de orden ético/moral que tenían la finalidad de orientar el deber ser de los individuos, a través de la una serie de reglamentaciones y avisos.

culturalmente protestantes no todas tenían igual posición social porque algunas procedían de la clase media y sus esposos fueron ingenieros, médicos, abogado; había otro grupo de mujeres cuyos esposos ocuparon puestos de menor jerarquía (oficinistas) y un tercer grupo estaba conformado por esposas de maquinistas, electricista, herreros.³³ Es decir, algunas eran más iguales que otras, como lo expone claramente la frase “*Todos los hombres son iguales, pero algunos son más iguales que otros*”.³⁴

La correlación de datos expuestos en cuanto al salario conduce a afirmar que en función de los rangos de trabajo y ingresos de sus esposos se fue organizando, sutilmente, toda una estructura social en la Zona entre los blancos estadounidenses³⁵. En este contexto, Franck (1913) hace una descripción interesante al señalar como las damas blancas estadounidenses no osarían ni tendrían trato social con otra cuya escala salarial difería a la de sus maridos, además de tomar en cuenta el tono de la piel de su interlocutora. La idea de Franck, fue confirmada por *The Leavenworth Times, Kansas* 23 de February, 1910), en una nota de prensa: “The wife of a man receiving \$ 200 a month stands higher socially than the wife of a man receiving only \$150” (4).

Las mujeres blancas estadounidenses se convirtieron en uno de los actores colectivos garantes de mantener esa diferenciación social en función del capital social, económico y cultural adquirido, generalmente, por sus esposos. Ellas, constantemente, reclamaron la transgresión -de parte de las autoridades- en cuanto a derechos adquiridos por escala salarial. El periódico *The Leavenworth Times* (3 de marzo de 1910), publicó un hecho

³³Jacobson (1989) explica la historia del concepto blancura en los Estados Unidos. Él sostiene: “The vicissitudes of race represent glacial, nonlinear cultural movements. Nonetheless, the history of whiteness in the United States is divisible into three great epochs. 1-the nation's first naturalization law in 1790 (limiting naturalized citizenship to “free white persons”) demonstrates the republican convergence of race and “fitness for self- government”; the law's wording denotes an uncomplicated view of the presumed character and unambiguous boundaries of whiteness. Fifty years later, however, beginning with the massive influx of highly undesirable but nonetheless “white” persons from Ireland, whiteness was subject to new interpretations. 2 The period of mass European immigration, from the 1840 to the restrictive legislation of 1924, witnessed a fracturing of whiteness into a hierarchy of plural and scientifically determined white races. Vigorous debate ensued over which of these was truly “fit for self-government” in the good old Anglo-Saxon sense. 3 Finally, in the 1920 and after, partly because the crisis of over-inclusive whiteness had been solved by restrictive legislation and partly in response to a new racial alchemy generated by African-American migrations to the North and West, whiteness was reconsolidated the late nineteenth century's probationary white groups were now remade and granted the scientific stamp of authenticity as the unitary Caucasian race-an earlier era's Celts, Slavs, Hebrews, Iberics, and Saracens, among others, had become the Caucasians so familiar to our own visual economy and racial lexicon”(7-8).

³⁴“*Todos los hombres son iguales, pero algunos son más iguales que otros*” es una interpolación de la famosa frase de la obra *Rebelión en la Granja* de George Orwell (1945)

³⁵ Los miembros de la armada en un inicio no tuvieron buena acogida, en la estructura social zoneita. “So when the Army came, bringing with its tentage and cooking utensils its unemancipated women, there was no real place for it- or them. The Army was not of the Builders, still engaged in their task, and the need of protection for the work accomplished was not immediately manifest. Rather grudgingly, it appeared, the Army was permitted to occupy the abandoned places of the Builders, now naturally somewhat frayed about the edges, and under any circumstances not altogether suited for the purpose. Rather more haltingly, it was permitted to find some sort of a mental meeting place with the Builders and a common social plane on which to mingle with them. In the end even this would have been sufficient (Edwards 1916:54). Ella fue la “Wife of General Clarence Edwards in Command of all Army on the Isthmus”.

curioso; pero revelador del celo por parte de las mujeres de mantener signos de diferenciación social entre el grupo blanco estadounidense. La noticia decía “One Sunday a woman appeared before him to complain because a woman what husband receieved 25 a month below her in the social scale had more electric light bulbs in her house...” La cita del periódico confirma la relación intrínseca del binomio estatus social/escala salarial, y el papel de las mujeres blancas estadounidenses en la reafirmación de una estructuración social impulsada por la I.C.C. Estructuración que no sólo implicó la diferenciación social con base al salario/profesión; sino la construcción de identidades con base a la categoría de género, entre el grupo blanco, categoría social conectada con la cosmovisión del sistema patriarcal vigente en redes transnacionales³⁶.

A.2.4- Vestuario.

El vestuario fue otro signo de distinción social y, por ende, de diferenciación entre los miembros de la comunidad blanca estadounidense. En la Z.C las mujeres vestían al estilo victoriano. Parker (1957) explica: “las mujeres usaban blusas con manga larga o una camisa hasta la cintura con una falda ancha que puede estar arrugada mojada... con sombreros de ala ancha y rematados con corona de flores” (57). Era un vestuario utilizado, comúnmente, en los quehaceres diarios, sin embargo, cuando asistían a fiestas o eventos sociales importantes, cada una de ellas, buscaban diferenciarse entre sí por los accesorios, tipos de telas y diseños. En esta vía Parker (1955), comenta que su esposo le compró al señor Pinel una cadena de perlas. Este señor tenía un negocio de vender perlas en Panamá y poseía una colección de joyas antiguas³⁷. Era lógico no todas pudieran llevar perlas y las exhibidas por cada una de ellas se diferenciaban por el costo, igualmente sucedía con los vestuarios.

³⁶ En el sistema patriarcal “The man's power is active, progressive, defensive. He is eminently the doer, the creator, the discoverer, the defender. His intellect is for speculation and invention; his energy for adventure, for war and for conquest ... But the woman's power is for rule, not for battle, and her intellect is not for invention or creation, but for a sweet ordering, arrangement and decision ... Her great function is Praise; she enters into no contest, but infallibly adjudges the crown of contest. By her office, and place, she is protected from all danger and temptation. The man, in his rough work in the open world, must encounter all peril and trial ... often he must be wounded or subdued ... and always hardened. But he guards the woman from all this...” (citado por Harriet Bradley 1992:202)

³⁷ El señor Tomás Martínez notificó que había robado del Hotel Europa: 1 sortija de oro, 5 sortijas de rubí, 1 sortija de esmeraldas, y de dos rubíes con chispas de brillantes, una de tres rubíes con una redondela imitación de brillante, una pulsera de cadena con candado, un sombrero Panamá y una manta de seda de color negro” (La Estrella de Panamá, enero 1 de 1913, sin Vol y N°)

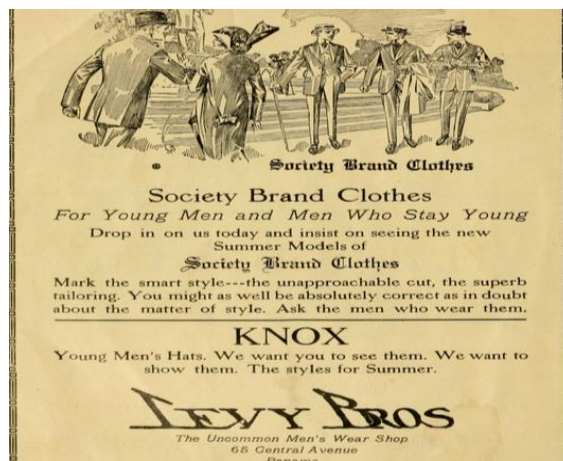


Ilustración 7. Society Brand Clothes. Fuente: Revista Zonian (1914). <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00012/6j>. Obtenido el 8 de julio de 2016.

Los vestuarios se diferenciaron por el diseño, por las telas utilizadas y el tipo de lazos que llevaban para adornar sus cabellos. Obviamente, esta distinción derivaba de la capacidad económica de las familias y -como hemos anotado- estaba determinada por la posición laboral de cada uno de ellos en la pirámide salarial y la posibilidad de adquirir mercancías variadas. La revista *The Zonian de la High School* de 1914, publicó en sus anuncios una serie de establecimientos publicitados en la ciudad de Panamá. Entre los establecimientos ofertadas estaban el Bazar Francés cuyo atractivo fue las nuevas novedades parisinas para damas y caballeros, un Bazar convertido, probablemente, en un sitio de encuentros entre la élite citadina y los estadounidenses radicados en la Z.C.

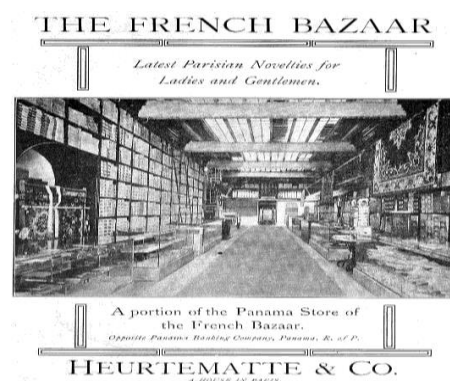


Ilustración 8. Heurtematte & Co.
Fuente: Revista Zonian(1914).<http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00012/4j>. Obtenido el 1 de mayo de 2016

Otros de los establecimientos fue Piza, Piza & CO. Los propietarios de este establecimiento anunciaban contar con surtido completos de productos secos como sedas, cordones, blusas, vestidos; Luria & Co. ofertó sedas, cordones, bordados; *Oscar Muller: Jeweler and Optician* vendía diamantes, perlas y suvenires; *The Ladies' Store: P. Oduber*

anunció ventas de lazos, bordados, ropa interior de lino, gorra y chaquetilla de jockey, artículos de lujo. El anuncio de este local buscaba atraer a las damas americanas. Decía que las damas americanas eran objeto de especial atención como lo observamos en la siguiente ilustración. En 1912, la misma Revista anunciaba: *La Ville De Paris H. De Sola E. Company, Propietors* ofrecía venta de *Corsets de Rust-Proof de Warner* para asegurar la nueva figura y ponían a disposición del público una docena de estilos y tamaños adaptables a figuras gruesa o esbelta, zapatos para damas de la marca *Dorothy Dodd* acorde con el espíritu progresivo de los tiempos. Es curiosa la venta de Corsets, en Panamá cuando en los Estados Unidos la tendencia fue hacia la eliminación de los mismos por razones de salud y parte de la liberación de la mujer. La tendencia era hacia el uso de trajes más livianos y de mayor flexibilidad corporal. Otros de los sitios donde se podía adquirir vestuarios fue en los Comisariatos³⁸ de la Z.C.

B- Género y raza.

La construcción discursiva del género, en el contexto del paradigma patriarcal, representa una estrategia de dominación cultural, económica y política. Esta categoría fue utilizada en las construcciones discursivas con la finalidad de naturalizar en el imaginario

³⁸ la Estrella de Panamá (24 de agosto de 1905) en Asunto de los Comisariatos anotó: “El tema absorbente de las discusiones en los presentes días es la proposición para establecer comisariatos en varios puntos de la Zona del Canal, y ese propósito ha levantado una verdadera tempestad de protestas de parte de los comerciantes del Istmo y negociantes en general. Las dos fases de la cuestión parecen ser, en sustancia, éstas: En el reciente tratado se reservó el derecho para establecer comisariatos en la época ó momento que los intereses de los empleados lo exigiesen. Las autoridades en quienes está la facultad de hacer uso de este derecho creen que los momentos presentes son la época oportuna para tal procedimiento, basando su creencia en la razón que los artículos son en demasía elevados. Los comerciantes, por su parte, creen que, antes de que se tome ninguna determinación, el asunto de los altos precios se investigue calmada y judicialmente, á fin de fijar si los hechos apoyan la pretensión...” (Vol. LVII, N. 13710). La molestia por la presencia de los comisarios continúa. El mismo periódico, es decir la Estrella de Panamá (febrero 5 de 1909) publicó una nota enviada a Teodoro Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, que decía “ Nosotros , los abajos firmantes, comerciantes, banqueros y negociantes establecidos en las ciudades de Panamá y Colón en la República de Panamá , de la manera más respetuosa llamamos la atención de su excelencia hacia las numerosas irregularidades cometidas por la Comisión del Canal Ístmico y por la Compañía del Ferrocarril, irregularidades que si no se corrigen rápidamente arruinarán el comercio y destruirán la independencia de este país. (Independencia que) los Estados Unidos está obligada a mantener... Con el permiso de nuestra excelencia, nosotros aseguramos que los Estados Unidos debe limitar estrictamente la actividad comercial en la zona del Canal á abastecer a sus propios empleados de artículos necesarios para la vida exclusivamente, los cuáles según el Tratado del Canal, tiene el derecho á importar libres de derechos y con ese objeto. Nosotros nunca creímos que los Estados Unidos pudieran traer artículos de lujo en lo absoluto; y aun cuando se pagara derechos sobre estos artículos para venderlos en los comisariatos de la Comisión del Canal Ístmico tal hecho intervendría con nuestro legítimo comercio. El hecho es que se ha producido un gran daño al comercio establecido y que ese daño ha aumentado por haberse hecho extensivo este privilegio, por la Comisión del Canal Ístmico, no solo á los empleados de los Estados Unidos, sino á los de la Compañía del Ferrocarril de Panamá, á los de la Unión Oil Company of California, á los empleados de contratistas ... Todo esto á pesar de que los sueldos en el Istmo son de un 25 á un 100 por ciento más alto entre los americanos de lo que son en los Estados Unidos junto con los privilegios adicionales: habitaciones amuebladas gratis, agua gratis, combustible gratis, cuidado médico gratis, cuidado dental á precio de costo, pases de ferrocarril gratis, tarifa sobre paquetes postales de los Estados Unidos , seis semanas de vacación con sueldo completo por cada 10 meses y medio de trabajo, viajes á los Estados Unidos por \$ 20.00 por las cuales tenemos que pagar \$ 70.00 y \$ 90 y á fin de reducir todavía el costo de la vida...” (Vol. LIX, N. 14776). La cita demuestra que los sueños de la élita panameña mercantil de hacer dinero con la presencia estadounidense en la Zona del Canal, no resultó ser eficaz. Sin embargo, los conflictos de intereses que se resuelven haciendo uso de la diplomacia, es decir, a través de intercambios de opiniones y no de la violencia física.

colectivo, la ubicación de la mujer en una escala inferior al hombre. Algunos indicadores que muestran la reproducción de este paradigma en la Z.C fueron:

B.1- Medidas administrativas.

El paradigma de una sociedad patriarcal/androcéntrico definido por Reyes (2002) tuvo su aplicación en todos los espacios de la Z.C inclusive en los hospitales. Rhodas (2012) advierte sobre el procedimiento de admisión de un paciente del sexo femenino desde esta perspectiva. Lo primero que destaca de la medida administrativa es la advertencia siguiente: “*On special care to get the correct name*” (115) que implicó “Married women, as to be expected, were a caveat to the proper reporting of a name. For this special category, women were to be reported with their husband’s Christian name first, followed by their Christian name and the couple’s surname” (115). El texto sugiere la aplicación de un procedimiento administrativo estandarizado como mecanismo de control social, asegurador por una parte la producción de identidades derivadas del estatus del hombre visualizado este en las estructuras patriarcales como el principal soporte económico y, por otra, legitimaba el paradigma social de subordinación de la mujer, al ser representadas en los espacios públicos por sus esposos³⁹ es decir, fue un mundo en donde “el discurso teórico androcéntrico discrimina por definición a la mujer, concebida como ser inferior, pues resalta todo aquello que atañe directamente al hombre, con un valor superior” (De Haro 2010 :8).

Múltiples son los registros reveladores de la identificación de la mujer con el nombre y el apellido del esposo. Uno de estos fue el publicado por *The New York Times* (october 24,1907). En este periódico aparece la nómina conformada por el *club The Canal Zone Federation of Womans*⁴⁰ del siguiente modo: Mrs. George W. Goethals presidenta y la

³⁹ “Las femeninas del siglo XIX, además de depositarias del honor del hogar, públicamente habían de demostrar el estatus de su familia gracias a sus modales, la indumentaria, la educación, o decoración de la casa, normas sociales que aún se sienten arraigadas en la vida cotidiana de hoy en día” (Pérez 2015: 59)

⁴⁰ “En relación con el Club de Mujeres de Cristobal “The four vice-presidents were Mrs. Lorin C. Collins, who later became president owing to the manifold occupations which prevented the first lady of the Canal Zone from giving the necessary time to club work; Mrs. W C. Corgas, to whose husband the Zone owes its present- day6 sanitation; Mrs. William L Silbert, wife of the colonel of Engineers who was in charge of construction on the Atlantic Side for many years, and Mrs. Chester Harding, who later rose to be the first lady of the Zone when her husband became governor” (Twenty-Five Years of Club Work on the Isthmus of Panama 1907-1932, 1932:7). Helen Varick Boswell indica que los clubhouse estaban conformado por “four departments in the clubs. Home, education, philanthropy, literature and music together. Under those heads we can cover almost everything. Under the first department, nurses from the hospitals wil give instruction in home nursing, and the women are also greatly interested in gardening and beautifying. They are interesting in providing better educational facilities for their children, and under the education head comes personal work, and the study of the Spanish will be undertaken in the clubs” (The New York Times, October 24, 1907).

Mrs. W. C. Gorgas, como una de las vicepresidentas, por citar dos casos. Incluso la designación de los puestos, ocupadas por ellas en la directiva del club, estuvo determinada por la jerarquía del cargo burocrático ocupados por sus esposos en la I.C.C o en la Compañía del Ferrocarril. Otro de los casos representativos es el de Katherine Gaillard, quien al contraer matrimonio con Davis Gaillard fue identificada con el nombre y apellido de casada, para ser llamada señora Gaillard sobre todo cuando se trataban de actividades formales o trámites administrativos. Esa forma de proceder de la I.C.C demuestra qué “El género es el aparato mediante el cual tienen lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino...pero podría muy bien ser el aparato mediante el cual tales términos son deconstruidos y desnaturalizados” (Butler 2006: 11-12).

La aplicación administrativa de identificar a las mujeres por el nombre y el apellido de sus esposos es un ejemplo de cómo se da la normalización disciplinaria de la población que “pasa por intentar que la gente, los gestos y los actos se ajusten a un modelo, lo normal es precisamente, lo que es capaz de adecuarse a esa norma, y lo anormal, lo que es incapaz de hacerlo” (Foucault 2008: 65). Desde la perspectiva anotada por el autor la medida administrativa funcionó a modo de “una norma regulatoria...” (Butler 2006:30) correspondiente a uno de los tres tipos de identidad denominado por Castell identidad legitimadora “introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales” (30). Y cuyo propósito en la Z.C fue la legitimación de un proyecto de sociedad civil -por parte de los blancos, anglosajones protestantes (WASP)- centrado en ideas de masculinidad y feminidad para mantener el poder político y social. En este proyecto, a las mujeres blancas se les identificaba como hijas, hermanas o esposas de un hombre, es decir, como un complemento del hombre. Al mismo tiempo, la utilización de esta medida administrativa evidencia el vínculo entre el imaginario social de la mujer en la Z.C y en los Estados Unidos para la época. Imaginario social basado en la “assumption that women stood in perpetual need of protection...They even pretended that when a woman entered the complete protection of the married state she no longer stood in need of an identity apart from her husband” (Childe 1910: 74). Lo expuesto por Childe devela por una parte como “los inmigrantes construyen campos sociales que conectan su país de origen y su país de asentamiento” (Solé, Parella, Cavalcanti 2008: 15). Y por otra, que esa subordinación no era gratuita – y ellas lo entendía así, pues al asumir la mujer

casada la identidad del hombre, ellos se sentían con la responsabilidad social y moral de defenderlas de las propias estructuras de desigualdad; porque en la defensa de sus mujeres estaba en juego la defensa de su honor personal.

La identificación de la mujer con el apellido de su esposo no fue una práctica exclusiva de la sociedad estadounidense, en las sociedades latinas de la época entre estas Panamá ha sido costumbre agregar al apellido de soltera la proposición posesiva “de” antepuesta al apellido de sus esposas. En ese sentido, la elite social criolla/patriarcal panameña, de inicios del siglo XX, muestra una situación similar a la estadounidense en el sentido que en ambos casos las mujeres destacan en actividades sociales por el prestigio o cargo de sus maridos, aunque el reconocimiento público parezca más personal en Panamá. Un hecho ilustrador de lo expuesto es el de la señora María Ossa de Amador, esposa del primer Presidente de Panamá, electa presidenta honoraria de la junta directiva y organizadora del Bazar de Beneficencia destinado a financiar la finalización de las obras del templo católico de los Hermanos Cristianos de la Caridad. La Estrella de Panamá del 4 de diciembre de 1906, reportó este suceso así: “Instituida la Junta acordó... nombrar Presidenta y Vicepresidenta honorarias a la honorable señora María Ossa de Amador y Mrs. W. G. Bierd, y designó... como socias honorarias y colectoras a varias distinguidas señoras, señoritas de Panamá y la Zona del Canal...” (1).

La participación de las mujeres panameñas de la élite y las blancas estadounidenses en las actividades sociales reafirmó su condición de subordinación al hombre en el contexto de sociedades patriarcales. Esa condición de subordinación encontró su sustento jurídico en el Código Civil de Panamá de 1904 y, vigente en la Z.C hasta 1907 con algunas enmiendas. Este Código Civil contempló en el artículo 182 “The wife cannot, without the authority of the husband, enter into any contract, nor withdraw from a prior contract, nor remit a debt, nor accept or repudiate a gift, inheritance or legacy, nor acquire under an onerous or lucrative title...” (60). La cita muestra el contenido de las leyes redactadas en función de los ideales de una sociedad patriarcal donde el género representaba uno de los dispositivos para la producción de subjetividades y de realidades socioculturales. Con respecto a este punto, Butler (1997) anota “la propia 'existencia' del sujeto está implicada en un lenguaje que precede y excede al sujeto, un lenguaje cuya historicidad incluye un pasado y un futuro que exceden al sujeto que habla” (54). Tal como señala la autora, el género es producto de construcciones discursivas derivadas de relaciones de poderes que producto de la constante repetición terminan siendo parte de las estructuras cognitivas de las personas. Se constituyen en

lentes inmateriales para interpretar las conductas y clasificarlas en normales o no. De allí que Foucault (1998) exprese: “Las relaciones de poder no se hallan en posición de superestructura, con un simple papel de prohibición o reconducción; desempeñan, allí en donde actúan, un papel directamente productor” (67).

B.2-Profesiones.

El tipo de profesiones desempeñadas por las mujeres estadounidenses en la Z.C estuvo en correspondencia con la visión de género predominante en las redes de poderes transnacionales. Estas redes visualizaron al hombre en calidad de generador de ingresos económicos en la familia y no a la mujer, un imaginario derivado de un modo de vida largamente establecido⁴¹, traspolada a la Z.C por la I.C.C y legitimada- con ligeros cuestionamientos- por las mujeres blancas estadounidenses.

En el universo patriarcal estadounidense, la presencia de la mujer en espacios laborales significó un signo de degradación social y de deshonor para el hombre, al transmitir un imaginario colectivo de incapacidad para cumplir con su rol de proveedor del hogar. En consecuencia, su masculinidad quedaba en duda. En esta dirección, Báez (2010) aporta el siguiente argumentó “la ideología de la clase media urbana de Estados Unidos, nada justificaba la participación laboral de la mujer si el salario del marido cubría las necesidades básicas... Una mujer que trabajaba fuera...comprometía la imagen social de su esposo y se enfrentaba a severas críticas” (98). Esta creencia estuvo bastante generalizada a inicios del siglo XX en los Estados Unidos como comenta Wallerstein (2005):

...la mayor parte de los trabajadores urbanos durante el siglo XIX y buena parte del XX, internalizaron un modelo social donde las mujeres casadas serían amas de casa que permanecerían al margen del mercado laboral. En vez del acceso de las mujeres al mercado laboral, los sindicatos luchaban por obtener un "salario familiar"⁴² es decir, un salario

⁴¹Stuart Mill (2003) refiere en 1869: “La subordinación de la mujer surge...en medio de las instituciones sociales modernas: es el único vestigio de un viejo mundo intelectual y moral, destruido en los demás órdenes; pero conservado en un solo punto, y punto de interés universal, punto esencialismo” (25).

⁴² “La solicitud de un salario familiar fue cada vez más decisiva en las políticas sindicales durante el siglo XIX. Aun cuando nunca llegó a ponerse íntegramente en práctica y las mujeres casadas siguieron buscando empleo, la esposa que no trabajaba se convirtió en el ideal de respetabilidad de la clase obrera. De las hijas se esperaba que trabajaran y contribuyeran a los gastos de la casa, pero sólo hasta que contrajeran matrimonio. Su estatus como trabajadoras se veía como un recurso a corto plazo, no como una identidad duradera, aun cuando, como sucedía con muchas mujeres, se pasarán la mayor parte de la vida trabajando por un salario. Se concebía a la mujer trabajadora como radicalmente distinta del trabajador varón. Si en el caso de este último se suponía que el trabajo creaba la posibilidad de independencia e identidad personal, en el caso de la mujer se lo concebía como un deber para con los demás. De joven y soltera, el trabajo de una mujer cumplía con las obligaciones familiares; una vez casada y madre, se lo interpretaba como una señal de problemas económicos en la casa. Las discusiones acerca de la inadecuación del empleo pagado para mujeres casadas se realizaban en el marco de generalizaciones acerca de la fisiología y la psicología femeninas y fundía en una unidad indistinta a mujeres casadas y mujeres en general. La consecuencia de ello fue que maternidad y domesticidad resultaron sinónimos de feminidad, y que estas tareas se consideraran identidades exclusivas y primarias, que explicaban (más bien que derivaban de) las oportunidades y los salarios de las mujeres en el mercado laboral” (Scott 2000).

suficiente para que el trabajador industrial masculino pudiera mantenerse a sí mismo, a su esposa y a sus hijos menores (43)

Desde esta perspectiva, el trabajo público femenino implicó una sanción moral no sólo para los hombres, sino para ellas mismas. Si trabajaban fuera del hogar las contrataban en posiciones de menor jerarquía y alejadas de la toma de decisiones de carácter estatal o empresarial.

En los Estados Unidos, la preparación de la mujer de la clase media y alta debía estar encaminada a realizar tareas tendientes a aliviar el malestar social causado por el proceso de industrialización a finales del siglo XIX e inicios del XX. Y a ser guardianas de los valores de esa nación. En ese contexto, una de las profesiones asignada a las mujeres fue de maestra, ya que era un vehículo útil para la transmisión de valores. La Estrella de Panamá (marzo 6 de 1912) anotó: “Miss Helen Taft... obtuvo el título de maestra elemental y fue asignada por su padre... a ejercer un empleo filantrópico... maestra de niños pobres en la Escuela de Sant John’s de Washington de la cual su madre (esposa del Presidente) la preside” (12). Y aunque, en algunos Estados del Oeste de los Estados Unidos la mujer fue mirada en términos de mayor igualdad política (Childe 1910)⁴³ ese grado estuvo asociado con la imagen de excelencia moral y ética sobre la mujer “de hecho, éste fue uno de los argumentos que se esgrimió para la concesión del sufragio femenino en los estados del oeste americano, en la creencia de que las nuevas votantes ayudarían a elevar el nivel moral de la política y pondrían freno a la corrupción” (Citado por Rodríguez, Rey & Trimiño 2013: 1167). Es decir, según lo expuesto por estos autores, los hombres reconocían la influencia corruptora del poder y la necesidad de la participación de la mujer, en su condición de modeladora de valores, para hacer de la política el verdadero arte conductor de la nación. Probablemente, fue desde esta mirada que en la Z.C, el derecho del sufragio⁴⁴ femenino recibió una buena

⁴³ “There are some States in the Union where women are on terms of something like equality with men. There is one State to which all intelligent women look with a sort of envious, admiring, questioning curiosity, Colorado, which is literally the woman's paradise. In Colorado it would be difficult to find even the smallest inequality between men and women. They vote on equal terms... Women vote in equal terms with men in Wyoming since 1869; in Colorado since 1894; in Utah and Idaho since” (Childe 1908:98)

⁴⁴ Algunos de los cambios estuvieron relacionados con el tema del sufragio otorgado a las mujeres en algunos Estados, entre ellos: Wyoming (1869), Utah (1870), Colorado (1893), Idaho (1896). **La solicitud del derecho a sufragio en los demás Estados fue** mirada por los hombres- en su mayoría de la clase media y alta- como una amenaza a su condición de masculino pues ellos consideraron que igualar la participación en política del hombre y la mujer significaría la incursión de ellas en decisiones estatales que hasta el momento era un terreno exclusivo para hombres sobre todo de la clase media y alta. En una correspondencia enviada por Teodoro Roosevelt en November 10, 1908, to Mrs. Harriet Taylor Upton, of Warren, Ohio, Treasurer of the National American Woman Suffrage Association, él escribió: “Personally I believe in woman suffrage, but I am not an enthusiastic advocate of it because I do not regard it as a very important matter. I am unable to see that there has been any special improvement in the position of women in those States in the West that have adopted woman suffrage will produce any marked improvement in the condition of women. I do not believe that it will produce any of the evils feared, and I am very certain that when women as a whole take any special interest in the matter they will have the suffrage if they desire it. But at present I think most of them are lukewarm; I find some actively for it and some actively against it” (Bishop, 1920: 127). Roosevelt, si bien no se opone al sufragio femenino en sí mismo, creyó en el contexto de sus ideales, que este aportaba muy poco al mejoramiento de las mujeres y para él, así lo demostraba la situación en que continuaban las mujeres

acogida por parte de hombres y mujeres. En relación con este tema, *Panama Canal Record*, (November 6, 1912) publicó los ‘*Results at Cristobal Mock Elections in the Canal Zone*’. La nota decía “The vote for or against woman suffrage state and national, stood 204 for, and 75 against”⁴⁵ (Vol. VI, nº11:90). Uno de los partidarios del derecho al sufragio femenino⁴⁶ en la Z.C fue Frederick Swanson⁴⁷. Swanson consideró la participación de la mujer en la política como positivo por su papel de reforzador de valores. Es decir, su imaginario sobre la mujer no estaba desvinculado del rol asignado a ellas en los Estados Unidos: ser reproductoras de códigos culturales deseables y adecuados para mantener e impulsar un modelo de sociedad acorde con los intereses de los sectores en el poder. El planteamiento expuesto remite a la idea de Butler (2007) en cuanto a que “todo proceso de construcción de género está cruzado por intersecciones políticas y culturales en las que constantemente se produce y se mantiene” (49).

en el Oeste estadounidense. Si veía con claridad como el tema dividía la población entre los que estaban a favor y los que estaban en contra; de ahí, su poco entusiasmo por el otorgamiento de la reivindicación generalización del sufragio femenino.

⁴⁵ *Panama Canal Record* (November 6, 1912) en ‘*Results at Cristobal Mock Elections in the Canal Zone*’ reportó la cantidad de votos que recibieron los distintos candidatos a presidentes en los Estados Unidos. Los resultados fueron los siguientes: “Republican- William Howard Taft, 33... Democratic-Woodrow Wilson, 200... Progressive-Theodore Roosevelt, 224... Socialist- Eugene V. Debs, 26... Socialist Labor-Reimer, 5...” (Vol. VI, nº11:90). The Panama Canal Record (Nov 13, 1912) anotó: “Considerable interest was manifested in the mock elections held at the clubhouses on election night. It is estimated that over 3,000 people came out for the purpose of voting, receiving the returns from the United States, and listening to the program provided. The mock election for national candidates resulted, as follows: Roosevelt 224 Cristobal, 12 Gatun, 115 Gorgona, 428 en Empire, 71 Culebra y 87 Corozal con un total de 1,027 votos; Wilson 200 Cristóbal, 212 Gatun, 101 Gorgona, 111 Empire, 77 Culebra y 81 Corozal con un total de 782, Debs 26, Cristobal; 50 Gatun, 285 Gorgona, 20 Empire, 12 Culebra y 47 Corozal con un total de 440, Taft 33 Cristobal, 33 Gatun, 10 Gorgona, 17 Empire, 6 Corozal para un total de 106; Chafin 2 Cristobal, 2 Gatun, 0 Gorgona, 4 Empire, 62 Culebra y 1 en Corozal para un total de 69” (Vol. VI, Nº 12,99). Incluso la política electoral -para escoger al presidente de los Estados Unidos -estuvo presente en las actividades deportivas, demostrando la conexión que existió entre Estados Unidos y la Zona del Canal. *Panama Canal Record* (June 26 1912) divulgó “Empire. The political tenpin bowling tournament was started Friday, June 21, when the Democrats bowled the Independents, the former winning two games out of the three played. This week's schedule is, as follows: Monday, June 24, Progressives versus Socialist, Friday, June 28, Democrats versus Socialists. Two games will be bowled each week until the series have been completed. A gymnasium class for men engaged in night work will be held on Monday and Wednesday afternoons at 2 o' clock. A squad of men from this class is training for the Fourth of July athletic meet.” (Vol. V, Nº. 44:355)

⁴⁶ Frederick G. Swanson (1912), fue un residente en Gorgona, uno de los poblados de la Zona del Canal. Él argumentó su punto de vista a favor del sufragio femenino en un periódico estadounidense llamado ‘*The Modesto Noticias, California, E. U, April, 1912*’. Al respecto sostuvo “of various duties necessary for providing a home and livelihood may be established they in no wise effect the fundamental questions of justice entitling both man and woman to equal voice in government. Men would not generally agree to any business partnership where one was to have absolute control, regardless of division of duties, similarity or dissimilarity of contributions to the partner ship. Depriving women of suffrage is a similar question and equally unjust Physical differences do not logically deprive women of suffrage. While by reason of such differences, a more or less logical, division” (2). Swanson consideraba que la inteligencia de las mujeres y las de los hombres estaba a la par y cuando se le daban las mismas oportunidades, ellas han demostrado comprender los principios de gobierno y no pueden ser excluidos de sufragio. La construcción discursiva de él, coincide con el planteamiento realizado por Connell (1997) en relación a que “el género es una forma de ordenamiento de la práctica social” (35).

⁴⁷ “En cuanto al voto femenino, mientras que en teoría los partidos socialistas estaban a favor de éste, en la práctica eran profundamente escépticos. Creían que las mujeres de clase trabajadora tenderían menos que los hombres a votar por los partidos socialistas por la influencia sobre ellas de las organizaciones religiosas que eran hostiles a los partidos socialistas. Las organizaciones de mujeres les devolvieron el favor. Veían al trabajador y a los movimientos socialistas como perpetradores de las actitudes patriarcales y de las políticas contra las que estaban luchando. Las mujeres de clase media en las organizaciones sufragistas con frecuencia argumentaban que eran más educadas que los hombres de clase trabajadora, y que, de acuerdo con la lógica liberal, se seguía que se les debía otorgar primero a ellas los derechos de ciudadanas plenas, lo que históricamente no fue el caso en la mayoría de los países. Los derechos legales para heredar, manejar dinero, firmar contratos y en general actuar como individuos independientes a los ojos de la ley eran, en general, de mucha más importancia para las familias que contaban con propiedades. Y las campañas de las mujeres contra los problemas sociales (alcoholismo, maltrato de mujeres y niños) y por el control de sus propios cuerpos era con frecuencia dirigida de manera más inmediata contra los hombres de clase trabajadora que contra los hombres de clase media (Wallerstein 2005: 43-44)

La idea expuesta por Swanson, sobre el papel de la mujer en la política, afirma la tesis de la existencia de una sociedad zoneíta centrado en un imaginario colectivo patriarcal signado por relaciones sociales manifestadas de forma desigual en los espacios públicos. Espacios controlados por hombres blancos estadounidenses procedentes de la clase media, tal como sucedió en los Estados Unidos en el contexto de una sociedad industrializada donde la inserción de las mujeres al campo público solo pudo darse a condición de “justify their profesional ambitions as fulfillments of the Victorian imperative...” (Las mujeres debieron)” justify their profesional ambitions as fulfillments of the Victorian imperative...to serve children and the poor” (Muncy 1991:20).

En la Z.C, la I.C.C contrató mujeres blancas estadounidenses en calidad de maestras, enfermeras, oficinistas; profesiones estas desempeñadas en espacios cerrados (Reyes 2000). Información corroborada por Haskins & Bienkowski (1908). Según estos autores para el año de 1907 más mujeres y menos hombres se desempeñaron como maestros en las escuelas de la Zona⁴⁸. Ellos escribieron “All are females, with one exection” (351). De los cuarenta y dos (42) maestros blancos empleados todas son mujeres excepto uno, afirmaron. Una tendencia entendible si tomamos en cuenta que en el imaginario patriarcal “la imagen de madre educadora que empezó a surgir con fuerza a partir del Iluminismo, exigía que la mujer contara con conocimientos que le permitieran educar a los niños... Sobre todo...prestar atención a los conocimientos relacionados con los cuidados higiénicos” (Palermo 2006: 19). Era una educación concebida con fines pragmáticos destinada a continuar con la reproducción del paradigma patriarcal. Una educación donde las mujeres podían tener participación en temas conectados con el bienestar social, es decir, su participación debía darse en función de orientadoras o educadoras de ciudadanos, sin que las ideas emanadas de ellas entraran en conflicto con el orden social establecido.

⁴⁸ Para 1907 " the schools for white children are located at la Boca, Ancon, Pedro Miguel, Paraiso, Culebra, Empire, Las Cascadas, Gorgona, Gatun, and Cristobal. The schools for colored children have been established at La Boca, Las Sabanas, Paraiso, Culebra, Empire, Matachin, Cruces, Gorgona, Tabernilla, Bohio, Gatun, Mount Hope, Cristobal and Playa de Flor. It is intended to open schools at Pedro Miguel, Las Cascadas, San Pablo, Bas Obispo, Frijoles, and Majagual...The white teachers come from the following localities: One from Kansas, one from Massachusetts, three from Michigan, one from Mississippi, one from Missouri, one from Montana, two from Nebraska, one from New Mexico, two from New York, two from Pennsylvania, two from Virginia, and one from Panama. The salaries of the teachers are \$ 60, \$ 90 and \$ 110 per month, U.S currency for nine months in the year... (Hanskin, W & A. Bienkowski; 1908: 351) .*Panama Canal Record, june 30. 1909,857, Vol. 11 N° 45*) señaló: “In Cristobal high school the first-year class was offered algebra, English, history, Latin, and Spanish; and second-year class the same languages, with geometry in place algebra.”. Por otra parte, Fanny P. Hernández informa sobre la primera escuela pública abierta en la Zona del Canal en junio de 1906 en Corozal con Emily Kate como maestra (*The Panama Canal Review, spring, 1976*). Información reforzada por la Revista the Zonian (1910) al publicar “The Canal Zone schools were organized in December, 1905, under the direction of the Collector of Revenues. This plan of organization obtained until May 1, 1906. Until November of that year the schools were administered by the Bureau of Municipalities. The Division of Schools was then created, responsible directly to the Head of the Department of Civil Administration. In January, 1906, a superintendent, Mr. D.C. O'Conner was employed.” Algunos retos fueron la existencia de una sociedad heterogénea en la cual estaban representados diferentes comunidades de los Estados Unidos y de otros países, la experiencia de establecer escuelas para blancos estadounidenses en un clima tropical” (1).

Una tendencia diferente se manifestó en las escuelas para negros. Allí la mayoría fueron maestros (McBride2002), razón por la cual a ellos se les vinculó con una identidad femenina. La identidad feminizada atribuida a los negros indica que la raza “fue entendida y en gran medida se sigue entendiendo como una jerarquía de cuerpos, hecho que ha quedado inextricablemente combinado con la jerarquía de las distintas formas de masculinidad... En ciertas formas esto ha implicado la ‘feminización’ de los hombres colonizados” (Connell 1998: 81-82).

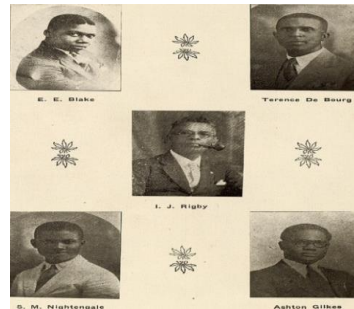


Ilustración 9. Maestros. Escuelas para negros. Hunter, E (1927). En Young, S (ed.). <http://ufdc.ufl.edu/AA00014955/00001/53>. Obtenido el 3 de noviembre de 2017.

En esta secuencia de ideas, Norton, Sheriff, Blight, Chudacoff, Logevall & Baile (2011) explican que un francés representó a los negros como una "female race" and "like the woman, the black is deprived of political and scientific intelligence; he has never created a great state... But on the other hand he has great virtues of sentiment” (606). He aquí, un ejemplo de cómo se da el proceso discursivo creador de subjetividades negativas. ‘Raza’ y género se convirtieron así en un dispositivo para legitimar el control aduciendo que estos no contaban ‘con las capacidades racionales’ para auto avanzar hacia el ‘progreso’ concebidos en términos occidentales.

Para argumentar la inferioridad de los negros “los estamentos científicos occidentales clasificaron el humano por raza, y los estudiantes de antropología física se basaron en la frenología y la fisonomía, la medición del tamaño del cráneo... para producir una jerarquía de razas superiores e inferiores” (Norton *et al*, 2011:606). La construcción discursiva, realizada por redes de poderes transnacionales, hacia los negros y mujeres es un ejemplo de “representaciones negativas... básicamente (si bien no únicamente) adquiridas y reproducidas a través del habla, y del texto, de y entre el grupo dominante” (van Dijk 1999:33).

Otras de las profesiones en que incursionaron las mujeres blancas estadounidenses en la Z.C fueron en el área de la medicina. Rodríguez (1976) informa “The first woman to be

employed by the Isthmian Canal Commission was Mary Eugene Hibbard who was appointed Superintendent of Nurses in June 1904"(32). Al mismo tiempo, anota "según el censo de 1908, de las 205 mujeres estadounidenses que trabajaron en la Z.C, 117 eran enfermeras en servicio"⁴⁹ (36). El ingreso de las mujeres en este campo fue objeto de debates conectados con ideas de género y poder. El sistema vio con buenos ojos la incursión de ellas en el campo de la medicina, específicamente, en la profesión de enfermeras, obstetricia, odontología puesto que eran profesiones conectadas con el cuidado de la salud de la familia. Según Palermo (2006) "...el conocimiento por parte de las mujeres de la salud y de las normas de higiene, permitió combatir tanto la mortalidad infantil como la femenina" (15). Combatir la mortalidad aseguraba el número necesario de población WASP, una estrategia, imprescindible para mantener la supremacía de ellos con respecto a los otros grupos. No obstante, las mujeres con conocimiento en estas áreas tuvieron la oportunidad de ejercer "cierto control sobre su propio cuerpo y sobre la reproducción" (citado por Palermo 2006:19).

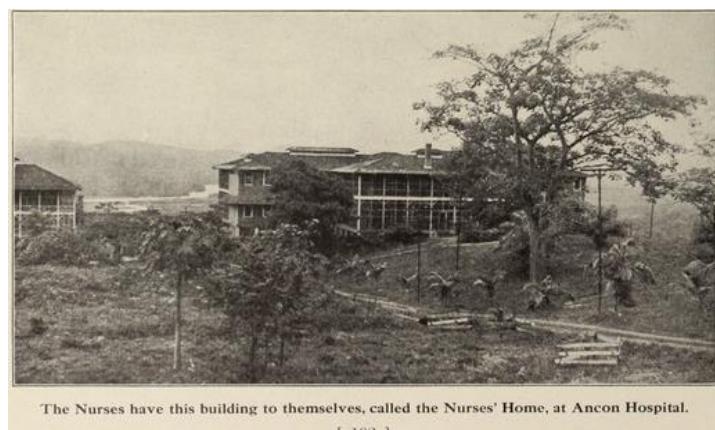


Ilustración 10. Nurses' Home at Ancón Hospital. Fuente Avery & Haskins. <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/109j>. Obtenido el 7 de abril de 2016.

La preocupación para los grupos de poder radicó en la incursión de ellas en la profesión de médicas pues, para ellos, esta profesión representaba un "espacio de poder tan importante...en manos femeninas... (Y por lo tanto, se decidió) restringir la actuación de las pocas médicas a aquellas áreas de trabajo relacionadas con la mujer y el niño" (ibid 20).⁵⁰ Los

⁴⁹El periódico la Estrella de Panamá reportó: "las salas del Hospital de Ancón se encuentran bastante llenas de pacientes atacados de paludismo; pero esto no es por aquel ni por esto otro... el culpable es el mosquito. Los excusados en el Hospital de Ancón son de tipo primitivo, letrina estancada. Son unos verdaderos focos de emanaderos nada benigna. Ya el establecimiento pertenece a una empresa que está en manos del Gobierno de los Estados Unidos (La Estrella, febrero 9 de 1905. Vol.LVI, n° 13544: 10).

⁵⁰"Las mujeres luchaban para entrar en los colegios profesionales que dominaban los hombres. Por ejemplo, Elizabeth Blackwell obtuvo su licenciatura en medicina en 1849 después de superar múltiples rechazos antes de su admisión en el Colegio Geneva. Luego fundó el Dispensario para Mujeres y Niños Pobres de Nueva York "para dar una oportunidad a las mujeres pobres que querían consultar con médicos de su propio sexo". En su primer Informe Anual, escribió: Mi primera consulta médica fue una experiencia curiosa. En un caso severo de pulmonía de una mujer mayor llamé a la consulta a un prestigioso médico de buen corazón... Este señor, después

puestos de mayor jerarquía en el campo de la medicina (médicos) fueron ocupados por hombres de la clase media y alta en los Estados Unidos. Esta profesión se convirtió en un dispositivo de poder a la disposición de las autoridades para legitimar construcciones discursivas sobre el cuerpo de la mujer y el hombre”⁵¹. La percepción con respecto a la profesión de médicos, por parte de los grupos de poder, explica porque en la Z.C las mujeres se desempeñaron como enfermeras⁵² y no como médicas, ocupando puestos de menor jerarquía. La posición de puestos de menor jerarquía laboral para la mujer en relación a los ocupados por los hombres guarda conexión con la explicación presentada por Scott (2000). Ella anota que el discurso definido como ‘trabajos para las mujeres’ “producía una división sexual en el mercado de trabajo y concentraba a las mujeres en ciertos empleos y no en otros, siempre en el último peldaño de cualquier jerarquía ocupacional, a la vez que fijaba sus salarios a niveles inferiores a los de la mera subsistencia”.

La tendencia de ubicar a las mujeres en una escala de menor jerarquía laboral en la Z.C, además, se observa en las escuelas. En las escuelas los puestos de Director, generalmente, fue asignado a un hombre. Abbot (1913) escribe “que el nombre de la persona asignada para superintendente de las escuelas de la ex zona recayó en el nombre de Frank E. Gause” (357). Esto a pesar de que ambas maestras y maestros debían tener educación universitaria y experiencia laboral. En un artículo titulado *The Canal Zone Schools*, publicado por *Panama Canal Record* (7 de julio de 1909) informó "Next year the high school work will be strengthened by a supervisor of high school grades, a man of experience, who will direct the teachers and will also assist in teaching" (Vol. 11; N°. 45:357).

El tipo de puestos que podían ser ocupados por las mujeres estadounidenses es reafirmado en una nota enviada en 1914 por *George Goethals*, gobernador de la Zona, donde ordena “Women will be employed only in the following positions: Clerk, at \$ 75 per

de ver a la paciente, salió conmigo a la sala. Allí empezó a andar por la habitación en un estado de agitación, gritando "¡Un caso extraordinario ¡Nunca había visto un caso parecido! ¡Realmente no sé qué hacer!" Escuché sorprendida en estado de gran perplejidad ya que se trataba de un caso claro de pulmonía y no revestía un grado excepcional de gravedad, hasta que al final descubrí que su perplejidad tenía que ver conmigo, no con la paciente, y con la conveniencia de consultar con una mujer médico" (Zinn 2005:88).

⁵¹Con respecto a la incursión de las mujeres en profesiones vinculadas a la medicina Palermo (2006) refiere: “existían carreras consideradas menores, como obstetricia, odontología y enfermería, que no requerían estudios secundarios previos y a las que se accedían muchas veces con sólo rendir un examen. Las mujeres participaron durante el siglo XIX y aun antes, en mayor o menor medida, de esas profesiones. Por ejemplo, la partería constituía una práctica común entre ellas y en algunos países, en el siglo XIX, comenzó a reconocerse formalmente esa práctica, reconocimiento que se hacía con un examen, que permitía a las parteras acceder al título correspondiente. No obstante, esto formó parte de un proceso de exclusión de las mujeres del saber médico” (15).

⁵²La vinculación de la mujer a profesiones como la enfermería la encontramos en la Jamaica colonial. Bryan (2012) apuntó “health services also provided more occupation for women. He census gives in 1891 129 nurses, including three men... the nursing profession could be explained as an extension of the nurturing role played by women at home” (234). Es así que, dentro de la historia de las enfermeras provenientes de Jamaica, podemos encontrar a Mary Seacole, figura controversial y pionera de la enfermería en la región.

month, or less; dietist, house-keeper, laundress, matron, schoolteacher, trained nurse, telephone operate, and saleswoman. "... (*Panama Canal Record*, 6 May, Wed: 8).

En Panamá observamos un comportamiento similar. A inicios de la República, las mujeres fueron contratadas en profesiones vinculadas a la "Telegrafía,⁵³ Estenografía, Bordados, Confección de Sombreros, Cocina, Corte y Confección de Vestidos...de lavado y planchado, zurcido y remiendo, dactilografía, inglés, economía, doméstica y horticultura"(Méndez Pereira 1985:314) ⁵⁴. Información corroborada por la Estrella de Panamá (marzo 13 de 1909) en un artículo escrito por Encarnación Baquero donde se anunció "la señorita Amalia Bernal ingresaría al cuerpo de profesores para encargarse de la Clase de Costura y muy especialmente de los bordados (Vol. LXI- 4816). Aunque la máquina de coser representó un aparato "no asociado con la emancipación de las mujeres; sino más bien un símbolo de armonía doméstica, promovida por los minoristas como una forma segura para que los maridos hicieran felices a sus esposas" (*Revista Cornwall Historical Society* 2013,) el conocimiento del uso de la misma les permitió a las mujeres salir del entorno del hogar y convertirse en profesionales.



Ilustración 11. Máquina de coser.

Fuente: *Cornwall Historical Society*, 2013. <http://cornwallhistoricalsociety.org/exhibits/women/mid19th.html>. Obtenido el 4 de marzo de 2018

Por otra parte, de la misma fuente, es decir de la Estrella de Panamá (marzo 13 de 1909) Augusto S. Boyd comunicó "la apertura de la matrícula para alumnas de la Escuela de Enfermeras del Hospital Santo Tomás. Las aspirantes deben...ser solteras, de edad de 16 a 25

⁵³ Por disposición del señor Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores va a establecerse en un local anexo a la Oficina Central Telegráfica de la República, una escuela de Telegrafía para veinte y cinco señoritas becadas de la capital y de la República. Las becadas recibirán \$ 30 y \$ 40 mensuales, respectivamente, para su sostenimiento durante el tiempo de su aprendizaje... La escuela estará bajo la dirección del señor don Luis Felipe Ramírez. Es este un acto del Gobierno de alta importancia y merecedor de encomio, porque tiende a abrir campo de trabajo honrado a la mujer istmeña" (*La Estrella de Panamá*, enero 25 de 1905, Vol. VLI, N° 13530:10)

⁵⁴ Con respecto a este tema el periódico la Estrella de Panamá (enero 9 de 1907) anotó que "Hoy en día la ley del progreso exige que se fomente el más amplio desarrollo intelectual en las más bellas damitas del género Humano... Bien está que la mujer siga siendo el ángel del hogar, pero no debe negársele los rayos de la educación:" (Vol. LVII. N. 14113: 1). Este periódico también notificó la "existencia de una escuela de telegrafía para veinte señoritas becadas de la capital y de las Provincias. Las becadas recibirán \$ 30 y \$ 40 mensuales... Este acto del gobierno... tiende a abrir campo de trabajo honrado a la mujer panameña" (*La Estrella de Panamá*, enero 25 de 1905, Volo. LVI. N. 13530:10)

años” (Vol. LXI- 4816). La nota señalaba el ejercicio de la profesión de enfermeras exclusivamente, para mujeres, no para hombres.

Aunque, la mujer, a inicios del XX ejerce profesiones⁵⁵ y salen de los espacios privados al espacio público aún continúan atadas a imaginarios femeninos. Sin embargo, esto ya representó un avance en comparación con lo sucedido en el siglo XIX, donde la mujer de ‘buenas costumbres’ debía estar recluida en el entorno doméstico. En Argentina ese avance de la mujer en el terreno profesional estuvo en conexión con el proyecto político educativo de la época que necesitaba cualidades en los docentes con el fin de homogeneizar y moralizar a la sociedad como parte del proyecto político global. Es así, como los grupos de poder encontraron en las mujeres el sujeto más indicado para el ejercicio del magisterio por ser educadoras naturales (Morgade 1997). Por lo anotado, fue evidente la formación profesional de las mujeres sometida a un control social ⁵⁶ sustentado sobre concepciones de género y ‘raza’⁵⁷. Para los grupos en el poder, la mujer resultaba más adecuada para profesiones vinculadas con el rol de madre y transmisora de valores en concordancia con los modelos económicos del momento, no así para incursionar en áreas del conocimiento conectados con espacios públicos en donde se debatía temas y se tomaban decisiones políticas y económicas. Lo expuesto permite comprender porqué el siglo XIX se caracterizó por un “debate y una fuerte reacción al acceso de las mujeres a la universidad. ...la discusión pasó por el tipo de estudios que mejor se correspondía con la naturaleza femenina y si el título debía o no comportar autorización para el ejercicio profesional” (Palermo2006:18). Una serie de cuestionamientos fueron objetos de debates con respecto al papel de la mujer. Por ejemplo, Scott (2000) explica que el papel de la mujer trabajadora les planteaba a los hombres una serie de interrogantes. Entre las preguntas que se hacían estuvieron ¿debe

⁵⁵ Para el año de 1912, el periódico la Prensa- cuyo editor fue Guillermo Andreve – dio a conocer que por la Dirección General de Correos y Telégrafos se han hecho los siguientes nombramientos: “Señorita Angélica Avilés, para quinta Telegrafista de la Oficina Central y señora Jacinta Reyes Oficial de recibo de la misma oficina... Señorita Jobina González, Telefonista y Administradora Subalterna de Correos en el Distrito de Arraiján” (Año 111 – N° 799).

⁵⁶En la Convención de Senega en 1848, específicamente, en la sección de la Declaración de Sentimiento se manifestó lo siguiente: “He closes against her all the avenues to wealth and distinction, which he considers most honorable to himself. As a teacher of theology, medicine, or law, she is not known. He has denied her the facilities for obtaining a thorough education-all colleges being closed against her” (Weber 1985: 158 del libro y 9 del Documento de la Declaración).

⁵⁷ El término raza lo emplearemos tal como lo explica Quijano (2000) en el sentido que es “una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo. Dicho eje tiene, pues, origen y carácter colonial, pero ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido. Implica, en consecuencia, un elemento de colonialidad en el patrón de poder hoy mundialmente hegemónico” (201). En esta misma línea sostiene Quijano lo siguiente: la “raza es una categoría aplicada por primera vez a los “indios”, no a los “negros”. De este modo, raza apareció mucho antes que color en la historia de la clasificación social de la población mundial” (203). Sostiene él que el concepto de color y la creación de la categoría de blanco probablemente es una invención británico-americano ya que son términos que están ausentes en las crónicas de los conquistadores españoles en los primeros cien años de dominación en América.

una mujer trabajar por una remuneración? ¿Cómo influía el trabajo asalariado en el cuerpo de la mujer y en la capacidad de ésta para cumplir sus funciones maternas y familiares? ¿Qué clase de trabajo era idóneo para una mujer?, anota la autora En esa dirección, en 1890 T. T. Ely, director de la Escuela de Economía, Ciencias Políticas e Historia de la Universidad de Wisconsin, declaró "Nuestra edad puede llamarse propiamente Era de la Mujer, porque todo lo que la afecta recibe una consideración completamente desconocida en siglos pasados y el país parecía especialmente centrado en los asuntos de las mujeres y los derechos de las mujeres" (Newman 1999: 22).

La incursión de las mujeres, en una y no en otras profesiones, estuvo sustentada en teorías pseudo científicas sobre la diferencia de anatomías entre el hombre y la mujer. Esa diferencia implicaba, al mismo tiempo, una diferencia en las estrategias y habilidades para aprender. En ese sentido "Scientists of the Victorian era made their measurements and constructed their theories initially believing, for the most part, in the physical and mental inferiority of women" (Russet 1991:189). En relación con este tema *The Morning Post* (Raleigh, North Carolina), dice: "A man's chief argument against the higher education of women is that a woman is apt to dabble in such matters, but rarely gives any study a thorough investigation; that, in fact, a woman's knowledge is generally superficial" (26 Aug, 1904).

La construcción discursiva sobre la mujer en calidad de no apta para ejercer ciertas profesiones formó parte de una estructura mental de la cultura occidental que, con los humanistas y filósofos de la Ilustración, no se libera de sus ataduras patriarcales, excluyentes y sexistas como lo podemos constatar en la obra *el Emilio* en el libro quinto (1762) de Juan Jacobo Rousseau. Él escribió "La investigación de las verdades abstractas y especulativas, de los principios y axiomas en las ciencias, todo lo que tiende a generalizar las ideas, no es propio de las mujeres; sus estudios se deben referir a la práctica..." (42). El punto de vista de este filósofo coincide con el de Immanuel Kant quien en su obra *Pedagogía* (2003), consideró: "El bello sexo tiene tanta inteligencia como el masculino, pero es una inteligencia bella; la nuestra ha de ser una inteligencia profunda, expresión de significado equivalente a lo sublime..." (27)⁵⁸. Ideas similares fue expuesta por Rouse (1907-1908). Él

⁵⁸Una posición similar a la expuesta por Kant (2003) fue publicada en *The Times Saturday Review* "... It is not surprising that a defense of "social life" should be made by a woman, for by the limitations of her sex she is gregarious by nature. If nature abhors a vacuum, woman abhors solitude (except, perhaps, a solitude a deux), for to most women solitude produces a vacuum where the brain should be. Helen Church, I ask you to look around among your acquaintances and you will, I, expect, find that the desire for social life among them is, as a rule, directly in inverse proportion to their intellect. "Instead of frequenting women's clubs and 5 o' clock teas companionship and chit-chat and listening in awe to 'papers' read by ambitious but ignorant women (their essays cribbed from encyclopedias), it would profit them more to study in solitude, as men do who really wish to learn and not merely to dazzle with a little superficial knowledge those who know nothing." One lonely, silent life Amiel's, for instance, is of infinitely greater spiritual value to this dolorous world than the potential productivity of all the women's machinery of social intercourse that now encumbers

vió al sexo femenino mucho más propenso al entusiasmo irreflexivo, no así el masculino, y en muchos casos lo han demostrado. “Often, beginning some new movement with admirable and definite aims, our woman-hood allows itself to be carried beyond its legitimate purpose by the urging of undisciplined emotion, and thus brings its proper aim and purpose...” (386). En esta línea de pensamiento Arthur Schopenhauer (1851) anotó “las mujeres seguían siendo niños grandes durante toda su vida, poseen una especie de razón muy enigmática, ella puede ser descrita como intelectualmente miope” (1-2). Sin duda, los puntos de vistas de estos filósofos correspondieron a imaginarios de la época. La realidad según Hamilton (1992) fue otra. Él explicó:

Women figured as either silent partners in the intellectual enterprises of their more famous consorts (Voltaire spent much time performing scientific experiments with the aid of his intellectual society of the times comes from Diderot's volumemistress Madame du Chatelet, whilst much of what we know of nous correspondence with his mistress, Sophie Volland), or as the (frequently brilliant) hostesses of the regular salons and soirees where the philosophies and other members of the cultivated elites would meet (34).⁵⁹

Las estrategias para mantener a la mujer alejada de la producción del conocimiento fueron múltiples. Por ejemplo, en los Estados Unidos la clase media y alta buscó vincular las ideas de progreso con una visión masculina de la sociedad donde ciencia y tecnología fueron visualizadas áreas para la producción del conocimiento desde las esferas masculinas. En ese sentido, coincidimos con Merchant (1982); Easley (1981); Noble (1993)⁶⁰ en cuanto a la conexión existente entre ciencia, tecnología y hegemonía masculina como mecanismo de control social y dominación para la época. Las profesiones conectadas con la política, tecnología, economía e ingeniería fueron profesiones

this planet. No woman can think abstractly, or can have a distinct conception of the abstract. All the intelligence of man is abstract, of woman concrete. His love is for principles, hers for persons. Thus a woman when she thinks she argues is merely expressing her femininity in words ...No woman ever really understands herself. Can it be wondered at that the gulf between a man and a woman intellectually is illimitable? Why does not a woman understand herself? Because she is a mere creature of emotion and temperament. What she calls her thoughts are only pathological phases reflected in her mental attitude and condition." (Halsey 1899: 6-7) Esas publicaciones produjeron indignación, según la autora.

⁵⁹Es importante aquí anotar que proyecto inicial de la Ilustración/Iluminismo, que fue y es el proyecto de la modernidad, fue liberar al “hombre” de las ataduras, que confiara en el progreso, la razón y la ciencia, pero, por supuesto, esto ha sido traicionado en múltiples ocasiones, como lo muestra además la relación con las mujeres. No se puede ser libre si se oprime a la mitad de la humanidad (esto lo comprendieron los negros haitianos en 1804- la Ilustración de Ultramar) y los filósofos clásicos-modernos, hijos de la Ilustración, tuvieron su responsabilidad en la opresión de las mujeres, negros, y todos aquellos que no eran como ellos. Porque, fueron presas de sus prejuicios. No obstante, el proyecto no se ha terminado, ha quedado inconcluso, la libertad que prometía el proyecto de la Ilustración no ha terminado de realizarse y nada habla en contra de que, precisamente, a partir del discurso de la Ilustración (la razón y el entendimiento propio), se siga hablando de la libertad para el género humano independientemente de las construcciones como género y sexo, de raza, de la condición social o económica.

⁶⁰Noble (1993) explica: “Western philosophy, and by extension Western science, might well be a mere footnote to Platon but the masculine culture of Western science is not simply a legacy of Platon's Academy. In search of the historical origins of modern scientific culture, we might begin by tracing the evolution of the institutions that are today associated with science, the scientific professional societies and academies and the universities. If we go back to the creation of the professional societies in the nineteenth century or of the academies in the seventeenth, we find that at their inception both already bore the stamp of a world without women”.

transmisoras de imaginarios sobre masculinidad⁶¹. Por ejemplo, Genevieve Champ, the 18-year-old daughter of the Speaker of the United States House of Representatives, le pareció atractiva la Zona por la cantidad de ingenieros que había. Ella dijo que la verdadera masculinidad se mostraba a través de la capacidad del hombre en el logro de objetivos. Sus palabras fueron:

While we are on the subject I might say that the most interesting thing in Panama is the American engineer. He is always young- or he should be- he looks very attractive in his light summer clothes and one admires him immensely as he directs the big achievements there...I might also say in passing that the American girls of to-day admires the man who achieves. The masculine butterfly has absolutely no attraction for her. A man must do something worthwhile before she turns her attention to him. I shudder to think what would happen to some of the perfectly proper young men in the cities should their girl friends sojourn at Panama and get acquainted with these real men. It seems to me that the steamship companies should advertise these engineers as a tourist attraction, particularly in feminine circles (Panama as seen by a girl, Oamaru Mail, Volume XVIII, ISSUE 12012, 19 august 1913)

A la mujer, también, se le aplicó la normativa sobre la negación a acceder a la profesión de Derecho. Norton, Katzman, Blight, Chudacoff, Logevall y otros (2005) explicaron que “Kelley, the daughter of a Republican congressman, graduated from Cornell University in 1883(se preparó) to study law, but the University of Pennsylvania denied her admission to its graduate school because of her gender” (567).Childe (1910) explica que la mayor parte de las profesiones vinculadas a la abogacía, médicos, ingeniería⁶² fueron destinadas a los hombres blancos de clase media y alta, aunque hubo sus excepciones⁶³. La profesión de Derecho “estuvo prohibida en siete estados de los Estados Unidos. La profesión de Derecho está cerrada para las mujeres en Alabama, Georgia, Virginia, Arkansas, Delaware, Tennessee y Carolina del Sur” (105). En Panamá, la mujer no estuvo libre de representaciones mentales obstaculizadoras de su crecimiento profesional. Por ejemplo, en 1918, las mujeres

⁶¹“La reinención que los psicólogos hicieron de la feminidad trascendió los límites de la disciplina para entrar en valoraciones psicológicas del pro y los contras de las carreras profesionales de las mujeres. Así, el terreno del trabajo remunerado era convencionalmente "masculino"; la capacidad de un hombre para proveer financieramente a su esposa y sus hijos era un elemento importante de la "masculinidad", tal como se la entendía tradicionalmente. Aun los sociólogos varones que aparentemente más simpatizaban con las ideas feministas advertían que la mujer "vulgarizada o endurecida" por la vida de los negocios "repugnaría a los hombres" (Cott 2000:118).

⁶²En relación con la profesión de ingenieros, Gutiérrez (1999) explica: la profesión de la ingeniería... se desenvolvía dentro de un ambiente de gran aceptación social. Este prestigio venía desde la Colonia, ya que la profesión de la ingeniería era una de las más respetadas, estimadas y privilegiadas... Sobre todo, la ingeniería militar, que ocupaba una categoría superior, siendo una carrera que gozaba de privilegios propios de la nobleza. Según Eduardo Arcila Farías, "el ingeniero militar estaba colocado en la cúspide y todos los grados y posiciones le estaban abiertos; su autoridad situábase en un nivel tan elevado que a menudo quedaba enfrentada a la de los más altos funcionarios del gobierno civil (254-255).

⁶³Al final del siglo XIX, las mujeres entran en campos profesionales que hasta el momento habían sido para hombres. Rouse (1907-1908) afirma “Female practitioners of medicine, such as Dr. Mary Walker, had been known for some time, and the last few years have seen, even in the most conservative States, women admitted to the bar, following in the footsteps of Mrs. Belva Lockwood, to contend with their male rivals in forensic eloquence and subtleties” (379).

tuvieron la oportunidad de estudiar leyes en la recién creada Escuela Nacional de Derecho; no obstante, una normativa prohibió a la mujer ejercer la profesión hasta 1924⁶⁴.

B.3-Políticas laborales.

Una de las políticas empleadas para la contratación de trabajadores fue realizar ciertas concesiones económicas en el campo laboral, exclusivamente, a los hombres blancos estadounidenses. McCullough (2012) sostiene “The Americans were attracted to the Canal Zone with the promise of free transportation to the isthmus, free housing, free medical care, and an average pay of \$87 per month, significantly higher than many could hope to make in the United States” (473)⁶⁵. La decisión administrativa de la I.C.C provocó discursos de resistencias por parte de algunas mujeres profesionales que exteriorizaron su percepción y disgusto por el grado de preferencias hacia los hombres y la tendencia a retribuirlos con contratos de altos salarios, aunque algunos de ellos no reunían los requisitos, para ejercer determinadas funciones en las obras y administración de la I.C.C. Un ejemplo de ese discurso transgresivo y, contestatario lo encontramos en Chatfield (1908)⁶⁶. Al respecto

⁶⁴Probablemente, con la finalidad de que las damas de la sociedad continuarán conservando normas de conductas apropiadas El periódico el Cosmopolita el 16 de marzo de 1880 publicó un artículo relacionado con el comportamiento del sexo femenino titulado «Consejo a una niña» y en el que se decía: “Un rey de Francia felicitaba a una madre que tenía dos hijas: Señora tiene un hijo de quién se habla mucho y una hija de quién no se habla nada. Este es el mejor elogio que se puede hacer de una criatura y yo te lo recomiendo para que trates de merecerla. Para el hombre el ruido y las espinas de la gloria, para la mujer las rosas y el sosiego del hogar. El destroza, ella conserva, el aja ella limpia, el maldice, ella bendice, el reniega, ella ora. Niña vive feliz si llegas a ser esposa. Se fiel y humilde, obedece siempre para no dejar de reinar. Dios, tus padres y tu esposa son tus únicos dueños. El mundo los llama algunas veces tiranos, la felicidad los llama guardianes. Para que los grates te acompaña unos... pequeños códigos de filosofía práctica... No alces los ojos sino para mirar el cielo. No cierres nunca el corazón a tu madre. No dejes entrar el orgullo porque el orgullo pierde con más seguridad a la mujer que al hombre. Se dócil con tus padres. Nunca tengas amigos íntimos. Ponte siempre en la presencia de Dios. No tengas nunca el pecho descubierto. No leas novelas porque las buenas son peores que las malas y estas no han perdonado ningún corazón. Si tienes la desgracia de ser bella, haz que la envidia no hable de tu belleza por consideración a tus virtudes. En el mundo no hay mujeres feas, sino malas y sin educación. No muestres superioridad sino la bondad de tu corazón. Si tienes talento escóndelo y si no tienes escóndete... Las criadas son las que expiden certificados sobre la virtud de sus señoras. Cuando las flores están en el balcón nadie entra a las casas a verlas. El matrimonio es una cadena de flores, pero, aunque tengan flores es una cadena. Si tu esposo es bueno imítalo, si es malo haz que te imite”. Un artículo publicado en *El Precursor* de 20 de febrero de 1882 haciendo referencia a la educación del bello sexo decía: “Hace un año se fundó este plantel de educación de instrucción para el bello sexo debido a la iniciativa de varios caballeros de esta ciudad, en donde ya se hacía sentir la falta de un instituto donde la mujer, esa débil mitad del género humano, bebiera en las fuentes del saber... que las hagan útiles para sí mismas y para sus semejantes, dignas hijas, amantes esposas y consagradas madres de familia... Pues en el Colegio de La Esperanza se enseña y se educa. De allí saldrán mujeres útiles a sus semejantes por sus variados conocimientos y ángeles del hogar por tener su corazón templado en el crisol de la virtud y educado en el cumplimiento del deber”.

⁶⁵ Panama *Canal Record* (November 27 de 1907) publicó: “Increased Isthmian Pay. During the month of July, august and September, the number of new men, exclusive of unskilled laborers, employed by the Commission was 347. Of these, 317 were given higher pay than they had been receiving in the United States or rather previous place of employment, 13 were given the same pay as previously received, and 17 accepted employment at less pay than previously received. The average rate of increase for the entire 347 was 52 per cent. They include clerks, draughtsman, engineers, and mechanics. The largest increase was 183 per cent or nearly three times the amount previously received... Under a recently issued order, especial attention is paid to the work of new men who are employed under the rules of the Commission, on provisional contracts, by labor agents in the United States, and who are given an increase of more than 75 per cent of their previous pay...” (Vol. 1, N° 13:97).

⁶⁶ “Letters written for the author's literary club describing her experience on the Isthmus of Panama during sixteen months' work there. Uno de los aspectos que destacó fue que un “engineer had to teach his supposed superior, and this is an every-day state of affairs on the Isthmus – inferiors teaching supposed superiors, only nobody supposes they are superiors. And this work, the greatest engineering feat in the world, which should be entrusted to intelligent and experienced people, is being conducted in such a manner as to make the United States ridiculous and causing an incalculable amount of unnecessary expense” (Chatfield 1908:68).

escribió: “Our chief clerk got his position because at the time he was appointed the assistant engineer of this division was a great friend of his and induced Mr. Arango to make him chief clerk” (69). Ella explica que la carta presentada para aspirar al puesto de estenógrafa evidenciaba su formación profesional y experiencia. Sin embargo, esa formación fue obviada y en un inicio se le propuso un salario de 75 \$ por mes, un salario, según ella inferior al recibido en New York (Estados Unidos). Finalmente, comenta la decisión de la I.C.C de contratarla por \$ 100 al mes. Según lo escrito por Chatfield la inequidad salarial no solo estuvo determinada por género, sino por el grado de cercanía de quienes detentaban mejor posición en esa imbricada red de poder en la Z.C, surgiendo, incluso, el nepotismo⁶⁷.



Ilustración 12. Retrato de Chatfield (1908). Estenógrafa, cuestionadora del procedimiento con respecto a sistemas de pagos en la Zona del Canal y del nepotismo. Fuente: Chatfield (1908). <https://archive.org/details/lightondarkplace00chat>. Obtenido el 18 de marzo de 2016.

La actitud asumida por Chatfield- de protestar por las irregularidades cometidas en la contratación de empleados por la I.C.C- pone de manifiesto como explica Foucault (1979), que el poder es en esencia una relación conflictiva generadora de sus propias resistencias ‘‘se hunde más profundamente, más sutilmente en toda la malla de la sociedad’’(79). Otro ejemplo de inequidad salarial, por género, lo encontramos en la profesión de enfermeras cuyo salario difería entre el hombre y la mujer de acuerdo a lo escrito en *el Manual of information concerning employments for the Panama Canal Service (1916)*. El salario de una enfermera es de:

⁶⁷Para contrarrestar el nepotismo, Goe. W. Goethals- Governor of Canal Zone en 1913- emitió un comunicado titulado “Nepotism. No persons related by blood or marriage may be employed in positions where the official authority of either can be used to the advantage of the other” (*Panama Canal Record*, April, 29, 1914, Vol. V11, N°36: 346). La existencia del nepotismo devela lo que Foucault (2008) denomina “las estrategias que muestra cómo operan genealógicamente los mecanismos de poder.” (Clase inaugural del ciclo 1978:79).

\$ 65 a month... with promotion of \$ 5 a month for each two years' satisfactory service until a maximum of \$ 85 a month is reached. Male nurses will be appointed at \$90 a month, and may be promoted \$5 a month at the end of each two years' satisfactory service until a maximum of \$ 125 (18).

La cantidad de mujeres estadounidenses contratadas por la I.C.C o por La Compañía del Ferrocarril de Panamá, según el censo de 1908, sumaban 205, a diferencia de 6,100 hombres contratados. Cifra que mantiene una tendencia bastante similar para 1912. Para esta fecha el Censo de 1912 revela 251 mujeres y 4,819 hombres. La experiencia de Chatfield y la cantidad de mujeres estadounidenses contratadas demuestran ausencia de una política de parte de la I.C.C por crear un paisaje laboral atractivo para las mujeres en la Z.C⁶⁸. Más bien, ellas fueron alentadas a viajar a Panamá para contraer matrimonio con los trabajadores blancos estadounidenses. Trabajadores que, aunque pertenecían a la planilla del *Gold Roll*, no siempre se mostraron conforme con el salario recibido y desistían de trabajar en la Z.C para emigrar en búsqueda de otros trabajos⁶⁹.

B.4-Espacios de sociabilidad.

La vida de la mujer blanca estadounidense en la comunidad zoneíta⁷⁰ fue normada y regulada a través de la creación de ‘espacios de sociabilidad estratégicos’ como los

⁶⁸ “Numbers of business women have applied for positions here. Four of my own friends, all experienced stenographers, have done so. I have tried to get positions for them in offices where I knew they were working night after night because of an inadequate force, but always the same reply. It is not the policy of the commission to hire women.” I hear of other applications from women continually; many men have tried to get positions for their sisters, but they are always refused. Aliens, sots, sharper’s, any old thing, will be given a position in an office by the Isthmian Canal Commission, anything but an American woman. No American women have been exempted from taxation for this canal, neither have the fathers, brothers, relatives or friends of the working women of the United States, and how they can allow women to be refused work here I cannot understand” (Chatfield 1908:102).

⁶⁹ En relación con la fuga de mano de obra en la Z.C., La Estrella de Panamá en mayo de 1911 anotó: “De nuevo se ha violado las disposiciones existentes respecto á la contratación y embarque de obreros en el Istmo al servicio de la Comisión del Canal lo que ha hecho este sujeto de apellido Owen al efectuar el enlistamiento m de 43 de esos obreros al principio de la semana pasada el destino era á Sabatilla, debiendo ser transbordados a Trinidad para Brasil...La pena señalada a está transgresión es de 2 á 6 años e extrañamiento. Los agentes de empresas marítimas que vendan boletos á obreros contratados están considerados c como cómplices. Los obreros que se marcharon eran españoles y jamaicanos.” (Vol. LXII- 15181,12). El 12 de diciembre de 1909 la Estrella de Panamá publicó una noticia relacionada con la Orden Ejecutiva emitida por el Presidente Taft con fecha del 23 de noviembre último, por la que prohíbe el reclutamiento de trabajadores en la Zona.” (Vol. LX- 14742). No sólo la mano de obra del *Silver Roll*, entre ellos, jamaicanos y españoles que trabajaban en la Comisión del Canal Ístmico decidieron buscar otros sitios donde trabajar, también lo hicieron los ingenieros pertenecientes a la planilla del *Gold Roll*, como lo informó el periódico en mención en el 29 de octubre de 1909 en la nota siguiente “ En el vapor Abangarez de la United Fruit Company, partió en la tarde del martes para Nueva Orleans, vía Limón, una inusitada cantidad de pasajeros, por lo numerosa, entre las cuales figuraban 22 ingenieros que había estado al servicio de la I.C.C. Según dicen se dirigen á puntos distintos en busca de trabajo” (Vol. LX-14614:12).

⁷⁰ La Zona del Canal se caracterizó por la presencia de una población cosmopolita en donde habitaban personas procedentes de 72 nacionalidades. Es así que Gause & Carr (1912) señalan “In the Canal Zone one finds a most cosmopolitan people, gathered together from the four corners of the earth to help build the great *waterway*. In addition, the Americans, there are in the employ of the Isthmian Canal Commission Wt Indiana, East Indiana, Spaniards, Colombianos, Panamanian, American Negroes, Italianos, Greeks and what not. Of course the most important members of this complex working force are the Americana” (251). Un ejemplo de la convergencia de grupos humanos en la Zona fue ilustrado por la noticia publicada en *The Evening Kansan- Republican (Newton-Kansas, 1 de Mar 1910)*. Aquí se comunicó “All along the canal there are twenty-six hotels, twenty -four messes for European laborers, and twenty -four kitchens for West Indian Negro laborers. The hotels include the big Tivoli, at Panama, which cost \$ 100,000 and has 200 or more rooms; we ate luncheon at this hotel and the three-hundred and fifty passengers from the ship were all served. The negro hotel waiters being assisted by a large number of German waiters from the ship who accompanied the excursion train. The Washington hotel in Colon is also operated by the government, but is not as large as the Tivoli, where all the social affairs of the zone occur (2). La noticia referida fue titulada ‘*How on the Canal Panama*’, escrita por E. W/ y dice “Howe of the Atchison Globe has returned from a trip to

clubes⁷¹ femeninos. Son espacios utilizados por la I.C.C para crear un ambiente con características similares a la descrita por Ewald (1990) “una medida, una manera de producir la medida común; principio de visibilidad en virtud de un puro mecanismo de reflexión de un grupo sobre sí mismo” (168) con el objetivo de reafirmar identidades de género cónsonas con el sistema patriarcal y racial vigente en los Estados Unidos en el contexto de un capitalismo industrial.

En esta sección demostró cómo la I.C.C, reprodujo identidades de género patriarcal por medio de la institucionalización y reglamentación de los *clubhouse*. Los *clubhouse* fueron centros de sociabilidad formal, es decir, observados, controlados y reglamentados por la I.C.C y se caracterizaron por una compleja red de relaciones de poder a nivel interno. Creados en un espacio social gobernado bajo un sistema socialista caracterizados, según Franck (1913) por tres conceptos claves: benevolent, despot, an Omnipotent, Omnipresent ruler.⁷² A esta visión socialista del universo zoneíta, Abbot (1913) contrapone la concepción de la Z.C concebida a partir de una organización militar, para cumplir el propósito de la I.C.C de construir un Canal. La percepción del omnipotente del sistema zoneíta, ya sea encarnado en un solo hombre o en la I.C.C como tal, según lo expone Franck o militar, según Abbot, explica el ambiente social de estricto control experimentado por la mayoría de los estadounidenses blancos y demás grupos. En la Z. C todo estuvo reglamentado.⁷³

the south and his vacation notes published in his paper, have been very interesting and instructive. His report of the work done and being done on the Panama Canal is the best we have seen or read” (2).

⁷¹La creación de organizaciones fue una estrategia utilizada desde temprana edad (XVI) en los Estados Unidos. Estados como Philadelphia crearon membreías, entre ellos “Fishing Club Monte Regal, the Dancing Assembly Gloucester Hunting Club and the Jockey Club” con la finalidad de forjar una identidad de grupo entre la alta burguesía (Gorn 1997, 42).” Men of the upper class, too, organized new sporting institutions. Metropolitan, university, and union clubs both symbolized and buttressed class prerogatives, reinforcing elite styles of dress, speech, and while creating new social and business networks” (48).

⁷²“The three Omnis are combined in an inconspicuous, white haired American popularly known on the Zone as ‘the Colonel’- so popularly in fact that an attempt to replace him would probably” start something” among all classes and races of ‘Zoners’. That he is omnipotent-on the Zone - not many will deny; a few have questioned-and landed in the States a week later much less joyous but far wiser. Omniscient-well they have Chinese secret –service men on the Isthmus, and soldiers and marines not infrequently go out in civilian clothes under sealed orders; to say nothing of “ the Colonel’s private gum-shoe” and probably a lot of other underground sources of information neither you nor I shall ever hear of...The Zone system is work-coupons for all; much as the Socialist would have it” (Abbot 1913: 205-206-207).

⁷³En 1905 el gobernador de la Z.C. – General Davis- emitió una circular cuyo contenido decía que “La falta de cumplimiento en las obligaciones se considera incompatible con las cualidades que deben tener los empleados de la Comisión... Por lo tanto, el gobernador considerará el hecho de rehusar el pago de deudas legítimas... como motivo suficiente para despedirlos.” (La Estrella de Panamá, 24 de enero de 1905, Vol. LVI. N. 13529:10). La noticia hacía referencia a las deudas contraídas por los empleados estadounidenses en los comercios de la zona de contacto. A pesar de ese control, la Z.C fue escenario de asesinatos, robos, riñas, suicidios, divorcios, accidentes que costaron vidas. El periódico *The Star and Herald* (May 16, 1911) comunicó “A Young American 20 years of named Arthur Halcomb attempted to commit suicide at the Quarantine station at Colon yesterday morning”.

B.4.1-Clubhouse.

Los *clubhouse* fueron instituciones socio-culturales organizadas en la Z.C por la I.C.C con la finalidad de ejercer control social sobre el tiempo libre de la comunidad blanca estadounidense. La finalidad de ejercer control social a través de los espacios de sociabilidad- entre ellos- los *clubhouse* tuvo el propósito de crear entre el blanco estadounidense- cohesión de grupo, sentido de lugar – identidad local– (Enríquez2004), afianzamiento de identidades de género, raza y clase.

En el siguiente cuadro observamos la cantidad de espectáculos ofrecidos en *los clubhouse*. *Clubhouse* a la que las mujeres podían asistir con sus esposos para presenciar eventos. (Graham1908:42).

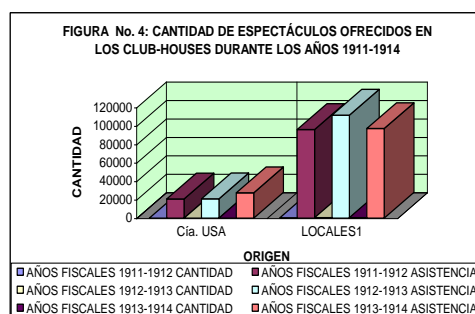


Tabla 13. Cantidad de espectáculos ofrecidos en los Clubhouses (1911-1914). Fuente: Sosa (1999). Traducción de los Apéndices del Informe Anual de la Comisión del Canal Istmico para Año Fiscal Finalizado el 30 de junio de 1914. Tesis, Universidad de Panamá, 150.

Desde esa perspectiva, inferimos que la I.C.C visualizó la institucionalización y reglamentación de espacios de sociabilidad para la concreción y representación del modelo de vida que buscaban instaurar en un territorio distante a su patria. De allí el interés de la I.C.C de ordenar la construcción y reglamentación de los *clubhouse* en la Z.C al mirarlos como una institución no coercitiva, de interés para disciplinar a la población femenina y masculina e impulsar entre ellos identidades conectados con sus sitios de procedencia.

El proceso de creación de los *clubhouse* inició en 1906 y los primeros estuvieron localizados en Culebra, Emperador, Gorgona y Cristóbal, destinados a proveer espacios de sociabilidad para hombres. La administración de los clubes para hombres fue concedida a la *Young Men's Christian Association* y la de las mujeres a la Federación de Mujeres de los Estados Unidos.



Ilustración 14. Y.M.C.A Clubhouse. Fuente: Gause & Carr (1912). <https://archive.org/details/storyofpanamanew00gausrich>. Obtenido el 17 de agosto de 2016.

Con respecto a los clubes de mujeres Wells (1953) publicó: “Miss Helen Varick Boswell traveled over the Zone to get acquainted with the women of the different social sets in the large towns, for class distinction had beset the Zone as it besets other places. She formed club in each of the eight large towns...” (39). Para 1907 en la Z.C había una Federación de Clubes Femeninos, compuesta por ocho clubes de todos los pueblos: Gorgona, Culebra Emperador, Cristóbal, Gatún, Paraíso, Pedro Miguel y Ancón. Los clubes --de acuerdo a los reportes oficiales “contribuyeron a minimizar las diferencias amenazadoras del bienestar de los empleados blancos estadounidenses” (*Report Ishtmian Canal Commission* 1908:351). Asimismo, representaron medios para establecer contactos con actores sociales radicados en los Estados Unidos, a lo interno de la Z.C y con sus vecinos de las ciudades de Panamá y Colón. Sus “instalaciones tuvieron el carácter de espacios públicos abiertos para actividades sociales y comunitarias” (*Report Ishtmian Canal Commission* 1909:339). Los clubes, en calidad de centros de sociabilidad es confirmada por Hardevelt (1956), una joven esposa de un ingeniero civil estadounidense que llegó a la Z.C en 1906⁷⁴ para unirse a su pareja. Ella opinó lo siguiente:

The women’s clubs filled a great vacuum among us. We were hungry for opportunities... In the Republic, the young and gay of both communities gathered at the Century Club for amusement that held a little more spice than that offered by the more conservative places on the Zone.

La información presentada por Hardevelt es corroborada en una noticia publicada en *Panama Canal Record* (1909), *section Social Life of the Zone* así: “The Women’s Clubs in

⁷⁴ “It was not until 1906 that the wives and families of the Americans began coming to the canal zone in considerable numbers, although there had been a heroic band of them throughout the trying days before the tropical terrors had been conquered” (Scott 1913:113).

the Canal Zone were organized during the months of September and October, 1907, to promote social life among the wives and families of Canal and Panama railroad employees” (Vol.11, September 2, to august 25: 315). Las mujeres a través de los clubes femeninos se visibilizaron en los espacios públicos con funciones muy parecidas a las que tuvieron en los Estados Unidos “During the 1890, middle-class American women developed values and strategies that would permit them to build their domination. They formed communities bound together by a common commitment to new roles for women in the larger society” (Muncy 1991:36). En los Estados Unidos, dentro del contexto de la Era Progresista⁷⁵ entre 1890 y 1920, se consideró necesario que ellas salieron del entorno del hogar y proyectaron su participación a la comunidad. Estas mujeres ya habían tenido experiencias en movimientos por la lucha de la esclavitud, la Guerra de Secesión, en movimientos misioneros y en campañas a favor del sufragio. Käppeli (2000) escribe: “En los años 1830-1840, las mujeres de la clase media, quienes habían aprendido a expresarse en los movimientos de la renovación religiosa encuentran en el movimiento antiesclavista una escuela política” (525-526). Lo expresado por Kapelli constituye uno de los factores para el surgimiento en los Estados Unidos de una mujer moderna hacia los años veinte, factor demostrativo de que la “posición de inferioridad, debido a la dependencia económica, a las costumbres matrimoniales medievales, a las actividades y perspectivas restringidas, a la falta de entrenamiento intelectual y otras causas similares, no podía permanecer intacta en el movimiento liberalizador general” (Lichtenberger 1931: 306). No obstante, es a partir de la Era Progresista, aproximadamente, 1890 donde las actividades realizadas en los clubes pasaron de centrar su atención de la superación cultural de las mujeres a la prestación de servicios sociales en la comunidad con la finalidad de aliviar las crisis del tejido social, acarreado por el proceso de industrialización⁷⁶. Es decir, aquí se puede pensar “que la participación de las mujeres en el ámbito público...venía justificada por el beneficio que supondría para la república una cierta trasfusión de los valores femeninos y maternos - sobre la devastadora y cruel sociedad

⁷⁵“Durante la llamada Era progresiva, las políticas sociales en USA y los métodos de trabajo social emergieron en respuesta a los dos factores conflictivos: el deseo de las élites de controlar la población urbana y los problemas tales como asegurar los medios para la estabilidad, el crecimiento económico a largo plazo, y los esfuerzos de los reformadores, trabajadores organizados, intelectuales, profesionales nacies y los clientes de los servicios para instaurar reformas estructurales en el sistema económico y político. El Trabajo Social se convirtió en un método formalizado de intervención social”(Reisch, 1998:164). Zinn, (2005) explica: “Lo que dio a este período el apelativo de "progresista" era el hecho de que se aprobaban nuevas leyes” (320).

⁷⁶Una recreación del espacio social, en los Estados Unidos durante la Revolución Industrial es ofrecida por el poeta Edwin Markham (1907), en la revista Cosmopolita: “En habitaciones sin ventilación, las madres y los padres cosen día y noche. Los que trabajan en las casas explotadoras deben trabajar por menos dinero que los que trabajan en las fábricas explotadoras... y a los niños que están jugando, les llaman para trabajar junto a sus padres... En Nueva York había quinientas fábricas de ropa. Una mujer recordaba más tarde las condiciones de trabajo: En esos agujeros malsanos, todos nosotros, hombres, mujeres y jóvenes ;trabajábamos entre setenta y ochenta horas semanales, incluidos los sábados y domingos! El sábado a la tarde, colgaban un cartel que decía: "Si no venís el domingo, no hace falta que vengáis el lunes. Los sueños infantiles de un día de fiesta se hicieron añicos. Nosotros llorábamos porque, después de todo, éramos sólo unos niños...” (citado por Zinn 2005: 299)

industrial...” (García 2003:77). En efecto, los clubes representaron mecanismos empleados para mantener el control del poder y, con ello, un orden social en correspondencia con el modelo económico.

La participación de las mujeres en la realización de obras caritativas, construcción de parques infantiles, les permitió convertirse en activistas sociales e irradiar su participación en el espacio público, aunque fue en tareas reafirmadoras de su papel “*maternal element in benevolent colonialism*” (De Barros 2014:100) que, no obstante, impactó sobre la representación de ellas y ayudó a “la transformación del arquetipo femenino a partir de la construcción de la representación de la nueva ‘mujer moderna’”(Nash 2004: 285).

La presencia de ellas en los espacios públicos -en los Estados Unidos- haciendo este tipo de labor no preocupó a los hombres. El actuar de ellas no representó ninguna competencia con respecto a las tareas ‘masculinas’ (ciencia, tecnología, leyes, medicina). Su participación fue mirada en función de un servicio abnegado “el deber de trasladar sus valores maternos y domésticos para el progreso de la sociedad- y no como un derecho a la igualdad desde una ética universal” (García 2003:78). En este sentido, los *clubhouse* representaron una forma no coercitiva de reafirmar el ideal del género femenino al salir del entorno del hogar, de la cocina y participar de “la creación de nuevas formas de vida fuera de la familia” (Evans 1989), tratando de obtener un mayor espacio e independencia a las estipuladas en relación con el paradigma victoriano de guardianes del hogar⁷⁷. Palabras estas no contradictorias con las ideas de algunas activistas femeninas en los Estados Unidos que proclamaron “Woman’s place is in the Home” ...But Home is not contained within the four walls of and individual home. Home are the community” (Childe 1910:327)⁷⁸.

Los *Clubhouses* femeninos en la Z.C fueron “all organized with four departments-home, education, philanthropy and music and literatura” (*The Anaconda Standard*, 22 Dec 1907, *Sun*, 31) atendiendo ideas de género. Las mujeres, por medio del departamento de casa, se encargaron -entre otras actividades- de embellecer las viviendas con jardines y

⁷⁷ Una situación diferente ocurrió con las panameñas de la élite quienes permanecieron más tiempo recluidas en el hogar como buenas hijas o buenas esposas y madres. Quizás la diferencia entre una y otra guarda relación con el contexto económico en que cada una de ellas navegó y la estructura mental panameña de las élites -católicas y patriarcales – eran menos tolerante a “aflojar” los amarres del *corset* familiar-patriarcal, basado en el sometimiento de la mujer: quitarle libertad de movimiento recluyéndolas en el espacio privado de las cuatro paredes. Era un control, seguro, sobre su sexualidad, incluso.

⁷⁸Rouse (1907-1908) explica la existencia de inicios del sigloXX, caracterizado por la entrada de las mujeres en la esfera de los negocios, compitiendo con los hombres en su propio terreno, igualando sus ingenios con las de sus competidores masculinos. Una personalidad como la de la señora. Hetty Green, por ejemplo: “the richest woman in America, financier and woman of affairs, holding directing interests in many large corporations, fostering and guiding some of the greatest enterprises in the world of finance...” (380)

viñedos⁷⁹. Ellas, de acuerdo a la fuente referida colgaban cestos en la parte superior de los porches con orquídeas - una planta tropical silvestre en la Zona. Igualmente, se dedicaron a la publicación de libros de cocina⁸⁰. Por otra parte, uno de los principales retos enfrentados por las mujeres estadounidenses fue cocinar con ingredientes nativos.

In the recipes of the book *Tropical Cooking: A Handbook of Tropical Foods and How to Use Them*, Gladys R. Graham explains to American women how to cook with local ingredients. Even though they could always go to the commissary, if they wanted to find familiar ones”. Agrega la fuente que en Colón no sólo se vendían los productos de los nativos, sino también de los inmigrantes” (*Voice from the Panama Canal* 2014: 5). Agrega la fuente que en Colón no sólo se vendían los productos de los nativos, sino también de los inmigrantes.

Proyectar un ambiente agradable en espacios externos e internos contribuyó a dar estabilidad emocional a la comunidad blanca estadounidense. Una imagen de estabilidad y buena organización era necesaria para hacer efectiva la obra de construcción del Canal. De allí es entendible lo expresado por Edwards (1913) cuando dice “era sorprendente ver un hombre en horas de trabajo en las casas, los hombres están trabajando duro para cavar la zanja y las mujeres están trabajando tan duro para que el lugar parezca hogareño” (538).

Otra de las actividades promovidas por las mujeres fueron las clases en español. Estas fueron programadas por medio del Departamento de Educación. Esta acción demuestra el deseo de aprovechar su residencia en un país de habla hispana, para adquirir el lenguaje y así fortalecer los lazos con las damas de las élites de la ciudad de Panamá y poder compartir eventos en espacios como el Hotel Tívoli. A esas clases asistieron sus esposos con la finalidad, probablemente, de facilitar la comunicación con los panameños ya sea por motivos económicos o culturales. Otra proyección de este departamento fue su participación en los mejoramientos de las instalaciones escolares, rudimentarios e inadecuados en los primeros años de la construcción del Canal. Ellas impulsaron clubes

⁷⁹Ver página 23 del libro ‘El Canal de Panamá y su legado Arquitectónico (1905-1920) 2013 de Carol McMichael Reese y Thomas F. Reese’ donde muestra una fotografía de Robert E. Wood (oficial del ejército en la Zona del Canal) y su esposa Mary, sentados en una veranda con malla mosquitera y plantas ornamentales. Según Conniff, (1985), Robert E. Wood fue “who became the specialist in labor relations, urged Stevens to view “our Gallego and other white labor (as) our dependable nucleus, and the Negroes our floating supply.” (26). Igualmente, en la página 37 del libro referido se observa una fotografía de la casa del Mayor Gaillard rodeado de plantas ornamentales en el área frontal.

⁸⁰*Panama Canal Record* (15 de junio, 29 de 1910) anunció “The preparation for publication of the Canal Zone Federation Cook Book has been placed in the hands of a special committee and the edition will be issued as soon as possible. In addition to the 250 recipes now in hand, it is desired to have 100 more. Recipes for soups, the preparation of fish dishes, meats, and native fruits are especially desired. The book will be ready for the Federation meeting in October, and it is probable that arrangements will be made to have copies placed on sale at the Panama railroad commissaries. All communications regarding the Cook Book and recipes may be addressed to Mrs. P.T. Murphy, Cristobal, C.Z.” (Vol.111; N°. 44:350).

de literatura, clases de historia de Panamá, entre otros y música. A través del Departamento de Filantropía visitaron, a los enfermos en sus casas, y en los hospitales.

Las actividades llevadas adelante por las mujeres en la Z.C, encontraron un punto de coincidencia con la misión asignadas a ellas en el escenario del paradigma patriarcal. Miss Helen Varick Boswell dijo “spoke of the really good that women are doing here, of the influence of the sight of domestic life and happy home on the young men ‘we hear a lot about the ‘fatherhood of God,’ the brotherhood of man’ (*Panama Canal Record*, 1907, October 2, Vol. I, N° 5: 5). Las palabras de Varick facilitan comprender de qué manera “...la identidad de género no es sino un resultado performativo, que la sanción social y el tabú compelen a dar. Y es precisamente en este carácter de performativo donde reside la posibilidad de cuestionar su estatus cosificado” (Butler 1998: 297).

B.5- Simbología, literatura y fiesta del Día de la Madre.

La visibilización de los miembros de la comunidad blanca estadounidense, en los espacios públicos de la Z.C, se dio en función de la concepción de género y clase imperante en las redes de poderes transnacionales para la época. Por ejemplo, los hombres blancos fueron visibilizados en mayor grado cuando el tema conectó con lo laboral y la política, y la mujer blanca estadounidenses en función de procreadora, reproductora de valores y creadora de un ambiente agradable.

Una de las estrategias empleadas por la I.C.C para el reconocimiento público de los hombres fue el otorgarles medallas⁸¹ por sus contribuciones en los avances de la obra de la construcción del Canal. Esta forma de proceder de las autoridades fue cuestionada por algunas mujeres, entre ellas, Wenona (1912) quien sugirió se les hiciera un reconocimiento público; pero no solo de carácter verbal, sino a través de distintivos por contribuir con la construcción del Canal. Wenona advierte sobre el sentir de las mujeres indicando que, así como los hombres blancos estadounidenses recibían medallas después de dos años de trabajar en las obras, las esposas, igualmente, eran merecedoras de las

⁸¹*Panama Canal Record* (September 2, 1908, to August 25, 1909), publicó una noticia en relación con las ‘Reglas que rigen el Premio de las Medallas del Canal’son: 1-American citizens alone shall be eligible for medals, and for naturalized aliens medal service shall be reckoned from the date on which citizenship was acquired. 2. Employees of the Isthmus Canal Commission and of the Panama Railroad Company shall be equally eligible for the medal, but service prior to May 4, 1904, the date of the American occupation of the Canal Zone, shall not be considered.3-Medals shall be numbered consecutively, in the order in which they were earned. 4.- Continuous service on the Isthmus alone shall count for medal longevity. 5- Service shall have been satisfactory. 6- For each two years’ additional service a bar will be awarded, to be attached to the Medal” (10 de feb, Vol. 11, N° 24).

medallas por hacer buenos hogares y contribuir a la creación de un ambiente agradable⁸². Las palabras de Wenona en la Z.C, implican una negociación activa dentro de esas estructuras de poder cruzadas por géneros y evidencian insatisfacción por sólo obtener un reconocimiento verbal de parte de la I.C.C. Un ejemplo de ese reconocimiento verbal fue el discurso de Theodoro Roosevelt dirigido a los empleados de la I.C.C en 1906 en Colón⁸³. Él manifestó “It has pleased me particularly to see, as I have met the wives who have come down here with their husbands, the way in which they have turned in to make the best of everthings and to help the men do their work well” (*Society of Chagres* 1911:17).

En sí, la reivindicación planteada por algunas de las mujeres estadounidenses blancas, plasmada por Wenona en 1912, está cruzada por dos conceptos fundamentales género y poder. Género, porque exigen visibilidad pública en la contribución de la obra en condiciones de esposas. Poder, porque reclaman un espacio de reconocimiento en las estructuras patriarcales. De esto, deducimos, que los argumentos de las mujeres sobre las reclamaciones planteadas, si bien no chocaron radicalmente con los postulados de la sociedad, sí plantearon y evidenciaron, con sus reclamaciones, los mecanismos de poder sobre los cuales descansaba el régimen patriarcal de la Zona. No obstante, a pesar de que su contribución, en condición de esposas, no fue visibilizada en igual condiciones a la de los hombres, las mujeres aprovecharon esos nuevos espacios- los clubes -para hacerse de un lugar en la nueva sociedad. Y, aunque ello no produjera cambios estructurales, si implicó un cuestionamiento sobre ese espacio creado para uso exclusivo de los hombres. Es decir, los clubes fueron escenarios donde ellas se visibilizan, y ya no son simplemente mujeres de casa. Ahora, tienen un grado de participación en los espacios públicos. Algo similar sucedió en Europa durante el periodo de la Ilustración: “donde algunas mujeres... fueron consideradas útiles a la patria, y si bien... ni una cosa ni la otra cambiaron su relación de dependencia...la ocupación de espacios fue un hito más en un camino largo que las mujeres se vieron obligadas a recorrer...” (Pérez & Mó 2005:69). Lo escrito retrata el panorama de la época y permite comprender la existencia de un sistema patriarcal donde las mujeres

⁸² “I feel that women, and especially those of the pioneer days who braved dangers and discomforts that have not been the lot the later comers, deserve recognition for their part in the building of the Canal, that any woman who, during our work here, was a real helpmeet in the home, and an influence for good in the community, is just as deserving of credit and praise as the man who bossed a gang or ran a shovel” (Muenchow 1916: preface).

⁸³ Para una descripción detallada de la visita de Roosevelt a Panamá en 1906 ver el artículo de Mónica Guardia, ‘Entre Lodo y Lluvia: la visita de Roosevelt al Istmo’ (La Estrella de Panamá, domingo 26 de febrero de 2017). <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/entre-lodo-lluvia-visita-roosevelt-istmo/23988194>.

buscaron estrategias para irse introduciendo a los espacios públicos y lograr, más tarde, el sufragio universal femenino para posesionarse en un grado de visibilidad política.

La producción de la literatura representó un indicador del reconocimiento público del trabajo del hombre y no de la mujer en relación con el campo laboral. Un ejemplo de esa literatura fue la publicación del libro: *The Makers of the Canal Panama and Representative Men of The Panama Republic* (Marine & Jackson 1911). En esta obra se hizo un reconocimiento público a los hombres estadounidenses que ocuparon puestos claves en la construcción del Canal. Entre ellos aparecen: Theodore Roosevelt, William Howard Taft, George W. Goethals, Harry F. Hodges.

La Sociedad del Chagres,⁸⁴ fue otro de los espacios sociales, donde la participación de la mujer fue escasa. Esta fue una sociedad cuya “Membership in the shall be limited to white employees of the Isthmian Canal Commission or of the Panama Rail Road Company...who have earned the Roosevelt Canal Medal and two bars prior to the official opening of the Canal” (Collins 1912: 5). Si bien la membrecía fue considerada por los miembros de la sociedad de carácter democrática porque admitía hombres y mujeres con los requisitos descritos por Collins, en realidad la cantidad de mujeres en la membrecía fue mínima. Así lo confirma una búsqueda de la lista de los miembros de la *Society of the Chagres*, en April 21, 1913 integrada por 598 miembros, aproximadamente. De ellas, tres fueron mujeres y una de ellas era enfermera y la otra operadora de teléfono. En noviembre, 15 de 1913, de los 650 miembros sólo aparecen enlistadas alrededor de dos mujeres, ocupando una el puesto de enfermera y la otra de oficinista. De igual forma, el comité organizador de la Sociedad del Chagres, para 1911, 12, 13, 14, estuvo integrado, únicamente, por hombres y posiblemente en años posteriores la tendencia se mantuvo. Incluso, en organizaciones culturales artísticas conectadas, con actos protocolares, la presencia de las mujeres fue mínima. Nos referimos a la banda de música creada a partir de 1905. El rostro de los 37 integrantes fue del sexo masculino según lo expresó Haskins & Bienkowski (1908). Sin embargo, las mujeres fueron visibilizadas, por ejemplo, a través de la celebración del Día de la Madre, una actividad que representó una estrategia, no coercitiva, en el proceso de afirmación de estructuras patriarcales. En esta fiesta, la mujer fue mirada en su rol de

⁸⁴ “The Society of the Chagres was organized in 1911, as the result of a suggestion made by Mr. William F. Shipley, that men who had served six years on the Canal or Panama Railroad, prior to the official opening of the Canal, should have some special insignia to indicate that service, and an organization which would keep alive memories of the canal construction days” (Collins 1913:6).

procreadora⁸⁵. Una evidencia de la organización de esta actividad fue publicada por La Estrella de Panamá (abril 12, 1912). A través de esta fuente se dio a conocer lo siguiente: “La Log. Cosmopolita número 5577, resolvió por unanimidad con fecha 9 del corriente, exitar á los miembros activos y a... las masas... para que el segundo domingo de mayo... desde el presente se dedique á celebrar la fiesta del Día de las Madres” ⁸⁶ (12). Una idea cuya génesis procede de Estados Unidos, específicamente, una iniciativa del Gobierno del Estado de Florida de destinar un día del año para rendir tributo de agradecimiento a la mujer que haya cumplido con la misión de propagar la especie humana, añade la fuente. En relación con el tema del Día de la Madre en los Estados Unidos, *El Poverty Bay Herald*, (1 June 1909) publicó un artículo titulado ‘*White Carnation Day*’ cuyo contenido decía: “The suggestion first came from Miss Anna Jarvis, of Philadelphia, and various committees that took up the idea decided that the second Sunday in May should be observed as Mother's Day...” (4). La noticia recrea miles de hombres desfilando por las calles de “New York and other cities wearing the chosen emblem of motherhood, the white carnation, symbol of purity, endurance and fragrance, gives us a new insight into American character which cannot but compel admiration” (4). Probablemente, los claveles blancos fueron seleccionados como obsequios porque en ellas están representadas las virtudes de la maternidad: pureza, fidelidad, dulzura, inocencia y amor puro. La idea original de organizar un día dedicado a las madres vino de una mujer; como era de esperarse pues eran las encargadas de legitimar el sistema patriarcal mediante la transmisión de ideas emanadas de instituciones masculinas.

⁸⁵“England was one of the first countries to set aside a day to recognize mothers. In the eighteenth century when many people worked as household servants for the rich, "Mothering Sunday" was reserved for them to return home to be with their mothers. Though this custom stopped when the Industrial Revolution altered the working and living patterns of the people, one Sunday for Mothers was established as a holiday in the twentieth century. In the United States, Mother's Day did not become an official holiday until 1915. Its establishment was due largely to the perseverance and love of one daughter, Anna Jarvis. Anna's mother had provided strength and support as the family made their home in West Virginia and Philadelphia, Pennsylvania where her father served as a minister. As a girl, Anna had helped her mother take care of her garden, mostly filled with white carnations, her mother's favorite flower. When Mrs. Jarvis died on May 5, 1905, Anna was determined to honor her. She asked the minister at her church in West Virginia to give a sermon in her mother's memory. On the same Sunday in Philadelphia, their minister honored Mrs. Jarvis and all mothers with a special Mother's Day service. Anna Jarvis began writing to congressmen, asking them to set aside a day to honor mothers. In 1910, the governor of West Virginia proclaimed the second Sunday in May as Mother's Day and a year later every state celebrated it”. (Celebrate! Holidays in the U.S.A. English Language Programs Division United States Information Agency Washington D.C. 20547. <https://usa.usembassy.de/etexts/hol/celebrate.pdf>).

⁸⁶*Panama Canal Record* (May 21, 1913) registra un evento relacionado con el Día de las Madres en la Zona del Canal. Fue un evento organizado por las mujeres. El contenido de la nota revela lo siguiente “The Fidelity Bible Class of Empire celebrate Mother's Day with a social meeting on Tuesday, May 13, when the following program was given: Devotional exercise, led by members of the class; reading, "A day in the life of a Japanese mother," Mrs. Edward Stanton, recitation by Sarah Smith: violin solo, Miss Juanita Pierson, accompanied by Mrs. ME. Smith; reading from Panama Patchwork, Miss Phyllis Kelly; piano solo, Miss Lucille Butler; vocal solo, Miss Myrtle Byram, accompanied by her sister, Miss May Byram; reading, "Mary of Bethany," by Mrs. H. A. A. Smith. The program was arranged by Mrs. Frank Peak. Refreshments were served” (Vol. 6, N° 39:323).

B.6-Deportes.Estados Unidos.

La categoría deporte, a la cual haremos múltiples referencias, la entendemos como un ‘terreno disputado’, donde el género se está construyendo de formas complejas, a menudo contradictorias y que proporciona a los hombres una separación psicológica de la feminización, una prueba simbólica de la ‘superioridad natural’ de ellos sobre la mujer (Messner 2007); un medio para construir masculinidades hegemónicas. Desde esta perspectiva, el deporte se convirtió en un dispositivo de poder para la creación de códigos en el proceso de afianzamientos de ideologías esencialistas de género con respecto a las categorías de masculinidad y feminidad. Estas categorías encuentran su fundamento en el nuevo discurso de género sexual del siglo XIX basado en la noción de una “diferencia fundamental entre sexos. Se abandona la antigua creencia que la mujer es imitación defectuosa del hombre y se adopta el nuevo de que la mujer es la contraria complementaria del varón” (Jagoe 1998: 29). Al mismo tiempo ocurre un replanteamiento del espacio social con la aparición por ejemplo, del proceso de industrialización acompañado de un discurso cuyo eje fundamental presuponía como algo natural el hecho que el hombre debe ser competitivo, agresivo, fuerte físicamente, mientras los rasgos femeninos fueron asignados en función de esposas, madres sensibles, altruistas y emotivas⁸⁷. Estas nociones de género patriarcal estaban siendo desafiadas por las mujeres a fines del XIX situación indicativa de que “El gender... como un principio de organización, incluso como un arma de guerra...tanto su construcción (y) sus deconstrucciones constituyen un frente de lucha para los Estados, los grupos y los individuos” (Thébaud 2000: 48). Este autor encuentra que en Inglaterra- previo a la Primera Guerra Mundial- “hay un movimiento feminista...que se enfrenta a la ideología victoriana de las esferas separadas y de la doble moral sexual. La cuestión femenina ocupa el primer plano de la discusión pública, por delante del problema irlandés o de la agitación social” (49). Ante este panorama, los hombres sentían la necesidad de buscar estrategias para conservar el orden social patriarcal.

Para cultivar las diferencias entre los sexos y adaptar la sociedad a las nuevas exigencias de la industrialización, los grupos de poder buscaron varias estrategias, entre ellas la consigna de deportes iguales, fines diferentes. Los deportes debían producir efectos

⁸⁷El tema de la masculinidad y feminidad han sido de interés para la sociedad estadounidense en forma recurrente. Es un problema conceptual que ha ocupado a filósofos como Locke quien en su escrito *Pensamientos sobre la Educación* (1693) explicó “Porque debéis siempre recordar que los niños aceptan ser hombres mucho antes de lo que piensa; y desean llevar pantalones, no a causa del coste de estos vestidos, sino porque son una marca de paso hacia la virilidad (103). Además, de él Kant (1803) en la obra *Pedagogía* consideró que el “El niño Debe ser delicado, pero no mimado (afeminado)” (31).

diferentes en los cuerpos de hombres *versus* mujeres. Bourdieu (1990) anota “Que el deporte fue mirado como una escuela de valentía y de virilidad, capaz de “formar el carácter” y de inculcar la voluntad de vencer... que define a los verdaderos jefes, pero una voluntad de vencer según las reglas” (157). Un medio para moldear la personalidad, sobre todo de aquellos grupos llamados a retener el poder (los anglosajones)⁸⁸. De allí, es entendible por qué el deporte, en el caso de Estados Unidos e Inglaterra, surge en las *School publics* (Bourdieu 1990:155) convirtiéndose en un instrumento para la reproducción ideológica de los valores del orden social y económico dominante (Brohm 1993), un dispositivo para producir y reproducir relaciones económicas, sociales y políticas (Gruneau 2017). En este orden de ideas, Gerald (2004) anota que “ Sport as a means to assimilate and acculturate such disparate groups assumed greater importance throughout the nineteenth and early twentieth centuries” (9) ⁸⁹.

Los deportes, entre otros objetivos, fueron vistos como un medio para ejercer control sobre las masas en el contexto de un proceso de industrialización signado por la violencia. Gorn (1977) argumenta “While the dominant chord of middle-class Victorianism, especially among Evangelicals, was in opposition to leisure and play, new voices were just beginning to be heard that advocated sports in the name of bourgeois ideals, and as a way to reform the unwashed masses” (50). Desde esta perspectiva, y como plantea Dunning (1992), el deporte no fue la expresión de alguna necesidad humana biológica; por el contrario es una institución social. Al igual, que “otras instituciones vinculadas con la economía, la política y la familia, la estructura y los valores del deporte emergen y cambian históricamente, en gran parte, como respuestas a las necesidades sentidas por los grupos en su deseo de retener el poder” (Messner 1992:8). De allí, que el deporte, como institución social, es un laboratorio natural donde se puede explorar propiedades de las relaciones sociales (Dunning 1992). Relaciones sociales trastocadas en los Estados Unidos, a fines del siglo XIX e inicios del XX, entre otros aspectos, por la llegada de inmigrantes en proporciones considerables.

B.6.1- Deportes y paradigma patriarcal.

Shaulis (1999) explica la presencia de ideas victorianas, de larga duración, entre los estadounidenses en la década de 1870. Ellos estaban influenciados por una serie de

⁸⁸ “Consequently the emergence of upper-class and upper- middle-class sports before 1860 was almost entirely attributable to Anglo-Americans. Giving freely of their time and money, they made New Orleans a leading center of organized sports” (Somers 1972:24).

⁸⁹ “Sport focuses substantially on national unity and identity, championing the dominant values, ideals, and resources of the nations in which they originate. Sports are a part of people’s everyday life that allows national identification and nationalism to operate intensively without much reflection everywhere” (Kotnik 2009: 53).

ideologías restrictivas, según la autora. Las creencias victorianas⁹⁰ ordenaban a las mujeres y hombres mantener diferentes responsabilidades sociales. Según estas ideas, el lugar apropiado para una mujer era el hogar, un lugar para proteger la virtud femenina. Aunque las mujeres fueran vistas moralmente superiores a los hombres, se miraron físicamente frágiles. La ideología emergente de la medicalización apoyó la fragilidad femenina y afianzó el imaginario colectivo sobre la dependencia como característica innata en las mujeres, según la autora. Sin embargo, para Vertinsky (1994) parece haber un cambio en las últimas décadas de la segunda mitad del siglo XIX, puesto que las mujeres “participaron en una vida deportiva más variada y extenuante de lo imaginado un siglo antes. Vivieron más tiempo y tuvieron menos hijos. Tenían mejor salud y mejor medicina, y algunas tuvieron un mayor acceso a la educación superior y oportunidades profesionales” (64-65)⁹¹. Una mujer incursionando en actividades deportivas para hombres fue vista por los grupos de poder como un acto de insubordinación de parte de ellas, un acto de subordinación a un modelo femenino fundamentado en la anulación del protagonismo⁹².

Para los grupos de poder, el espacio social público podía convertirse en un terreno disputado donde las mujeres podían restarles masculinidad al incursionar en eventos deportivos promocionados en espacios públicos. Si la mujer que trabajaba y generaba ingresos les preocupó a los hombres, aún más les inquietó la participación de las mujeres en los deportes. Gems, Borish & Pfister (2008) indican que el deseo de ellas “de participar más activamente en el deporte llevó a varias mujeres reformadoras a desafiar más directamente a la jerarquía masculina en el deporte y la cultura estadounidense a fines del siglo XIX” (165). Ellos remiten al siguiente ejemplo “En 1876 Mary Marshall defeated a male opponent in a best- of- three walking race in New York City” (165). La derrota sufrida por un hombre ante

⁹⁰ Durante la época victoriana, se realizaron estudios científicos para establecer que la diferencia en la anatomía del cuerpo entre hombre y mujer también implicó una diferencia en cuanto a la capacidad mental entre ambos sexos. Es decir, la idea sobre la inferioridad de la mujer con respecto al hombre fue vista como un fenómeno natural y no cultural, ni social. En un artículo publicado en 1874 Henry Maudsley, M D debate sobre la educación de mujeres y de hombres. Él escribió “There is sex in mind as distinctly as there is sex in body; and, if the mind is to receive the best culture of which its nature is capable, regard must be had to the mental qualities which correlate differences of sex. To aim, by means of education and pursuits in life, to assimilate the female to the male mind, might well be pronounced as unwise and fruitless a labor as it would be to strive to assimilate the female to the male body by means of the same kind of physical training and by the adoption of the same pursuits” (468).

⁹¹ “Hacia fines del siglo, en 1673, Francois Poilland de la Barre, en el libro ‘*Del egalite des deux sexes*’ afirmó: “la mente no tiene sexo” Este argumento despertó, a lo largo de los siguientes siglos, un debate que tuvo como eje el acceso de la mujer a la educación formal y más tarde a la universitaria. (Citado por Palermo y Barrancos 2006:101). Por otra parte “Las mujeres norteamericanas del siglo XIX se distinguían de otras por su estilo independiente: se caracterizaban por viajar, por formar clubes y asociaciones, por tener un rol importante en la lucha contra la esclavitud, por el acceso a la educación y su participación social y política” (Palermo 2006:41).

⁹² “Una situación similar ocurría en Inglaterra. ... En la década de 1860, el movimiento por los derechos de las mujeres se estaba percibiendo como una amenaza potencialmente grave para el orden social en Inglaterra. Las mujeres organizaban grupos de reforma social, hablaban en plataformas públicas, publicaban nuevas revistas, criticaban las leyes sobre el matrimonio y el divorcio y trataban de ingresar a profesiones exclusivamente masculinas. Los reformadores educativos exigieron la coeducación y la admisión de mujer” (Vertinsky 1994: 415).

una contrincante mujer debió representar un fuerte malestar y un desafío a las estructuras patriarcales. Los desafíos hacia el sistema patriarcal continuaron en el siglo XIX, cuando cientos de mujeres realizaron hazañas profesionales de fuerza y resistencia. Desde mediados de la década de 1870 hasta fines de la década de 1880, caminantes y corredoras de resistencia conocidas como “*pedestriennes*” fueron objetos de cobertura en periódicos metropolitanos publicados en Gran Bretaña y América del Norte; aunque el reconocimiento público de estas mujeres fueron objetos de debates (Shaulis 1999)⁹³. Pronto los blancos anglosajones encontraron un argumento pseudo científico para retener en forma exclusiva el poder: “la teoría de las diferencias sexuales con base a la herencia biológica... fue la respuesta al momento histórico particular en un escenario donde las mujeres estaban imponiendo nuevas reclamaciones a una vida más allá del hogar doméstico” (Russet 1991:3-4).

B.6.2-Feminidad y deportes.

Vertinsky (1994) parte de una estrategia esencial y es ubicar, cronológicamente, las primeras formas de deportes organizadas para mujeres y la introducción de la educación física en las escuelas. Ella plantea que los deportes reglamentados para mujeres fueron establecidos en años posteriores a la segunda mitad del siglo XIX y organizados, desde el poder oficial, en función de la naturaleza biológica de uno y otro sexo, es decir, en sintonía con las ideas convencionales sobre ‘feminidad’ y ‘masculinidad’. Antes de 1833 no había evidencia de una cultura física para las mujeres. Los cursos, esencialmente, se concentraban “en cursos como costura, música, dibujo y francés. No había una disposición sistemática para la cultura física de las mujeres...en el currículum” (Vertinsky 1994 64).

Con la introducción de la educación física en el currículo de las escuelas se crean una serie de manuales con la finalidad de establecer las directrices sobre cómo debían realizarse las actividades físicas. Uno de estos manuales fue denominado ‘*Physiology and Calisthenics for schools and Families*’, escrito por de Beecher (1856). En este Manual, ella enfatizó sobre la efectividad que deberían producir los ejercicios atléticos en hombres y mujeres y concluyó en la necesidad de adecuar los deportes, según sexo. Expresó que

⁹³ “A few thousand women worked in entertainment. Though women performers often played subordinate roles or were marked as less than moral women, some were materially successful. Some women were theater owners, writers, actresses, and singers. Higher-class women had greater opportunity for working in legitimate theater, but many working-class women performers made their wages working in a variety of “dive” or saloon acts as burlesque singers and actresses, chorus girls, or as performers of athletic feats. Women performed athletic feats as circus performers, swimmers, boxers, baseball players, wrestlers, bicyclists, and professional long-distance walkers. Although several athletic performers were highly skilled, many were portrayed as women with questionable reputations. Their activities were considered popular and vulgar entertainment” (citado por Shaulis 1999: 31-32).

los deportes demandantes de una mayor fuerza muscular no eran apropiados para la constitución física femenina.

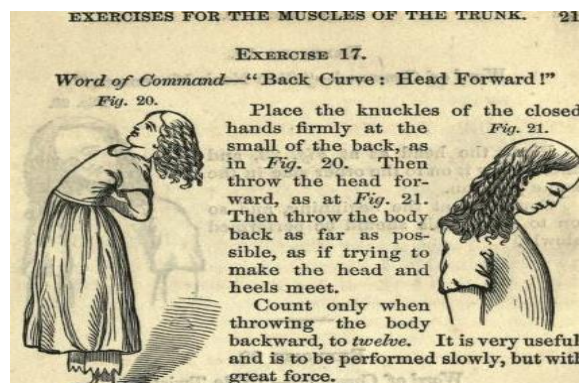


Ilustración 15. Exercises Calisthenics. Fuente: Beecher (1856).
<https://archive.org/stream/physiologycalist00beecrich#page/20/mode/2up>. Obtenido el 12 de noviembre de 2016.

La postura de Beecher, en relación con la actividad deportiva, es un ejemplo de cómo las mujeres fueron agentes activos en la formulación y reformulación de nuevas versiones de identidad femenina. Las nuevas versiones estuvieron en conexión con el contexto histórico vivido. Además, en torno a la construcción discursiva sobre el cuerpo se fue organizando toda una argumentación sobre si las actividades deportivas eran convenientes o no en función de uno u otro sexo. Por ejemplo, el Baron Pierre de Coubertin, fundador de los modernos Juegos Olímpicos a finales del siglo XIX “did not approve of women's participation in sport... He did not think well of women perspiring in public, assuming positions he deemed ungainly, and appearing in public riding horses, skiing or playing soccer” (Oglesby & Walters 1984:11). El planteamiento de Pierre de Coubertin muestra que la actividad deportiva no era neutra. Al contrario, le fue de utilidad a los grupos de poder para ejercer control social y “fijar... procedimientos de adiestramiento progresivo y control permanente...” (Foucault 2008:75) en la población. Los parámetros establecidos en cuanto a la práctica de deportes, según sexo garantizaba hasta cierto punto una división de trabajo en donde “las tareas que requieren delicadeza, dedos ágiles, paciencia y aguante, se distinguían como femeninas, mientras que el vigor muscular, la velocidad y la habilidad eran signos de masculinidad” (Scott, 2000).

La construcción discursiva de la belleza guarda conexión con el concepto de feminidad. Ambas cambian a medida que transcurre el siglo XIX. Lewis (1874) construyó el ideal de la mujer hermosa en los siguientes términos “La belleza en la mujer es, en gran parte, una cuestión de salud. La cara de una mujer enferma...nunca apela a nuestra imaginación. Pero incluso una cara fea, resplandeciente de salud y espíritu, y con ojos brillantes, se vuelve hermosa”

(49). Discursos de esta naturaleza sobre la belleza tuvieron como finalidad ejercer presión psicológica para que las mujeres fueran internalizando la necesidad de realizar ejercicios deportivos.

La importancia de realizar ejercicios físicos estuvo en conexión con el nuevo rol de la mujer de la clase media y alta en la sociedad de finales del siglo XIX e inicios del XX, en los Estados Unidos. Los reformadores progresistas querían poner fin a la corrupción política, mejorar la vida de las personas y aumentar la intervención del gobierno para proteger a los ciudadanos. Los hombres miraron la participación de las mujeres, en los espacios públicos, en condición de esposas, madres, cuidadoras y guardianes de la virtud. Ellos consideraron necesario la presencia de las mujeres en los espacios públicos para que promovieran la creación de parques, escuelas, espacios para la natación, librerías, museos en concordancia con los intereses de los grupos en el poder. Si esa era la nueva misión de las mujeres, fue necesario adaptarlas físicamente para que pudieran realizar una labor eficiente. Una serie de recomendaciones son sugeridas. Por ejemplo, Berenson (1896) explica el surgimiento de un nuevo paradigma en torno a la 'mujer ideal'. Dice, hasta hace muy pocos años, la llamada mujer ideal era una damisela de cintura pequeña, de pies pequeños y de cerebro pequeño, enorgullecida de su delicada salud, fascinante al desmayarse e histéricamente interesante. Un conocimiento más amplio y más profundo nos ha dado ideas más sanas con respecto a la imagen que la mujer debe proyectar. La doncella histérica desmayada ahora es tratada como una paciente nerviosa, y en su lugar está en boga la idea "Mente sana en cuerpo sano". Ella no entra en el atletismo para superar o imitar a su hermano, como algunos quieren hacer creer. Ella entra para desarrollar su mente y cuerpo por medios científicos, haciendo que el primero sea un medio para alcanzar el más alto desarrollo de la verdadera feminidad, escribe Berenson. Feminidad conectada con la capacidad reproductiva de la mujer y su papel transmisora de valores para la edificación y mantenimiento del imperio. Sobre el trabajo individual en el gimnasio, ella dijo:

No se toma ahora sólo por diversión; sino como un medio para desarrollar no sólo las posibilidades físicas; sino la oportunidad de poner en práctica esas posibilidades en lo que se hace en la vida. El basket ball es un juego que requiere la acción de todas las partes del cuerpo, desarrolla la habilidad física, la confianza en sí mismo, la rapidez, el estado de alerta; y despierta entusiasmo (Berenson 1896:54)

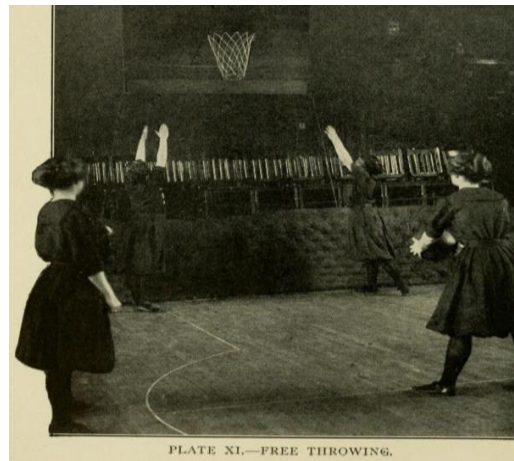


Ilustración 16. Basketball for women. Fuente: American Association for Health, Physical Education, and Recreation. Division for Girls and Women's Sport. Editado por Berenson (1914).

<https://archive.org/stream/basketballguidew00amer#page/30/mode/2up>. Obtenido el 14 de diciembre de 2016.

El panorama descrito por Berenson reafirma la tesis que los deportes fueron adaptados según las exigencias del modelo político y económico imperante. Aunque necesariamente, no se obtuvieron los propósitos esperados. Una de las recomendaciones realizadas para afianzar identidades de género, por medio de los deportes, fue establecer una diferencia de tiempo entre hombres y mujeres en la realización de ejercicios atléticos. La finalidad era producir efectos físicos y psicológicos diferentes en uno y otro. En esa línea, Berenson (1913,1914) apuntó “no es recomendable para las niñas jugar *basket ball* por un período de más de treinta minutos y solo deben hacerlo dos veces por semana” (5). Por otra parte, Hitchcock & College (1896-97) sugirió la práctica del *foot ball* en los hombres jóvenes. Según el autor, este contribuye a endurecer los músculos y los huesos, agranda sus pulmones permitiéndoles un mejor proceso de respiración, beneficios que no puede adquirir el hombre delicado que no se ejercita y les consulta a los profetas sobre su cuerpo, un cuerpo que es suyo.

Otra fue la posición con respecto a la mujer. Ellos manifestaron que el *foot ball* no era conveniente para las chicas. Su cabello largo, las caderas anchas, los hombros demasiados estrechos, el tamaño no muy alto y la capacidad de sus pulmones eran impedimentos para jugar el *foot ball* de una forma eficaz. En este orden de ideas Foster y Mawr (1896-97) sustentan: “Los deportes en las mujeres eran útiles para desarrollar el hábito de potenciar los poderes en ellas con la finalidad de producir la respuesta deseada en la práctica. Esa es la mejor de las cosas que hacen las prácticas deportivas en las niñas. La competencia es la regla de la vida” (49-53). Ellos sostienen que si, las niñas serán las futuras madres, era tan deseable para

los hombres como para ellas, tener un cerebro entrenado y una voluntad educada. Por el contrario, una nación con un ablandamiento del tendón moral, relajación, frivolidad, falta de seriedad, revelaba signos de debilidad nacional. Así deporte y proyectos políticos estuvieron imbricados.

En la mujer, los ejercicios físicos mejorarían la capacidad reproductiva. Un tema de vital importancia para el grupo WASP porque el aumento de la natalidad en la población blanca evitaría el suicidio racial y aseguraba el futuro biológico de la nación. Mrozek (1993) explica cómo algunos americanos de la clase media y alta vieron “well- managed sport as a means to assure the biological future of the nation which they thought was threatened by a decline in the birth rate among the traditional Anglo-American stock and the fertility of recent immigrants”(145). La preocupación de la disminución de la población WASP y la reproducción de las ‘razas’ indeseables llevó a los grupos de poder en los Estados Unidos a tener una mirada pragmática sobre los deportes. Una serie de ensayos fueron escritos con la finalidad de demostrar el beneficio de la práctica deportiva en la salud reproductiva de las mujeres. Sanz (1895) en su obra: *Sport de la infancia y de la juventud. Manual de Gimnástica higiénica y Juegos Escolares*, relacionó deporte y reproducción biológica. Anotó algunos de los beneficios que podía producir la gimnasia en el bello sexo⁹⁴. Uno de estos beneficios fue el “dar amplitud a la cavidad torácica y a la cavidad pelviana, porque una y otra son de gran valor para la conservación del individuo y de la especie”(Citado por Barbero 2003:360). En esta secuencia de ideas Garrigues (1896) publicó un artículo cuyo título fue *Woman and the Bicycle*. Allí explicó lo fundamental de manejar bicicleta para la salud de la mujer. Él escribió “Good fresh air is plentifully drawn into the lungs, and the capacity of these organs is increased, especially by maintaining the straight position in riding...good respiration (y esta) causes a more perfect oxidation of the blood, and good blood means healthy tissues...” (584)

Algunos especialistas sustentaron que los deportes de hombres, acogidos por las mujeres podían disminuir los impulsos sexuales en ellas, otros lo conectaron con la masturbación, sostiene los autores citados (Gemns, Borish & Pfister 2008:214). Sanz (1895) expresa sus temores ante la naturaleza del placer y las distintas conciencias del cuerpo activadas por

⁹⁴ Kant (2003) sostiene: “La inteligencia es sublime; el ingenio, bello; la audacia es grande y sublime; la astucia es pequeña, pero bella... (4) ... Quien por primera vez aplicó a la mujer el nombre de bello sexo, acaso quiso decir algo galante, pero acertó mejor de lo que él mismo pudo imaginarse. (12) El bello sexo tiene tanta inteligencia como el masculino, pero es una inteligencia bella; la nuestra ha de ser una inteligencia profunda, expresión de significado equivalente a lo sublime... La mujer, por tanto, no debe aprender ninguna geometría; del principio de razón suficiente o de las monadas sólo sabrá lo indispensable para entender el chiste en las poesías humorísticas con que se ha satirizado a los superficiales sutilizadores de nuestro sexo”.

el movimiento del velocipédico. Sin embargo, las ideas de género patriarcal continúan siendo desafiadas⁹⁵. En la década de 1870, “la cultura popular y el sufragio feminista ayudaron a establecer una atmósfera para resistir las creencias victorianas. La mezcla pública de hombres y mujeres de diversas clases sociales en el entretenimiento deportivo profesional fue un signo de esta resistencia emergente” (Shaulis 1999:31). Además “Thousands of customers flocked nightly to theaters and halls for plays, lectures, circus spectacles, and sporting events. Hundreds of thousands bought newspapers that promoted entertainment” (31). Por otra parte, “the emergence of new middle-class and working -class people who had the time and money to spend on leisure, as well as a steady infusion of varied ethnic peoples who contributed new ideas and values to American society” (McLean & Hurd 2012)⁹⁶. Lo cierto es que la participación de las mujeres en los deportes modificó el ideal de “feminidad victoriana” Una foto de la colección de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos muestra una imagen correspondiente al año 1901 donde la mujer “was depicted as confident and strong, smoking a cigarette and wearing an outfit designed for riding the bicycle seen behind her. The man, wringing out the laundry, bowed down, in a submissive pose, to reach the wash bucket, wears a skirt” (Cornwall Historical Society, 2013)



Ilustración 17. "The New Women Wash Day," 1901. Fuente: (Collection of Library of Congress. Tomado de Cornwall Historical Society (2013). <http://cornwallhistoricalsociety.org/exhibits/women/late19th.html>. Obtenido el 19 de febrero de 2018.

⁹⁵“Hubo un grupo de feministas en los Estados Unidos a inicios del siglo XX que lucharon por un separatismo deportivo con razones éticas. Algunas feministas quisieron separarse del deporte masculino porque creían que se concentraba demasiado en la competencia y estaba siendo excesivamente comercializado. De la misma forma, veían que la típica práctica deportiva masculina se limitaba a un despliegue de agresión, a una prueba constante de fuerza y a una forma primitiva de comunicación que reemplaza la intimidad emocional” (Ordoñez 2011: 110).

⁹⁶“While aspects of capitalism and physical culture conflicted with Victorian beliefs, suffrage feminism and popular culture directly challenged the restrictive ideology. Suffragists certainly did not agree on all issues. However, suffrage feminist ideology allowed a growing number of women to challenge the status quo by gaining education and employment. Most endured the hard labor of raising children and keeping house, but growing numbers of young women entered the work force. By 1880 approximately 2.6 million women were engaged in wage labor in the United States.¹⁷ Popular culture also conflicted with Victorian beliefs. In leisure, it allowed young women and men to attend a variety of public and worldly pastimes and pleasures despite protests. By the 1870s popular culture and suffrage feminism helped establish an atmosphere for resisting Victorian beliefs. The public mingling of men and women of various social classes in professional sporting entertainment was one sign of this emerging resistance” (Shaulis 1999:31).

En ese sentido, la participación de la mujeres en los deportes contribuyó a “challenged the traditional feminine passivity assigned to women and generated widespread debate that would persist through the next century regarding the propriety of sporting activity by women”(Gems, Borish & Pfister 2008: 213)⁹⁷. Ellos, además, añaden que el advenimiento del golf, el tenis y el ciclismo y el *basketball* condujo a una revolución en el vestir “Bustle skirts, which inhibited movement on the court, links, and cycle paths, eventually gave way to shorter skirts, bloomers, and pants. Women cyclists adopted such attire because skirts got caught in the spokes of wheels, causing accidents” (216)⁹⁸. A continuación, una ilustración de una estudiante haciendo actividad deportiva.

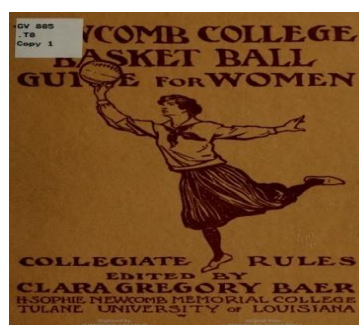


Ilustración 18. Vestuario de basketball para estudiantes. Fuente: *Newcomb college basket ball guide for women; collegiate rules*. (1914). <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=loc.ark:/13960/t6834nk2x;view=1up;seq=1>. Obtenido el 29 de noviembre de 2015.

Uno de los deportes que más contribuyó al cambio de esa imagen fue el ciclismo. Susan B. Anthony dijo " creo que en el ciclismo ha hecho más para emancipar a las mujeres que cualquier otra cosa en el mundo: les da a las mujeres una sensación de libertad y autosuficiencia". (O'Malley s/f). Al mismo tiempo, las liberó de las ataduras de las modas restrictivas y disipó los mitos de la fragilidad y la impotencia de las mujeres. Elizabeth Cady Stanton proclamó: "la mujer monta el sufragio en bicicleta"(citado por O'Malley). Así el deporte sirvió para demostrar “That dominant ideas are not the only one. There is always the potential for oppositional ideas to subvert dominant ones and lead to cultural change” (Hargreaves 1994:22).

⁹⁷“En los países industrializados, especialmente, durante los años veinte, el cuerpo femenino adquiere una gran libertad de movimientos: se abandona la utilización del corpiño, las faldas se hacen más cortas, al igual que los cabellos, etc., dando lugar a una especie de modernismo ...que domina algunos ámbitos burgueses, sobre todo, en ciudades como París, Berlín o Nueva York. y que, con el tiempo, se exporta a otros lugares” (García 2001:65).

⁹⁸“The modern women’s movement in the United States dates back to the late 1840’s. Amelia Bloomer and Elizabeth Cady Stanton had been working for women’s suffrage and published their first emancipation journal, a temperance paper called “The Lily” in 1849. (Ritchie, 149) This represented the first wave of the battle for dress reform, against the corset and hoop skirt. In 1851 Amelia Bloomer’s cousin, Mrs. Libby Miller, visited her in Seneca Falls New York wearing a Turkish inspired fashion of her own invention and causing a local scandal. This shocking debut attracted the public’s attention for a short time and Bloomer published an essay that was reprinted in a number of newspapers around the U.S. extolling the benefits of the garment, earning her a degree of fame and infamy. Thus the “bloomer” was born. Eventually she gave up the cause of the bloomer because she felt that the public’s reaction was overshadowing her reputation as a writer” (citado por O’Malley s/f).



Ilustración n°. 19. Lady riding, Coney Island. Fuente: Elizabeth, N.J. Alfred S. Campbell, Publisher, (1897). <https://www.loc.gov/item/2017656928/>. Obtenido el 6 de octubre de 2016.

Todo lo anterior indica que la incursión de las mujeres en los deportes trastocó, en cierto sentido, las ideas victorianas aún en boga en la cultura estadounidense a inicios del siglo XX.

B.6.3-Masculinidad y deportes.

La estrecha relación entre el deporte y la aristocracia social, como observó el historiador Wecter (1937) es una idea anglosajona. Entre los europeos, solo el inglés de la clase alta ve en el deporte un culto a “gentlemanliness... his blood tells him that to gallop ... to live much with dogs and horses and the smell of the earth, and to feel the salt wind...as he grips the Wheel, are ... requisite to the salvation of his class” (428-429). No obstante, la crisis que impactó a la sociedad estadounidense, con motivo de la Segunda Revolución Industrial a fines del siglo XIX, hizo redefinir el concepto de masculinidad entre esta clase. El ideal de la masculinidad cambió. Los valores asociados con un hombre blanco cooperativo, comunal y gentil fueron reemplazados por aquellos asociados con un macho más competitivo y con una musculatura física (Dphrepaulezz 2013: 63) que pudiera irradiar fuerza, coraje, valentía y así mantener sus ‘estatus de civilizados’. Kimmel (1998) presenta un análisis sobre la construcción de la masculinidad en los Estados Unidos en los distintos periodos. Él sostiene que el Patriarca Gentil “fue definido como el fatuo petimetre europeo, un afeminado, del siglo XIX. El verdadero estadounidense era vigoroso, varonil y directo, y no afectado y corrupto como los europeos” (215). Y añade “Las masculinidades se construyen en dos campos interconectado de relaciones de poder- las relaciones de los hombres con las mujeres... y las relaciones de hombres con otros hombres basado en raza...” (208)⁹⁹. A partir de la cual surgen las otras masculinidades.

⁹⁹ “La masculinidad hegemónica fue construida en relación con otras masculinidades ” Los esclavos negros eran vistos como hombres dependientes, desvalidos, incapaces de defender a sus mujeres y niños y de mantener a su familia, completamente " esclavizados" por sus deseos carnales y su violencia rapaz, Los indígenas americanos eran considerados a la vez tontos e ingenuos, los " niños rojos" de

El autor explica la importancia del ejercicio físico para convertir el cuerpo en un “instrumento y expresión de dominio...pasando por los deportes... hasta la obsesión actual con el desarrollo corporal, los hombres que parecían ser rudos y fuertes podía aliviar la ansiedad que les producía el hecho que se descubrieran que eran blandos y débiles” (208). Otras estrategias para potenciar la masculinidad son anotadas por Kitch (2001). Entre estas estuvieron el surgimiento de nuevas organizaciones. Una fue los ‘*Boy Scouts*’ con la finalidad de ayudar a niños y hombres a evitar ser ‘sobre civilizado’. Por otra parte, expertos en las ciencias sociales y la psicología creían que el atletismo y aventura al aire libre ayudaría a los hombres y jóvenes a liberarse de la influencia “feminizadora” de madres autoritarias y maestras de escuela, añade la autora. Una posición similar a la de Kitch, la encontramos en Messner (2000). Él explica que, a consecuencia del proceso de industrialización, la tendencia fue la ausencia de los padres en el entorno familiar. Ellos permanecían poco tiempo en el hogar. Esa situación se debía a la creencia que el hombre debía ser el proveedor económico del hogar. Los padres estaban menos tiempo con su familia y la educación de los niños pasó casi, exclusivamente, a manos de las mujeres, tanto en casa, como en las escuelas. Se suscitó un miedo a que las futuras generaciones se volvieran blandas y demasiado femeninas, anota el autor. En consecuencia, la ejecución de planes de expansión extraterritorial basados en el lema “*Speak softly and carry a big stick*” corría el peligro de concretarse. Ante este temor, las clases media y alta miraron a los deportes como una estrategia para “construir un nuevo ideal (de hombre) que desdeñaba la erudición y exaltaba la virilidad, (un medio para) adquirir la hombría y el coraje” (Barbero, 1993:16).

En su afán de construir este tipo de masculinidad, Theodore Roosevelt, en 1900, expresó el ideal del niño en los siguientes terminos: debe ser tierno; pero valiente, declaración dada en el contexto de una época que urgía la necesidad de hombres independientes, enérgicos, ambiciosos, agresivos y dispuesto a tomar riesgos. Efectivamente, para Theodore Roosevelt (1900) los deportes representaron un mecanismo de control social, un modo para disciplinar a los jóvenes y de afianzar identidades centrada en la masculinidad. El dijo “Nowadays, whatever other faults the son of rich parents may tend to develop, he is at least forced by the opinion of all his associates of his own age to bear himself well in manly exercises and to develop his body” (St. Nicholas, 1900). Roosevelt recomendó

la nación y también unos sanguinarios. A finales del siglo pasado, los nuevos inmigrantes europeos ingresaron a la lista de los otros subalternos. Los irlandeses afirmaron su derecho a la masculinidad al convertirse en “blancos”...Los italianos eran vistos como demasiado apasionados y volubles para tener autocontrol masculino, los judíos eran demasiados estudiosos y de poco tamaño para estar a la altura. Hoy en día, también los asiáticos son considerados demasiado pequeños, blandos... y afeminados” (Kimmel 1998:216).

al sexo masculino practicar el *football* para contrarrestar la feminidad. Según Gems, Borish & Pfister (2008) Roosevelt “saw football as a necessary antidote to the increasing feminization of culture” (183). El *football* según él era un deporte caracterizado por la lucha cuerpo a cuerpo, la fuerza y cierto grado de violencia que contribuía a inculcar coraje, valentía, disciplina y trabajo en equipo; pero respetando las reglas. Theodore Roosevelt claimed that:” The courage is a prime necessity ...to be a good citizen... he needs physical courage no less than moral courage... the courage that will fight valiantly...against the foe of the soul and... of the body” (Gems 2016: 33).

El boxeo, también, figuró entre las prácticas deportivas valoradas socialmente al contribuir a la expresión de la nueva masculinidad. Este deporte fue practicado por Theodore Roosevelt y Leonard Wood (funcionario militar en el sur de Filipinas) de acuerdo a lo investigado por Dphrepaulezz (2013) quien sostiene “The two engaged in “violent exercise” such as swordfights with staffs and brutal boxing matches... They partook in this aggressive, competitive behavior as a way of defining a new masculinity for a new American empire” (55).



Ilustración nº 20. Boxing Gloves. Fuente: Official basket ball rules / as adopted by the Amateur Athletic Union and the Young Men's Christian Association Athletic League of North America (1896-97).
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=osu.32435078549128;view=1up;seq=66>. Obtenido el 8 de septiembre de 2016.

La preocupación por afianzar la masculinidad no sólo fue un tema de interés para los estadounidenses. En Inglaterra hubo una preocupación similar como lo explica Appadurai (1996). Él escribió “The Cricket was a quintessentially masculine activity, and it expressed the codes that were expected to govern all masculine behavior...” (1996:91-92)¹⁰⁰. De allí que

¹⁰⁰Una construcción discursiva para disuadir a las mujeres de participar el cricket fue hecha en Inglaterra. Grace (1899) explicó: “A new chapter-and a short one- was added to the annals of cricket by the appearance this season of two Elevens of Lady Cricketers, who travelled about the country played exhibition matches. They claimed that did play, and not burlesque, the game, but interest in their doings did not survive along. Cricket is not a game for women, and although the fair sex occasionally joins in a picnic game, they are

coincidimos con la idea manifestada por Elías (2010) cuando sostiene “In contrast to harsh, authoritarian methods, “sport is a less overt means of instilling belief in a dominant system's values”.

B.7-Deportes. Zona del Canal.

En esta sección del capítulo, interesa recrear de qué manera los deportes normados por la I.C.C respondieron a procesos sociales vinculados con la reafirmación de géneros binarios en el proceso de construcción y legitimación de un imaginario colectivo basado en las diferencias de roles asignados a hombres y mujeres. De allí que el objetivo primordial es demostrar cómo la actividad deportiva en la Z.C fue estipulada y reglamentada en correspondencia con el paradigma patriarcal vigente en los Estados Unidos en el contexto del capitalismo industrial.

B.7.1-La Zona del Canal. Comunidad americana.

La I.C.C, desde los primeros años de la construcción del Canal, tuvo entre sus objetivos hacer de la Z. C un microcosmo social donde prevalecieran los códigos culturales de sus sitios de procedencias con la finalidad de construir una comunidad estadounidense, con sus iglesias, clubes, entretenimientos, típicas salas e instituciones americanas (Gaus y Carr 1912). Una comunidad donde el trabajador tuviera a su disposición bibliotecas acondicionadas con libros, revistas y periódicos seleccionadas por la Y.M.C.A., diversos centros religiosos, escuelas dominicales. Sitios para disfrutar de una cena no muy diferente a la existente en los Estados Unidos. Espacios de ocios para nadar, jugar un partido de béisbol y apreciar conciertos. Scott (1913) expone la preocupación de la I.C.C por crear un ‘ambiente civilizado’ muy parecido al existente en los Estados Unidos en la Z.C, con las condiciones necesarias para suplir a los empleados y a sus familiares de recursos esenciales para el desarrollo de una vida adecuada. En esa vía, sostiene el autor que George Goethals, en 1909, tuvo entre sus propósitos convertir toda el área geográfica de la Z.C en un espacio poblado por estadounidenses blancos¹⁰¹; pero posteriormente

not constitutionally adapted for the sport. If the Lady Cricketers expect to popularize the game among women, they failed dismally. At all events, they had their day and ceased to be” (219).

¹⁰¹“In 1909, Col. Goethals seems to have had the idea of making the Canal Zone habitable, for an extensive scheme of road-making was begun, and \$ 75,000 was spent in a survey of the Canal Zone. They survey never was finished, and since then Col. Goethals changed his views, in favor of making the Canal Zone a military reservation, the part non in use to be left to the jungle and only canal employees allowed, without special permission, in the ten – mile limits” (Scott 1913:147).

cambió de idea y optó por hacer de la Zona una reserva militar. Y aunque fue criticado, Goethals sustentó su punto de vista argumentando: “The inducemens offered by farm lands in the Canal Zone are not likely to attract Americans” (147)¹⁰². La postura de Goethals induce a pensar el deseo de convertir la Z.C, en una sociedad poblada en su mayoría por estadounidenses con una postura ‘cultural defensiva’ (Morgan, 2000) es decir, preservar y trasplantar el concepto de ‘superioridad de la cultura de origen’, en una tierra extranjera y desde ese imaginario interactuar con el resto de los grupos¹⁰³. Esta descripción es importante porque evidencia el deseo de la I.C.C de evitar la pérdida del capital cultural de la población estadounidense y, la posterior asimilación de otros parámetros culturales. En esta secuencia de ideas Johnson (1911), una estudiante de la *Canal Zone Hight School Gatun*¹⁰⁴ publicó en la *Revista Zonian* un artículo titulado ‘*Social Life in the Zone*’. Allí explicó su experiencia personal sobre las condiciones en el Istmo, experiencia positiva contraria a la imagen que de la sociedad de la Zona tenía la mayoría de los pobladores en los Estados Unidos. Ellos visualizaron la Z.C, como un entorno poblado por unos cuantos estadounidenses, trabajando sin tregua y toscamente situados entre nativos semi-civilizados y sin relajación social. Una de las estadounidenses con esa creencia fue Stubner (1911). En una carta enviada a su amiga Mary, el 14 de julio de 1908 le comunicó su angustia por la noticia recibida sobre la adjudicación de una posición laboral a su padre y el traslado de la familia hacia la Z.C. Comenta Stubner la tristeza experimentada al recibir la noticia y el temor de viajar a Panamá. Según ella, la mayoría de las personas en los Estados Unidos, retrataban al Istmo a modo de un sitio muy desértico, con unos cuantos estadounidenses donde la mayoría de las personas morían de fiebre. Otro motivo de preocupación para ella, fue el recibir los libros de moda con retraso. Se preguntaba cómo sería posible vivir en un lugar así después de 16 años de estar en Nueva York con una vida activa. No obstante, dos años más tarde de haber residido en la Z.C, su versión

¹⁰²Una de las conclusiones a las cuales se llegó después de un análisis sobre el desarrollo de la agricultura en la Zona del Canal fue que “The Large farming operations are impracticable in the Canal Zone on account of the broken topography” (Bennet & Taylor 1912:46).

¹⁰³ De los estadounidenses radicados en la Z.C O Reggio (2006) Trevor dice “established structures to impose and reinforce their dominance and the discontinuous type of socio-racial stratification. Even though were foreigners to the territory, the America Whites claimed de facto sovereignty while disclaiming de jure sovereignty. These dominant whites called themselves United States citizens and all other foreigners, aliens. The labeling of the Black West Indians as aliens stayed with them more than with the other groups, and their alien status was used as justification for the denial of all kinds of rights and for their unequal treatment” (23).

¹⁰⁴“It is most fitting that this issue of the Zonian should be the first of a New Volume. The opening of the school found us comfortably ensconced in our new building in Gatun- one of the best looking buildings in the Canal Zone, well equipped light, roomy and cool. Being a bit nearer the Atlantic terminus, it has the added advantage of convenience for those students from, “up the line.” The establishing of a shuttle train service, which we are vain enough to think was done for the especial convenience of the high school, makes it easy for the Cristobal students to get to and from school sessions” (Johnson 1911:6).

existentes¹⁰⁵.

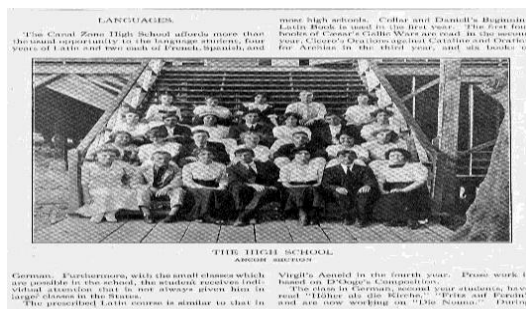


Ilustración 21. The High School Ancon Section. Fuente: Revista *Zonian* (1913).
<http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00006/13?search=zonian>. Obtenido el 3 de enero de 2017.

La postura de Stubner en cuanto a una cantidad considerable de actividades en la Z.C coincide con las publicaciones realizadas en la *Revista Zonian* y las de *Panama Canal Record*. En ambos medios se encuentra información sobre la vida social en la Z.C. La *Revista Zonian* develó la variedad de actividades sociales realizadas en las escuelas. Entre estas actividades estuvieron los deportes. Por ejemplo, para el año 1912, un grupo de estudiantes publicó artículos en relación con la actividad deportiva y su importancia en el desarrollo de las capacidades físicas de los jóvenes.

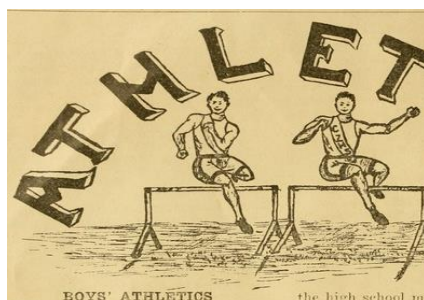


Ilustración 22. Boys' Athletics.

Fuente. Revista Zonian (1914) <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00012/19j?search=zonian>. Obtenido el 5 de mayo de 2017.

Como era de esperarse el contenido de estos artículos estuvieron delineados por concepciones de género binario. Hecho entendible viniendo de estudiantes inmersos en un contexto cultural suministrador de recursos simbólicos desde esa perspectiva donde la “interaction, structural context, and culture are simultaneous and mutually intertwined processes,

¹⁰⁵ Entre los entretenimientos estuvieron los paseos a Panamá Viejo, Forte San Lorenzo, Portobelo y Cruces. Paseos a caballo, hermoso césped, canchas de tenis y campos de golf. También, la oportunidad de hacer surf en lugares como Terre Point, Taboga, playa de (Johnson, 1911). Sobre las playas de la ciudad de Panamá, entre ellas la de Bella Vista, Magnuson (1914) relató que estas se “convirtieron en espacios de sociabilidad reglamentados a las cuales acudieron los estudiantes zoneítas después de una agotadora semana de exámenes” (6). Ellos iban con sus maestros para pasar un momento de esparcimiento y aprovechar las aguas cristalinas de la playa y el sol tropical para nadar, compartir meriendas y refrescos, añade la estudiante.

none of which supersede the others” (Messner 2002: 2). Entre los estudiantes que escribieron al respecto están Udry, con el tema “*Basket Ball for the boys*”, Harris sobre “*Girls’ Athletics*” y Hanna “*The Value of Athletics*”.

Por otra parte, *Panama Canal Record*, un periódico de publicación semanal cuya divulgación inició a partir de 1907, informaba sobre “la situación actual de la construcción y eventos importantes, como también espectáculos, bailes y eventos deportivos” (La Estrella de Panamá, viernes 30 de mayo de 2014). En este periódico hubo una sección llamada *social life of the Zone*, con publicación de las actividades realizadas por las asociaciones denominadas *Federation Women’s Club* y la *Young Men’s Christian Association*¹⁰⁶. A través de esta sección se pueden conocer las actividades de tipos sociales, religiosos, eventos deportivos y otros entretenimientos realizados en la Z.C. Por ejemplo, *Panama Canal Record* (september, 1908) informó sobre conciertos ofrecidos por la banda de la I.C.C., bailes en el Hotel Tívoli, actividades deportivas como *Basketball*, orquestas musicales, excursiones a Taboga, partidos de *Tennis*, representaciones teatrales (Vol. 11, Nº 1, 2, 3: A-6, A-15 y 22). El béisbol estuvo entre las actividades deportivas más practicadas¹⁰⁷. En agosto de 1910, *Panama Canal Record* reportó la existencia de tres parques disponibles para jugar béisbol. Uno en Colón, otro en *Empire* y en Ancón, el de Gorgona fue abandonado la temporada pasada, anotaba el articulista (Vol 4, Nº 1: A-4). El mismo periódico informó sobre actividades llevadas a cabo por la Asociación de los Jóvenes Cristianos en 1910. Entre estas estuvieron: torneos de bolos, *volleyball* (Vol. 1V, Nº1, August, 31 1910:5). Organizaciones denominadas “*The Boys’ Gymnasium Club*” para muchachos de 10 a 15 años, eventos deportivos “*Running high jump, Running broad jump, one mile run*”, clases de gimnasio para hombres, eventos acuáticos (september 7 1910, Vol. 1V, Nº 2: A-15). El objetivo fue proveer un ambiente deportivo competitivo y recursos simbólicos para la creación de imaginarios colectivos sobre la pertenencia de ellos a determinados grupos, ideologías y creencias. Todo esto con la finalidad de moldearlos en los roles que deberían desempeñar en la sociedad.

¹⁰⁶Hanna (1912) expresó “The athletics on the Canal Zone are under the auspices of the Y. M. C. A. There are organized gymnasium classes in each town large enough to have Y. M. C. A. Perfect equipment is installed and physically directors have been hired. The Y. M. C. A. has foreseen this need and has accordingly attended to the matter. This has been appreciated and an excellent system of town competition has developed, which has resulted in games and track meets between the towns” (15).

¹⁰⁷Del béisbol I. E. Bennett (1915) expone: “El béisbol fue el deporte que más apeló a la pasión deportiva de los estadounidenses en Panamá, tanto como –siempre fue– en su lugar de origen. Y la Comisión lo apoyó en todos los sentidos, acondicionando canchas, destinando trenes especiales y facilitando oportunidades para su práctica. La liga istmeña tuvo una de las series más excitantes y competitivas que cualquier otra. Los contendientes más importantes, por lo general, fueron los equipos de Culebra y Emperador, logrando que todo el Istmo se involucrara en su lucha” (170).

En el contexto de la vida social en la Z.C las mujeres destacaron en eventos sociales conectados con el ámbito religioso¹⁰⁸. *Panama Canal Record* (September 1913) reportó:

There was a large gathering of women at the seawall Methodist Episcopal Church in Panama, on Saturday, September 6, in response to a call issued by the Woman's Foreign Missionary Society of the church for a missionary rally. The object of the meeting was to bring together the women engaged in Christian work, especially missionary work, in the canal zone, and to discuss plans for the organization of a central society for present members of the Ladies' Aid Society, Empire, St. Luke's Altar Guild, Ancon, and Ancon Study Club, besides women not affiliate with any organization (Vol V11, N° 3:22)

En estas sociedades misioneras integradas por mujeres se realizaron obras de carácter filantrópico para difundir los valores de la sociedad estadounidense. La presencia de estas sociedades se extendió por diferentes partes del mundo y a través de estas, ellas fueron visibilizadas (Baker1896)¹⁰⁹ contribuyendo con la edificación del imperio.

B.7.2 –Masculinidad y deporte en las escuelas.

Los deportes estuvieron entre las actividades practicadas en la *High school* de la Z.C¹¹⁰. Uno de ellos fue el *basket ball*. Los niños y niñas practicaron este deporte; pero lo jugaron

¹⁰⁸ Es así que leemos en *Panama Canal Record* "In January 1911, a society was organized in Empire, Known as the Ladies Auxiliary to the Empire Christian League. The constitution of the Society thus states its object: to assist the League in Christian work, promote sociability, carry on mission study and to further mission work on the Canal Zone. Of course, the organization of this little society does not mark the beginnings of religious work in the Empire. Previous to this the Christian League had been organized and before that the Y.M.C.A. With Mr. McTyler as one of its notable superintendents had done noble work. But as we are concerning ourselves mainly with women and their work we mention only in passing that Chaplin Sobey was one of the pioneers in Empire Christian work and also state that the Christian Leagues of the Isthmian towns formed the nucleus of what is now the Union Church of the Canal Zone...The American woman on the Panama Canal...At Empire on October 25, 1912, a missionary Convention was held, this being the first convention of women engaged in Christian work ever held on the Isthmus. The ladies of the Auxiliary were hostesses. Out of this grew the present existing Federation of Societies of Women for the Christian Work, which has now ten societies enrolled and which meets semi annually. In June 1914, the question "To be or not to be" confronted this society. As Empire was abandoned by civilians, owing to the offices having been moved to Balboa, and as there was no longer an Empire Christian League, this having merged into the larger work of the Union Church of the Canal Zone, the society could not longer exist as an Empire Auxiliary. It was decided to reorganized as a general missionary auxiliary to the Union Church" (Smith 1916: 28-29). La Y.M.C.A fue "founded in London, England, in 1844 and migrated to the United States in 1851. George Williams was the founder the YMCA, working with friends to find a way to get people off of London's streets. The YMCA idea, which began among evangelicals, was unusual because it crossed the rigid lines that separated all the different churches and social classes in England in those days. This openness was a trait that would lead eventually to including in YMCA all men, women and children, regardless of race, religion or nationality" (McLean & Hurd 2012:83).

¹⁰⁹En la obra '*The Story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1869-1895*', Baker (1896) demuestra la capacidad de organización que tuvieron las mujeres en calidad de misioneras en diferentes partes del mundo. La religión le facilitó la apertura al espacio público y el reconocimiento por sus labores realizadas. Ella escribe "Restricted in limitations, it became an unfortunate necessity to omit much valuable material, even the mention of the names of so many of the great leaders of the Society, who in many States and Territories have wrought and are still working, who by their faith have removed mountains, of whom the world is not worthy; and of many others who are not, for God has taken them; and for the same reason biographical sketches of the missionaries have scarcely been touched upon, though the illustrations of the twelve pioneers have been furnished. Incidents which may be regarded as beneath the dignity of history have found a welcome place in this simple and familiar story" (3).

¹¹⁰"All of the Canal Zone High is divided into three parts; in one of these assemble the Anconites; in another, the Empirites; and in the third, the Gatunites, who, in the language of their teacher, are called the "No Nothings. " These all differ in numbers, behavior, and mentality. A section of the Panama Railroad divides the Gatunites from the Anconites, likewise from the Empirites. The boldest of these are the Gatunites, because they are farthest away from the discipline and torture of the Division of Schools; and, most of all, because a certain people, called the Cristobalites, make frequent journeys back and forth to them and bring in that which strengthens

de acuerdo con el lema “Deportes iguales, fines diferentes” siguiendo las reglas establecidas en los Estados Unidos. Una de las diferencias radicó en la cantidad de tiempo asignado a niños y niñas en la actividad deportiva. La Revista *The Zonian* (1911) en la sección dedicada al atletismo puntualizó “An arrangement between the Division of Schools and Y.M.C.A. has enabled the boys to use the Gatun gymnasium two mornings in the week while the girls have access to the floor one morning a week... (16). Aquí hay un ejemplo claro de cómo fueron reglamentados los deportes dependiendo del sexo y de la visión del hombre y la mujer en la sociedad. Los niños debían practicar deportes más tiempo y las niñas menos porque el efecto que se pretendía buscar en el cuerpo era diferente. Los niños para desarrollar una musculatura física y las niñas para ser más ágiles, más energéticas con el fin de tener una buena proyección en los espacios públicos en funciones inherentes a su condición de mujer. Así lo expresó La Revista *Zonian, sección Athletics* (1910):

While most of the games played have been defeats the larger opponents have been forced in acknowledge the "Little Zonians" as dangerous rivals. Games have been played with the employed boys of the Cristobal Y.M.C.A., a team of tough muscled athletes whose superior size was the important factor...The personnel of the boy's team include some embryo athletes who dream, with good cause, of future glory on college field...From fifteen to twenty girl have turned out regularly for gym class and basket ball.

Lo publicado por la Revista evidencia la estrategia de hacer uso de los deportes a manera de dispositivos de poder para la construcción de subjetividades corporales. Para 1910 en las escuelas tanto niñas y niños practicaron los mismos deportes (*basketball*, gimnasia, ciclismo); sin embargo, a los niños se les imaginaba como embriones, como futuros atletas, con un cuerpo musculoso. En ese sentido, el deporte representó una estructura que no es producida por accidente (Connell 2005: 35) y en donde “that sporting prowess is a test of masculinity even for boys who detest the locker room” (37). Por lo tanto, el tiempo asignado a los niños en la actividad deportiva era mayor en relación al de las niñas. La cantidad de tiempo estipulado a uno y otro devela que en la Z.C. se siguieron las recomendaciones hechas en los manuales publicados en los Estados Unidos sobre el deporte femenino. En

the spirit; they are the best acquainted with the teachers, who live in the house of Learning, and with them they wage verbal war continuously. For this reason, the Cristohalites also surpass in courage the rest of the High Schoolites; because they contend almost daily in arguments with the teachers, when they either defend themselves against long lessons or purposely disturb the peaceful atmosphere by their maledictions. Of all these, one division, in which it has been said that the Gatunites exist, is ruled by two women; is attended by Sophomores and Freshmen, and visited by the Principal of all the High Schools; it is also domineered over by the Superintendent and his Assistant; it lies to the north. The Anconites are arisen from every limit of the Zone; they are governed by two men and several women; and they are the nearest to the Division of Schools; they assemble in the south. The Empirites are composed of sophomores and freshmen from several neighboring towns and villages, and are ruled by the same force that is in command of the Anconites; this division is in the central part” (Cummings 1913:2).

esa dirección, Norris (1915) sugirió que las niñas no debían jugar *basketball* por mucho tiempo porque ellas “may be nervous, tremulous, unable to study in the evening, unable to sleep as well as usual the night following the game” (71). Ese punto de vista conduce a ver al deporte como “un instrumento de reproducción ideológica, de legitimación orden establecido” (Díez 2012: 38) y “una forma de segregación más sutil y más acorde con los tiempos” (38). Los manuales de deportes publicados en los Estados Unidos enfatizaron en los beneficios de los deportes para los hombres (competencia) y mujeres (salud). Esta idea vigente en los Estados Unidos fue internalizada por los jóvenes de las escuelas en la Z.C. Por ejemplo, cuando las niñas escribían sobre deportes enfatizaban en el tema de la salud. Hanna (1912) decía que los niños y jóvenes necesitan, especialmente, entrenamiento atlético con el fin de obtener un cuerpo más relajado después del estudio. El ejercicio contribuye a lograr el equilibrio entre las partes del cuerpo para evitar la pérdida gradual de la fuerza. Por lo tanto, el ejercicio es necesario y más en el Sur especialmente, porque el clima tiene una influencia indolente en la vida allí.¹¹¹ En los trópicos, esta influencia es aún más prevalente y en tal atmósfera está el istmo de Panamá, explica Hanna. La visión sobre la importancia del deporte para la salud fue compartida por Harris (1912), quien expresó:

We should urge athletics for girls more vigorously, particularly activities which are necessary to health and happiness, and of which convention and dress and resulting unnatural habits have deprived her. Therefore, girl's athletics are to my mind of equal importance with boys, but based upon entirely different fundamental principles. Athletics in their commonly accepted sense, (by "Which I mean the athletics of men and boys) is the inheritance of boys. They have evolved from the primitive pursuits and activities of men and not women (15).

Otra fue la construcción discursiva presente en los jóvenes al referirse a la actividad deportiva en las escuelas. Por ejemplo, Udry (1912) escribió un artículo titulado “*Basket ball for the Boys*”. El título en sí, ya implica una separación de género y su contenido estuvo orientado a visualizar el deporte entre los hombres con fines competitivos. Sus ideas estuvieron centradas en las competencias intercolegiales realizadas en algunas ocasiones con estudiantes del Instituto Nacional. Él anotó: “El instituto ha sido invitado por el Sr. C. C. Carr, el director de *High School*, para un juego de vuelta en Gatún el 26 de septiembre” (13). Estas competencias eran de interés porque les permitían visibilidad y

¹¹¹Hanna (1912) escribió “A few tennis courts are sprinkled over the zone, but the people prefer base ball and basketball is a favorite and a few beaches give an opportunity for swimming” (15).

reconocimientos en los espacios públicos. Fue una forma no coercitiva de ir induciendo a los jóvenes a destacarse en actividades relacionadas con la esfera no privada, no doméstica.

Aparte del tema de género, el imaginario colectivo de superioridad con respecto a los ‘otros’ estuvo presente en los partidos deportivos entre los estadounidenses. Udry anotó que el juego entre los chicos de la Escuela Secundaria de la Z.C y el Instituto Nacional fue muy disputado, especialmente durante la segunda mitad. Los chicos de secundaria de la Z.C que no estaban acostumbrados al piso y estaban un poco asustados por el entorno extraño, no pudieron jugar con la habilidad requerida en la primera mitad.¹¹² Esta construcción discursiva indica, de parte de los estudiantes de la Zona, la no aceptación de la superioridad en estrategias de grupos deportistas integrados por personas de otras nacionalidades.

Otra diferencia en cuanto al tema de deportes entre ambos sexos fue la asignación de entrenadores según género, designación realizada en función de los fines deseados a obtener en niños y niñas. En la sección de atletismo de la Revista *The Zonian* se anunció la designación de “Mr. Carr been coaching the boys in basketball while the girls have been under Miss Hawley” (*The Zonian*, 1911:16). Las niñas eran entrenadas por personas con experiencia en actividades deportivas de calistenia¹¹³, trabajo de gimnasia y baloncesto, mientras que los niños recibieron entrenamientos de hombres con una visión de los deportes desde la perspectiva de competencia, desarrollo muscular. Las clases impartidas por separado guardaron relación con las características físicas deseables en uno y otro género¹¹⁴. Un cuerpo de mujer fuerte, musculoso transgredía el imaginario colectivo del

¹¹² El estudiante zoneíta utilizó cuanta construcción discursiva estuviera a su alcance para demostrar que fueron circunstancias ajenas a los jugadores los que imposibilitaron un triunfo rotundo de los zonian. Es desde esta perspectiva, que debemos comprender ue, aunque deportes como el beisbol, básquetbol son portadores de códigos foráneos, los mismos no deben verse necesariamente como vehículos de sometimiento cultural. En muchas ocasiones, los partidos deportivos se convirtieron en símbolos de resistencia y de autoafirmación, un medio para demostrar el potencial que tiene la otra nación. (Gems, 2006). Una situación similar sucedió en Cuba donde “In 1910 a Havana team defeated Tulane University of New Orleans in a football game. By 1911 American League President Ban Johnson forbade travel to Cuba, where such losses at the hands of racially mixed teams upset prevailing perceptions of white superiority” (8).

¹¹³ “Catherine Beecher, founder of the Hartford Female Seminary in Connecticut in 1824, considered herself to be the inventor of a system of calisthenics that was widely used for several decades. Her book *Physiology and calisthenics for Schools and Families* (1856) became the textbook for courses in hygiene and calisthenics in the leading seminaries and in some women's colleges. At Hartford students followed perhaps the most vigorous and sustained program of exercise available to women at the time. Calisthenics, riding, and sports also were taught at her Western Female Institute in Cincinnati, Ohio, between 1833 and 1837. Gardening and croquet were added for fresh air and social experience” (Citado por Vertinsky 1994: 65).

¹¹⁴ La visualización del deporte como medio para contrarrestar la feminidad estuvo presente en España. En 1888 Manuel Bartolomé Cossío, director de la Institución Libre de Enseñanza, señalaba “ el juego corporal, el ejercicio sano y la gimnasia, en su más amplio sentido deben hacerle (al niño) fuerte, sano, vigoroso, destruyen su feminización y timidez y desarrollan en él la energía necesaria para servir en todo, incluso cuando sea preciso a la defensa de la patria” (Citado por López 1998:146).

significado femenino e igualmente un cuerpo del hombre endeble, delicado trastocaba con lo masculino y con el deber ser de cada uno de ellos en el imaginario social. Dudley Sargent, Physical Director at Harvard University manifestó que los deportes, particularmente el:

...football, ice hockey, basket ball, boxing, pole vaulting, heavy gymnastics (son juegos) injurious to women, because... the tendency to become masculine in form and character if she tries to excel in masculine pursuits, and her inability to bear a prolonged mental and physical strain... he declared these sports and games could be so modified as to meet the peculiar requirements of woman... by her with reasonable hope of physical, mental, and moral development. (En Sargent Warns them against emulating men in sports. (*The New York Times, saturday, March 31, 1906:9*))

La existencia de entrenadores asignados en las escuelas demuestra el grado de importancia de los deportes en el entrenamiento físico de los cuerpos como “vehículos de control y regulación de la población” (Foucault 1998), un medio para organizar la sociedad, para construir subjetividades.

Las escuelas en la Z.C representaron un espacio de socialización importante, instituciones centradas no sólo en la memorización de los contenidos; sino en orientar a los estudiantes hacia la producción de literatura, ejercitarse físicamente, convivencia social activa. Gause (1910) escribió sobre lo fundamental de la educación en las escuelas, para ofrecer al niño la oportunidad de hacer actividades con el fin de crear hombres de una verdadera eficiencia social. Opinó: “el niño una vez pasa a la etapa adulta va a tener que hacer, y cuanto antes se mete en el juego es mejor”.

B.7.3-Deportes y el imaginario sobre masculinidad.

La vida social no sólo fue normada en las escuelas. Desde el inicio de las obras de la construcción del Canal, la I.C.C demostró un interés por reforzar los códigos culturales de sus lugares de procedencia con el fin de crear- en la Z.C.- un ambiente estadounidense en un clima tropical. En este sentido “The Americans created an exclusive and closed system in which their imported culture became the official norm system (Broyce, 1998).” Para crear ese

ambiente, los estadounidenses hicieron uso de varios dispositivos culturales presentes en sus baúles, entre ellos la recreación de deportes (beisbol, futbol, boxeo, básquetbol, tenis, bolo, atletismo, gimnasia; entre otros) con la finalidad de “inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado” (Hosbsbawm 2002:8).

Para hacer efectiva la transmisión de valores y lograr un disciplinamiento cultural¹¹⁵, las actividades de ocio fueron, debidamente, planificadas y normadas. Entre estas el deporte. *Panama Canal Record*, en octubre de 1907, publicó los requisitos exigidos a los distintos clubes deportivos de las comunidades de la Z.C que, hasta el momento, no formaban parte de la Liga de Beisbol para su incorporación en la misma.

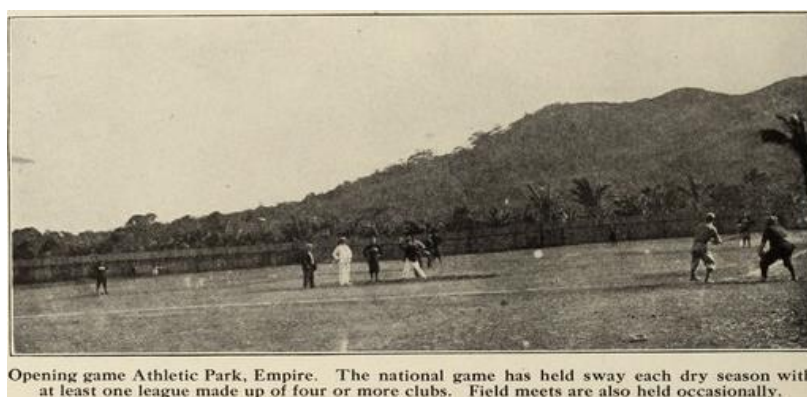


Ilustración 23. Opening game Athletic Park, Empire

Fuente: Avery & Haskins (1915). <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/125j>. Obtenido el 2 de marzo de 2016.

Los requisitos fueron establecidos por la gerencia de la Liga de Beisbol, en el Istmo bajo la orientación de la Asociación de Jóvenes Cristianos (Y.M.C.A.). La gerencia en una reunión celebrada el domingo 27 de octubre, en Ancón, decidió realizar otra reunión el domingo 3 de octubre a las 11 a.m. en la oficina de W.E. Russell para evaluar las solicitudes de los equipos deseosos de unirse, informó la fuente. El reglamento establecía que cualquier club de las comunidades zoneítas interesados e ingresar a la liga debía presentar su solicitud en esta reunión, junto con una lista de posibles jugadores, y un depósito de \$ 100 de oro, ya sea en efectivo o en cheque certificado, como garantía. Se decidirá en esta reunión si la liga consistirá de seis u ocho clubes. La gerencia hacía un llamado a presentar las solicitudes con el doctor A.B. Herrick, vicepresidente, o W.E

¹¹⁵ “Deberíamos comprender el disciplinamiento cultural como un proceso de imposición de una nueva forma de expresar emociones, donde prima la sacralización del trabajo, las manifestaciones festivas civilizadas, una nueva concepción del placer y el juego, en definitiva, de la “privatización de las emociones. Pero este proceso, más allá de una estética del cambio, supone la instauración de un nuevo orden social, en que las elites buscaron disciplinar los sectores subalternos para ajustar sus sistemas de valores y sus pautas conductuales a las nuevas estructuras productivas” (Godoy 2007:10).

Ruseell, en Ancón. Se dejó establecida la no consideración de aplicaciones con requisitos incompletos.

En años posteriores, en la Z.C cada pueblo tuvo su equipo de pelota y su parque de béisbol, y había tanto entusiasmo en ver “the stading of the several clubs in the Isthmian League as in the States in watching the performances of the several clubs in the America and National leagues” (Haskin 1913:190). La noticia publicada por *Panama Canal Record* demuestra el control social que existía en torno a la conformación de ligas deportivas y la suma de dinero requerida para la admisión. La admisión implicó cierto grado de solvencia económica en el contexto de una sociedad donde no todos los trabajadores blancos calificados contaban con la misma escala salarial y algunos de ellos, aún en calidad de ingenieros decidieron abandonar los trabajos en la Z.C e incorporarse a otras empresas, entre estas la *United Fruit Company* (Estrella de Panamá, Vol. LX-14614: 12).

Otros de los deportes favoritos fueron los bolos, ajedrez, tenis y billar. *Panama Canal Record* 1907 anunció la conformación de una *Isthmus Bowling League*, integradas por cuatro Casas Clubes ubicadas en Culebra, *Empire*, Gorgona, Cristóbal y con juegos regulares programados para cada semana.

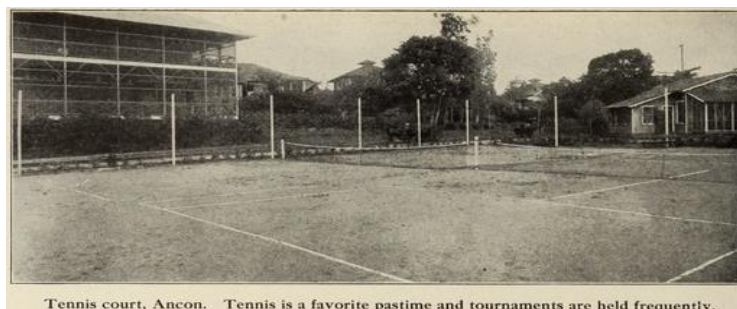


Ilustración 24. Tennis court Ancón. Fuente: Avery & Haskins. <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/125j>. Obtenido el 1 de diciembre de 2016.

Una vez terminados los partidos se procedía a la entrega de trofeos a los equipos ganadores y a las personas acreedoras de los puntajes más altos¹¹⁶. Similares torneos fueron jugados por aquellos interesados en ajedrez. Los torneos locales de billar se están

¹¹⁶ Platón hacía referencia a esta propuesta “¿No es ahora ocasión de hacer mención de todas las clases de combates gimnásticos y de decir cuáles son los que de ellos tienen relación con la guerra, proponer premios para los vencedores y despreciar todos los demás que serían inútiles para este objeto? Pero es preciso que la ley determine en primer lugar cuáles son esos combates. Y comenzando por el de la carrera y de la agilidad, ¿no deberemos darle un puesto entre nosotros?” (Platón 1872:77).

llevando a cabo con el fin de seleccionar equipos para la Liga del Istmo¹¹⁷, explicó el articulista de *Panama Canal Record* (1907).

Las instrucciones deportivas fueron debidamente planificadas: “Gymnasium clases for boys have been started. Instructions will be given for two hours on every Monday, Wednesday and Friday afternoons and will include bowling, elementary gymnasium work, and indoor games, such as basket ball, indoor baseball and volley ball” (*Panama Canal Record*, Vol. 1, N°12, November 20, 1907:91). La demanda de clases y juegos de gimnasios, decía el periódico, se han vuelto tan solicitadas por lo que fue necesario utilizar el salón de entretenimientos ciertas noches en la semana para estos fines. El equipo de *Basketball* acaba de ser agregado. La actividad deportiva traída de Estados Unidos ha demostrado ser muy popular entre la comunidad zoneíta y continuarán de una manera constante, según informó la fuente. Donoghue (2006) anotó que muchos de los estatutos de estos clubes limitaban la membresía a varones norteamericanos blancos, ellos definieron la identidad zoneíta como blanco, masculino y heroico. Según lo anotado por Donoghue, inferimos que las organizaciones deportivas representaron la construcción simbólica y real de un espacio masculino, una ruptura con el mundo femenino “un instrumento de transmisión de cultura que va a reflejar los valores básicos del marco cultural en el que se desenvuelve. Como producto social, la práctica deportiva se convierte en un elemento clave de socialización” (Cayuela 1997:10). Por esa razón, el deporte significó para los estadounidenses un medio de control social, un mecanismo para reforzar identidades de género, raza, clase y de nacionalidad. Donoghue (2006) manifiesta que en la Z.C. “los primeros trabajadores norteamericanos del canal operaban con una mentalidad de guerreros/ misioneros pioneros, en su celosa lucha por la construcción de la vía fluvial y en su ocupación de suelo extranjero en el corazón de otra nación” (8). Posiblemente, para reforzar esa mentalidad de guerreros misioneros y de pertenencia a una nación, la I.C.C acoge en la Z.C la institución de los *Boy Scouts*¹¹⁸ Una institución creada en los Estados Unidos en 1910, para difundir códigos

¹¹⁷“Special tournaments in bowling, billiards, and pool were organized and gold, silver and bronze medals were awarded the winners. Over a hundred thousand bowling games and nearly 300,000 games of pool and billiards were played during the year. Trained physical directors were employed to direct the gymnastic exercises at the clubhouses and there was an attendance of 15,000 at these classes during year. A pentathlon meet was held at Empire for the purpose of developing all-around athletes” (Haskin 1913:188).

¹¹⁸“An organization of boy scouts has been effected in Gorgona, with 16 American boys between the ages of six and 16 as members... The organization of the Boy Scouts of America is followed in the local organization, and the official hand-book, by Lieut.- Gen. Sir Robert Baden - Powell, and Ernest Seton Thompson, is used as the authority. The boys pass an examination in this text book for entrance as tenderfeet, and work from that to second, and then to first class scouts, by examinations and test. The field activities are somewhat limited, owing to conditions, but several trips have been made into jungle, when one patrol in advance has marked out the trail by scout signs for the others to follow... The boys make reports of these trips at their weekly meetings, held in the clubhouse, and points are given according to the number of animals sighted and correctly reported. The scout uniform is Khaki shirt and trousers, tan shoes and canvas leggings, and a wide brimmed felt hat” (*Panama Canal Record*, 1911 Vol. 1V. N°21: 166).

culturales vinculados a la idea de la masculinidad y, en consecuencia, con la defensa de la nación.

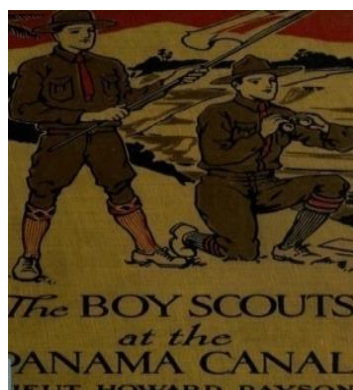


Ilustración 25. The Boy Scouts at the Panama Canal.

Fuente: Payson (1913). <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc2.ark:/13960/t44q7sc8b;view=1up;seq=1>. Obtenido el 10 de febrero de 2018.

Desde este matiz, es válida la reflexión expuesta por Drummond (1995) cuanto conecta nacionalidad con las categorías de masculinidad y deporte. Ella explica que uno de los principios ideológicos sustentador de la "nacionalidad" es la vinculación entendida como la unión tanto física y emocional en la consecución de un objetivo en común. En esa unión, el deporte y la militarización, en las culturas occidentales, han sido elementos primarios de la 'nacionalidad'¹¹⁹. La idea de vincular lo gímico con el aspecto militar, según Drummond encuentra su sustento epistemológico en la antigüedad. Por ejemplo, Platón decía: "... la rapidez en los movimientos... de pies como de manos, es...ventajosísima para la guerra; la ligereza de pies sirve para la fuga y... persecución; y en la pelea y...combates á pié firme se necesitan agilidad... fuerza en los brazos" (1872: 77). Quizás la práctica del *basketball*, de parte de los estadounidenses estuvo orientada a ese fin, es decir, de lograr cuerpos ágiles.

A parte del aspecto militar, el deporte fue oportuno para crear un imaginario colectivo de admiración y respeto de ellos en relación con los "otros", es decir ellos basaron su auto imagen e identidad masculina en gran medida "around success-derived appreciation from others" (Drummond 1995: ii). En esa dirección, el boxeo reflejó la esencia de la

¹¹⁹"Las relaciones y vinculaciones entre nacionalismo, militarismo y educación física no constituyen, a estas alturas, ninguna novedad histórica. Ya en el sistema político-social espartano se concitaban estos tres elementos, a saber, una dura y férrea educación física, una inquebrantable vocación militarista y un profundo sentido nacionalista. La educación física espartana implicaba, además, una inequívoca exigencia moral que redundaba en beneficio de una autosuficiencia personal y colectiva" (Betancor& Villanou 1995-1996:82).

masculinidad. “Un complejo sistema de honor y prestigio que valora positivamente la valentía, el coraje, la bravura y el arrojo en un enfrentamiento físico” (Alabarces, Garriga & Moreira 2008) y se convirtió en un medio para “means of judging one's degree of masculinity” (Connell 1987:85). Un deporte practicado en la Z.C y descrito por Carpenter (1912):

A boxing class was started on Friday night, August 12, with H. Westervelt as instructor. Mr. Westervelt, who is one of the councilmen, is expert with the gloves and the men are glad of this opportunity to take lessons. On Tuesday and Friday nights of each week, Mr. Westervelt will be on the boxing mat in the gymnasium ready to meet and instruct all comers. A few of the boys are getting into shape for the Labor Day meet at Empire. Although the men feel the need of a suitable place for training, they hope to make a creditable showing in a few events (La Estrella de Indianapolis, Indiana, 26 mayo 1912: 1).

Lograr victorias en los deportes implicó, en consecuencia, que la competencia y el éxito fueron valores muy respetados dentro de la ideología masculina occidental. Constituyó un medio para el logro del reconocimiento público entre sus compañeros, familia y sociedad en general (Drummond 1995). De allí, que es lógico comprender por qué las actividades deportivas masculinas en la Z.C se realizaron con mayor frecuencia en espacios públicos y fueron más publicitadas que las actividades deportivas realizadas por las mujeres. La sección de vida social de *Canal Record*, contó con una gran cantidad de datos sobre la participación de los hombres en eventos deportivos; no obstante, la mujer es visibilizada en conexión con organización de eventos festivos, danzas, obras filantrópicas.

B.7.4 -Deportes y reafirmación de la feminidad.

El ideal de mujer imperante en la Z.C estuvo en correspondencia con el existente entre los grupos de poderes en los Estados Unidos a fines del XIX e inicios del XX. Un ideal basado en una visión de la mujer en calidad de defensora de los ‘valores humanistas’ que emanan del hogar “the Woman- Mother-and home is the inspiration of Patriotism” (Muenchow 1916: 61). Para el logro de esa consecución en la Z.C, la actividad de ocio estuvo cuidadosamente equilibrada con el ideal de la feminidad hegemónica y en contraposición con la ‘*masculine femine*’.

Wenona (1912) recrea el ambiente de ocio de la mujer blanca estadounidense en la Z.C. Según ella, la facilidad de obtener sirvientas a un bajo costo creó las condiciones favorables para la participación de las mujeres en eventos de esparcimiento. Entre ellos,

una tarde de té en el porche de sus viviendas, sentadas en sillas de mimbre en medios de flores tropicales con orquídeas en abundancia, rodeadas de un césped lleno de palmeras y cocoteros, paseos a caballo, natación en las playas del Atlántico y el Pacífico, siesta a la mitad del día, bailes semanales en el Hotel Tívoli con trajes blancos. Entre tanto, *Panama Canal Record* (abril 9, 1913) hacía del conocimiento público los sitios donde las mujeres realizaban actividades deportivas. Estos eran: el “Athletic Clubs... bowling club, two gymnasiums club... En Gorgona y Gatun (tenían) gymnasium classes of girls... The camp fire girls' organization in Gatun has six members and bowling club of girls in the same village...” (Vol. V1; N°, 33: A-272,). El periódico en mención, informó el 15 de junio de 1910 sobre la existencia de “Friday; ladies' day for bowling” (Vol.11, N°. 42:334).

El interés de la I.C.C por crear, por ejemplo, espacios deportivos para las mujeres fue la de propiciar condiciones para la obtención de un cuerpo funcional y activo en ellas, sin romper las barreras de la feminidad. Las actividades deportivas de ellas fueron poco publicitadas. Una de las escasas referencias encontradas hasta el momento fue la proporcionada por Hernández (1976), quién anotó que una mujer fue la primera nadadora en el Canal: “Elaine May Golding, billed in the local press as the " champion lady swimmer of America," passed the locks and the Cut but swam most of the Canal in stages between December 12 and 16 in 1913” (36). Sin embargo, este hecho no fue, ni ha sido tan divulgado como el de Richard Halliburton, pagador del peaje más barato por atravesar el canal nadando en 1928. Por otra parte, generalmente, a ellas no se les dio la oportunidad de conformar equipos para participar en torneos públicos entre comunidades establecidas en la Z.C, como sí sucedió entre los hombres. Así la organización del deporte se constituyó en parte integrante de un “campo de prácticas específicas, que posee sus propias "puestas en juego", sus propias reglas, y donde se engendra o se invierte toda una cultura” (Bourdieu 1990: 154) y de una dinámica social de muy larga duración, útil para estructurar relaciones sociales. Stuart Mill (2003) dijo en 1869:

El amor de la gloria en el hombre es alentado y recompensado ampliamente. Oyese decir que despreciar el placer y vivir trabajando para lograr fama universal es propio de almas nobles, quizá su última flaqueza, y el hombre alardea de buscar gloria, porque al hombre la gloria le abre las puertas de la ambición y hasta le granjea el favor de las mujeres, mientras a la mujer no sólo toda ambición le está vedada, sino que el deseo de fama se toma en la mujer por descaro y osadía (84).

En este mundo patriarcal, las mujeres cooperaron con la reproducción del sistema. Por ejemplo, *The Federation women's Clubs* contribuyó con la organización de deportes desde la visión patriarcal, idea confirmada por *The Canal Record* al publicar:

To this end, a tentative movement has been started in the Woman's club to organize the boys under a captain for sports and scout activities. They will be formed into a regular club and will hold meetings under the supervision of one of the club women. A similar organization girl is projected, which will include sewing classes and possibly gymnastics. (26 Oct 1910, Wed).

Las estructuras patriarcales formaron parte del *habitus* de las mujeres blancas estadounidenses. Ellas organizaron a los niños en la asociación denominada *Boy Scout* cuya misión era reforzar valores vinculados con la valentía y el coraje. Desde esta perspectiva, “La familia blanca fue la depositaria de una determinada estructura... La familia blanca es el lugar de preparación y de formación de una vida social. «La estructura familiar se interioriza en el superyo y se proyecta en el comportamiento político” (Fanón 2009:138). Así los *Boy Scout* simbolizaron una estrategia para moldear a los niños según parámetros que definían la masculinidad. Aunado a esta actividad, ellos practicaron deportes como el béisbol. No obstante, según la nota de *Panama Canal Record*, a las niñas se les ofrecía clases de costura, clases de gimnasia y, a partir de 1912 participaron en *The Camp Fire Girls*¹²⁰ cuyo trabajo estuvo “divided into seven divisions, health craft, home craft, nature lore(woodcraft), camp craft, handcraft, and patriotism...” (*Panama Canal Record*, noviembre 6 1912, Vol. VI, N° 11: 90).

Concluimos afirmando que el proceso de construcción de identidades corporales es el resultado de un entramado de redes caracterizadas por un sinnúmero de interconexiones en donde se une todo con todo en una relacionalidad híbrida, movable, no lineal; sino de bifurcaciones. De allí que sería oportuno investigar la intencionalidad y los parámetros sobre la formulación discursiva de los deportes en la construcción de identidades corporales y los mecanismos para ejercer un control generalizado, disciplinado y rutinario sobre los cuerpos, en los años posteriores a la construcción del Canal.

¹²⁰“The Camp Fire Girls movement in the Canal Zone was started in August, 1912, by the organization in Gatun of camp fire, composed of nine girls, under the guardianship of Mrs. William L. Sibert. The meetings of the Gatun campfire are held at the home of the guardian on Monday afternoons. They are of informal character, and in favorable weather, the afternoon is spent in playing outdoor games, with light refreshments at the close of the meeting. Once a month the council fire, or ceremonial meeting, is held, at which time, the girls wear the ceremonial dress of Khaki with bead decorations, including such honor beads as have been won by the performance of certain specific duties, in accordance with the rules of the camp fire” (*Panama Canal Record*, November 6, 1912, Vol. VI, N° 11: 90).

B.8-Fiestas.

Las fiestas son “un hecho social total, de expresión ritual y simbólica, sagrada y profana, vinculada a las identidades colectivas, estructuradora del calendario y del espacio; objeto de estudio de las ciencias sociales y en particular de la antropología” (Homobono 2004: 33). De acuerdo a lo expresado por Homobono, se infiere que el estudio sociológico de la fiesta representa una herramienta útil para el estudio de las identidades. Las fiestas muestran escenarios representativos de cómo las personas se conectan según sus capitales culturales. Expresan, en consecuencia, espacios sociales caracterizados por signos de clase, racial y de género. Un escenario dotado “de una amplia gama de aspectos... intercambios —materiales, simbólicos-... diversas aspiraciones, deseos, intenciones” “(González, 2005: 25). En este orden de ideas, sostenemos que la organización de las fiestas en la Z.C le fue de utilidad a la I.C.C “para entrar en contacto con las fuentes últimas de su identidad y reconstruir la experiencia de una comunidad imaginada, mediante la actuación de grupos específicos como agentes del ritual festivo” (Homobono 2004: 34). Rituales festivos formados por estructuras, actitudes y valoraciones de interés en la transmisión de ideas y de una cierta concepción del mundo, útiles en el proceso de construcción y reafirmación de identidades. De allí que la planificación y organización de las fiestas se convirtiera entre las primeras y más destacados temas de interés para la I.C.C en la Z.C¹²¹.

B.8.1-Fiesta de Navidad.

La fiesta de Navidad constituyó un dispositivo más en la creación de una ‘comunidad imaginada’ - por parte de los estadounidenses- en la Z.C al “permitirles (re)vivir en la mente de cada uno de ellos la imagen de su comunión” (Anderson 1993: 23). Una comunidad donde los otros grupos humanos que habitaron en la Z.C, representaban para ellos un obstáculo en la concreción de la formación de esa comunidad. Por esa razón, ellos se establecieron en espacios segmentados y crearon un ambiente según sus ideales. En ese ambiente, el ritual de la fiesta de Navidad fue fundamental. El presidente de la I.C.C, General George

¹²¹“By authority of the President of the United States, be it enacted by the Isthmian Canal Commission: Section 1. The first of each week, commonly called Sunday, the first day of January, the twenty-second day of February, Thursday and Friday of the week, commonly called " Holy Week," the fourth day of July, the third day of November, the day proclaimed by the President of the United States as " Thanksgiving Day," and the twenty-fifth day of December, shall be public holidays, and shall not be legally recognized as days for presenting for payment or acceptance, for the maturity and promptest and for giving notice of the dishonor of bills of exchange, bank checks, and promissory notes, or other commercial or negotiable paper; and all notes, drafts, checks or other commercial or negotiable paper....All laws or parts of laws hitherto in force in the (Canal Zone making public holidays other days than those designated as holiday this Act are hereby repealed. This act shall be in force on and after the seventh day September, 1904” (Walker 1906: 79-80).

Goethals, emitía cada año una circular donde decretaba el día 25 de diciembre, Día de fiesta Nacional, tal como sucedía en los Estados Unidos¹²². La Circular N°. 298 decía: “Christmas Day, Saturday, December 25, 1909 and New Year's Day, Saturday, January 1, 1910, will be observed as holidays in the Canal Zone, and as far as practicable all public business will be suspended on those days” (*Panama Canal Record, December 15 1909, Vol III, N° 16*). El contenido de la circular denota la importancia de la celebración del Día de la Navidad, celebración que facilitó la cohesión en la comunidad blanca estadounidense al crear espacios de sociabilidad donde reforzaban sus códigos culturales. Diversos símbolos, ritos y actores fueron replicados en conexión con sus lugares de procedencia con la finalidad de que “operarán sobre las viejas memorias culturales, seleccionando entre ellas, reinterpretándolas, extendiéndolas, ampliándolas, integrando nuevos contenidos y experiencias” (Heller 2003:8).

Entre las organizaciones sociales que contribuyeron a la preparación de un ambiente navideño, estuvieron los Clubes de Mujeres, la Y.M.C.A., la *Union Church* y la *Sunday Schools*. Cada una de estas organizaciones trabajó en cada comunidad de la Z.C. Por ejemplo, en la comunidad de Gorgona la Y.M.C.A., la Escuela Dominical y el Club de Mujeres se pusieron en marcha para hacer de la Navidad un evento memorable (*Panama Canal Record, 1908, Vol. 1 January 1, 1908, N° 18: A-140*). Según la fuente citada, la preparación del programa estuvo a cargo de los miembros del club de mujeres, compuesto por las señoras Jack Fogerty, C. Pierson, R.C. Goodale, Laura Faxon y Ralph Wolf, esposas de funcionarios de cierta jerarquía. Los programas fueron elaborados con la finalidad de transmitir, sobre todo en los niños, el sentido de conectividad con los lugares de procedencia de sus padres. Se procuró que ellos tuvieron una participación activa

¹²²“En New England y Massachusetts la Fiesta de Navidad fue prohibida entre los siglos 1620-1820 por varias razones. Entre ellas “Why? What accounts for this strange hostility? As it happens, the Puritans themselves had a plain reason for what they tried to do, and it happens to be a perfectly good one: There is no Biblical or historical reason to place the birth of Jesus on December 25. True, the Gospel of Luke tells the familiar story of the birth of Jesus of Nazareth—how the shepherds were living with their flocks in the fields of Judea, and how, one night, an angel appeared to them and said, 'For unto you is born this day in the city of David a Savior, which is Christ the Lord.' But nowhere in this account is there any indication of the exact date, or even the general season, on which 'this day' fell. Puritans were fond of saying that if God had intended for the anniversary of Christ's nativity to be observed, He would surely have given some indication when that anniversary fell. (Puritans were also fond of arguing that the weather in Judea during late December was simply too cold for shepherds to be living outdoors with their flocks.) It was only in the fourth century that the Church officially decided to observe Christmas on December 25. And the December 25 date was chosen not for any religious reasons, but simply because it happened to mark the approximate arrival of the winter solstice, an event celebrated long before Christianity. The Puritans were correct when they pointed out—and they pointed it out often—that Christmas was nothing but a pagan festival covered with a Christian veneer” (83) ... The first in a Boston newspaper as early as 1808—virtually as early as such advertisements were printed anywhere in the United States” (163) ... “The Puritans understood another thing, too: Much of the seasonal excess that took place at Christmas was not merely chaotic “disorder” but behavior that took a profoundly ritualized form. Most fundamentally, Christmas was an occasion when the social hierarchy itself was symbolically turned upside down, in a gesture that inverted designated roles of gender, age, and class. During the Christmas season those near the bottom of the social order acted high and mighty. Men might dress like women and women might dress (and act) like men. Young people might imitate and mock their elders (for example, a boy might imitate be chosen “bishop” and take on for a brief time some of the authority of a real bishop” (8) ... “Only in the middle of the nineteenth century did Christmas gain legal recognition as an official public holiday in New England” (83) (Nissenbaum 1997)”

como, efectivamente, sucedió “the entire program... lasting an hour and thirty minute...wound up with a tableau, composed of six children watching for Santa Claus before an open fireplace through which came Santa Claus (Mr. Frank Morrison) with a jingle of bells” (ibid:140).

En la fiesta de Navidad, como se deduce de la cita, la imagen de *Santa Claus*¹²³ fue de vital importancia pues conectaba con la reafirmación de las características físicas deseables de los grupos WASP. La Revista *The Zonians de la High School* (1911) publicó una serie de cartas escritas por los estudiantes a *Santa Claus* donde le solicitaban regalos. Una de esta decía: “Dear Santa: Please send me a lot of bandages and court plaster. I need them on account of my motor cycle. Also, all of us boys want you to send us a toy basket ball team so we can win a game from it” (Cornie1911: 12). Los tipos de regalos solicitados estuvieron en vinculación con el imaginario de género presentes en las estructuras cognitivas de cada uno de ellos.

Otro símbolo de importancia fue el árbol de Navidad. *Panama Canal Record*, hizo del conocimiento público lo siguiente “The Sunday school has arranged for a Christmas tree in which not only the children of the school will have a share but all the *white children of the town*” (Vol. 1, december 11, 1907, N°:15A-116). (Las cursivas son nuestras). Sin duda, las mujeres asumieron la responsabilidad de coordinar las actividades navideñas en el entorno del paradigma patriarcal. Fueron las encargadas de las decoraciones tanto en espacios privados como públicos. Árboles de Navidad y adornos en las viviendas y *clubhouses* fueron colocados por ellas. *Panama Canal Record* (1908) informa sobre los integrantes del Comité de Decoración. Anotó que estuvo conformado por las señoras Jane Eason, Bergstrom y Johnson, responsables del arreglo de los árboles de Navidad y los adornos de las habitaciones en los *clubhouses*. Al árbol le colocaban luces eléctricas de colores (Vol. 1 January1, 1908, N° 18: A-140). A los elementos tradicionales, propios de la fiesta de navidad en los Estados Unidos les fueron incorporados nuevos componentes, por ejemplo, las hojas de palma. En el *clubhouse* de Culebra, las mujeres utilizaron “abundance of evergreen and palms artistically arranged about the building. The stage setting in

¹²³ En relación con la figura de Santa Claus Nissenbaum (1997) dice “In New England, as elsewhere, the next incarnation of Christmas was taking shape. That incarnation engaged powerful new forces that were coming to dominate much of American society in the years after 1820—a heady brew that mixed a rapidly commercializing economy with a culture of domesticity centered on the well-being of children. Both elements were present in a new Christmas poem that soon came to define the rituals of the season in middle-class households throughout the United States. This new poem, written in 1822, began to receive wide distribution in the newspaper press (including that of New England) five years later. The poem was written by the son of an Episcopal bishop— and ignored religion altogether. Although it was set on the night before Christmas, its subject was not the nativity but ‘A Visit from St. Nicholas.’ So it would be Santa Claus, not Jesus of Nazareth, whose influence finally succeeded in transforming Christmas from a season of misrule into a day of quieter family pleasures” (164).

the hall was made to represent an open fireplace, with chimney, and looked exceedingly realistic “(*Panama Canal Record*, 1909 Vol.111, N°. 18, December, 29). Incluso, para hacer posible la recreación de la Navidad, tal como la realizaban en los Estados Unidos, ellas recurrieron a un injerto cultural¹²⁴. Cuando no tuvieron a su alcance los árboles de navidad¹²⁵ - importados de los Estados Unidos- utilizaron plantas tropicales como los árboles de naranjos. Estos fueron adornados para simular arbolitos de Navidad, anota Hernández (1976) “Recalling their first Christmas on the Isthmus in 1907 ...that the men went into the jungle and cut down an orange tree laden with ripe and green fruit. They ...decorated it with whatever they had available to make it colorful” (37). Información verificada en *Panama Canal Record* (1908) al publicar “The attendance at the Gorgona Christmas entertainment was very large. An orange tree decorated and lighted with electric lights was the center of attraction” (December 30, Vol. 11, N° 18: A-140). El comentario de Hernández corrobora la tesis de Morgan (2000) quien explica “When U.S. women transplanted the customs from their stateside homes on the isthmus of the Panama, they imported an attitude and a way of life which perpetuated the most commonly –held, middle class values of the United States” (59). Este comportamiento de recreación de baúles culturales en posiciones extracontinentales no fue un hecho exclusivo de los estadounidenses. Moore & Johnson (2002) explican “Jamaica elite...recognize that conditions of life in Jamaica made it impossible to celebrate Christmas in identical fashion to their cousins at" home", the stove to make theirs resemble as closely as possible the British model” (163). Esta forma de proceder correspondió a políticas transnacionales donde la comunidad “realiza fiestas en el territorio ancestral, pero también replica esas fiestas en los lugares de tránsito y destino migratorios” (Besserer 2013: 267).



Ilustración 26. Niños dibujando la ruta de Santa Claus. Fuente: Thomas Nast's *Christmas drawings for the human race*. 1890 <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=gri.ark:/13960/t7tn0nr89;view=1up;seq=17>. Obtenido el 26 de octubre de 2017.

¹²⁴ La categoría «injerto cultural» refiere a la decisión que hacen los individuos inmigrantes, por interés e integración, consciente o inconsciente de qué aspectos de su propia cultura van a mantener y cuáles van a modificar , a partir de bienes materiales y espirituales – intangible – propios de los países a los cuales emigran, dentro de su repertorio cultural de origen, como mecanismos de adaptación – sin asimilación – y sobrevivencia, con la finalidad de representar ante los otros, sus rasgos culturales fundamentales. Es un modo de comunicación – adaptación – con el nuevo entorno físico y cultural – superado el choque inicial –, que no comporte el abandono de las normas ni costumbres propias, sino el uso de elementos del entorno del otro para representar y acercar sus valores culturales de forma negociada o autoritaria en la nueva realidad sociocultural que se ven forzados a crear, como grupo con identidad propia.

¹²⁵ “The origin of the Christmas tree custom is obscure, notes Dr. Donald Bond, instructor in English for many years at the University of Chicago, for he can quote authorities claiming the Christmas tree's origin in France, Scandinavia, Egypt, England and Germany” (*The Postville Herald, Iowa*, 25 December 1957:11).

El árbol de Navidad y la figura de Santa Claus respondieron a prácticas culturales de carácter transnacional conectados con las realizadas en países europeos (Inglaterra, Alemania, Holanda) y que comienzan a ser incorporados por las familias de las élites panameñas a inicios del siglo XX. Así lo reportó la Estrella de Panamá en 1906: “La morada de los esposos don Natalio Ehrman y Doña María Augusta de Ehrman... fue centro de un enjambre de niños que revoleteaban alegres en derredor de hermosos Árboles de Navidad... que simboliza la Pascua para la infancia..(1)”¹²⁶. Aunque no es hasta “late 1940’s and onward that stores in Panama proper would start to use those familiar foreign symbols to celebrate Christmas” (Reid, 2007). El ejemplo citado sirve para ilustrar la tesis de Go (2008) quién observó la tendencia de las autoridades estadounidense de incorporar a las élites en sus proyectos coloniales para que los imitasen en sus modelos económicos, sociales y políticos y fueran un medio difusor entre la población de dichos modelos.

Las mujeres, además, tuvieron bajo su supervisión la selección del tipo de alimentos y refrescos. Los pavos, aunque fueran nativos o salvajes, no podían faltar¹²⁷. El pavo, representó un símbolo gastronómico útil para mantener la conectividad con sus baúles culturales. Este es un ejemplo de cómo “el alimento... (se convierte en) un vector que permite unir a los sujetos en diversos tipos de prácticas intersticiales” (Martin 2012: 201). De esta manera, los árboles de Navidad¹²⁸, Santa Claus, los juguetes, la comida fueron símbolos claves para la educación político social de la población estadounidense. Así, el ritual festivo navideño actualizó, por medio de la “repetición, aquel tiempo original que da sentido al destino de la colectividad. La exaltación del presente conmemora un pasado mítico y da

¹²⁶ “Para 1906 en Panamá la celebración del 25 se le denominaba Fiesta de Pascua, mientras que en la Zona recibió el nombre de Fiesta de Navidad lo cual pone en evidencia la persistencia de la cultura hispana en la que el Calvario (símbolo de muerte) se revela con una mayor significación escatológica que la Navidad (vida). Los panameños sentían más devoción al celebrar la Semana Santa que aquéllas mencionadas, por la concepción de que la conmemoración de la Semana Santa era una acción de piedad necesaria para garantizar la salvación. Para la Fiesta de Pascua en Panamá se entregaban aguinaldos a los niños pobres de Panamá. *El Start and Herald*, 1906 dice” La Junta ha fijado las 3 de la tarde del martes 25 para la repartición de los juguetes en el Parque Central (Plaza de la Independencia) que será hecho por numerosas señoritas de esta sociedad... Además, la Junta Directiva del Club Internacional en la fiesta tradicional dedicadas a los niños les obsequiaron helados, confituras y una nota musical. Una vez terminada esa actividad la Junta Directiva del Club realizará una velada para los socios y sus familias en donde se servirá una cena siguiendo la costumbre tradicional del país (Dic, 23, 8). Según informe de la Estrella de Panamá para la celebración de Día de Pascua y Año Nuevo la Dulcería y cantina Miraramar recibió diversidad de frutas secas..., el natural turrón alicante y latas de pescado de varias clases, jaleas y pasas de guayaba de la Havana, queso de almendra y frutas frescas como las uvas y manzanas que se reciben en todos los vapores (Dic, 27, 1906).

¹²⁷ “El pavo salvaje se encuentra en las montañas y es ave muy hermosa. Tiene casi el mismo tamaño que nuestro pavo domestico, y su carne es deliciosa. En el Istmo se le llama simplemente pavo; y en el resto de Centro América, chompipe, nombre indígena; cuando nos acercamos a Méjico se convierte en guajalote. Los colombianos lo cazan y domestican: han hecho lo mismo con cierta clase de patos salvajes” (Wolfred 1889).

¹²⁸ “In 1812 or 1819, John Lewis Krimmel, an artist traveling around Pennsylvania, sketched the earliest known American Christmas tree. In 1835, a gentleman named Charles Follen set up a Christmas tree for his son Charley. On Christmas Eve, he surprised his children with it. Follen placed the top portion of a fir on a table in the drawing room. As one witness noted, “a toy hung from every branch” while Follen and his wife lit candles on it. Toys were in fact the first Christmas decorations, and the tree was often simply a way of displaying and distributing these toys to children” (Coster 2011:2).

seguridad y confianza ante un futuro incierto. De ahí proviene, justamente, el benéfico poder regenerativo de la fiesta” (Betancor & Villanou 1995-1996:86).

Las mujeres no estaban solas en su tarea de reforzar códigos presentes en sus baúles culturales. Las autoridades, también, se convirtieron en actores de consolidación de identidades al importar desde los Estados Unidos toda una serie de elementos culturales, tal como lo revela *The Salt Lake Tribune (Utah)*: “Christmas wouldn't have been Christmas without toys for the youngsters, so Santa Claus arrives betimes, per the commissary, and the output of dolls, hobby horses, express carts and what not helped spread a real Christmas spirit among the Americans athwart the isthmus” (28 Feb, 1909: 9). Además, de importar juguetes y ponerlos a la disposición del público en los comisariatos, también, ofertaron tarjetas de Navidad. En ese sentido, la celebración de la Navidad reafirmó el sentido de conectividad con los residentes en Estados Unidos. Era una época donde la comunicación con los suyos se intensificaba, por ejemplo, a través del envío de mensajes, por medio de tarjetas de navidad. Para hacer llegar las tarjetas se utilizaron distintos mecanismos. Entre ellos:

Some exiles chose the cable,
Others prefer the mail,
Some board a rolling steamship-
Though rough and vast that trail-
To speed a Christmas message
To home and friends so dear,
Through restless seas, in tropic lands,
Where sun or storm lurks near;
But mine goes through my maker;
A prayer it is, sincere:
“May his blessings fall upon thee
Throughout the coming year”

La mayoría de las tarjetas “se enviaron por correo unos diez días antes de Navidad para que llegaran a tiempo”¹²⁹(Salz 1980:25 y 31). Además, se empleo el cable, los barcos, todos estos elementos de modernidad para la época y vehículos de flujos culturales entre naciones. Los envíos de tarjetas indican el carácter transnacional de la fiesta de Navidad.

¹²⁹“The 10,000 Christmas cards which were placed on sale at the commissary stores on December 6 were sold out quickly, and the commissary branch of the Supply Department had 3,000 cards of an appropriate local design printed at the Canal printing plant at Mount Hope. The design was printed in four colors. The decoration was printed on the reverse side of the official Canal Zone postal cards, requiring no stamp, and space below the design gives room for writing a personal greeting... It is an appropriate local design and is printed in four colors. The message at the top left of the card, though appearing handwritten, is actually printed in green; the holly wreath is in green and red; the ship, lock, binoculars and carefully coifed hair of the viewer are in black; the light standards, the hat and blouse of the young lady are in gray. Though it might be difficult to determine from the black and white illustration, the young lady is sporting a red feather in the hat band of her chapeau. The message printed on the card reads: "The wish for A Merrier Christmas and A Happier New Year than you've ever enjoyed before goes out to you from the Isthmus of Panama" (Salz 1980:31).

EL interés de crear y fortalecer un sentido de identidad entre la población estadounidense en la Z.C, del significado de ser ‘americano’ fue de interés en los Estados Unidos, sobre todo a inicios de la vida republicana. La preocupación radicaba en cómo internalizar, en una población de inmigrantes, el sentido de pertenecía a la nación estadounidense Hobsbawm (1983) anota:

The basic political problem of the USA, once secession had been eliminated, was how to assimilate a heterogeneous mass - towards the end of our period, an almost unmanageable influx - of people who were Americans not by birth but by immigration. Americans had to be made. The invented traditions of the USA in this period were primarily designed to achieve this object. On the one hand the immigrants were encouraged to accept rituals commemorating the history of the nation - the Revolution and its founding fathers (the 4th of July) and the Protestant Anglo-Saxon tradition (Thanksgiving Day) - as indeed they did, since these now became holidays and occasions for public and private festivity.” (279-280).

Las fiestas navideñas fueron un medio- no coercitivo- útil para la reafirmación del ordenamiento social del espacio, es decir, “la presentación de la comunidad misma en su forma más completa” (Gadamer 1991:99). En la presentación de la comunidad estadounidense se evidencian jerarquías sociales, diferenciación social por género y en relación con los otros grupos por raza.

En la Z.C los blancos estadounidenses celebraron la fiesta navideña en espacios separados de los otros grupos. Las personas negras o de color lo hicieron en las áreas asignados por la I.C.C, generalmente, en las iglesias y en sus hogares. Reid (2007) explica que la tradicional fiesta de Navidad, eventualmente, se convertiría en una fiesta americanizada para las familias *West indian* residentes en la Z. C.¹³⁰El jamón de Navidad, el pavo, la salsa de arándano, el ponche de huevo podían ser adquiridos en los comisariatos. Los días previos al 25 de diciembre, las casas estaban decoradas con carteles de aluminio anunciando una ‘Feliz Navidad y un Feliz Año Nuevo’. Escenas invernales del norte cubiertas con la nieve, decorarían las puertas y la parte delantera de la mayoría de las viviendas de los trabajadores de plata, anota el autor. Añade el autor que la noche buena estuvo acompañada de luces centelleantes, visitas a amigos cercanos, reuniones entre parientes y vecinos que brindaban con ponche de huevo. Los estadounidenses contribuían con este ambiente americanizado al obsequiarles a los negros “The Christmas tree was afterwards turned over by the committee to the people of the colored church” (*Panama Canal Record*, Vol. 1, January1, 1908, N° 18, A-140). La información de Reid demuestra la

¹³⁰En Antigua “During the reign of slavery, the Christmas holidays brought with them general alarm. To prevent insurrections, the militia was uniformly called out, and an array made of all that was formidable in military enginery” (Thome, Kimball 1838: 12).

similitud entre negros caribeños y estadounidenses en cuanto a símbolos empleados por ambos en la fiesta de navidad¹³¹. El uso de los mismos símbolos no constituía ninguna objeción para las autoridades de la I.C.C; a quienes, sin embargo, si les interesó mantener la distancia con ellos para que la copia no se confundiera con el original (Bhabha, 2002) y conservar la diferenciación “necesaria para garantizar unas relaciones de jerarquía que son consubstanciales al pensamiento colonial” (Martí 2012: 325).

Desde la postura tradicionalista, la fiesta de Navidad proyectó entre la comunidad blanca estadounidense, una identidad colectiva homogénea al incorporarlos como parte integrante de una experiencia social, de un sentimiento de solidaridad entre el grupo, convirtiendo el espacio social en un símbolo de presencia estadounidense. Un evento donde el tiempo y el espacio trascendieron fronteras territoriales para, conectarse simbólicamente, con los códigos culturales de la nación estadounidense; sin embargo, también la fiesta de Navidad fue una fuente de marcación de diferenciación social entre los estadounidenses blancos. La celebración en sí fue segmentada en grupos quienes seleccionaban los espacios sociales donde realizar las festividades, según poder adquisitivo de cada uno de ellos. Unos lo realizaban en el Hotel Tívoli, otros en el Hotel Washington, otros en los *clubhouse*. Con relación al proceso de diferenciación social queda por investigar la integración de los soldados que llega a Panamá con motivo de la fortificación del Canal a la comunidad blanca estadounidense.

B.8.2- Fiesta del 4 de Julio.

La fiesta del 4 de Julio- fecha histórica de conmemoración de la Independencia de los Estados Unidos- fue, a diferencia de la fiesta de Navidad, de naturaleza cívico y político. Acompañada de manifestaciones gimnásticas y deportivas¹³² vigiladas y supervisadas por las autoridades. Una fiesta facilitadora de la cohesión y unidad entre el grupo blanco estadounidense, basada en una construcción discursiva que centra su principal idea en el concepto de ‘Padres Fundadores’, concepto creador de una “tradición, legitimidad, paternidad, de una alegoría de familia y afiliación que afirma la unión y la cohesión de la nueva

¹³¹La similitud de símbolos utilizados por negros del Caribe y estadounidenses en la Z.C es comprensible si tomamos en cuenta que los negros proceden de una colonia con presencia de códigos culturales británicos.

¹³²*Panama Canal Record* (1908) comunicó “The medals won in the athletic events at the Ancon Fourth of July celebration have been sent to the States to have the name of the winner and the event for which each was given engraved on them. The committee considered that this would add to the interest of the medals as souvenirs. They will be distributed as soon as they are returned from the States” (Vol 1, July 15, N° 46: A- 362). El otorgar estas medallas fue una forma de afianzar la identidad colectiva del ser estadounidense.

nación” (Paul 2014:197). Pero al mismo tiempo, una actividad reafirmadora de identidades raciales, de clase y género. Por lo tanto, las fiestas fueron espacios de poder, donde se legitimaron discursos y visibilidad de cada uno de ellos en función de la posición ocupada en la estratificación laboral¹³³.

La conmemoración de la fiesta del 4 de Julio en la Z.C inició en 1904¹³⁴ con los trabajos de la construcción de la obra. La I.C.C estableció el 4 de Julio, día de fiesta nacional. En esa fecha las autoridades zonéitas decretaron el cese de toda actividad pública a través de un comunicado. Así fue anunciado en *Panama Canal Record* todos los años. Inclusive, las mujeres suspendían sus actividades de grupo, para acogerse al día de celebración. En su edición del 30 de junio de 1909, *Panama Canal Record*, informó en su espacio de Social *Life of the Zone*, que la reunión regular de la *Woman's Guild* sería pospuesta, en virtud del día nacional de fiesta extendida hasta el 5 de julio (Vol. 11, N° 44: A-347). El objetivo de declararlo día de fiesta nacional denota el interés de la I.C.C. de facilitarle a la población los medios para participar de las actividades ya sea como espectadores o en calidad de actores sociales.

Por la connotación histórica que revistió la fiesta del 4 de Julio vinculada al nacimiento de la República y a la libertad política- esta a diferencia de la fiesta de Navidad, fue organizada por los hombres blancos estadounidenses. *Panama Canal Record* (1907, august, 28, 1908) informó sobre el establecimiento de una comisión para la realización de los festejos del 4 de Julio en Ancón, la cual estaría conformada de la siguiente manera: Mr. E.S. Williams, jefe de finanzas; Mr. Smith, comité de entretenimientos; Mr. H.H. Rousseau, comité de decoraciones; Mr. comité de fuegos artificiales, Mr. Follman, música; Mr. transporte, Mr. H.D. Reed, publicidad entre otros (Vol.1, N°40, september 4). Todos los miembros de las comisiones fueron hombres, una tendencia conservada a través

¹³³*Panama Canal Record* (1908) en un artículo titulado ‘Subscriptions for the Fourth at Ancon’, dio a conocer “Subscription lists for the celebration of the Fourth at Ancon have been distribute generally among the Americans on the Isthmus. Present indications are that the amount of money estimates by the Committee as necessary to cover the expenses of the celebration will be subscribed. The Committee hopes to have all lists in by Friday, the 29 th, in order that the amount of money subscribed may be known at the meeting to be held Saturday morning” (Vol.1, may 27, N°39: A-310).

¹³⁴The first celebration of the Fourth of July in the Canal Zone after the American occupation was held in 1905, although the few Americans who were on the Isthmus on July 4, 1904, celebrated the year individually or in groups, with much firecracker noise. In 1905, programs were carried out at Corozal and Cristobal, special trains being run hourly from Panama to Corozal. The Corozal events took place in the vicinity of the hotel, which had then but recently been completed, and included impromptu horse racing, a baseball game, and a patriotic address by Judge Gudger. At Cristobal, the exercises took place in front of the old De Lesseps houses, now Buildings 1 and 2, on the Point, and included an address by Judge Magoon, then Governor. Since that time, celebrations have been held each year; in 1906 at Cristobal; in 1907, 1908 and 1909 at both Ancon and Cristobal” (*Panama Canal Record*, Vol. 111; N° 45: 358).

del tiempo. En ese sentido, la organización de la fiesta revistió ribetes de concepciones de género patriarcal. Además, la organización de este evento reafirmó las diferenciaciones sociales entre la comunidad blanca estadounidense. Los organizadores fueron seleccionados, según rango laboral. *Panama Canal Record* (junio 10, de 1914) reportaba la asistencia de representantes del *The Panama Canal*, *The Panama Railroad* y de organizaciones militares ahora en el Istmo a una reunión a realizarse en el Hotel Tívoli con el fin de organizar la actividad del 4 de Julio (Vol. V11, N° 42). La información revela que quienes ostentaban el poder político fueron los encargados de establecer los parámetros para el festejo del 4 de Julio.

En relación con los actos protocolares del 4 de Julio, realizados en Cristóbal, en 1913, *Panama Canal Record* (August 27, 1913 to August 19, 1914) informó sobre la presencia de niños de la escuela quienes formaron parte de un ‘*Choral singing*’, la Décima Banda de Infantería, miembros del Municipio de Colón y la Banda Republicana Nacional. Entre los invitados de la mesa principal estuvieron: el presidente Belisario Porras y su señora esposa, Judge William H. Jackson quien leyó la Declaración de Independencia y el Hon. William Jennings Price, representante de Estados Unidos en Panamá. El Himno Nacional fue cantado por los niños de la escuela en presencia de la Banda Republicana Nacional, seguido por la ‘*Star Spangled Banner*’ acompañado de la Décima Banda de Infantería. Una canción titulada ‘*Panama my Panama*’ y ‘*Maryland and Maryland*’ escritas por C.C Brown fue entonada (Vol 11, N° 46)¹³⁵.

La información proporcionada por *Panama Canal Record* muestra los vínculos diplomáticos entre redes de poderes establecidos en la Z.C y de la República de Panamá. La introducción de niños en los actos protocolares, respondió a una estrategia para la socialización de ellos con los códigos culturales de los zoneítas. Es así que la puesta en práctica de esta fiesta les facilitó a los hombres tener protagonismo y visibilidad en el

¹³⁵ “El aniversario de la Declaración de la Independencia, el 4 de julio de 1776, se ha celebrado desde entonces como un gran festival nacional en todo Estados Unidos y en cualquier parte del mundo en que se encuentren los estadounidenses. Desde Maine hasta Oregón, desde los Grandes Lagos hasta el Golfo de México, en cada ciudad y pueblo, este cumpleaños de la República siempre ha sido acompañado hasta el momento con el toque de campanas, el lanzamiento de cañones, el despliegue de la bandera nacional, y otras evidencias de regocijo público. Se emite un saludo nacional al amanecer, al mediodía y al atardecer, desde todos los fuertes y hombres de guerra. El ejército, la milicia y el desfile de tropas voluntarias, con bandas de música, se unen a los ciudadanos en procesiones patrióticas. La famosa Declaración se lee solemnemente, y los oradores, designados para la ocasión, pronuncian lo que se denomina Oraciones del Cuatro de Julio, en el que se revisa la historia del país y se proclaman sus glorias pasadas y venideras... John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos, y uno de los firmantes más distinguidos de la Declaración de Independencia, en una carta escrita en ese momento, predijo la manera en que sería celebrado, y su predicción sin duda ha hecho algo para asegurar su propia realización. Adams y Jefferson, dos de los firmantes, ambos a su vez presidentes, por una coincidencia extraordinaria, murieron en el cincuentenario de la Independencia, en medio de la celebración nacional, que, siendo semicentenario, fue de extraordinario esplendor” (Chambers 1832: 21).

espacio cultural reafirmando, en el imaginario colectivo, la idea sobre quienes controlaban las actividades conectadas con escenarios políticos. Es decir, fue una forma no coercitiva de proyectar la institucionalidad del poder patriarcal en el espacio público y lograr su legitimidad a través de la reiteración de esta práctica.

En los desfiles, nada escapaba de la atención y el cuidado de los organizadores del evento. Toda una simbología fue desplegada en concordancia con sus ritos, tradiciones y costumbres. La finalidad fue fijar el ideal cultural deseable de ciudadano y la consolidación de la identidad colectiva. En una fotografía del desfile de 1920¹³⁶ se puede observar a los oficiales, escolares, a los *Scouts* con sus respectivos uniformes, la banda militar, todos portando la bandera estadounidense.



Ilustración 27. Photo taken at Balboa Stadium a 4th of July parade. Although the photo is not dated, it appears to be in the 1920's by the type of uniform the scouts are wearing. Fuente:<http://www.czimages.com/CZMemories/Photos/photoof914.htm>. Obtenido el 15 de agosto de 2016.

En los programas de la Fiesta del 4 de Julio, se colocaron “retratos de Theodore Roosevelt, George Washington”¹³⁷ (*Panamá Canal Review*, 1976: 8) haciendo así honor a los padres fundadores de la nación. De lo explicado, queda en evidencia el uso de “la maquinaria estatal... para comunicarse con sus habitantes, sobre todo en las escuelas primarias, con el objetivo de propagar la imagen y la herencia de la ‘nación’, e inculcar el apego a ella y unirlo todo al país y la bandera, a menudo ‘inventando tradiciones’ (Hobsbawm 1998:100) por parte de la I.C.C. El uso de símbolos como la bandera, uniformes, estandartes en la Fiesta del 4 de Julio creó un imaginario colectivo de cohesión, de unidad, de integración social imprescindible en la reafirmación del significado del ser estadounidense y de diferenciación con respecto a las personas de otras nacionalidades.

¹³⁶ La descripción sobre el desfile del 4 d Julio fue hecha con base a la foto 4th of July Scout Parade in Balboa Stadium (1920) tomada del enlace <http://www.czimages.com/CZMemories/Photos/photoof914.htm>

¹³⁷ “In his Farewell Address of 1796, George Washington refers to the bonds among the US states as ‘sacred ties’ to be preserved and cherished on the basis of the Constitution and thus translates the European religious idiom of the ‘holy union’ into a civil religious framework that would be particularly influential in constructions of the American nation” (Paul 2014:198).

La participación de las jóvenes y mujeres estadounidenses en la Fiesta del 4 de Julio, en calidad de ‘Madres Fundadoras’¹³⁸ de la nación se concretó a la decoración de espacios conectados con sus hogares y los *clubhouses*. Por ejemplo, ellas colocaron imágenes alusivas a la actividad en las puertas de sus casas cumpliendo con su papel de transmisoras de valores cívicos en el entorno familiar. Al respecto Chatfield (1908), una estenógrafa estadounidense residente en la Z.C, manifiesta que ella, con motivo del 4 de Julio, puso en la puerta de su casa la bandera estadounidense y una imagen del Águila Americana considerada ave nacional de los Estados Unidos y asociado con ideas de libertad. Ella anotó:

I cut the American eagle from the cover of the July "Strand" and mounted it on a piece of light blue pasteboard, slanted a flag across it and tacked them beside my door and added the finishing touch of a bunch of real nutmegs. This was Connecticut represented in one corner of Cristobal. The pier was tastefully decorated with banners, Japanese lanterns and palm branches and the waterscape appears in its usual beauty ¹³⁹(154)

El comentario realizado por Chatfield reafirma la tesis que la participación de las mujeres en las actividades del 4 de Julio no entró en contradicción con los ideales del entorno patriarcal. Por el contrario, ellas contribuyeron con la recreación de un ambiente americano, donde la colocación de la bandera y el Águila Americana sirvió para crear un sentimiento de nacionalismo, de identificación con la nación estadounidense.

Otro ejemplo demostrativo de la participación de la mujer decorando sitios, con elementos propios de la Fiesta del 4 de Julio, fue el publicado por *Panama Canal Record*, (jul. 13, 1910). Allí se divulgó: “At the meeting of the Pedro Miguel Woman's Club held at the residence of Mrs. Ed. Brown... a reception followed the short business session. The house and table decoration of Mrs. Ed. Brown were appropriate to the Fourth of July” (Vol. 111; N°46: 365).

¹³⁸“The different dimensions of women’s activities for the new republic both affirm and contest the ideological constructions of women at the time of the political founding of the US, and reveal the ambivalences women had to navigate in their social roles. In fact, the term ‘Founding Mothers’ may be read, in view of biological essentialism, as a form of containment that links women to their reproductive function and not so much to some sort of authority in the public sphere. The five justifications for the exclusion of women from political life rooted in stereotypes of women in the late 18th century are reminiscent of the cult of True Womanhood that would dominate much of the 19th century: women’s domesticity, women’s dependency, women’s passions, women’s disorders, and women’s consent to patriarchy ... And yet, the new republic also created a new ideology of gender roles and gender relations. ... New educational opportunities opened up, and formal schooling for women improved immensely. As Republican Mothers, women were to raise the citizens and leaders of the republic while remaining firmly confined to the domestic sphere without any direct political participation in a kind of domestic patriotism. ... In historical and feminist scholarship, the Republican Mother has alternately been considered a figure of empowerment or of confinement, and clearly remains an ambivalent role model” (Paul 2014:224).

¹³⁹ “*Panama Canal Record*, (July 6, 1910) anotó “The illuminated boat parade in the bay in front of Cristobal beach was a pleasing spectacle, although the electrical decorations of the tugs and lappets, which made last year's boat parade especially notable were missed. The U.S. marine band, at Cristobal. The festivities closed with well attended dances at Hotel Tivoli, Ancon, and the Lincoln House, Cristobal ”(Vol. 111; N° 45:358).

La celebración del 4 de Julio, es un ejemplo de cómo las fiestas son herramientas teóricas (Díaz 2001) útiles en el análisis de la construcción de identidades¹⁴⁰. Las fiestas debían evocar la armonía ciudadana, la mesura de las mujeres, los sentimientos patrióticos, el coraje y fortaleza masculina, todo esto en conexión con las tradiciones y costumbres de la nación estadounidense. Gause & Carr (1912) explican: “Each employee contributes toward a fund for this celebration, which includes patriotic exercises, athletic contests, aquatic events and baseball games, throughout the day; and an elaborate display of fireworks at night” (255).



Ilustración 28. Fourth of July at Cristobal in 1911. Fuente: Avery & Haskins (1915).
<http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/84j>. Obtenido el 6 de enero de 2016.

La incorporación de los eventos deportivos buscó el mejoramiento de las condiciones físicas de la población, disciplinar cuerpo y mente hacia fines de interés militar, industrial, profesional, moral y social. La música fue empleada, entre otros fines, para promover sentimientos de libertad. De allí que las fiestas son consideradas un dispositivo de poder al servicio del Estado empleados con fines diversos, entre estos, reafirmación de jerarquías sociales. Chatfield (1908) comenta sobre la imposibilidad de conseguir una comida en el Hotel Cristobal el 4 de julio porque “whole room reserved for the celebrities, who were served with a nice dinner” (155). Este hecho muestra la diferencia entre “otro” y vosotros”. Todos son blancos; pero unos son más que otros en la escala social.

A nivel extragrupal, la fiesta del 4 de Julio fue utilizada- para afianzar identidades de ‘raza’. Los estadounidenses realizaron sus actividades festivas en espacios separados de los otros grupos radicados en el Z.C¹⁴¹. *The Journal Panama* (1906) reportó:

¹⁴⁰ Gaus & Carr (1912) explican “Americana in the Canal Zone are not so far out of the world as one might think. Indeed, to them the Canal Zone has become an American community, with its churches, clubs, entertainment and typical American homes. The Commission employee who has come from the United States has brought his institutions with him. After a strenuous week's work he finds the same recreation on Sunday that engages thousands of his countrymen at home. He has his library table with its books, magazines and newspapers. He may go to church, and will surely send his children to Sunday school. He enjoys a Sunday dinner not unlike that which you would have at home. Then in the afternoon he may go swimming or to a baseball game. In the evening he may attend a sacred concert at the Y.M.C.A Club House” (251-252).

¹⁴¹ *Panama Canal Record* (June 25, 1913) reportó “The West Indian population odd the native town at Gorgona is preparing for a farewell celebration to be held on July 4. An interesting program is being arranged. The athletic events and other pastimes, including

No official report has received about the sports and celebration of the Fourth at Colón, but we heard the certain colored. Gentlemen present themselves at Cristobal and refused admission. They have since indulged in the color line question. For our part we cannot sympathize with them because it was plainly advertised that the celebration at Cristobal was for Americans only, and that arrangements had been made for the colored employees to enjoy themselves at Gatun. Now, watch, on earth, after reading the announcement, they wanted to intrude at Cristobal for. There are a few people who will insist on making, themselves obnoxious and lower their fellow countrymen through their bombastic assumption (6 de Julio: 1).

La decisión asumida por los negros de incursionar en sitios destinados por la I.C.C para celebrar el 4 de Julio, representa una transgresión del orden establecido por los estadounidenses, con respecto a pautas de separación física¹⁴². La mayoría de los medios informativos reprobaron la conducta de los negros como era de esperarse en el entorno de una sociedad caracterizada por pautas racistas. No obstante, Chatfield (1908) describe la situación como desagradable y agrega que los negros fueron sacados por policías montados en caballo.

La orden que los negros realizaran sus celebraciones y fiestas en determinados sitios, es decir, en espacios segmentados en la Z.C formó parte del imaginario cultural occidental implementada en América desde la llegada de los españoles. Las ordenanzas municipales de Cartagena de Indias disponían: “Qué ningún negro, ni negros, se junten los domingos, ni fiestas a cantar o bailar por las calles con tambores, si no fuere en las partes que el cabildo les señalare y allí se les dé licencia que puedan bailar, tañer y hacer sus regocijos, según sus costumbres” (López 1992:74). Estas disposiciones demuestran porqué las fiestas son develadoras de tensiones, conflictos, disputas por el poder. No sólo en la Z.C., hubo fricciones. En la *zona de contacto*¹⁴³ la fiesta del 4 de Julio en 1912 estuvo signada por

aces and dancing, will take place on the vacant lot adjoining the baseball park. Music will be furnished through the day by a band from New Gatun” (Vol.VI, N° .44: 374).

¹⁴² Esa actitud de rechazo de los blancos a compartir espacios sociales con los negros y de los negros a desafiar esas normas impuestas por los estadounidenses la encontramos en el siguiente texto : En los Estados Unidos “Hacia esta época [1900-1910], un hombre de color que se ocupaba de negocios inmobiliarios [...] tomó contacto con algunos propietarios y les propuso alquilar sus inmuebles vacíos o parcialmente vacíos a gente de color [...] Poco a poco, otros inmuebles fueron ocupados de la misma forma; los blancos propusieron comprar todos los edificios ocupados por negros y expulsar a los inquilinos. Los negros, con métodos similares, hicieron fracasar el proyecto [...], continuaron ocupando los inmuebles disponibles y se pusieron a comprar residencias particulares entre la 7ª avenida y la avenida Lenox. El movimiento tomó a los ojos de los blancos el aspecto de una verdadera “invasión”; les invadió el pánico y empezaron a escaparse del barrio como si estuviera atacado por la peste. La presencia de una familia negra en una calle, incluso si se trataba de personas perfectamente educadas y discretas [cursiva nuestra], bastaba para desencadenar la fuga de los blancos” (citado por Sáez 2014:32).

¹⁴³La celebración del 4 de julio no se limitó a la Z.C.; sino que además fue organizada por los estadounidenses en la *zona de contacto*. El periódico Star and Herald en 1909 reportó “North Americans celebrating on the Isthmus outdid their compatriots in the States, considering their numbers, women were singled out as giving ‘the old city Panama a yankee appearance’” (6). No sólo la ciudad adquirió una apariencia estadounidense por la presencia de mujeres de esa nación, sino que con motivo de la fiesta las principales tiendas de Panamá y Colón fueron decoradas con elementos alusivos a la fecha según una nota publicada por, *Panama Canal Record*

enfrentamientos entre la policía nacional y los marinos estadounidenses. El periódico *The Fitchburg Sentinel de Massachusetts* (5 de julio de 1912) revela:

Serious Brawl- Americans Killed and Wounded in Panama While Celebrating July Fourth” enfrentamientos entre marinos y policías panameños “the Fourth of July, last night. R. W. David, and American citizen, was killed, two American marines, six soldiers of the 10th infantry, two American civilians and two Panama policemen wounded (1).

Las tensiones entre la policía panameña y la marina estadounidense fueron constantes. Un periódico panameño ubicó la raíz de la confrontación en temas raciales: “Any American, whether from Maine or Alabama, resents being arrested or interfered with in any way by a negro policeman; and the police of Panama are largely negro or mestizo” (Greene 2009: 328). No obstante, estos soldados y marinos, entre la comunidad blanca estadounidense, fueron discriminados por razones de clase social y ‘raza’. Muchos de ellos pertenecían a la clase trabajadora en los Estados Unidos, añade la autora. La señora Edwards (1916) - esposa del General Clarence Edwards, al comando de la Armada en el Istmo- escribió “que cuando llegaron a la Zona del Canal no había lugar para ellos. Ellos no fueron admitidos inmediatamente en el círculo de fraternidad de la Zona” (53). Estos conflictos demuestran que todo espacio en la *zona de contacto* y en la Z.C fue, permanentemente, negociado y cuestionado. Además, es un ejemplo “de ‘luchas culturales’ que se libran en el interior de las comunidades transnacionales” (Besserer 2013:268).

B.8.3-Fiesta Día de Acción de Gracias.

La fiesta del Día de Acción de Gracias, declarado fiesta nacional¹⁴⁴ en la Z.C forma parte de las tradiciones de “larga duración” (Braudel 1987) en el imaginario cultural de la

(julio 6, 1910) cuyo título fue ‘Fourth observed by the Republic of Panama’. explicó: “The American national holiday was observed as a civic holiday in the Republic of Panama, by official order, for the second time. Flags were displayed on the government buildings and the foreign legations, while the principal stores in the cities of Panama and Colon were decorated” (Vol. 111, N° 45:358).

¹⁴⁴ “Perhaps the spirit of the festival has never been more happily expressed than by George Washington in his Thanksgiving Proclamation of 1789 “Whereas it is the duty of all nations to acknowledge the providence of Almighty God, to obey his will, to be grateful for his benefits, and humbly to implore his protection and favor; and whereas both Houses of Congress have, by their joint Committee, requested me to recommend to the people of the United States a day of Public Thanksgiving and Prayer, to be observed by acknowledging with grateful hearts the many and signal favors of Almighty God, especially by affording them an opportunity peaceably to establish a form of government for their safety and happiness; Now therefore, I do recommend and assign Thursday, the twenty-sixth day of November next, to be devoted by the people of these States to the service of that great and glorious Being, who is the Beneficent Author of all the good that was, that is, or that will be; that we may then all unite in rendering unto him our sincere and humble thanks for his kind care and protection of the people of this country, previous to their becoming a nation; for the signal and manifold mercies, and the favorable interpositions of his providence, in the course and conclusion of the late war; for the great degree of tranquility, union, and particularly the national one now lately instituted; for the civil and religious liberty with which we are blessed, and the means we have of acquiring and diffusing useful knowledge; and, in general, for all the great and various favors, which He has been pleased to confer upon us.” And, also, that we may then unite in most humbly offering our prayers and supplications to the great Lord and Ruler of Nations, and beseech him to pardon our national and other transgressions; to enable us all, whether in public or private stations, to perform our several and relative duties properly and punctually; to render our National Government a blessing to all the people, by constantly being a government of wise, just, and constitutional laws, discreetly and faithfully executed and obeyed; to protect and guide all sovereigns and nations (especially such as have shown kindness to us) and to

sociedad estadounidense. Es una celebración cuyos escenarios sociales apuntan hacia la familia, el patriotismo y la religión, evocando el triunfo de la nación estadounidense en un nuevo continente y la posibilidad de civilizarlo¹⁴⁵. Es una tradición inventada, facilitadora de la creación de una comunidad imaginada empleada en la búsqueda de símbolos culturales útiles en el proceso de afirmación de una identidad colectiva. Así el ‘*Thanksgiving day*’ es un día en que “all persons who consider themselves Americans celebrate or avoid a ritual family feast, centered around a stuffed turkey” (Siskind 1992:167) en una nación caracterizada por una población de inmigrantes procedentes de diferentes partes del continente europeo con baúles culturales diversos. Finalmente, anotamos que la celebración del Día de Acción de Gracias es una estrategia festiva replicada en territorios extra-continenciales, entre estos, en la Z.C con la finalidad de mantener viva en la mente colectiva de los ciudadanos estadounidenses dos aspectos: Uno, el sentimiento de pertenencia a la nación estadounidense, y otro el proceso de adaptación del estadounidense en tierras foráneas.

B.8.3.1-Fuentes.

Hathi Trust Digital Library cuenta con un catálogo virtual de discursos, sermones y estudios sobre la fiesta del Día de Acción de Gracias en los Estados Unidos. Alrededor de 1,076 documentos están a la disposición de investigadores siendo estos de muchísima utilidad. Para el estudio de esta Fiesta en la Z.C, el periódico *Panama Canal Record* posee información valiosa. En este periódico se encuentra, en forma detallada, las instituciones organizadoras, la participación de la comunidad blanca estadounidense, las decoraciones, alimentos y diversiones desplegadas durante este día. Entre las publicaciones científicas, destacamos el trabajo de Paul (2014) denominado *The Myths That Made America - An Introduction to American Studies*, Vol 1. En este libro, el autor analiza los principales mitos fundacionales de la nación estadounidense. Estos incluyen el mito de Colón y el 'Descubrimiento' de América, el de *Pocahontas*, la Tierra Prometida¹⁴⁶, de los Padres

bless them with good governments, peace and concord; to promote the knowledge and practice of true religion and virtue, and, generally, to grant unto all mankind such a degree of temporal prosperity as he alone Knows to be best" (Schauffler 1907: xxi-xxiii).

¹⁴⁵“America had been imagined in Europe as a utopia since the Renaissance and thus seemed an obvious place to envision and found a utopian new society at the beginning of the 17th century” (Paul 2014: 140).

¹⁴⁶“Thomas Jefferson, co-author of the Declaration of Independence and third President of the United States of America, early on realized the usefulness of the Exodus narrative for American nation-building. He wanted to place the inscription “the Children of Israel in the Wilderness, led by a Cloud by day, and a Pillar of Fire by night” on the Great Seal of the United States, as John Adams, then delegate to the Second Continental Congress and later second President of the United States, wrote to his wife in 1776 (qtd. in Buckley, “Thomas Jefferson” 46). Time and again, Jefferson returned to the myth of the Promised Land to describe the special

Fundadores, del crisol, del *American West*. Cada uno de estos mitos es fundamental para acceder a la comprensión de los códigos culturales estadounidenses ya que proporcionan una narrativa del significado fundacional y comienzos de la historia de los Estados Unidos de América en el ‘nuevo mundo’.

El artículo científico de Siskind (1992) titulado *The Invention of Thanksgiving. A ritual of American nationality* desarrollo y analiza de los significados de este ritual y sus símbolos. Robertson (1980) en su obra, *American Myth, American Reality*. Además, Schell (1907) y Chambers (1832) hace una compilación de documentos de interés para el estudio del Día de Acción de Gracias. Los escritos de los autores son de interés en el estudio de la fiesta de Acción de Gracias para demostrar de qué manera este mito replicado en la Z.C es parte de una historia conectada con escenarios transnacionales. Así, el análisis histórico de las fiestas requiere de una mirada del “hecho como una instancia local de una historia general, como una historia entre otras historias...” (Bender 2011:25).

B.8.3.2-Historia.

Schell (1907) ofrece información detallada sobre la historia del Día de Acción de Gracia en los Estados Unidos. Élla explica que durante el siglo XVII hubo persecución religiosa en Inglaterra. Algunos grupos religiosos salieron de Europa a América. Entre ellos los puritanos. Muchos de ellos se establecieron en Holanda; pero solo por un corto tiempo; regresaron a *Plymouth*, Inglaterra, desde donde zarparon hacia América en el barco *Mayflower*. En el barco venían alrededor de 102 personas entre hombres, mujeres y niños. Llegaron a sombrías costas de *Cape Cod, Massachusetts*, el 21 de diciembre de 1620. Por otra parte, Adams (1867) agrega que, hasta el momento de construir las casas y establecerse en estas, utilizaron el barco *Mayflower*, como su hogar. Él dice que los hombres bajaban a la costa todas las mañanas, a trabajar, volviendo al pequeño barco, por la noche. Ellos construyeron una ‘casa común’ donde los enfermos y moribundos eran transferidos; colocaron sus cuatro pequeños cañones en un fuerte, que edificaron en una colina cercana; hicieron dos filas de casas, con una calle ancha entre ellas; y finalmente

relationship of Americans with God. In his second inaugural address, Jefferson refers to “that Being in whose hands we are, who led our fathers, as Israel of old, from their native land; and planted them in a country flowing with all the necessities and comforts of life” (qtd. in *ibid.*). In Jefferson’s political rhetoric, “the Exodus event in and through which God had formed his chosen people prefigured the formation of the American nation” (*ibid.*). In the ways that the rhetoric of the Promised Land became partially secularized for the purpose of nation-building, we can observe how the memory of the Pilgrims and Puritans was preserved and adapted into a specific US-American civil religion” (Paul 2014:160).

desembarcaron sus tiendas y provisiones. Luego, el *Mayflower* zarpó. En tanto, Schell anota que los peregrinos, como se les llamaba ahora por sus andanzas¹⁴⁷, eran personas decididas a enfrentar cualquier peligro con tal de mantener sus creencias. Así lo hicieron en los Estados Unidos en sus inicios. Después de diez meses de enfermedad y sufrimiento, los Padres Peregrinos se reunieron para celebrar el éxito obtenido en la primera cosecha consistentes en veinte acres de maíz, seis de cebada y guisantes, suficientes para mantenerlos provistos de alimentos por un tiempo. Por esto, ellos agradecieron a Dios e hicieron los preparativos para una fiesta. Los cazadores fueron enviados a buscar los alimentos para la cena de Acción de Gracias y regresaron con aves acuáticas, pavo salvaje y carne de venado. Entonces la fiesta estaba lista. Massasoit, el jefe indio, y noventa de sus guerreros fueron invitados en agradecimiento a sus orientaciones sobre el cultivo de la tierra, explica la autora.

Durante el año siguiente, hubo una sequía tan prolongada que el maíz y la cebada se atrofiaron, y la hambruna afectó a los peregrinos. Un día de ayuno y oración fue dado. Por la mañana la lluvia estaba cayendo. Los cultivos revivieron y produjeron una cosecha extraordinaria. Por esta razón, el gobernador Bradford ordenó un Día de Acción de Gracias, escribe Schell.

Esta costumbre continuó y, durante la Revolución, el Congreso recomendó la celebración anual del Día de Acción de Gracias. En 1863, Lincoln emitió una proclamación de que cada año, el último jueves de noviembre se reservará como el Día de Acción de Gracias (Adams 1867). Para Chambers (1832), la fiesta del Día de Acción de Gracias es un legado de los puritanos en Massachusetts, quienes, al suprimir la Navidad, designan un día en otoño, generalmente a fines de noviembre, como un Día de Oración solemne y acción de gracias por las bendiciones del año, y especialmente las bondades de la cosecha. Lo cierto es que el Día de Acción de Gracias ha estado presente en la vida de los estadounidenses. Por ejemplo, con motivo de la expansión extra continental, el presidente William

¹⁴⁷ Para Sheel (1907) Peregrinos y Puritanos refieren al mismo grupo. Sin embargo, Paul (2014) establece una diferencia “In history and scholarship, the terms ‘Pilgrims’ and ‘Puritans’ are sometimes used synonymously, and this conflation indicates that the two groups had many things in common. For reasons of historical accuracy, however, we should be precise about the terminology: The Pilgrims were religious separatists who reached America in 1620 on board of the Mayflower with William Bradford (1590-1657); when sailing for the ‘new world,’ they had been granted land and support by the Virginia Company, yet, landing further north on the coastline, they ‘missed’ Virginia – perhaps purposefully so – and founded Plymouth, as legend has it, at the site of a rock. Within a few years, the colony had 2,500 inhabitants and maintained quite a rigorous community life. The Puritans – originally having been a derogatory term, they did not refer to themselves as such – arrived in 1630 on board of the Arbella and several other ships under the guidance of John Winthrop (1588-1649) after they had been granted the right to settle a new colony by Charles I, and founded the city of Boston, which for a long time remained the center of the Massachusetts Bay Colony. The Pilgrims and the Puritans thus originally formed distinct communities, but interacted with each other (as well as with the Native population)” (138).

McKinley (1898), en el discurso del Día de Acción de Gracias, invitó a todos sus conciudadanos, los que están en el mar, en tierras extranjeras, en casa, a apartar y observar el jueves, día veinticuatro de noviembre, como un día de Acción de Gracias. Les sugirió reunirse en sus diversos lugares de culto, para un servicio de alabanza y dar gracias a Dios Todopoderoso por todas las bendiciones del año, la fertilidad del suelo, la prosperidad continua de la gente, la devoción y el valor de sus compatriotas, la gloria de nuestra victoria y la esperanza de una paz.

Esta fiesta fue replicada en la *Z.C. Panama Canal Record* (November 17,1909) publicó una circular sobre el Día de Acción de Gracias firmada por el coronel W. Goethals, jefe de ingenieros que decía " Thanksgiving Day, Thursday, November 25, 1909, will be observed as a holiday in the Canal Zone, and as far as practicable, all public business will be suspended on that day " (Vol. 111, N° 14:95). El Presidente de los Estados Unidos Theodore Roosevelt recomendó la celebración de esta actividad:

Theodore Roosevelt, President of the United States, do set apart Thursday, the 28 the day of November, as a day of general thanksgiving ad prayer, and on that day I recommend that the people shall cease from their daily work, and in their homes or in their churches meet devoutly to thank the Almighty for the many and great blessings they have received in the past, and to pray that they may be given the strength so to order their lives as to deserve a continuation of these blessings in the future (*The Canal Record*1907,Nov. 12, Vol. 1; N° 12: 90).

Por el carácter social de la actividad en la Z.C, las damas exponían sus talentos organizativos de las tradiciones estadounidense. Por ejemplo, *Panama Canal Record*, reportó en su edición Vol.1, N.º 11 del 13 de noviembre de 1907 que, habiendo celebrado exitosamente el ‘*Halloween*’ en el club de Paraíso, las damas se habían propuesto organizar un espectáculo, igualmente, de carácter social para el Día de Acción de Gracias¹⁴⁸.

A diferencia de lo ocurrido en la fiesta del 4 de Julio, en el Día de Acción de Gracias las mujeres tuvieron una participación más destacada en la organización de las actividades

¹⁴⁸ Barrera (2003) explica: “Los primeros orígenes de la festividad de Halloween son muy antiguos y se remontan a las antiguas celebraciones de carácter religioso de la cultura celta, y más concretamente a la celebración del festival de Samhain. El sistema de creencias celtas se basaba en el culto a la Naturaleza, y sus ciclos estacionales ocupan un lugar relevante dentro del mismo” (28) Ella agrega “Al implantar un ciclo festivo, al que ya hemos denominado de artificial, se pretende crear la ilusión de una tradición cultural unitaria para todas estas micro sociedades, que trascienda el individualismo y etnocentrismo de cada una de ellas y cree una uniformidad cultural a lo largo y ancho del país, que refuerce su unidad, no sólo en los aspectos territoriales y económicos, sino también en los aspectos culturales” (193). The success of the Halloween party, due to the efforts odd the committee of arrangements of which Mrs. Healy was chairman, was the general topic of conversation. The club is considering a similar entertainment for Thanksgiving Day" (*Panama Canal Record*, november13, 1907, Vol.1, N°. 11:84).

de entretenimientos. *Panama Canal Record* (27 de noviembre de 1907) comunicó que la Señora James Murrery, fue la encargada de coordinar la actividad de entretenimiento dada hoy en el Día de Acción de Gracias. "The amusement committee under Mrs. R. W. Wheler will form bowling clubs and promote the use of the gymnasium among the club women" (Vol. 1, N° 13:100). Quizás ese mayor grado de visibilidad de las mujeres en la organización del Día de Acción de Gracias se debió a que esta estuvo más conectada con temas religiosos, un campo no vedado para ellas en el sistema patriarcal. Es más, algunas de ellas ejercieron el papel de misioneras. El mismo periódico, *Panama Canal Record*, recoge una glosa informando que la presidenta del Club de Mujeres de Culebra¹⁴⁹ había asignado un comité temporal de música formado por damas para que organizara el espectáculo a presentar en la víspera de esta fiesta, es decir, el día 27 de noviembre.

Por el carácter feriado de la fiesta y por el significado patriótico de fiesta nacional, los clubes en la Zona suspendían sus reuniones regulares para unirse a la celebración de esta como lo muestra una noticia salida en *The Brooklyn Daily Eagle* (1906) de New York titulado *Thanksgiving Day in Panama*. En ella se dio a conocer el cierre de todas las oficinas públicas por orden del gobernador Charles E. Magoon, de la Zona del Canal. Todos los trabajadores del Canal tenían el día libre, se organizaron actividades de entretenimientos y cenas extraordinarias, privadas y públicas, abundaban aquí, allá y en todas partes (jun, 4). En algunos clubes, la fiesta fue celebrada con bailes que duraban hasta altas horas de la noche.

Con motivo de la fiesta, el Departamento de Subsistencia realizaba pedidos en los Estados Unidos de suministro de pavos, arándanos y ostras para ser entregado antes del Día de Acción de Gracias. Se ha ordenado una cantidad lo suficientemente grande para suministrar a todos los hoteles de la Comisión, así como a las familias informó *Panama Canal Record* (sept 4 1908, Vol, 11, N° 10: A-79).

El reporte realizado por *Panama Canal Record* (1908) es un ejemplo de testimonio de carga nacionalista de los estadounidenses¹⁵⁰ que demuestra, por una parte, el deseo de

¹⁴⁹ Culebra fue un sitio en la Zona del Canal donde a partir de 1907 aparecieron las nuevas unidades de viviendas. Además, fue allí donde se centralizó la parte administrativa del proyecto de construcción del Canal" (Reese & Reese 2013:28).

¹⁵⁰ Parte del discurso del presidente Theodoro Rossevelt con motivo del Día de Acción de Gracias fue "Therefore, I now set apart Thursday the 30th day of this November, as a day of thanksgiving for the past and of prayer for the future, and on that day I ask that throughout the land the people gather in their homes and places of worship, and, in rendering thanks unto the Most High for the manifold blessings of the past year, consecrate themselves to a life of cleanliness honor, and wisdom, so that this nation may do its allotted work on the earth in a manner worthy of those who founded it and those who preserved it" (*Star and Herald, Monday, November 27, 1905*).

ellos de rememorar sus tradiciones con un espíritu de trascendencia histórica para la comunidad zonian y, por otra, la “experiencia de confrontar, establecerse, adaptarse y civilizar el Nuevo Mundo” (Roberson 1980:15) y en ese proceso de adaptación el pavo se convierte en un alimento de identidad frente a Europa porque “era originaria de América, y porque es un símbolo de la abundante riqueza del desierto y del sustento encontrado por los estadounidenses en el nuevo mundo. Es un símbolo de la peculiar combinación de salvajismo y civilización que es América” (15). Tal era el carácter nacional estadounidense de la fiesta, que una publicación de *Panama Canal Record* (november 24, 1909) revela que las “mujeres Woman's Guild podrían decorar el templo de Ancón con los colores nacionales” (Vol. 111, N° 13:102). Ese carácter nacionalista también fue manifestado por los negros del Caribe quienes celebraron el Día de Acción de Gracias en la Z.C; pero en concordancia con "The custom in the church throughout the British Islands...The Churches were decorated with fruits, flowers and vegetables" (*Panama Canal Record*, November 27, 1912, Vol.6, N° 14:114).

Sin duda, la celebración del Día de Acción de Gracias, en el inhóspito trópico panameño concebido así, por los estadounidenses, tendría un significado evocador y de conexión con los logros de los colonos del siglo XVII en Norteamérica. Los colonos después de muchos esfuerzos por cultivar la tierra lograron obtener buenas cosechas. Esas cosechas fueron compartidas con los nativos, en agradecimiento con ellos por haberles enseñados las técnicas para el cultivo y la caza necesaria para la sobrevivencia.

La conexión con los orígenes de la fiesta fue recreada en la Z.C en 1911, en la *Christ Church* de Colón, cuando una parte de las frutas, panes y vegetales fueron llevados a los asistentes y compartidos con los más pobres de la congregación. Las ganancias de los productos vendidos fueron entregadas en la tesorería del templo como acción de gracias (*Panama Canal Record*, 1911, V, N°14:113). En la siguiente ilustración se muestra una imagen de la Iglesia de Colón.



Ilustración 29. The Only Stone Church in Colon. Fuente: Abbot (1913)
<https://archive.org/stream/panamacanalinp00abbo#page/28/mode/1up>. Obtenido el 18 de septiembre de 2015.

El Día de Acción de Gracias¹⁵¹ corresponde a un mito y una simbología basada en la creencia y el imaginario social de “América como la tierra prometida visualizada así por los puritanos” (Paul 2014:138), quienes tomaron como fundamento las sagradas escrituras. En 1998, el Presbítero de la Iglesia de Filadelfia, Reverendo Marcus Brownson reafirma el mito de Estados Unidos como la tierra prometida:

Nuestros padres en Nueva Inglaterra, a cuyo devoto espíritu debemos la fiesta de Acción de Gracias, y los padres de la República..., solían trazar el paralelo entre el antiguo Israel y la nueva nación... Dios había reservado esta tierra, como tierra de promisión, para su pueblo que fue perseguido... sembrando nuestro suelo con lo mejor del trigo (6).

Precisamente, el Reverendo Marcus Brownson justificó la expansión extra-continental estadounidense en 1898 en términos religiosos “los cristianos deberían regocijarse de que el desarrollo más grandioso del cristianismo haya estado bajo la bandera estadounidense” (12)¹⁵².

B.9-Matrimonio.

Estudiar la construcción y afianzamiento de género y ‘raza’ en la Z.C requiere analizar el tema del matrimonio. El matrimonio representa un universo de manifestaciones importantes para escudriñar paradigmas en torno a la condición femenina/ masculina en el entorno doméstico, la transmisión de ideas de ‘raza’ y clase. Cott (1998) considera a “The institution of marriage has thus been the vehicle for the state's part in forming and sustaining the gender order... forming and sustaining gender itself that is, the complex set of social relations defining male and female, masculinity and femininity” (1442). Afirmación que coincide con lo planteado por Rodríguez, Rey & Trimiño (2013). Ellos visualizaron el matrimonio como “Uno de los elementos que más contribuyeron a fortalecer la subordinación de la mujer y

¹⁵¹Según Robertson (1980) “Thanksgiving affirms adaptability as the essential element of survival—in the New World, in America, in Americans. The assumption of the Thanksgiving story—reinforced by the ritual foods—is that all right-minded, sensible human beings will seek out and accept and use those things in their environment which will contribute to their physical and social survival, and that they will take up such things immediately and make them part of their lives—whether foodstuffs, techniques of building shelter, fuel, clothing, plants, animals, or trails through the woods. Log cabins, corn, turkeys, canoes—all these are symbols of the settlers’ adaptability. The model of behavior, which underlies the story, was first introduced to literature by Daniel Defoe in Robinson Crusoe in 1719. That model of adaptability has become so ingrained in Americans that all Americans assume such behavior to be human nature, not something conditioned by their own culture. The Thanksgiving story and celebration affirms, the myth that an Americans, since the Pilgrims, are, have been, and ought to be people who survive in a hazardous, violent world by protest, ingenuity, and adaptability”.

¹⁵² “At present the first form of expansion embracing Hawaii and Puerto Rico, and the second extending over Cuba and Philippines, would seem to justify themselves to the national conscience and to the enlightened of mankind... Now, this duty is plain: we must possess and land those islands. The acquisition of the islands first. necessary for the protection of the Nation in executing its beneficent designs toward these other islands...And the humane policy of the Government has grown in its extent, with the clearer vision of expanding obligations to protect suffering peoples starving and dying beneath the cruel lash of relentless tyranny and yet struggling to be free. The war was a war for humanity. The attitude of our Nation was sublime. The terms of peace must likewise be in the interests of humanity, and in insisting that the highest welfare of peoples strangely cast beneath our national protection shall be secured, the attitude of our Government is no less sublime than in waging war. A peace for humanity’s sake follows a humane war (Brownson 1898: 9-10).

su permanencia en la esfera privada.... las leyes que regulaban la institución matrimonial dejaban en una situación de inferioridad a la esposa frente a su marido” (1202). En este reparto de poderes, los hombres fueron ubicados en faenas vinculadas a lo público. Ellos fueron mirados como ciudadanos activos, a las mujeres se les responsabilizó de lo doméstico, lo privado, de crear todas las condiciones para el disfrute de la familia¹⁵³ (Rodríguez, 2011).

El matrimonio, además, representó “un dispositivo de alianza, de fijación y de desarrollo del parentesco, de transmisión de nombres y bienes” (Foucault 1998: 63). Una vía para afianzar el paradigma patriarcal. Una vez el hombre contraía nupcias, legalmente era el representante del hogar¹⁵⁴. En la Z.C “Los reglamentos de vivienda... reconocía al hombre como el único que legalmente podía ser el jefe de familia y...el único poseedor legal de la vivienda”(Broyce 1976:532-533).

B.9.1 –Posturas ideológicas.

Para tener una comprensión sobre cómo se manifestaron las relaciones de género en el entorno doméstico de la Zona, es fundamental rastrear las visiones del matrimonio en el siglo XIX en los Estados Unidos, con el fin de contrastar cambios o continuidades en los paradigmas. Sobre este tema diversos filósofos han escrito. Entre ellos Schopenhauer, Arthur. Él tiene una publicación titulada “*On Woman*” del año 1851. En esta, él expresa su visión sobre el matrimonio y el papel de la mujer en la sociedad.

Que la mujer es por naturaleza obediente al hombre puede verse en el hecho de que cada mujer que es colocada en la no natural posición de completa independencia, inmediatamente se une a un hombre, por quien se permite ella misma ser guiada y gobernada. Esto es porque necesita un señor y amo. Si ella es joven, será un amante; si ella es vieja, un sacerdote...Y

¹⁵³ La vinculación de la mujer al hogar fue de índole transnacional. De Jamaica Bryan (2012) comentó “The Maintenance Laws of 1881 and 1887 provided a ready means of enabling wives to get an order for the payment of weekly sums by their husbands for their maintenance in which respect the previous law was defective. These laws, together, provided that husbands were obligated in law to maintain their wives, whether or not those wives had the ability to maintain themselves. Men who abandoned their wives and children to public charity ‘will be declared rogues and vagabonds’. Laws of 1870, 1886 and 1887 separated women’s property from the property of husbands. Offered some Independence with respect to personal property, and protected women from the consequences of indiscretions committed prior to marriage respect to property” (94).

¹⁵⁴ James (1908) manifestó en relación con el tema del matrimonio en Inglaterra: “los puntos de vista que prevalecían en el siglo XIX con respecto al matrimonio no eran muy diferentes de los del siglo XVIII: se consideraba tan desacreditable ser una solterona, y el matrimonio era el objetivo de la existencia para las mujeres jóvenes; pero había una parte de las mujeres que estaba dispuesta a desafiar las difamaciones sobre ellos y permanecer solteras, para poder seguir una carrera que les ofreciera mayores intereses o ganancias. La facilidad de transporte, las abundantes oportunidades para la educación y el alivio del trabajo doméstico debido a diversos inventos fueron los factores importantes que hicieron posible que las mujeres salieran a la esfera pública. Las mujeres de clase media, seguían siendo las mujeres que mejor conservaban la idea pura del matrimonio, agrega el autor. Las mujeres de la clase media no contraían matrimonio por conveniencia como sucedía entre los rangos superiores y tampoco lo hacían por necesidad en los sectores inferiores no eran las formas comunes a las mujeres de clase media. Consideraron más bien el carácter de los hombres con los que iban a compartir su vida y no estaban dispuestos a pasar por alto debilidades de los pretendientes. Los matrimonios ya no se contrataban a las edades tempranas de quince y dieciséis años, lo que comúnmente había sido el caso hasta el momento. Una novia menor de veintiuno años era muy joven.

dado que las mujeres existen principalmente para la propagación de la especie, y no están destinadas a cualquier otra cosa, viven, por regla general, más para la especie que para el individuo, y en sus corazones toman los asuntos de la especie más seria que las del individuo. Esto le da a su vida entera y ser una cierta ligereza; la inclinación general de su carácter está en una dirección fundamentalmente diferente de la del hombre; y es esto lo que produce esa discordia en la vida matrimonial que es tan frecuente, y casi el estado normal. (8&2)

Schopenhauer estaba en contra de otorgar los mismos derechos en el matrimonio al hombre y la mujer porque, según él, sería considerar a la mujer equivalente al hombre, una visión distorsionada al no contar ella con los mismos dotes intelectuales de ellos. La construcción discursiva de Schopenhauer, posiblemente, es una respuesta a las denuncias y peticiones solicitadas por las mujeres en *Women's Rights Convention, Held at Seneca Falls, in the Wesleyan Chapel July 19y 20 de 1848*. Allí, ellas, en presencia de delegados, discutieron la condición social, civil y religiosa de las mujeres. En la Sección de Declaración de Sentimientos las delegadas se mostraron en contra de una serie de situaciones¹⁵⁵. Una de ellas, las leyes estipuladas en el convenio matrimonial por diversas razones. Uno porque se ven obligadas a prometerle obediencia a su esposo, convirtiéndose ellos para todos los efectos, en su amo. La ley le da poder para privarla de su libertad y administrarle castigos¹⁵⁶. En relación con el divorcio, ellas manifestaron

¹⁵⁵“After depriving her of all rights as a married woman, if single and the owner of property, he has taxed her to support a government which recognizes her only when her property can be made profitable to it. He has monopolized nearly all the profitable employments, and from those she is permitted to follow, she receives but a scanty remuneration. He closes against her all the avenues to wealth and distinction, which he considers most honorable to himself. As a teacher of theology, medicine, or law, she is not known. He has denied her the facilities for obtaining a thorough education all colleges being closed against her. He allows her in Church as well as State, but a subordinate position, claiming apostolic authority for her exclusion from the ministry, and, with some exceptions, from any public participation in the affairs of the Church. He has created a false public sentiment, by giving to the world a different code of morals for men and women, by which moral delinquencies which exclude women from society, are not only tolerated but deemed of little account in man. He has usurped the prerogative of Jehovah himself, claiming it as his right to assign for her a sphere of action, when that belongs to her conscience and her God. He has endeavored, in every way that he could to destroy her confidence in her own powers, to lessen her self-respect, and to make her willing to lead a dependant and abject life. Now, in view of this entire disfranchisement of one-half the people of this country, their social and religious degradation, in view of the unjust laws above mentioned, and because women do feel themselves aggrieved, oppressed, and fraudulently deprived of their most sacred rights, we insist that they have immediate admission to all the rights and privileges which belong to them as citizens of these United States” (Report of the Woman's Rights Convention, held at Seneca Falls, New York, July 19th and 20th, 1848. Proceedings and Declaration of Sentiments, 8)

¹⁵⁶ “Todas las mujeres cargaban con las ideas importadas de Inglaterra. La ley inglesa se resumía en un documento del año 1632 denominado "Las Leyes y Resoluciones de los Derechos de las Mujeres" " En esta consolidación que llamamos el matrimonio hay un lazo permanente. Es cierto que un hombre y su esposa son una persona, pero hay que entender de qué forma. El nuevo ser de la mujer es su superior, su compañero, su amo. Julia Spruill describe la situación legal de la mujer en el período colonial. "El control del esposo sobre la persona de la esposa también incluía el derecho a pegarle... Pero no tenía derecho a infligir heridas permanentes en ella, ni podía matar a su esposa..." Por lo que se refiere a la propiedad "Además de la posesión absoluta de la propiedad personal de su esposa y derechos vitalicios sobre sus tierras, el esposo se adueñaba de cualquier otra renta que pudiera ser suya. Recibía las retribuciones que ella ganaba con su trabajo Era lógico, pues, que lo ganado conjuntamente por esposo y esposa perteneciera al esposo... se consideraba un crimen que una mujer tuviera un hijo fuera del matrimonio. Por lo que se refiere a la propiedad "Además de la posesión absoluta de la propiedad personal de su esposa y derechos vitalicios sobre sus tierras, el esposo se adueñaba de cualquier otra renta que pudiera ser suya. Recibía las retribuciones que ella ganaba con su trabajo... En los archivos de los tribunales coloniales rebosan de casos de mujeres acusadas de "bastardía", mientras que el padre del niño no tenía problemas con la ley y quedaba en libertad. Un periódico colonial de 1747 reprodujo el discurso de "la señorita Polly Baker ante el Juzgado en Connecticut, cerca de Boston en Nueva Inglaterra, donde fue procesada por quinta vez por tener hijos bastardos": Me tomo la libertad de decir que pienso que esta ley, por la cual se me castiga, es poco razonable en sí, y especialmente severa conmigo. Haciendo abstracción de la ley, no puedo concebir cual es la naturaleza de mi delito. A riesgo de mi vida, he traído al mundo cinco maravillosos niños, los he mantenido bien con mi propio trabajo, sin depender de mis conciudadanos, y lo hubiera hecho mejor si no fuera por las duras cargas y las multas que he pagado... ni tiene nadie la más menor queja contra mí excepto quizás, los ministros de la justicia, porque he tenido hijos sin estar casada, con lo cual se perdieron una tasa de matrimonio. Pero ¿puede ser esto mi culpa?" (Zinn 2005:80).

que las pautas contenidas en las leyes del divorcio¹⁵⁷ son redactadas por los hombres, incluyendo las causas del divorcio; en caso de separación, ellos deciden a quien se le dará la custodia de los niños; ellos tienen todo el poder en sus manos, expresaron. (*Report of the Woman's Rights Convention, held at Seneca Falls, New York, July 19th and 20th, 1848*).

En respuesta a la situación, experimentada por algunas mujeres, ellas decidieron expresar su rechazo creando un atuendo denominado 'bloomer'. Un atuendo cuyo diseño resultó ser bastante liberador, para la época y en consecuencia fue objeto de opiniones encontradas, de cuestionamientos no sólo entre los hombres; sino, también, entre las mujeres.



Ilustración 30. Bloomer. Fuente: Cornwall Historical Society, 2013. <http://cornwallhistoricalsociety.org/exhibits/women/mid19th.html>

El "bloomer", llamado así por su principal defensora, Amelia Bloomer, se presentó en 1848. Los defensores de los derechos de las mujeres adoptaron el atuendo como un diseño liberador. Para otros, sin embargo, el traje de *bloomer* fue impactante. Para algunos, la falda era escandalosamente corta; para otros, el conjunto se parecía demasiado a la ropa de hombre. En 1851, dos mujeres jóvenes en Torrington (Connecticut) fueron noticia llevando un "traje completo de Bloomer" en la iglesia. El periódico republicano *Litchfield* informó (24 de julio de 1851) que sus trajes fueron condenados como "ridículos" por algunos, mientras que otros declararon "que aparte de su rareza, no había nada de ridículo en ellos". (Citado por Cornwall Historical Society (2013).

¹⁵⁷*Report of the National Divorce Reform League* (1885) divulgó un informe sobre divorcios "Connecticut granted 91 divorces in 1849, or, it is estimated, 1 to each 35 marriages of the year. In 1878 the annual average for fourteen years, as given officially, had become 445 or one to 10.4 marriages. Vermont divorces increased from 94 in 1860, to 197 in 1878; those of Massachusetts in the same period, from 243 in 1860 to 655 in 1883, and the ratio from 1 to 51.4 to 27.8; of New Hampshire from 107 in 1860 to 315 in 1884, or 1 to 10.5 marriages; those Rhode Island from 162 in 1869 to 273 in 1880, or 1 to 10.2; while Maine for the four years ending with 1882, averaged 534 annually, with a ratio of probably 1 to 11, or possibly 1 to 10. New England entire reached, in 1880, the maximum of 2240 divorces, notwithstanding the considerable reduction in number which legislation had secured in four of these six states. In Ohio the increase was from 837 in 1865, or 1 to 26 marriages, to 1965 in 1883, or 1 to 16; in New Jersey, in four years, from 144 to 183; in New York city, from 212 in 1870 to 316 in 1882; in Philadelphia, from 153 in 1875 to 242 in 1884. Partial reports show that in one-third of the counties in Michigan, in Louisville, Chicago, and parts of Kansas, the ratio has been as high as 1 to 13. We have the official returns for 1884, from more than three-fourths the counties of Indiana, and the ratio was 1 to 10.4. In half of California the ratio to marriage licenses was 1 to 7.4. In Arapahoe County, Colorado, (Denver), there were 197 granted in 1883, or 1 to 3.9. And other counties can be found, east and west, where the ratio has been nearly as large. In some it has been even greater. A study of the published lists of names of parties to divorce suits in some large cities at the west shows that some European immigrants quickly learn to avail themselves of the facilities of our divorce laws. And well authenticated reports have been made to us of the practice, to a considerable extent, among the lowest classes in some of our large manufacturing towns, of voluntary separation and re-marriage to other parties in utter defiance of all law. The last report of "the minister-at-large" in the city of Lowell, Mass, states that out of the 446 families aided by that society the last year, 56 were those of deserted wives "In the year previous 66 desertions are reported in 420 cases. This is about the usual average from year to year," says the report. Many of these men marry again without divorce, and many live with other women without marriage. In some country districts, the utmost vigilance on the part of the agents of the Pension office is required to prevent fraud under the law which forbids pensions in case of re-marriage. And the lack of a vigorous public sentiment often leads to illicit unions in back country towns" Report of the National Divorce Reform League. An Abstract of its Annual Reports October, 1885: 2-3).

En relación con el matrimonio, las inconformidades, en cuanto al contenido de las leyes fueron expresadas por diversas mujeres, generalmente, de la clase media y alta. Por ejemplo, en mayo de 1776, Abigail Adams escribió a su esposo John Adams lo siguiente “No puedo decir que te considere harto generoso con las damas; pues, mientras proclamas la paz y la buena voluntad entre los hombres y emancipas a los pueblos, insistes en retener un poder absoluto sobre las esposas” (Bosch, Ferrer & Alzamora 2006: 37). La enérgica protesta de la Sra. Adams contra el sometimiento legal y político de las mujeres, también, quedó plasmado en la siguiente expresión de ella “Que tu sexo sea naturalmente tiránico es una verdad tan completamente establecida como para admitir que no hay disputas, e insta a un ajuste de la ley que pueda controlar esa tiranía” (Bradford 1919: 15). Otra de las mujeres que elevaron su voz de protesta fue Emily P. Collins, organizadora en South Bristol, Nueva York, en 1848, de la primera sociedad local de derechos de la mujer en el mundo. Ella en sus escritos de reminiscencia presentó un testimonio en relación con el trato recibido por algunas mujeres casadas de parte de sus maridos. Ella dice que en esos primeros días:

In those early days a husband's supremacy was often enforced in the rural districts by corporal chastisement, and it was considered by most people as quite right and proper-as much so as the correction of refractory children in like manner. I remember in my own neighborhood a Methodist class-leader and exhorter, esteemed a worthy citizen, who, every few weeks, gave his wife a beating with a horsewhip. He said it was necessary, in order to keep her in subjection, and because she scolded so much" (Blackwell 1930:4)

Blackwell explica que el estado de *Massachusetts* fue una excepción de la ley en el sentido que la agresión física hacia las mujeres, de parte de sus esposos, estuvo sujeta a una serie de procedimientos legales. En el siglo XVII, el juez Sewall, emitió una ley estableciendo que: "Toda mujer casada estaba libre de correcciones corporales o heridas por parte de su marido, a menos que fuera en su propia defensa. En ese caso, se debía presentar una acusación ante el tribunal y de resultar cierto se harían los correctivos"(5)¹⁵⁸.

La agresión no sólo era física, se extendía a otros ámbitos de la vida matrimonial. Según, Blackwell la ley contemplaba que todas las propiedades y ganancias de una mujer casada pertenecían a su esposo, él tenía el control exclusivo de los hijos mientras vivía y, si moría antes que ella, podía alejarlos de su madre y entregarlos a desconocidos. La mujer casada

¹⁵⁸“There are some States in the Union where women are on terms of something like equality with men. There is one State to which all intelligent women look with a sort of envious, admiring, questioning curiosity, Colorado, which is literally the woman's paradise. In Colorado it would be difficult to find even the smallest inequality between men and women. They vote on equal terms, and if any woman deserves to go to the legislature, and succeeds in convincing a large enough public of the fact nothing stands in the way of her election. One woman, Mrs. Alma Lafferty, is a member of the present legislature, and she has had several predecessors” (Childe 1910:98-99).

no podía hacer un contrato, no podía demandar ni ser demandada, y no podía hacer un testamento válido sin el consentimiento de su esposo. Cuando una esposa moría, al marido, legalmente, le correspondía todos los bienes inmuebles de la esposa. Cuando un esposo moría, la viuda tenía derecho a quedarse solo cuarenta días en la casa sin pagar el alquiler, y solo tenía derecho a un tercio de sus bienes inmuebles, escribe Blackwell¹⁵⁹

Para algunas mujeres, como Lucy Stone esa situación no era justa e intentaron redefinirla. Ella muy temprano, se indignó por la manera en que vio a su madre y a otras mujeres tratadas por sus maridos amparados por las leyes, y silenciosamente, decidió que esas leyes debían cambiarse. Un día, mientras estaba leyendo la Biblia, se encontró con las palabras: "Thy desire shall be to thy husband, and he shall rule over thee". Esas palabras le causaron horror. Sabía que las leyes y las costumbres estaban en contra de las mujeres, pero nunca se le había ocurrido que Dios podría estar en contra de ellas" (Blackwell 1930:15).

La situación de la mujer en los Estados Unidos varió de acuerdo al estado en que se encontraba. Una explicación bastante amplia sobre este tema lo ofrece Childe (1910). Ella comenta que en *Louisiana*, las ataduras de las mujeres comienzan cuando se casa. Desde ese momento pasa a estar bajo el dominio de un hombre. Sus regalos de boda no son suyos, sino de él. Si tenía ganas de darle a su madre un utensilio que tiene duplicado, no puede, legalmente, hacerlo. Su ropa, su dote está controlada, absolutamente, por su esposo. Cada dólar que gana debe estar a la disposición de él. Sin el consentimiento de su esposo, una mujer *louisiana* no puede presentarse por sí mismo ante la ley. Tampoco a la mujer de Luisiana le va mejor como madre. Durante la vida de su esposo, él es el único guardián de sus hijos. Al momento de la muerte de él, ella puede convertirse en guardiana de ellos. Pero si se casa por segunda vez, y la ley le permite volver a casarse, siempre que espere diez meses, retiene a sus hijos solo con el consentimiento formal de la familia de su primer marido. Si no les gusta, o desaprueban su segundo matrimonio, la familia del

¹⁵⁹ Schopenhauer (1851) consideraba inapropiado que la mujer heredera los bienes de su marido porque "That the property which has cost men long years of toil and effort, and been won with so much difficulty, should afterwards come into the hands of women, who then, in their lack of reason, squander it in a short time... In my opinion the best arrangement would be that by which women, whether widows or daughters, should never receive anything beyond the interest for life on property secured by mortgage, and in no case the property itself, or the capital, except where all male descendants fail. The people who make money are men, not women; and it follows from this that women are neither justified in having unconditional possession of it, nor fit persons to be entrusted with its administration. When wealth, in any true sense of the word, that is to say, funds, houses or land, is to go to them as an inheritance, they should never be allowed the free disposition of it. In their case a guardian should always be appointed; and hence they should never be given the free control of their children, wherever it can be avoided. The vanity of women, even though it should not prove to be greater than that of men, has this much danger in it that it takes an entirely material direction. They are vain, I mean, of their personal beauty, and then of finery, show and magnificence. That is just why they are so much in their element in society. It is this, too, which makes them so inclined to be extravagant, all the more as their reasoning power is low. Accordingly, we find an ancient writer describing woman as in general of an extravagant nature –But with men vanity often takes the direction of non-material advantages, such as intellect, learning, courage" (Schopenhauer 1851:6)

primer esposo, pueden exigir la custodia de los niños. Con respecto, a los otros estados, según Childe, el esposo controla, absolutamente, las propiedades de su esposa y sus ganancias. Esto es así en Texas, *Tennessee*, *Louisiana*, California, Arizona, *Dakota del Norte* e *Idaho*. En Alabama, New México y *Missouri*, los derechos de la esposa son meramente provisionales. Las mujeres podían controlar su propia propiedad comercial, siempre, que aparezcan registrada como comerciantes por su cuenta en: Georgia, Montana, Nevada, *Massachusetts*, Carolina del Norte, Oregón y Virginia. Sin embargo, en Texas, *Louisiana*, Georgia, una mujer casada no puede participar en ningún negocio sin el permiso de los tribunales. Por lo tanto, según Childe, la creencia actual, a menudo expresada, de que en los Estados Unidos el campo industrial está abierto a las mujeres en igualdad de condiciones con los hombres no es así.

La situación descrita, despertó el interés de algunas mujeres por alcanzar cierto grado de independencia en el matrimonio. Esta fue una tendencia de carácter transnacional y saltó paradigmas raciales. En una Convención femenina realizada en 1851, en los Estados Unidos una mujer negra llamada *Sojourner Truth*, después de haber escuchado el discurso de algunos ministros manifestó:

A mí no me ayuda nadie a subir a los carruajes, ni a pasar los charcos de barro ni me cede el mejor sitio ¿Y no soy mujer"? Mirad mi brazo he trabajado la tierra, he sembrado, y he recogido la siembra en el granero, ¿y ningún hombre me podía ganar Y no soy mujer"? Trabajaba y comía tanto como un hombre —cuando podía conseguir comida— y soportaba el azote también. ¿Y no soy mujer? (Zinn 2005: 120).

En sí, *Truth* deseaba demostrar que las diferencias en cuanto a género, no correspondía a un fenómeno natural basado en la diferencia biológica; era el resultado más bien de pautas de comportamiento que aspiraban a reproducir y mantener un orden social favorable al grupo o grupos dominantes integrados por hombres. Otra de las mujeres negras que luchó a favor de la igualdad de género y en contra de la discriminación fue Harriet Tubman.¹⁶⁰

En el caso de Estados Unidos, el deseo de libertad personal en el matrimonio se convirtió en un tema que, además de borrar en cierto grado las diferencias de clases sociales, razas,

¹⁶⁰ Harriet Tubman quien combatió la esclavitud figurará en el billete de 20 dólares... afirmó en un comunicado *Women on 20s*, un grupo activista que había impulsado la inclusión femenina en el papel moneda desde hacía un año. En la misma línea, el grupo agregó: "No sólo entregó su vida a la igualdad de razas, luchó por los derechos de las mujeres líderes por el sufragio femenino en el país" El Cronista, 27/3/2018, en <https://www.cronista.com/finanzasmercados/Por-primera-vez-en-su-historia-Estados-Unidos-incluire-una-mujer-en-los-billetes-de-dolar-20160421-0006.html>

sistemas económicos¹⁶¹ trascendió las fronteras y los conectó con otro episodio, el sufragio, deseo de libertad política. Un ejemplo de cómo el tema por la igualdad de género -en cuanto al derecho de ejercer el sufragio- trascendió las fronteras estadounidenses lo encontramos en la *Z.C. Panama Canal Record* (February 26, 1913) publicó “The subject of the general meeting of the Cristobal Women's Club on Wednesday, March 5, will be women suffrage” (Vol., V1, nº.27: 222). Los resultados de las ideas en torno al derecho de ejercer el sufragio tuvieron entre las mujeres opiniones encontradas. Un grupo optó por elaborar un documento sustentando su desacuerdo con respecto al mismo y el otro argumentó las razones por las cuales resultaba positivo el derecho de la mujer al voto (*Panama Canal Record*, March 12, 1913, Vol. V1., Nº.29:238).

La discusión sobre el derecho al sufragio entre las mujeres zoneítas blancas estadounidenses comienza a ser tratado con mayor intensidad a partir de noviembre de 1911, quizás porque estaba próximo el periodo de elecciones en los Estados Unidos. Las posturas distintas sobre el derecho al sufragio femenino entre las mujeres indican un mundo de mentalidades en las cuales en unas el paradigma patriarcal estaba arraigado y otras estaban en la disposición de modificar ese paradigma.

B.9.2-Matrimonios interraciales.

El paradigma racial entre blancos de los Estados Unidos residentes en la Z.C. fue un factor determinante para concretar enlaces matrimoniales. Un imaginario conectado con sus baúles culturales. En los Estados Unidos desde la época colonial, la limitación de las relaciones sexuales entre africanos y blancos se hizo común con relativa rapidez, y los primeros tribunales y legislaturas comenzaron a dictaminar que los hijos de tales relaciones eran en sí negros, con el mismo estatus que el de sus madres. En 1662, la asamblea de Virginia rechazó el principio inglés de que el estado de un niño seguía el de su padre, estableciendo en cambio que los descendientes de la madre esclava eran esclavos de la ‘raza’ de sus padres. La práctica de definir a los niños de raza mixta como negros se replicó, rápidamente, en todas las colonias (Williamson 1980).

¹⁶¹ “Eastman era socialista, pero una vez escribió que una mujer “sabe que toda la esclavitud de... (ella)...no se resume al sistema mercantil, ni la caída del capitalismo asegura su completa emancipación” (Zinn 2005). En otras palabras, la emancipación de la mujer no se restringe sólo a un tema económico.

La separación racial entre blancos y negros continuó después de la eliminación de la escalvitud¹⁶². En 1911, Mr. Grimke-Represent the National Association for the Advancement of Colored People- expresó “The matrimonies Marriage in such a country has regard to the males and females of the same race, and not to those of different races” (Miller 1916: 6 -7). Él explica que las leyes regentes para el matrimonio se refiere únicamente a individuos de la misma raza, no a individuos de razas opuestas “But taking the South... wherever these antimiscegenation laws exist... one race is forbidden to marry a woman of another race, where one is supposed to be the upper and the other the under race” (8)¹⁶³. Esta medida legal indica que el tema de la “pureza de sangre” estuvo muy presente en los Estados Unidos. Cierta cantidad de sangre negra era motivo para disolver, legalmente, los matrimonios. El periódico *The New York Age* (29 jun 1911) publicó una noticia proveniente del *The New York Independent* con el título ‘*The Indelible Stain*’ (La imborrable mancha). La noticia refirió el caso de un matrimonio entre dos parejas aparentemente blancas y de familias de cierta posición social en *Ellendale*, (Dakota del Norte) en 1911. La noticia dice que un muchacho de diecinueve años, llamado John B. Collins, convenció a Clara Clamorgan, una compañera de escuela, para que huyera con él. Las familias, de las mismas posiciones sociales, aceptaron que sus hijos contrajeran matrimonio. Cuando el hijo de la pareja tenía seis semanas de edad, una carta anónima informó al mayor Collins que la esposa de su hijo era negra. Nadie lo había sospechado. Su familia había vivido como blanca en una sección, exclusivamente, para blancos y habían sido socialmente populares. A petición de su padre, Collins dejó a su esposa e hijo y solicitó la anulación del matrimonio por el hecho de tener sangre negra. El padre de la mujer no lo negó. Era de una vieja familia de distinción en San Luis, y su tatarabuelo, un

¹⁶²“In 1867, when an Indianapolis court considered the case of a Black man charged with marrying a White woman, the judge refused to use the Civil Rights Act of 1866 to uphold the marriage and punished the defendant with a two- year prison sentence and a fine of \$ 5,000. Two years later a Black man convicted of having sex with a White woman was fined \$ 300 and sentenced to three months in prison...In 1877. The Virginia state legislature increased its punishment for miscegenation to two to five years in prison; in 1879, Missouri raised its penalty two year in prison. In 1884, the Maryland legislature redefined miscegenation as an “infamous crime” punishable by prison sentences. ... Five states--North Carolina in 1876, Florida in 1885, Mississippi in 1890, South Carolina in 1895, and Alabama in 1901--put bans on interracial marriage directly into state constitutions” (Citado por Pascoe 2008: 50 y 63).

¹⁶³Los matrimonios interraciales en los Estados Unidos fueron aprobados el 12 de junio de 1967 “fecha en la cual fue declarado inconstitucional las leyes antimestizaje que prohibían el matrimonio interracial entonces vigentes en 16 de los 50 estados de Estados Unidos...Gloria y Leroy fueron la primera pareja interracial que se casó en agosto de 1969, en la ciudad de Chattanooga, en Tennessee... El último estado en cambiar sus leyes para permitir el matrimonio interracial fue Alabama en el año 2000 (La Estrella de Panamá, domingo 11 de junio de 2017). Información corroborada en la siguiente cita: “Richard Perry Loving, de raza blanca, y Mildred Delores, afroamericana, residentes en Virginia, se casaron en 1958 en Washington, donde el matrimonio interracial era legal, para evitar la prohibición de su Estado. Tras volver a Virginia, y tras una denuncia anónima, fueron detenidos acusados de vulnerar la ley estatal, pese a que contaban con una licencia matrimonial, aunque emitida por otro Estado. Procesados, fueron condenados a un año de prisión, suspendida por 25 años con la condición de que emigrasen de Virginia, lo que hicieron durante algunos años. En 1964, con el apoyo de la Unión por la Libertades Civiles, recurrieron la sentencia, desestimada en primera instancia, aunque la Corte Suprema finalmente declaró su inconstitucionalidad en 1967. La sentencia, histórica, supuso un punto de inflexión en cuanto a la limitación del derecho al matrimonio, siendo utilizada desde entonces como un argumento de apoyo a las posteriores reivindicaciones de los colectivos homosexuales” (Delgado 2017:332)

oficial español de noble linaje, se había casado con una mujer cubana que tenía sangre de color. El articulista informó sobre la simpatía del público hacia los Collins por tener la desgracia de haber contraído alianza matrimonial con una familia descendiente de una "Negrada". Los Clamorgans se vieron obligados a abandonar la casa que poseían, y los niños más pequeños fueron expulsados de la escuela para blancos e invitados a asistir a una escuela para negros, a pesar de tener los ojos azules y cabellos claros. Este es un ejemplo de cómo la familia estadounidense blanca fue constructora de ideas racistas que calaron en el imaginario colectivo de la nación estadounidense y en redes transnacionales.

En los Estados Unidos, no sólo se prohibió los matrimonios con negros; sino con grupos consideradas de menor "jerarquía racial" (chinos, japoneses entre otros)¹⁶⁴. No obstante, los dispositivos del pensamiento racial consideraron como, socialmente, aceptable que un hombre blanco tomara a una mujer negra como amante¹⁶⁵; pero al hombre negro le estaba prohibido mantener relaciones sentimentales con una mujer blanca. Es decir, las redes de poderes transnacionales consideraban aceptable que los hombres ubicados en la "zona del ser" traspasaran la línea de separación hacia la "zona del no ser"; pero si sucedía a la inversa eran, legalmente, castigados. Un ejemplo en la Z.C, fue el romance entre Lester León Greaves de descendencia jamaicana y una estadounidense, razón por la cual Lester fue condenado a cárcel (Beleño 1960). Higginbotham (1992) explica que la separación racial en cuanto al tema de matrimonio buscó "maintain racial etiquette and the socioeconomic and political hegemony of whites" (264). Probablemente, aunado al tema racial, la prohibición buscaba evitar el cuestionamiento sobre la masculinidad del hombre estadounidense que, posiblemente, se ponía en duda cuando una blanca optaba tener vínculos afectivos con un negro y no con un blanco, era un asunto de orgullo masculino, mientras "que para un negro el acostarse con una blanca representó un rito de iniciación a la "auténtica virilidad" anota Fanón (2009: 85).

¹⁶⁴ "Miscegenation laws prohibiting intermarriage between Filipinos and whites also functioned to restrict and police Filipinos on the state and local level. In this way, miscegenation laws can be viewed as one part of the solution to the Filipino problem in California. In restricting marriage by law, the state also prevented permanent settlement through marriage and family" (Esguerra 2013: 19).

¹⁶⁵ "During slavery a colored woman had no rights which her master was bound to respect. He could have intercourse with her and have children by her, and there was not any law that interfered with it. That situation came down from slavery, down to to-day the same conditions exist, and are made fast by these laws which forbid a master, even if he cared for a colored woman, even if he were a single man and if he cared for his children, these laws forbid him to legitimize his children, forbid him to recognize them as his own and give them, as far as he can, an honorable position in the world. In such a case if a man is honorable, what is the result? The whole community is interpenetrated with that sort of public feeling and disregard of the rights of the other race, the result is that the women of that race are simply regarded as the quarry for the men of other race" (Miller 1916: 13).

En la Z.C, la tendencia parece apuntar a enlaces matrimoniales entre los mismos estadounidenses, en menor grado con personas de la élite radicadas en la *zona de contacto* o con los del continente europeo. *Panama Canal Record* (june 26,1912) informó sobre el matrimonio de “Carmen Schuber, daughter of Mr. and Mrs. James Buchanan Schuber of Panama, to Mr. Omer, E. Malsbury quien vivía en Culebra.” El apellido de la novia denota que sus padres son procedentes de Europa o Estados Unidos. Otro fue el “The marriage of Mr. Frank Morice and Miss Manuelita C. Vallarino ... The event will be one of the select affairs of the season as both the bride and grooms are among the popular members of the younger set of Panama” (*The Daily Star and Herald*, January 3 1912:7). Manuelita Vallarino fue la primera Reina del Carnaval Oficial en Panamá, en 1910. Ella perteneció a una de las llamadas ‘familias distinguidas de la sociedad panameña’. Además, de los anotados, está el enlace Precott-Ossa de la cual la Revista Ilustrada el Heraldo del Istmo (15 de diciembre, 1905) anotó:

Maria Emilia Ossa, hija del apreciable literato don Jerónimo Ossa, cónsul general de Chile, y el caballeroso joven norteamericano don Ricardo Decker Prescott (contraían matrimonio). A la ceremonia, apadrinada por el Exmo. Señor Presidente de la República y la señora de Amador Guerrero, concurrió lo más distinguido de nuestra culta sociedad, que fue luego obsequiado por los padres de la desposada en los salones del Club Internacional con sobra de generosidad y de buen gusto (Revista Ilustrada el Heraldo del Istmo, 15 de diciembre, 1905 Año 11, N° 47:183).

Los vínculos matrimoniales de los estadounidenses con panameñas a inicios del siglo XX se dieron, en su mayoría, entre damas pertenecientes a cierto grado de poder económico y con cierto capital de jerarquía política y de estadounidenses que destacaron por su profesión o posición social. Es decir, los enlaces se tejían alrededor del círculo social como una estrategia para garantizar o ascender en la escala social. No obstante, según Edwards (1913), el estilo de vida matrimonial de la elite citadina no les parecía atractivo a los estadounidenses, por ser conservadora. Las damas panameñas no tienen relaciones sociales con los hombres, excepto en los bailes y las cenas formales.



Ilustración 31. Dama panameña en el balcón. Fuente: Abbot (1913)

<https://archive.org/stream/panamacanalinp00abbo/page/234/mode/1up>. Obtenido el 17 de julio de 2017

Las familias citadinas, principalmente, los maridos veían como un atentado a la privacidad que un joven estadounidense llamará a su hija después de haberla conocido en un baile. Decía Edward que muy pocos hombres americanos se han casado con panameñas; pero no hay una sola mujer americana que se case con un nativo. Para John & Mavis Biesanz (1955) la mentalidad de los hombres de la élite panameña mirándose así mismos en el matrimonio como “sexually aggressive, untrammelled by humdrum duties and home routine, perfectly free to come and go as he pleases” (313) les dificultó enlaces matrimoniales con mujeres estadounidenses. Sostienen, los autores citados que a los hombres panameños les dificultó mantener una relación marital con mujeres estadounidenses porque: “American wives... (for the lack of) participation in money and social life, of all the ways in which a Panamanian man finds it difficult if not impossible to live up to his idea of a husband's duties and a wife's privileges”(313). Es decir, a las esposas estadounidenses les fastidiaba seguir el patrón de sumisión impuesto por el hombre en el hogar. En los Estados Unidos “A Chicago Club Woman wants Illinois Federation of Woman's Clubs to demand of the Legislature a law requiring husbands to pay their wives a regularly salary because the home women is at the mercy of her husband's generosity in Salaries for wives” (*The Panama, Journal*, 1906: 27). Según el Diario ellas se quejaban porque “If the husband wants to buy a pair of expensive trousers he can do so without consulting his wife, but if the wife ‘wears the trousers’ the husband reserves the right to regulate cost”¹⁶⁶.

En el caso de la Z.C. el Código Civil vigente hasta 1907 en su Art. 192 del Título 9, Capítulo 1, Libro Primero señaló:

Se presume la autorización del marido en la compra de cosas mueble que la mujer hace al contado. Se presume también la autorización del marido en las compras al fiado, de objeto naturalmente destinados al consumo ordinario de la familia. Pero no se presume en la compra al fiado de galas, joyas, muebles preciosos, aun de los naturalmente destinados al vestido y menaje, á menos de probarse que se han comprados ó se han empleado en el uso de la mujer ó de la familia, con conocimiento y sin reclamación del marido (61)

¹⁶⁶ Para 1850, el editor del periódico *New-York Tribune* (1846) en ‘*Existing Moralities*’ plantea que la prostitución era representativa de una sociedad injusta donde las mujeres no tenían garantizados sus derechos a obtener un divorcio justo, y tampoco la oportunidad de obtener un trabajo remunerado en el área de las industrias; área que su mayoría estaban ocupados por los hombres. Causas estas que hacían a las mujeres prostituirse como una estrategia para sobrevivir. El Editor explica lo siguiente: “The Want of Occupations which are adapted to the nature of women- to her strength and delicacy, which are justly rewarded, and will secure a decent livelihood. In the present system of society, man has monopolized almost all branches of Industry, except those of the needle and the kitchen. These branches are so overstocked that ther is no romm for thousands of applicants, and it is a positive fact that at times starvation is pressing upon hundreds of young women in our city, and that in this Christian Capital, with its two hundred churches, our sisters in humanity are forced from absolute want of the necessities of life into prostitution” (21 de marzo; 1).

En Panamá, Estados Unidos y la Z.C, a inicios del siglo XX, muchas de ellas llegaban al matrimonio a través de una compleja red de compromisos y cálculos familiares, una pequeña esclava de la mentalidad y el paradigma patriarcal reinante.

B.9. 3- Leyes.

La forma de organizar, legalmente, la institución matrimonial en la Z.C, respondió a códigos culturales patriarcales de índole transnacional presentes en la vida cotidiana de la mayoría de los países, entre ellos Estados Unidos, Panamá, Jamaica y Barbados. Una de las estrategias legales para regular los vínculos intrafamiliares en la Z.C fue el Código Civil de Panamá con algunas modificaciones. El Código Civil de Panamá fue aplicado en la Z.C entre 1904 y 1907¹⁶⁷. El señor Bentz¹⁶⁸ explicó la razón de la adopción de este Código Civil por parte de las autoridades de la Z.C. Él dijo:

Quando se adoptaron las leyes colombianas vigentes en Panamá, se hizo porque eran leyes conocidas por los habitantes de la Zona. Pero durante la construcción del Canal y los cambios efectuados en este período, la mayoría de los habitantes originarios se había retirado a otras partes de la República. Muchos de los panameños empleados en la Zona viven en las ciudades de Panamá y Colón, mientras las poblaciones de la Zona se componen principalmente de empleados norteamericanos, con excepción de algunas poblaciones antillana (súbditos británicos). Estos dos grupos estaban ya acostumbrados al sistema anglo-americano de derecho. Así se ve que la legislación de la Zona ha seguido siempre la costumbre y conveniencia de los que se rigen por sus leyes. El codificado explicó también que los jueces y abogados norteamericanos en la Zona habían tenido ciertas dificultades en seguir los procedimientos colombianos y aplicar las leyes latinas, de modo que ya había creado cierto ambiente anglosajón en los tribunales antes del cambio de sistema” (Bennett 1945:165-166).

Este Código Civil panameño contempló en la sección ‘De la Obligaciones y Derechos entre los Cónyuges’ lo siguiente:

1- El marido debe proteger á la mujer y la mujer debe obediencia al marido, 2- El marido tiene derecho para obligar á su mujer á vivir con él y á seguirle donde quiera que traslade su residencia(siempre que su vida no esté en peligro, añade el Código Civil aplicado en Panamá), 3-Sin la autorización escrita del marido, no puede la mujer casada parecer en

¹⁶⁷El Código Civil vigente en Panamá hasta 1916 fue tomado de Colombia. Este Código Civil fue expedido por el Congreso de ese país en 1873 y adoptado por la Ley 57 de 1887.

¹⁶⁸ El señor Bentz, nació en el Estado de Nebraska, de los Estados Unidos de América del Norte, el 12 de enero del año 1899 y estudió leyes en la Facultad de Derecho de la Universidad de Nebraska donde se graduó en el año 1923. Antes de empezar el trabajo de la codificación de las leyes de la Zona del Canal, el señor Bentz ya conocía esta clase de labor, porque había sido empleado de la muy conocida " West Publishing Company " de Saint Paul, Minnesota, donde editaba libros de derecho... El señor Bentz trabajó en la Zona del Canal desde el 10 de julio de 1928 hasta el 27 de octubre de 1929. Desde el 28 de octubre hasta el 31 de marzo de 1930 siguió trabajando en Washington donde el Canal tiene una oficina. ((Bennett 1945:163-164).

juicio, por sí, ni por procurador: sea demandando ó defendiéndose (al menos que la mujer sea acusada por causa criminal ó de policía), 4-La mujer no puede, sin autorización del marido, celebrar contrato alguno, ni desistir de un contrato anterior, ni remitir una deuda, ni aceptar ó repudiar una donación, herencia ó legado, ni adquirir á título alguno oneroso ó lucrativo, ni enajenar, hipotecar ó empeñar. Era necesario la aprobación del marido por escrito o interviniendo directamente en el acto. En relación con la mujer profesional, el Código Civil estableció que “si la mujer casada ejerce públicamente una profesión ó industria cualquiera...se presume la autorización general del marido para todos los actos y contratos concernientes á su profesión ó industria, mientras no intervenga reclamación ó protesta de su marido, notificada de antemano al público.... (62).

El contenido de la cita demuestra de qué manera el sistema patriarcal fue institucionalizado, Sin embargo, a los impulsores de este sistema les preocupó el hecho que una vez sus hijas contraían matrimonio, el marido legalmente. era el autorizado para administrar sus bienes. Una idea que según Maine (1873) encuentra su fundamento en la ley Romana “The Roman law began by giving all the wife's property to the husband, because she was assumed to be, in law, his daughter It ended in having for its general rule that all the wife's property was under her own control...” (11). Ante esta situación, los padres estaban en la disposición de modificar leyes de tipo patriarcal; pero lo hicieron motivados por asuntos de intereses económicos y no pensando en el grado de libertad que iban a tener sus hijas con respecto a sus maridos. Como resultado de ese esfuerzo surge el documento *Married Women 's Property Act, de 1848*¹⁶⁹. Sullivan (2007) cita trabajos que explican sus apreciaciones sobre los propósitos por la cual fue impulsado este documento. Uno de estos fue “ensure that it would be free from husbands’ creditors in a time of economic panic” (9). Esta medida respondió, según el autor, a un dispositivo para proteger la propiedad de los acreedores que intentan cobrar las deudas a los maridos de sus hijas¹⁷⁰.

Parte del contenido del documento sobre *Married Women 's Property* aparece contemplado en el Código Civil de 1904 en el Art. 200 cuyo contenido dice: “El Juez decretará la separación de bienes en el caso de insolvencia ó administración fraudulenta del

¹⁶⁹ “The People of the State of New York, represented in Senate and Assembly do enact as follows: Sec. 1. The real and personal property of any female who may hereafter marry, and which she shall own at the time of marriage, and the rents issues and profits thereof shall not be subject to the disposal of her husband, nor be liable for his debts, and shall continue her sole and separate property, as if she were a single female. Sec. 2 The real and personal property, and the rents issues and profits thereof of any female now married shall not be subject to the disposal of her husband; but shall be her sole and separate property as if she were a single female except so far as the same may be liable for the debts of her husband heretofore contracted. Sec. 3. It shall be lawful for any married female to receive, by gift, grant devise or bequest, from any person other than her husband and hold to her sole and separate use, as if she were a single female, real and personal property, and the rents, issues and profits thereof, and the same shall not be subject to the disposal of her husband, nor be liable for his debts” (*Married Women 's Property Act, de 1848*).

¹⁷⁰ “Studies of the married women’s property acts have explained that these laws fell short of emancipating women because they were not intended to liberate women from covertures. The first wave of married women’s property acts, beginning in Arkansas in 1835, followed by other southern states, was unrelated to women’s rights... (Sullivan 2007:9-10).

marido” (Libro Primero, Capítulo 3, 63). Además, se estableció: “Serán exclusivamente de la mujer los frutos de las cosas que administra y todo con lo que con ellos adquiriera...” (Título 9, Capítulo 2, 65). En relación con este tema el Código Civil regente en la Z.C a partir de 1907 hasta 1933 contempló en la Sec. 504, Capítulo XXII

What property of married woman exempt from execution against husband. - All real and personal estate belonging to any married woman at the time of her marriage, or subsequently acquired by her with her own earnings or property, or conveyed to her by any third party, and all the rents, issues and profits thereof, and all compensation due and owing for her personal services, is exempt from execution against her husband (112).

El derecho legal otorgado a la mujer para conservar sus propiedades les dio a ellas cierto grado de independencia en el microcosmo social del matrimonio en cuanto a que ellas podría ser dueña de su propio negocio y realizar transacciones, e, incluso podría usar sus ganancias para mantener a la familia, pero “she could have no say in where her family lived” (Sullivan 2007: 9).

Otro punto importante en relación con el tema del matrimonio fue el rol jugado por los padres en el mantenimiento del honor de sus hijas. En la Z.C el aspecto legal vinculado con el matrimonio estuvo cruzado por redes de poder. Por ejemplo, cuando Grace Collins, hija de Lorin C. Collins, Juez de la Corte Suprema, iba a contraer matrimonio con Mrs. J. Fauntleroy McGill's, capitán de la Infantería de Marina de Estados Unidos, algunas leyes del Código Civil de 1904 fueron reformulados. Esto se debió a las dificultades presentadas por los estadounidenses porque el Código Civil panameño, solamente, consideraba legal los matrimonios celebrados por sacerdotes católicos, no así los realizados en otros ministerios religiosos. Por esa razón, el presidente Theodore Roosevelt introdujo modificaciones para el reconocimiento de matrimonios realizados en las diferentes casas religiosas en la Zona¹⁷¹. El “Presidente Roosevelt, May 15, had authorized” ministers of recognized religious societies” to perform wedding ceremonies because the Panama laws previously only sanctioned marriages by priests of the Catholic Church” (*The National Tribune (Washington, District of Columbia, 29 Aug 1907, Thu: 5)*). Sin embargo, el padre de Collins no estaba satisfecho con la palabra reconocer porque podía ser objeto de diferentes interpretaciones. Dejaba, según él, aristas de tipos legales para posible

¹⁷¹ “The law requires that the tax collector” shall keep a civil register for the municipality and record therein all births, marriages and deaths, with their respective dates” The tax collectors of the Zone are stationed at La Boca, Empire, Gorgona and Cristobal” (*Panama Canal Record, 4 Mar 1908*).

anulación del matrimonio. Ante este panorama, Lorin C. Collins, le solicitó al presidente Theodore Roosevelt que el término reconocido, contemplado en la modificación de la ley, se cambiara por el de válido y el presidente procedió a dar la autorización (ibid). La modificación quedó de la siguiente manera “All marriage celebrated in the Canal Zone by the minister of any religious society or denomination authorized by the forms or usages of his society or denomination or by any judicial officer in the Canal Zone **shall be valid...**” (La negrita es nuestra) (29 Aug 1907, Thu: 5).

En relación con este tema, el periódico en mención, es decir, *The National Tribune* (Washington, District of Columbia, 29 Aug 1907), publicó “So Mrs. Mc Gill enjoys a high distinction- she is the only American girl for whom a Nation's laws have been changed that her marriage may be positively validated”. En relación a este tema *The Oakland Tribune* (Oakland, California) anotó “The fact that the marriage system of the zone was thrown over and then set up again has been a fact concealed in the files of the White House and the isthmian canal commission” (16 Jul, 1907). El hecho demuestra 1-La existencia de una institucionalidad dispuesta a ceder ante las peticiones de ciertas personas que por su estatus social, económico y político podían ejercer cierto grado de presión en las decisiones de carácter público, 2- Redes matrimoniales que contribuyeran al fortalecimiento de alianzas familiares sobre la que descansaba la política translocal, 3- El rol jugado por el padre en la protección y cuidado del honor de la mujer y sus hijas en el entorno de una sociedad patriarcal en donde, el padre ejerce un rol primordial en la “safeguarding the " honor" of female relations living within the household” puesto que “The virtue of the women thus reflected the control men had over female family members” (Meznar 1997:42). No obstante, en algunas ocasiones las hijas desafiaban la autoridad del padre y contraían matrimonio en secreto lo cual significa que el poder patriarcal fue vulnerable. Uno de los matrimonios realizados en secreto fue el de Lieutenant Harry H. Rousseau, member of the Isthmian Canal Commission con Miss Gladys Squiers, daughter of the United States minister to Panama, Herbert G. Squiers. El matrimonio fue en secreto porque el padre de Miss Squiers estuvo en desacuerdo con el mismo y solo después de cuatro (4) días, ellos lo hicieron público entre prominentes oficiales de la Zona (*The Charlotte Observer, North Carolina» 1908» July» 13, 1908, Mon, 1*). Ellos pudieron contraer matrimonio puesto que cumplieron con uno de los requisitos establecido en el Código Civil, el cual fue que el hombre tuviera 21 años de edad y las mujeres 18 años.

El tema de la mujer fue objeto de debates y reflexiones en la Z.C. y en Panamá. La preocupación fundamental se centraba en las cualidades que debía reunir una mujer para ser una buena esposa. Panama Journal 1906 dio a conocer “That it is better for an employee of the Commission to marry a smart but grouch woman rather than a lazy and good nature one (al considerar que) a smart wife would be a greater help financially and socially that one who was lazy and good natured” (1). En tanto la Estrella de Panamá (enero 7 de 1913) publicó un artículo con el título “A las Muchachas Casaderas” donde los hombres se planteaban una serie de interrogantes. Entre estas. ¿Podré vivir con esta mujer hasta la vejez?, ¿Podré ejercer tranquilamente y sin contratiempo mis ocupaciones profesionales en compañía de esta mujer? Esta pregunta en específico se hacía porque la mujer fue vista como un auxiliar para el hombre. ¿Estará bien tenida mi casa con esta mujer? ¿Habrán orden, calma, puntualidad?, ¿A través de las dificultades de la vida y de las delicadas coyunturas de mi carrera, me acomodaré a las costumbres de esta joven?... Porque si el hombre no pretende ser siempre el amo de su mujer y conducir su casa como un caporal de milicia, tampoco deja de comprender que soporta la responsabilidad de la vida, de la prosperidad, del honor, del porvenir de su hogar (Vol. LXIII – 15391).

La cita demuestra que la principal responsabilidad de la mujer a inicios del siglo XX, fue la de ser una buena orientadora del hogar, crear un ambiente confortable, proporcionando “buenos valores” a sus hijos, esposos y comunidad en general. No obstante, las mujeres negocian mejores condiciones de vida.

Finalmente, planteamos que la reafirmación de la construcción simbólica de género en la Z.C apuntó hacia objetivos excluyentes y legitimadores. Excluyentes porque las estructuras establecidas no les permitieron a ellas participar en la toma de decisiones políticas. Legitimadores porque el discurso oficial¹⁷² construyó todo un engranaje discursivo para justificar el papel de las mujeres al cuidado del hogar, de la comunidad, en su función de trasmisoras de códigos culturales de su hogar.

¹⁷² “A discourse is a group of statements which provide a language for talking about... a way of representing-a particular kind of knowledge about a topic. When statements about a topic are made within a particular discourse, the discourse makes it possible to construct the topic in a certain way. It also limits the other ways in which the topic can be constructed” (Hall 1992: 291). A través del discurso Europa comenzó a describir y representar la diferencia entre sí mismo y de los 'otros' con los que se encontró en el curso de su expansión, expresan los autores.

Capítulo 2. Los negros jamaicanos y barbadenses. Asimilación, resistencia y contrapoder en la Zona del Canal.

En este capítulo busco demostrar de qué manera los imaginarios identitarios sobre los negros jamaicanos y barbadenses en la Z.C, fue el resultado de implicaciones teóricas, históricas y culturales centradas en una construcción pseudo-epistemológica en torno al concepto de progreso con el objetivo de legitimar una estructuración social zoneita en consonancia con el modelo económico y político imperante en los Estados Unidos.

El objetivo de interconectar categorías de género, raza y clase tiene la finalidad de analizar los imaginarios identitarios en relación con los negros jamaicanos y barbadenses, durante el periodo de construcción del Canal en Panamá y cómo ellos negociaron, redefinieron y definieron las identidades, según el contexto en la cuales interactuaron.

Un análisis de la construcción de identidades sobre los negros de Jamaica y Barbados en la Z.C requiere rastrear la mirada identitaria que sobre ellos existieron en los Estados Unidos, Jamaica y Barbados a inicios del siglo XX, con la finalidad de interpretar de qué manera esas miradas generaron fuentes de significados e influyeron en el tipo de construcción de identidades que sobre ellos hizo la I.C.C. Además de evidenciar las estrategias empleadas por los jamaicanos y barbadenses para redefinir, negociar y definir sus identidades en condición de sujetos subalternos

Seleccionamos Estados Unidos porque la sociedad zoneíta, donde los negros de Jamaica y Barbados tuvieron presencia activa, fue estructurada con base a leyes, reglamentos y decretos emitidos por la I.C.C que respondieron a ‘significaciones sociales imaginarias’ (Castoriadis 2007) presentes en los baúles culturales de los estadounidenses. En consecuencia, partimos de la premisa que las ‘significaciones sociales imaginarias’ sobre los negros jamaicanos y barbadenses estuvieron conectadas con categorías de raza, género y clase articuladas a través de la colonialidad del poder (Quijano 2007)¹⁷³.

¹⁷³ “La colonialidad del poder es uno de los elementos constitutivos del patrón global de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas de la existencia cotidiana y a escala social. Se origina y mundializa a partir de América. Con la constitución de América (Latina), en el mismo momento y en el mismo movimiento histórico, el emergente poder capitalista se hace mundial, sus centros hegemónicos se localizan en las zonas situadas sobre el Atlántico -que después se identificarán como Europa-, y como ejes centrales de su nuevo patrón de dominación se establecen también la colonialidad y la modernidad. En otras palabras: con América (Latina) el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se instalan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de ese específico patrón de poder (Quijano 2007b: 93-94).

Otro escenario importante para el análisis de construcción de identidades de los negros de Jamaica y Barbados en la Z.C son los sitios del Caribe de la cual ellos proceden. Jamaica y Barbados a inicios del siglo XX, fueron colonias de Inglaterra. El negro en esas colonias quedó por una parte “ineludiblemente ligado al capitalismo mundial y a un sistema de dominación, estructurado alrededor de la idea de raza” (Maldonado 2007:132), centrado sobre creencias que mientras más clara era la piel, más cerca se estaba de representar el ideal de una sociedad completa. En tanto, el cuerpo de la mujer negra fue visto en términos de hipersexualidad y sin capacidad intelectual, para lograr movilización social.

En función de ideas sobre raza, género y clase se fue articulando en el Caribe un proyecto epistémico en la cual algunas personas quedaron localizados en la cúspide de la línea de lo humano ‘zona del ser’ (Ingleses con poder económico), mientras otros sujetos fueron ubicados en el lado inferior de esta línea ‘la zona del no-ser (negros)’¹⁷⁴. Es, desde esta perspectiva, que interesa examinar el imaginario social, es decir, la producción de creencias e imágenes colectivas que sobre los negros de Jamaica y Barbados se tuvo en los Estados Unidos, Jamaica, Barbados y analizar como impactó en la Z.C. También interesa contrastar este imaginario con el creado por los escritores afrocaribeños para comprender de qué manera fueron visualizadas por ellos.

A-Estados Unidos. Contexto histórico.

El modelo económico existente en los Estados Unidos, a inicios del siglo XX, fue el capitalismo industrial, sistema que dependía -entre otros factores- de la utilización de mano de obra contratada a un bajo costo para generar acumulación de capital. Aunado a este modelo económico se articuló un cuerpo de discursos (Gobineau 1854)¹⁷⁵ que justificaron y legitimaron la superioridad de unos grupos sobre otros. Unos considerados

¹⁷⁴Los conceptos de zona del ser y no ser se emplearán siguiendo la explicación de Grosfoguel (2011). Él dice “Para De Sousa Santos (2010) en la modernidad existe una línea abismal entre los habitantes por encima de esta línea y los habitantes por debajo de ésta. Si traducimos esta línea como la línea de lo humano y llamamos zona del ser a los que habitan encima de la línea abismal y zona del no-ser a los que habitan por debajo de esta línea, podemos enriquecer nuestro entendimiento de la modernidad y su sistema-mundo capitalista/imperial/patriarcal/racial colonial que habitamos” (100).

¹⁷⁵Gobineau (1854) explica: “He observado ya que, de todos los grupos humanos, los que pertenecen a las naciones europeas y a su descendencia son los más bellos. Para convencerse de ello plenamente, basta comparar los diversos tipos extendidos por todo el Globo, para ver que desde la estructura y la cara, en cierto modo rudimentarias, del Pelágico, hasta la talla elevada y de nobles proporciones de Carlomagno o hasta la inteligencia regularidad de los rasgos de Napoleón o hasta la imponente majestad que impregna la regia faz de Luis XIV, hay una serie de gradaciones a través de las cuales los pueblos que no son de raza blanca no logran alcanzar la belleza, aunque a ella se aproximan. Los que más se acercan a ella son nuestros más próximos parientes: tales como la familia aria degenerada de la India y de la Persia, y los pueblos semíticos menos relajados por el contacto negro. A medida que todas estas razas se alejan en demasía del tipo blanco, sus rasgos y sus miembros experimentan incorrecciones de formas, defectos de proporción que, al acentuarse, como en aquellas que han acabado por resultarnos extrañas, ofrecen una fealdad exagerada, lote antiguo, carácter indeleble de la mayoría de las ramas de la especie humana (117)”.

civilizados, con un grado de inteligencia superior y otros barbaros, atrasados y con un cerebro pequeño que les dificultaba avanzar por sí solos, y por ende, requerían de la tutela para progresar, entre ellos los negros¹⁷⁶. La construcción discursiva negativa sobre los grupos negros fue de índole transnacional. La Estrella de Panamá (enero 13 de 1914) publicó un artículo con el título de Notas Inglesas. Civilización y pesimismo- Razas en decadencia. El contenido de la noticia develó: “los chinos y los negros de Norte América son los pueblos que más profusamente se reproducen. Y en la concurrencia universal no se señalan por sus aptitudes científicas ni por sus virtudes generosas...” (Vol. LXV-16704). Otra construcción negativa sobre los negros en el contexto global es dada a conocer en Panamá por, un periódico llamado, el Cronista (octubre 27 de 1906). En la sección de este periódico denominado de “Todo un Poco. Amuletos fúnebres” decía que los negros de la isla de Andaman (en el Sur de Asia) figuran entre los pueblos más atrasados y supersticiosos de la tierra...”¹⁷⁷ (Nº.3560, Año XXVIII). El punto de vista de la noticia indica una medición del proceso de interacción humana en función de los parámetros de progreso establecido por redes de poderes transnacionales del occidente.

Los discursos centrados en visibilizar a los negros como los pueblos más atrasados, fue parte de una estrategia epistémica para ir naturalizando las jerarquías raciales y sociales con la finalidad de posibilitar la re-producción de relaciones de dominación territoriales y así garantizar no sólo la explotación física, sino también la obliteración de los conocimientos, experiencias y formas de vida de ellos (Quijano 2000). Estas construcciones discursivas fueron estructurando pensamientos destinados a legitimar una discriminación estructural institucionalizada operada a través de la colonialidad del poder, afirma Quijano. Una colonialidad de poder centrado en la configuración de un patrón de distribución del poder, delineado por relaciones de explotación, dominación, prejuicios

¹⁷⁶ Probablemente, una de las razones por las cuales los blancos se negaron a reconociera abiertamente la humanidad e individualidad de los miembros del otro grupo en este caso de los negros fue por los riesgos que esta acción implicaba en el mantenimiento del orden social. Un ejemplo ilustrativo sobre lo expuesto son las palabras de Lady María Nugent-Esposa de General de División George Nungent - Teniente Gobernador de Jamaica desde el 27 de julio de 1801 hasta el 20 de febrero de 1806- al referir “As soon as that ceremony was over, I began the ball with old Negro man. The gentlemen each selected a partner, according, to rank, by age or service, and we all danced. However, I was not aware how much I shocked the Misses Murphy by doing this, for I did exactly the same as I would have done at a servants' hall birth- day England. The told me, afterwards, that they were nearly fainting, and could hardly forbear shedding a flood of tears, at such an unusual and extraordinary sight; for in this country, and among slaves! They may be right. I meant nothing wrong, and all the poor creatures seemed so delighted, and so much pleased, that I could scarcely repent it. I was, nevertheless, very sorry to have hurt their feelings, and particularly too as they seemed to think the example dangerous; as making the blacks of too much consequence, or putting them at all on a footing with the whites, they said, might make a serious change in their conduct, and even produce a rebellion in the Island” (Mintz & Price 2012:204).

¹⁷⁷ La noticia decía “entre ellos siempre que muere un niño, la familia parte los huesos de éste en pedacitos y lo distribuye los parientes y amigos: esos lúgubres despojos son considerados como amuletos que traen la buena suerte. La madre se suele quedar con el cráneo y se lo cuelga del cuello, protegiéndolo con una red de finas mayas para que no se rompa. Cuando el padre parte a alguna expedición guerrera lo lleva á su rey. Los Andaman usan también los huesos de los difuntos como adornos. Con las falanges de los dedos y de las manos y de los pies se hacen coronas que usan en sus danzas, y los collares de vértebras son para ellos el más elegante aderezo (El Cronista, octubre 27 de 1906, Nº. 3560., Año XXVIII).

donde los negros fueron incorporados en el sistema mundo-moderno en función de otros modos de inclusión, pero de inclusión en rangos inferiores como afirma Wallerstein (2005). Así:

El racismo, el sexismo y otras normas antiuniversalistas realizan una tarea igualmente importante en la asignación de trabajo, poder y privilegio dentro del sistema-mundo moderno. Suponen exclusiones del espacio social. En verdad son otros modos de inclusión, pero de inclusión en rangos inferiores. Estas normas existen para justificar los rangos inferiores, para hacerlos cumplir, y de modo perverso, incluso para hacerlos tolerables a aquellos que han recibido un rango inferior (35)

Esa inclusión en rangos inferiores representó un modo de “producir ausencia, es decir, de “inferiorizar” correspondiente a una manera descalificada de alternativa a lo hegemónico precisamente por ser inferior” (De Sousa Santo2006:24). En este mundo de imaginarios y orden social discriminador no sólo la productividad laboral de la mujer negra fue estigmatizada; sino también su cuerpo. Maldonado (2007) añade que desde esta visión euro-céntrica “Los cuerpos negros son vistos como excesivamente violentos y eróticos, tanto como recipientes legítimos de violencia excesiva, erótica y de otras formas”¹⁷⁸ (149).

La visión sobre los negros, expuesta por Maldonado, fue de carácter transnacional y un tema de controversias en el ámbito nacional estadounidense. En 1909, en los Estados Unidos, el Presidente Taft dio un discurso, cuyo tema central fue el negro. Él refirió sobre la existencia diez millones de negros en los Estados Unidos, y de ellos, suponía que nueve mil viven en los Estados del Sur. Si se revisarán los archivos parlamentarios es recurrente encontrar a estadistas sostener sobre la imposibilidad de la convivencia armónica entre las ‘razas’ negras y blancas. Pero el hecho es que tenemos entre nosotros a esos diez millones de habitantes y será necesario saber cuál va a ser sus destinos, dijo Taft. Algunos proponen eliminarlos completamente del país; pero no dicen cómo ni cuándo, ni adónde habríamos de mandarlos; pero insisten, no deben permanecer entre nosotros. Sin embargo, al primer intento de sacar quinientos individuos de la raza de color de uno de los Estados donde la relación entre blancos y negros son conflictivas, hay tumultos de personas que se niegan a la medida e irónicamente, son los mismos que dicen no pueden vivir próximos a ellos. Esta noticia publicada por la Estrella (marzo, 7 de 1909) evidencia la existencia de blancos estadounidenses no dispuestos a renunciar a su principal fuente

¹⁷⁸Los dueños de las plantaciones organizaban con frecuencia combates formales de boxeo y enfrentaban a sus campeones esclavos contra otros esclavos de la comunidad. Muchas veces se ganaba más dinero en las apuestas del boxeo que en las carreras de caballos. La leyenda afirma que los mejores esclavos boxeadores, después de hacer fortuna con las apuestas para sus amos, ganaban la libertad y se iban del Sur para obtener más dinero en beneficio propio gracias a su fortaleza física (citado por Dunning 1999:216).

de mano de obra, los negros. En sí, ellos no deseaban la expatriación de los negros; sino buscar mecanismos para hacer aún más efectivo los sentimientos raciales y, con ello, la legitimación de un estatuto inferior en la sociedad.

Las ideas expuestas por el presidente Taft, en torno a la relación conflictiva entre negros y blancos, son confirmadas en una noticia publicada por la Estrella de Panamá (enero 5 de 1909) que dice “La Legislatura de Oklahoma, nuevo Estado de la Unión americana, ha aprobado una ley en que prohíbe á los negros el uso de los teléfonos públicos. Para el uso especial de estos se colocarán unos cuantos aparatos” (Vol. LIX. N. 14749).

B- Imaginario social: los negros en Jamaica y Barbados.

B.1- Contexto histórico.

Para comprender los procesos de articulación de identidades en el Caribe¹⁷⁹ con respecto a los negros de Jamaica y Barbados, que llegaron al Z.C de Panamá a inicios del siglo XX, hay que conocer las coordenadas culturales, económicas, políticas y sociales característica de esa región.

Barbados y Jamaica, actualmente, son países miembros de la Mancomunidad Británica de Naciones. Ambos tienen a la Reina Isabel II como monarca constitucional. Uno y otro comparten un pasado histórico y cultural con características similares puesto que en ambos hubo presencia española que arrasó, prácticamente, con la población indígena (Caribes, araucanos). A partir del siglo XVII, los ingleses y franceses entran en el escenario geográfico del Caribe y reorganizan el panorama en el sistema de plantaciones en función de sus intereses. En ese sistema de plantaciones, Jamaica y Barbados fueron considerados lugares de importancia. Handler (1998) escribe que la posición de Barbados fue conocida como el “played a major role in the early trade network that linked the Caribbean with West Africa and Britain/ Europe. Although the island's economic importance in the British sugar empire was superseded by Jamaica in the early eighteenth century”. Punto de vista coincidente con Klein & Vinson 111 (2013) quienes retratan a Barbados como “la colonia

¹⁷⁹ La diversidad cultural del Caribe es mostrada por Palés (2000) en la obra ‘Tuntún de pasa y grifería: poemas afroantillanos’ escrito en 1937. En uno de sus poemas dice “Cuba- ñanigo y bachata
Haití- vodú y calabaza
Puerto Rico- burundanga (26)

inglesa más poblada y rica de América. Los barcos depositaban en sus playas más de 13000 esclavos por año... a fines del siglo XVI esta isla diminuta, con más de 50000 esclavos..."

Para hacer funcional el sistema de la esclavitud, los blancos británicos¹⁸⁰ y franceses importaron de África negros, traídos de diferentes partes en contra de su voluntad. Achantis¹⁸¹, yorubas, zulús, congos, bacongos se encontraron de un momento a otro en tierras desconocidas y sometidos a un proceso de deshumanización¹⁸². Jordan (2001) explica que, para los ingleses, los nativos de África eran muy diferentes a ellos. "Los negros se veían diferentes; su religión no era cristiana; su modo de vida no era inglés; parecían ser un tipo de gente, particularmente, libidinosa" (33). Al no poseer las características europeas, los negros fueron vistos de una forma extraña, inferiores y sexualmente agresivos. Para el filósofo Hegel (2005) África era "una tierra donde el negro representa el hombre natural en toda su barbarie y violencia; para comprenderlo debemos olvidar todas las representaciones europeas" (283)¹⁸³. "Sus habitantes tienen una gran fuerza muscular, que les

¹⁸⁰"The impact of the Negro's color was the more powerful upon Englishmen, moreover, because England's principal contact with Africans came in West Africa and the Congo where men were not merely dark but almost literally black: one the fairest-skinned nations suddenly came face to face with one of the darkest peoples on earth...In England perhaps more than in southern Europe, the concept of blackness was loaded with intense meaning. Long before they found that some men were black, Englishmen found in the idea of blackness a way of expressing some of their most ingrained values. No other color except white conveyed so much emotional impact. As described by the Oxford English Dictionary, the meaning of black before the sixteenth century included. Deeply stained with dirt; soiled, dirty, foul...Having dark or deadly purposes, malignant; pertaining to or iniquitous, atrocious, horrible, wicked... Indicating disgrace, censure, liability to punishment, etc. Black was an emotionally partisan color, the handmaid and symbol of baseness and evil, a sign of danger and repulsion" (Jordan 2001: 35)

¹⁸¹"En África era característico que las mujeres fueran a la guerra. En Achanti -Dahomey existe un cuerpo de mujeres con el que el rey hace expediciones" (Hegel 2005:297). Jordán (2001) refiere la existencia de una reina africana descrita en términos positivos. Todo esto antes de que se diera inicio al proceso de esclavitud. Él dijo : "As one traveler admiringly described an African queen, " She was indifferently tall and well shap'd, of a perfect black; had not big Lips nor was she flat Nos'd as most of the Natives are, but well featur'd and very comely" By this time, the development of the slave trade to America was beginning to transform the Negro's color from a marvel into an issue Captain Thoma Phillips wrote in 1964 that he could not " image why they should be despis'd for their colour, being what they cannot help, and the effect of the climate it has pleas'd God to appoint them".

¹⁸²"Ow-a - days even black men themselves talk as if Africa held but one race, a noble race held back from its rights by the white man. They have no idea of the vast extent of the continent. Neither had the planter of old days in Jamaica. He only knew that men were beginning to say that the koromantyns were not to be relied upon. He did not understand that an Ashanti warrior brooked no interference when he was young and strong, and that he might have his work cut out for him" (Gaunt 1922-23:14).

¹⁸³Entre blancos, la "cultura" estaba opuesta a "naturaleza". Entre los negros, se asumía que la "cultura" coincidía con la "naturaleza". Mientras los blancos desarrollaban la "cultura" para dominar la "naturaleza", para los negros la "cultura y la naturaleza" eran intercambiables" (Hall 2010:427). Entre blancos y negros existía diferencias en cuanto a cosmovisiones. Darwin (1871) anota "With respect to color, the Negroes rallied Mungo Park on the whiteness of his skin and the prominence of his nose, both of which they consider as "unsightly and unnatural conformations". He, in return, praised the glossy jet of their skins and the lovely depression of their noses; this they said was "honey mouth", nevertheless they gave him food. The African Moors, also, "knitted their brows and seemed to shudder at the whiteness of his skin. On the Eastern coast the Negro boys, when they saw Burton, cried out, "Look at the white man, does he not look like a white ape?" On the western coast, as Mr. Winwood Reade informs me the Negroes admire a very black skin more than one of a lighter tint. But their horror of whiteness may be attributed, according to this same traveler, partly to the belief held by most Negroes that demons and spirits are white, and partly to their thinking it a sign of ill-health. The Banyai of the more southern part of the continent are negroes, but " a great many of them are of a light coffee-and milk color, and, indeed this color is considered hand- some throughout the whole country; " so that here we a different standard of taste. With the Kaffres, who differ much from negroes, "the skin, except among the tribes near Delagoa Bay, is not usually black, the prevailing color being a mixture of black and red, the most common shade being chocolate. Dark complexions, as being most common, are naturally held in the highest esteem. To be told that he is light-colored, or like a white man, would be deemed a very poor compliment by a Kaffer. I have heard of one unfortunate man who was so very fair that no girl would marry him," One of the titles of the Zulu king is, " You who are black, " Mr. Galton, in speaking to me about the natives of Southern Africa, remarked that their ideas of beauty seem very different from ours; for in one tribe two slim , slight, and pretty girls were not admired by the natives (Darwin 1989 :330-331) En esa líneas Jordan(2001) escribió "Many accounts of Africa reported explicitly that the Negro's preference in colors was inverse to the European's. Even the

capacita para soportar el trabajo” (277) ... “La única conexión esencial que los negros han tenido y aún tienen con los europeos, es la de la esclavitud” (290). “La esclavitud es... injusta, pues la esencia del hombre es la libertad; pero para el ejercicio de la libertad se necesita cierta madurez. La eliminación progresiva de la esclavitud es, pues, más conveniente que su súbita abolición” (291), sostuvo Hegel. La posición de Hegel con respecto a África implica una “naturalización de las diferencias... los que son inferiores en estas clasificaciones naturales lo son “por naturaleza”, y por eso la jerarquía es una consecuencia de su inferioridad; de este modo se naturalizan las diferencias” (De Sousa Santos 2006:24). Según Hegel se justificaba utilizar a los negros en calidad de esclavos por que no tenían aún conciencia de libertad y, por lo tanto, quedaban rebajado al rango de una cosa, de un ser sin propio valor. Así, el concepto negro como categoría racial naturalizó las relaciones raciales sociales con predominio del blanco europeo conquistador y colonizador en el contexto del sistema-mundo capitalista donde “la inferioridad racial de los colonizados implicaba que no eran dignos del pago” (Quijano 2000:207). De esta manera, “Una nueva tecnología de dominación/ explotación, en este caso raza/trabajo, se articuló de manera que apareciera como naturalmente asociada” (ibid 205). Sobre esta relación asimétrica se naturalizó la esclavitud y la servidumbre en nombre del progreso, una categoría analítica, equivalente a grados de perfección, grados establecidos por los grupos de poderes ubicados en el occidente y formulados según códigos lineales blancos para justificar jerarquías. El negro fue colocado en la ‘zona del no ser’, de la negación de su esencia como ser humano, de su cultura y de la identidad sometido a la esclavitud. Lo expuesto por Quijano (2000) remite al concepto de “biopoder”, es decir, una estrategia empleada por las estructuras de poderes para legitimar la explotación laboral, una explotación laboral caracterizada según, Klein & Vinson III (2013) por la flexibilidad de una mentalidad patriarcal. Él planteó “las mujeres desempeñaban... los mismos trabajos físicos que los hombres, salvo faenas especializadas reservadas al varón”. La afirmación de los autores es corroborada por Quiñones (1997) cuando escribe: “En el Caribe inglés, las mujeres y los hombres esclavos que servían a sus amos en la gran casa tenían que rendir horas de trabajo en tareas asociadas al cultivo de la caña” (275). No obstante, en términos monetarios la mujer negra tuvo un valor inferior al hombre en el mercado de esclavos. Ellas fueron ofertadas a un precio inferior por circunstancias

Negro's features were conceded to be appealing to Negroes. By the late seventeenth century, in a changing social atmosphere, some handsome than the lighter tawny hues; this budding appreciativeness was usually couples, though, with expressions of distaste for " Large Breasts, thick Lips, and broad Nostrils" which many Negroes " reckon'd the Beauties of the Country".

propias a su sexo. “Las mujeres...valían menos que los robustos ejemplares masculinos; las mujeres valían menos porque estaban sujetas a interrupciones en la tarea ocasionadas por la preñez...” (Williams 2011: 73). Sin embargo, tales interrupciones en la práctica no fueron significativas porque “Pregnant women were often kept at fieldwork up to the last few weeks of pregnancy and were expected to return to work no later than three weeks after delivery”(Bush 1996,198)¹⁸⁴. Por otra parte, en el mundo de la esclavitud, no solo las mujeres valían menos; sino que los colonos justificaban castigarlas con azotes puntualiza William (2011). Él anota:

Desde el punto de vista de los colonos, era necesario castigar a las mujeres. Incluso en las sociedades civilizadas, alegaban, las mujeres eran azotadas, tal y como sucedía en las casas correccionales de Inglaterra. «Nuestras damas negras», dijo Mr. en la legislatura de Barbados, «tienen una marcada tendencia hacia el tipo de carácter amazónico; y creo que **sus** maridos se sentirían muy apenados si se les dijera que han sido eximidas de todo castigo» (282).

La información ofrecida por Williams con respecto a las mujeres negras de Barbados es un ejemplo de la violencia vivida por las personas ubicadas en la ‘zona del no ser’ donde “los métodos usados por el “Yo” imperial/capitalista/masculino/ heterosexual y su sistema institucional para gestionar y administrar los conflictos es por medio de la violencia y apropiación abierta y descarada” (Grosfoguel 2011:100). En relación con el tema de la violencia, es necesario anotar que, en términos generales, las mujeres vivieron la violencia, la mujer blanca por temas de género; la mujer negra por género y raza.

La experiencia de mujeres negras y blancas, ilustrada por Williams, es un ejemplo de cómo se articulan las relaciones de poder en el mundo patriarcal y de qué manera la “conquista británica... marcó de entrada el objetivo de someter a los africanos a las exigencias de la expansión imperialista de la metrópoli” (Fanón 2009: 10).

B.2-Entorno familiar y género.

Las esclavas- generalmente- vivieron una vida aislada en las plantaciones del Caribe, algunas de ellas, sobre todos las de color, fueron asignadas para realizar faenas domésticas. Morgan (2007) anotó que los esclavos en el Caribe Británico fueron vistos

¹⁸⁴ Aunque debían regresar a sus faenas casi de forma inmediata, ellas continuaban amamantando a sus hijos por un período “between eighteen and twenty-four months, or even longer. In this relatively lengthy period, Barbados' slaves were following an African pattern that also existed in other British West Indian societies where breastfeeding normally lasted at least two years, if not longer” (Handler & Corruccini 1983:88).

en pequeñas cantidades “...in the urban retail sector, as shopkeepers, mariners, street sellers, and domestic servants... They also found employment on livestock pens and on coffee, pimento, and ginger plantations” (107). Independiente, del lugar donde trabajaran Williams (2011) puntualiza que no tenían derechos legales¹⁸⁵.

...si al esclavo casi siempre se le negaba el derecho al matrimonio; “a la esclava se le negaba el derecho a rechazar el acceso de su amo o de su capataz a su cama. El rechazo a la relación sexual con un capataz blanco equivalía a la rebelión. No era raro que un dueño de plantación alineara a sus jóvenes esclavas ante su huésped, para invitarlo a que seleccionara una para pasar la noche (61).

El punto de vista de Williams es confirmado por Phillippo (1843) quien explica “There was no law either to guard the chastity of a female slave, or to avenge any insult that might be offered to her violated honor... and an attempt to protect them might be punishable with death” (157). Sin embargo, la relación de una blanca con un negro era duramente sancionada. Este no solo fue una conducta propia del Caribe. González (2012) sostiene que Ida B. Wells, la famosa activista negra nacida en *Misisipi*, denunció en el periódico *Free Speech and Headlight* lo siguiente “el sistema esclavista en el Sur de Estados Unidos ocultaba y dejaba impunes las relaciones entre hombres blancos y esclava, mientras que las relaciones de las pocas mujeres que poseían relaciones con hombres negros eran siempre más controladas”. El comportamiento de la mujer y el hombre blanco indica la existencia de un sistema cuyas fronteras en teoría resultaron ser rígidas; pero en la práctica fueron porosas. En el Caribe, las relaciones sentimentales entre mujeres blancas y negros esclavos, también, tuvieron lugar. Con relación a este tema, Lier (1971), basado en documentos de Surinam, escribe:

En 1711, se reportan dos casos de contacto sexual entre un negro y una mujer blanca, lo cual motivó al gobernador Johan de Hoyer a promulgar un edicto que estipulaba que una mujer blanca soltera que tuviera relaciones sexuales con un negro estaría sujeta a ser azotada y expulsada de la colonia, mientras que una mujer casada también sería marcada. Los negros estarían sujetos a la pena de muerte por tal ofensa. La causa inmediata para introducir esta legislación fue la petición de divorcio de un hombre llamado Barend Roelofs, quien declaró “que su esposa, Maria Keijser, luego de tener relaciones íntimas con un negro y haber quedado embarazada, había dado a luz a una niña mulata hacía unos meses”. Durante las

¹⁸⁵El *Acta Slave law of Jamaica: with proceedings and documents relative thereto. XX 1828* en el artículo XXXV11 establece: “And, in order to prevent riots and nightly meetings among negro and other slaves, to the disturbance of the public peace, and endangering their health’s: Be it further enacted, by the authority afore-said, That all negro burials shall in future take place in the day-time only, so that the same may be ended before sunset; and if any master, owner, or possessor, of slaves, his or her overseer or chief manager, shall knowingly suffer or permit the burial any slave otherwise than as before directed, he shall forfeit the sum of fifty pounds; and if any burials shall take place in any of the towns of this island, or in savannas, commons, or other places, not in charge of an overseer, after sunset, every person of free condition, in whose house, yard, or premises, any slaves shall be permitted to assemble for attending such burial, shall forfeit a sum not less than five pounds, nor exceeding fifty pounds, and the negros or other slaves, who shall meet for the purpose of attending such burial, or be found thereat, shall, upon conviction before two or more magistrates, suffer such punishment as the said magistrates shall direct, not exceeding thirty-nine lashes” (Slave law of Jamaica: with proceedings and documents relative thereto”(1828: 21-22).

deliberaciones sobre este caso, también salió a discusión el caso de Judith de Castre, quien también había tenido un hijo con un negro, aunque después se había casado con un tal Jean Milton. La Corte resolvió notificar Judith de Castre que ni ella ni su madre, ni nadie más, sin importar quién fuera, podía llevar a su hijo mulato, o mandarlo a Paramaribo [la capital], so pena de castigo arbitrario (Citado por Mintz and Price 2012:70).

La explicación del porque el paradigma patriarcal occidental le prohibió a la mujer blanca mantener relaciones con hombres negros o de otras “razas” fue, entre otros motivos, obedeció al papel asignados a ellas en calidad de “mothers of the race” along with their new role as conservators of the race made them crucially important to the successful carrying out of U.S. colonial projects” (Newman 1999:17).

En tanto, la mujer negra en calidad de esclava y amante, fue golpeada en su dignidad; aunque algunas de ellas vieron en esta relación una oportunidad para obtener movilidad social surgiendo así una “creciente clase de color”(William 2011: 61). Sin embargo, las mujeres negras no fueron las únicas interesadas en obtener beneficio de las relaciones basadas en concubinatos; el hombre blanco encontró en este tipo de relaciones, una estrategia para mantenerse informado de posibles planes de sublevación de los esclavos. Williams (2011) escribe que “en los días de la esclavitud, la concubina mulata se dedicaba a informar de las conspiraciones de los esclavos del campo, tanto en el Caribe como en los Estados Unidos” (64). De la cita inferimos la existencia de mujeres negras vistas por los blancos con algún grado de importancia al ser poseedoras de informaciones útiles para ellos en la difícil tarea de contrarrestar sublevaciones y minimizar movimientos que pusieran en peligro la continuación del sistema económico esclavista. Situación aprovechada por la mujer negra para negociar su modo de vida y lograr convivir en un ambiente menos problemático y con cierto grado de beneficios; sin embargo, la concreción de un matrimonio cristiano con un blanco o, incluso, con un negro resultó ser una utopía por diversos motivos. Uno de ellos fue el carácter transitorio de las relaciones maritales pues, generalmente, eran vendidos. De allí que “The Christian marriage was incompatible with the slave code: each partner was at the risk of being removed or sold at any time” (Massiah 1983: 9). Por otra parte, la posibilidad de lograr un matrimonio cristiano para la primera generación de africanos en las Antillas fue difícil por la cosmovisión religiosa de los africanos, para ellos no existía un Dios cristiano.

Esta creencia religiosa sobre la no existencia de un Dios Cristiano, ajeno a los códigos culturales de los negros, fue aprovechada por los europeos para conectarlos con la idea

de inferiorización¹⁸⁶. Así el racismo científico del siglo XIX es” ...una rearticulación del racismo religioso de corte teológico cristiano de «pueblos sin alma» del siglo XVI y del racismo de color de fines del siglo XIV, de corte «biologizante” (Grosfoguel2012:92).

A diferencia de la mujer negra esclava- que trabajaba en las plantaciones cargando y cortando caña, las mujeres de los dueños de plantaciones, es decir, “The females, excluded from the advantages of a liberal education, became addicted to pleasures, such as horse-races, dances, and convivial entertainments”(Phillippo 1843:121), se destacaron en eventos relacionadas con las iglesias como, también, lo hicieron las estadounidenses en la Z.C. Ellas fueron protegidas por sus maridos, al igual que sus hijos legítimos porque del honor de la familia dependía el de ellos; en tanto, los hijos de las esclavas derivaron su aspecto legal de la madre lo cual implicó “give legitimacy to the centrality of the mother's role, a notion that was firmly entrenched in the kin systems of the West African tribes transported to the New World” (Massiah 1983: 10)¹⁸⁷.

La situación de inestabilidad experimentada por las mujeres negras en el marco de la esclavitud es explicada por Buckley (1998). Él sostiene que una de las grandes tragedias de la mujer negra fue “...the sexual explotación...by white men. The sexual licentiousness of white men ranged from relatively stable unions with mistresses or concubines to highly transitory, debauched, and even sadistic, encounters with the most vulnerable women and girls in the slave and freed populations” (342)¹⁸⁸. El sadismo, la violencia hacia la mujer negra es un claro ejemplo que la “humanidad de la gente clasificada en la zona del no-ser no es reconocida... son tratados como no-humanos o subhumanos... sin normas de derechos y civilidad, entonces se

¹⁸⁶En los Estados Unidos mujeres negras maestras, misioneras incorporaron modelos de género y sexualidad provenientes de la clase media blanca con la finalidad de ser aceptadas y rechazaron a quienes no lo hicieron. “Black leaders argued that “proper” and “respectable” behavior proved blacks worthy of equal civil and political rights. Conversely, nonconformity was equated with deviance and pathology and was often cited as a cause of racial inequality and injustice. S. W. Layten, founder of the National League for the Protection of Colored Women and leader of one million black Baptist women, typified this attitude in her statement of 1904: “Unfortunately the minority or bad Negroes have given the race a questionable reputation; these degenerates are responsible for every discrimination we suffer” (Higginbotham 1992:271:272).

¹⁸⁷“También estamos seguros de que hubo plantaciones donde las madres y los hijos fueron separados casi por rutina, donde los mejores “matrimonios” eran breves, y donde la dotación de esclavos estaba en un constante estado de inestabilidad y flujo. En tales casos (y Santo Domingo o Jamaica deben haber tenido muchas propiedades como éstas en ciertos momentos de la historia), el desarrollo de lazos genealógicos significativos se habría visto severamente restringido. Es posible imaginar que la célula matricentral, compuesta por una madre y sus hijos, constituyera a menudo los límites prácticos de la red de parentesco de un individuo. Las relaciones distintas a aquellas entre una madre y sus hijos, y entre hermanos que crecieron juntos, muy probablemente habrían sido desordenadas; los lazos duraderos de paternidad o de extensión colateral (a los primos, tíos o tías) bien pudieron ser la excepción antes que la regla” (Mintz & Price 2012: 111).

¹⁸⁸ “Para que un niño hijo de una esclava y de un hombre blanco pudiera adquirir la libertad era necesario que “the child's father was white and the enslaved mother had a sufficient number of generations of white male ancestors. In this case, the child would be free and recognized in law as having full civil rights. In the sugar colonies, this happened only rarely before 1770. In the other colonies, particularly those of the Spanish, access to freedom and legal equality was generally easier through processes of manumission, partly because the demand for enslaved labour was less and partly because of differences in the laws” (Higman 2011:134-135).

permiten actos de violencia, violaciones y apropiaciones que en la zona del ser serían inaceptables” (Grosfoguel 2011:100).

B.3-Mecanismos de resistencias. Poder y contrapoder.

La esclavitud en el Caribe facilitó la formación de “espacios donde se iba gestando y cimentando la segregación racial y cultural” (Martín 2003:143). Para contrarrestar este modo de vida, los esclavos, independiente del sexo, emplearon diferentes estrategias en su lucha contra ‘naturalización de la dominación’. Según Burton (1997) ellos “stealing plantation property, feigning illness and working slow, breaking tools, interfering with plantation machinery, and even- though here one is on the fringes of " physical..." (47). En relación con este tema, Morgan (2007) explica que la mayoría de los fugitivos fueron hombres: “more male than female slaves worked as boatmen, ferryman, and labourers on roads and as hired workers, men have greater knowledge of the terrain and more opportunities to escape” (133). En tanto, las mujeres en su mayoría, no estaban dispuestas a renunciar a sus hijos por la cual adoptaron otros mecanismos. Para contrarrestar las vicisitudes propias del sistema esclavista, ellas emplearon desde las negociaciones hasta métodos de sublevación. Smith (2007) recrea a la mujer negra haciendo uso de su sexualidad, su cuerpo en calidad de herramienta de poder¹⁸⁹, es decir, utilizó su cuerpo para obtener ciertas concesiones y de cierta manera ejercer un grado de control sobre el hombre blanco. Ella refiere “During the period of slavery, enslaved women's sexual relationships with their masters often became a tool for their survival...Upon the death of their masters, some mistresses were manumitted” (1-2). La cita demuestra de qué manera la mujer negra negoció su estatus para suavizar el modo de vida impuesto en el contexto del sistema esclavista. En otras ocasiones, la mujer negra optó por ejercer un control sobre su propia reproducción, un mecanismo de poder para restarle mano de obra al sistema esclavista. Muchas de ellas, una vez quedaban embarazadas consumían hierbas para evitar continuar con el proceso de gestación. Bush (1996) escribe: “African women ... skilled in techniques of midwifery and herbalism were valued as 'doctoresses' and midwives ...abortion a viable proposition. On the slave plantation the formulae for herbal concoctions to induce abortion would have been passed on from mother to daughter, as

¹⁸⁹ Entendemos el concepto poder como “ la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales”(Foucault 1998:55).

in Africa” (206). La práctica de realizar abortos inducidos por las parteras o por aquellas que tenían conocimiento de hierbas representó la llamada ‘*gynaecological resistance*’ (Burton 1997: 47). Sin embargo, la baja fertilidad representó para el hombre blanco, un signo de identidad no femenina sin tomar en cuenta las propias circunstancias de explotación, trabajo arduo¹⁹⁰ y una alimentación no adecuada, más su deseo de no tener hijos- por el futuro incierto- las principales razones de la baja fertilidad. Thome & Kimball (1837) ilustran sobre los mecanismos empleados por las esclavas para evitar la reproducción biológica. Ellos refieren a una conversación sostenida con un informante quien les dijo que las esclavas utilizaban las ramas de un arbusto para cometer muchos asesinatos. Al pedirle ellos, al informante una explicación, este se refirió a la raíz de un árbol venenoso, utilizado por las esclavas. Ellas, de acuerdo al informante, solían hacer una decocción para beberlo y, así, asesinar a las criaturas que llevaban en sus entrañas. Las madres matarían a sus hijos, en lugar de verlos crecer para ser esclavos, dijo el informante. Las esclavas sabían que el nacimiento de un niño significaría una existencia incierta en un contexto donde los plantadores controlaron hasta cierto punto sus vidas. Un retrato del futuro incierto de los hijos de los esclavos es relatado en la Historia de María Prince (1831) quien escapó de la esclavitud en Bermuda y huyó a London. Parte del texto anota:

We followed my mother to the market-place, where she placed us in a row against a large house, with our backs to the wall and our arms folded across our breasts. I, as the eldest, stood first, Hannah next to me, then Dinah; and our mother stood beside, crying over us. My heart throbbed with grief and terror so violently, that I pressed my hands quite tightly across my breast, but I could not keep it still, and it continued to leap as though it would burst out of my body. But who cared for that? Did one of the many by-standers, who were looking at us so carelessly, think of the pain that wrung the hearts of the negro woman and her young ones? No, no! They were not all bad, I dare say, but slavery hardens white people's hearts towards the blacks; and many of them were not slow to make their remarks upon us aloud, without regard to our grief--though their light words fell like cayenne on the fresh wounds of our hearts. Oh those white people have small hearts who can only feel for themselves.

Las autoridades buscaron la forma de contrarrestar la baja reproducción biológica de la mano de obra esclava para garantizar la continuidad del sistema. Por esa razón, crearon leyes destinadas a incentivar a las mujeres esclavas en el cuidado de sus hijos e, incluso,

¹⁹⁰The Acta Slave law of Jamaica: with proceedings and documents relative thereto. XX 1828” en el artículo XX establece: “And be it further enacted, by the authority aforesaid, that every field-slave on any plantation or settlement shall, on work-days, be allowed half-an-hour for breakfast, and two hours for dinner; and that no slaves shall be compelled to any manner of field-work upon the plantation before the hour of five in the morning, or after the hour of seven at night, except during the time of crop, under the penalty of fifty pounds, to be recovered against the overseer or other person having the charge of such slave” (11).

de otros bajo su protección. Una de estas leyes fue el Acta denominada “*Slave law of Jamaica: with proceedings and documents relative thereto 1828*” que en el artículo V dice lo siguiente:

Que toda esclava poseedora de seis hijos criado desde la infancia, o hijos de madres fallecidas estarán exentos de todo trabajo duro en el campo y cuenta con los medios para el mantenimiento cómodo de sus hijos. El propietario o poseedor de cada una de estas esclavas estará exento de toda clase de impuestos por tal esclava. Para gozar de este privilegio el propietario debía contar con un certificado de los jueces y de la junta parroquial (6).

La reglamentación contemplada en el Acta, devela la esclavitud en términos de una gran fuente mercantil, generadora de ingresos, riquezas y poder. Probablemente, la puesta en práctica de la medida- anotada en el documento- hizo posible la continuidad del sistema esclavista en las Antillas Británicas, como lo muestra el siguiente cuadro:

British Colonies	White	Slave	British Colonies	White	Slave
Anguilla	365	2388	Mauritiust	8000	76000
Antigua	1980	29839	Montserrat	330	6200
Bahamas	4240	9268	Nevis	700	6,600
Barbadoes	15000	82000	Christophers, St. Kitts	1612	19310
Berbicel	550	21300	St.Lucia	980	13600
Bermuda	3900	4600	St. Vincent	1300	23500
Cape of Good Hopel	43000	35500	Tobago	320	12500
Demerarat	3000	70000	Tortola	480	5490
Dominica	850	15400	Trinidad	4200	24000
Grenada	800	24000	Virgin Isles	860	5400
Honduras	259	2100	Total		
Jamaica	37000	323,000	131,257 (White) and 831,105 (Slaves)		
Ilustración nº 33. Fuente: Thome and Kimball (1838: vi)					

Ilustración 32. Cuadro: Population of the British (Formerly Slave) colonies. Obtenido el 2 de julio de 2015

Otro mecanismo de resistencia empleados por las mujeres para contrarrestar la esclavitud fue escupir las comidas de los amos y envenenar sus alimentos, una forma de demostrar el rechazo al modo de vida a la cual eran sometidas. Para hacer efectivo ese propósito, emplearon el conocimiento botánico -herencia de África. Burton (1997) explica que las

esclavas domésticas, en su mayoría creole o de color¹⁹¹, desplegaron “a particularly wide repertoire of such acts of resistance, from spitting in Buckra's food to lacing it with poison, though...” (47). Además, de las estrategias descritas, existía la creencia que los negros a través de la institución del *obya* (*obeah*) realizaban prácticas religiosas, rezos e invocación de espíritus para debilitar al enemigo¹⁹². El *obya* (*obeah*) fue una institución sobreviviente en Jamaica “five hundred years since it was transported to the New World as part of the cultural freight of the Africans who were brought here to work on slave plantations” (Monteith & Richards, 2002: 115). Para contrarrestar el *Obeah* los británicos ejercieron control social sobre estas prácticas¹⁹³. El periódico *Jamaica Times* (october 28, 1905) recomendó: “The Police should not by prosecution alone put down Obeah. What was needed to do that was Education (13). Para hacer efectivo el control sobre la práctica del *obeah*, los británicos redactaron e implementaron el “Slave Act of 1816, they were not permitted to attend a place of worship, or to engage in religious duties in their own habitation, without a special license from the magistrates” (Phillippo 1843:161)¹⁹⁴. Aunado a esta reglamentación construyeron un discurso negativo aduciendo que el *Obeah*: ...” ha sido suprimidas varias veces por ley no sólo por ser “anti-cristiana” o “anticivilizada” sino subversiva. ...se han visto como base de protección contra armas ... fuente de inspiración y agencia de venganza contra los miembros y las clases aristocráticas” (Broyce 1976: 527).

¹⁹¹Shepherd (2003) anota: “Enslaved domestics, whether on sugar estates or non-sugar units, were usually Creole and ‘coloured’. The ‘coloureds’, because they were phenotypically closer to whites, were considered to have constitutions too delicate for field labour” (205).

¹⁹²“A great deal of the Barbados slave mortuary complex, especially in the earlier periods of slavery, reflected West African cultural influences, and the possibility of family segregation in the cemetery is suggested by what is known of West African practices from the anthropological literature; the primary historical sources on Barbados, however, are silent” (Handler & Corruccini 1983: 88)

¹⁹³ Para argumentar en que sentido el obeah fue objeto de prohibición en Jamaica Harriott, (2002) cita una fuente donde explica: “1760 a draft act “ And whereas on many estates and plantations in the island there are slaves of both sexes commonly known by the name of obeahmen and obeahwomen by whose influence over the minds of their fellow slaves through an established opinion of their being endued with strange preternatural faculties many and great dangers have arisen destructive of the Peace and Welfare of this island. In order to prevent for the future such rebellions or rebellious conspiracies... any negro or other slave who shall preened to any supernatural power and be detected in making use of any blood, feathers, parrots' beaks, dogs' teeth, alligators' teeth, broken bottles, grave dirt, rum, egg-shells or other materials... sentenced to death or transportation”.

¹⁹⁴El Acta “*Slave law of Jamaica: with proceedings and documents relative thereto. XX 1828*” en el artículo XXXVI establece “And whereas it has been found by experience that rebellions have been often concerted at negro dances, and nightly meetings of slaves, and as it has been found also that those meetings tend much to injure the health of negroes: Be it further enacted, by the authority aforesaid, That if any owner or proprietor, overseer, or in his absence, any book-keeper. or other person having the care and management of any plantation or settlement, shall suffer any slaves to assemble together, or beat their drums. or blow their horns or shells, every such owner or proprietor, overseer, book-keeper. or other person, so offending, shall, for every such offence, upon conviction thereof, upon an indictment in the supreme court of judicature, or before the justices of assize, or court of quarter-sessions wherein such offence shall be committed, suffer imprisonment, without bail or main prize, for any term not exceeding six calendar months; provided information is made, upon oath as aforesaid , before one of his Majesty's justices of the peace, within fourteen days after the commission of such offence; but nothing herein contained shall be construed to prevent any master, owner, or proprietor, of any plantation or settlement, or the overseer thereof, from granting liberty to the slaves of such plantation or settlement only, for assembling together upon such plantation or settlement , and playing and diverting themselves in any innocent amusements, so as they do not make use of military drums, horns, or shells; but that they shall and may grant such liberty when and as often as they please, anything in this or any other act to the contrary notwithstanding: Provided, That such amusements are put an end to by ten of the clock at night” (20-21).



Ilustración 33. Ex-slaves, Jamaica.

Fuente: Livingstone (1900). <https://archive.org/stream/blackjamaicaast00livigoog#page/n105/mode/2up>. Obtenido el 7 de enero de 2017.

Turner (1998) explica que las iglesias misioneras exacerbaron la tensión entre plantadores y esclavos. Los misioneros alentaron las ideas entre los esclavos sobre la posibilidad de desarrollarse como campesinos libres¹⁹⁵. A su derecho establecido “de abandonar la plantación y comerciar en el mercado dominical se agregó la oportunidad de asistir a las iglesias de la misión; a su capacidad para ganar dinero y comprar bienes se agregó la oportunidad de contribuir a su iglesia y alcanzar estatus”. Los misioneros, además, se dirigieron a los esclavos en términos de personas con almas para ser salvados, capaces de juicios intelectuales, morales, agrega el autor. Las actividades impulsadas por los misioneros fueron presentadas en un marco filosófico sustentado en la igualdad espiritual de todos los hombres, agrega Turner. Todo parece indicar, que los discursos de los misioneros tuvieron como fundamento ideas humanitarias. Sus retóricas develan la formulación de un proyecto ideológico, caracterizado por una mentalidad liberal y progresista, contrario al sistema esclavista.

B.4- Periodo de emancipación y control social.

El periodo de emancipación en el Caribe no llenó las expectativas de los dueños de las plantaciones, ni de los emancipados. Thome & Kimball (1838) narra sobre la hostilidad experimentada por los plantadores en Barbados, una isla, peculiarmente, ligada a la

¹⁹⁵ “La comercialización de los excedentes por parte de los esclavos, tanto en Jamaica como en Santo Domingo, aparece de manera temprana en los registros, y está claro que las ganancias de tal empresa pertenecían a los esclavos mismos, de acuerdo con la costumbre aceptada. Así pues, pese al largo e incuestionable historial de opresión de los esclavos en estas sociedades, encontramos información sustancial sobre las oportunidades que tuvieron para involucrarse por su cuenta en una actividad económica relativamente independiente, y al menos alguna información que sugiere que los grupos de parentesco llevaban a cabo dicha actividad de forma cooperativa” (Citado por Mintz & Price 2012:113).

esclavitud. Desde el comienzo de las agitaciones antiesclavistas en Inglaterra, los barbadenses se distinguieron por su oposición, aumentando su resistencia. Apelaron, protestaron, suplicaron, amenazaron, desaprobaron las leyes antiesclavistas. Continuamente, protestaron aduciendo que la abolición arruinaría la colonia, que los negros nunca podrían ser llevados al trabajo, especialmente, para la producción del azúcar, sin el látigo. Exigieron a los ingleses dejar de interferir con sus asuntos y propiedades privadas. Ningún plantador en Barbados estaba a favor de la abolición, antes de que ocurriera; si hubiera habido alguno, no se hubiera atrevido a confesar sus sentimientos, anota Thome & Kimball (1838). En Barbados, el partido antiesclavista de Inglaterra era detestado. Una dama de Barbados en Inglaterra exclamó: "It was a Barbadian lady who once exclaimed in a public company in England," O, I wish we had Wilberforce in the West Indies, I would be one of the very first to tear his heart out!" (Ibid 80).

La esclavitud para las familias blancas representó un signo de distinción social y económica, de allí la oposición a la eliminación de este sistema. La cantidad de esclavos definía la clasificación social entre los plantadores. Para mitigar el impacto económico las autoridades en Inglaterra, introducen la etapa de aprendiz, una forma de ejercer control social sobre los esclavos recién emancipados. Según Newton (2001), el Acta de 1834 dividió a los antiguos esclavos en tres principales categorías con diferentes fechas para el logro de la plena emancipación: 1-Niños menor de seis años fueron declarados completamente libres a partir del 1 de agosto de 1834 y solo podían ser aprendices con el consentimiento de sus madres. 2- Los esclavos mayores de edad se dividieron en dos categorías. Uno era aprendices 'no *praediales*' y los otros los '*praedial*'.

En el primer grupo, es decir, los '*no praediales*' se encontraban los trabajadores que no tenían conexión con la producción agrícola. Los '*no praediales*' fueron los empleados domésticos, costureras, pescadores y algunos comerciantes que estaban programados para ser liberados el 1 de agosto de 1838. La categoría más grande estuvo representada por el grupo denominado aprendiz "*praedial*". Este grupo estuvo integrado por trabajadores agrícolas y comerciantes cuyas tareas estuvieran vinculadas con la producción agrícola. Thome & Kimball (1838) consideran que la etapa de aprendiz fue un sistema de esclavitud modificada "It was not wonderful that they should be slow to apprehend the necessity of serving a six years' apprenticeship, at a business which they had been all their lives employed in" (82). Para los autores el plan de aprendiz fue pensado, principalmente, como una compensación adicional para los plantadores. Los plantadores se quejaron por recibir una

cantidad de veinte millones de libras en resarcimiento por la pérdida de los esclavos. Vieron en esta cantidad de dinero una miseria en relación al valor de cada uno de sus esclavos, y para calmar los ánimos, las autoridades procedieron a establecer el sistema de aprendiz, un sistema que en realidad fue un gran engaño: un plan nacional llevado a adelante a expensas de las víctimas de la opresión, señalan los autores¹⁹⁶.

En la Etapa de Aprendiz, los maltratos de parte de magistrados o plantadores continuaron. En Jamaica, por ejemplo, “las mujeres siguieron siendo azotadas por los supervisores de las casas de trabajo. Además, las infraestructuras para castigar a los aprendices eran los mismos que aquellos empleados durante la esclavitud” (Boa 2006: 384-385). Estas y otras situaciones condujeron a un abandono del sistema de aprendices en 1838 para dar lugar a la emancipación que no cambió, sustancialmente, las estructuras de dominación.¹⁹⁷ En este orden de ideas Williams (2011) sostiene que la eliminación de la esclavitud en el Caribe fue nominal. En su libro *el Negro en el Caribe y otros Textos* señala:

El nuevo hombre libre quedó tan dependiente y tan a merced de su rey azúcar como cuando era esclavo. La emancipación significaba para él no la tierra, que era incompatible con los requerimientos de la industria azucarera capitalista, sino la Biblia, que no discrepaba de esa industria. Significaba un cambio de la esclavitud de bienes muebles al peonaje, o como se ha dicho en otras palabras, de la disciplina del látigo a la disciplina del hambre. El esclavo fue promovido de la dudosa condición de obrero asalariado sin tierra con el pago de 25 centavos por día en las islas británicas... Era necesario liberar al negro no tanto para destruir la esclavitud, consecuencia del azúcar, como para alterar el modo de producción de la propia industria azucarera... (25)

La situación vivida por el esclavo libre en Jamaica, descrita por Williams, se debe, entre otros aspectos, a la actitud asumida por los plantadores pro esclavistas, quienes se resistían a cambiar la creencia que el hombre blanco tenía el derecho divino a esclavizar al negro (Seweel 1861). Tomando en cuenta lo planteado por Williams y Seweel, podemos comprender el panorama retrato por Burton (1997)¹⁹⁸ cuando refiere la situación vivida por los ex esclavos en Jamaica al anotar: “ Many ex-slaves were forced to remain on the plantations, and many others, not least women and youths, in the face of grinding economic

¹⁹⁶ “El valor de las propiedades y los esclavos se estimó entonces en 219,000,000 de libras esterlinas; y aunque se concedió una indemnización de 16.640.000 a los propietarios de esclavos, esta suma resultó bastante inadecuada para compensar la pérdida sufrida” (Aspinall 1914 :442)

¹⁹⁷ “Except perhaps for Barbados, which had a relatively large and stable white population, the plantocracy in the various territories made no serious attempts to establish permanent institutions of any kind, and made no systematic provision of education for the children of any social group during the slavery period” (King, 1995)

¹⁹⁸ El planteamiento de Burton (2007) coincide con Moore & Johnson (2004) en el sentido que en el proceso de la emancipación “the old plantocracy and their merchant allies sought to preserve the status quo of white dominance and black servitude” (3).

distress, were driven to the towns, above all to Kingston”(95). Quizás esas mujeres vistas en Kingston guarda relación con lo anotado por Mintz, & Price (2012) al afirmar sobre la existencia de mujeres realizando actividades comerciales en esta ciudad y en Haití¹⁹⁹.

Los plantadores emplearon estrategias de controles sociales con la finalidad de retener a los negros en calidad de mano de obra barata. Para ello utilizaron la educación a modo de control social. Antes de la emancipación en Jamaica “each property trained its own artisans or ‘tradesmen’. This was a properly organized part of the work on each estate and ensured a regular supply of masons, carpenters, coopers, blacksmiths, etc. for that particular property” (Carley 1942: 18). Después de la emancipación, el sistema educativo²⁰⁰ fue organizado para garantizar la formación de mano de obra, según las necesidades de los blancos británicos en el Caribe²⁰¹. En este sentido, King (1995) anotó “the Imperial Government..., in a circular dispatch to the colonies in 1847, asserted that the education of the colored races would not be complete unless agriculture was included as a subject”. Gordon, en la “*Circular dispatch Enclosing a Suggested Scheme for Industrial and Normal Schools in the Colonies—26th January 1847*” explica que los británicos recomendaban focalizar el proceso de enseñanza para niños negros en “teach the mutual interests of the mother country and her dependencies, the rational basis of their connection and the domestic and social duties of the colored races” (citado por King 1995). Así la educación para los niños negros estaba dirigida a completar la primaria y a aprender labores agrícolas y las niñas a coser, cocinar

¹⁹⁹ Edward Brathwaite (1973) señala: “he visto niñas en los mercados de Puerto Príncipe que son comerciantes yorubas o dahomeyanas, excepto por la falta de marcas tribales. Los turbantes persisten, algunos peinados persisten, y la organización de los mercados –Kingston, Puerto España, Castries, Puerto Príncipe– es casi una copia exacta de los mercados en Lagos, Acera, Abomey Ibadan. Las especializaciones en estos mercados son similares y lo mismo la segregación de los sexos. Pero se necesitarían registros fotográficos y cinemáticos para ilustrar que los ritmos y los patrones de sonido de los mercados de las Indias Occidentales y de los mercados de África Occidental son tan similares. Ambos grupos de mercados están dominados por mujeres que se sientan, o están en cuclillas, y socializan de maneras similares, la cabeza se usa de la misma manera tanto en África como en el Caribe para cargar canastos, charolas e incluso pequeños objetos; los gestos son similares; las formas de llamar la atención, discutir, regatear, expresar complacencia, enojo, coqueteo, ridículo, son todos similares. Incluso los colores de la vestimenta y la elección de patrones y la forma en que se portan los vestidos –bajo el hombro, deslizados entre los muslos mientras están sentadas– tienen una clara similitud a ambos lados del Atlántico, aunque ningún estudio comparativo de estos y otros elementos esenciales se ha emprendido académicamente aún” (Brathwaite 1973:38-39, citado por Mintz, & Price 2012:117).

²⁰⁰ “The system of education in the British Caribbean in the period between 1850 and 1950 was entirely created and controlled by Great Britain” (Šebešová 2013: 3).

²⁰¹ “A hierarchical system of education reflective of the social structure was firmly in place. There was poor articulation between elementary and secondary schools, and between the schools and the working world. The education provided did nothing to dispel the general distaste for manual and agricultural labor, and the forces working to maintain the literary curriculum outweighed those proposing a more practical curriculum for the schools” (King 1995).

entre otros, educación²⁰². King (1995) describe el sistema educativo en los términos siguientes:

The education systems that were established and that evolved in the British Caribbean during the second half of the 19th century were closely related to social structure and, at the same time, were deliberately fashioned to preserve the status quo and reinforce class boundaries. Elementary education was therefore intended for working class children... since it was assumed that they would eventually replace their parents as agricultural laborers

La educación impartida a los negros fue una educación cuyo principal objetivo fue garantizar la producción de azúcar, café y otros productos tropicales. Una situación similar ocurrió en la Z.C.²⁰³ como lo muestra la ilustración n° 35. Durante las primeras décadas: “U.S. authorities... limit the schooling of the area's non whites to vocational education. By 1930... adopted the “Service Technique” approach inaugurated...in Haiti during the early 1920. The curriculum for non white residents... would be.... weaving, tailoring... woodworking” (McBride 2002: 61).



Ilustración 34. School Garden at Empire. Silver Roll.

Fuente: Gause & Carr (1912). <https://archive.org/details/storyofpanamanew00gausrich>. Obtenido el 3 de marzo de 2015

Otra fue la situación de la educación para los blancos adinerados en el Caribe y la Z.C. El currículo incluyó materias vinculadas al inglés, latín, francés, entre otros y sus maestros fueron formados en Inglaterra y en Estados Unidos. Sin embargo, durante el periodo de

²⁰² “... the recipients and the providers of elementary education seemed to accept as a natural law that elementary schools should be inferior in quality to secondary schools. The elementary school tradition of low salaries for teachers, poor learning environments, emphasis on rote learning and lack of learning resources have tended to persist” (King 1995).

²⁰³ Connif (1985) explica: “Hacia el final del periodo de construcción del Canal, los funcionarios establecieron estudios vocacionales para los negros, para que pudieran pasar a los peldaños más bajos de la escala de empleo.” Sin embargo, los negros buscaron mecanismos para contrarrestar ese tipo de educación creando sus propias escuelas privadas en la *zona de contacto* como lo ilustra Paz (1977) al señalar que los *West Indians* establecieron centros de tutoría privada como un método para la enseñanza del inglés. “As early as July 12, 1893, Samuel T. Bailey founded the first West Indian private school in Colon. It was named Parochial School in Christ Church. In 1904, Dr. J.t. Barton founded the Panama Private Academy at Plaza Herrera, in Panama City, where evening classes for a commercial school were held.” (30-31).

la esclavitud hubo personas de color en el Caribe con una educación similar a la de los blancos:

“a tiny relatively privileged group of West Indians of mixed African and European descent had some wealth and access to higher education. During the post emancipation period, this nonwhite middle sector grew as some former slaves and descendants of slaves acquired the wealth and education required for membership” (De Barros 2014:122).

Thome & Kimball (1838) muestran un cuadro donde niños blancos y de color eran atendidos en *Wolmer's free school* desde 1814 en Jamaica. El encargado de la escuela, el señor Reid, dijo que durante los últimos treinta y ocho años he trabajado en esta ciudad en la matrícula de niños “de todas las clases y colores y no tengo dudas al decir que los niños de color son iguales tanto en conducta como en habilidad con los blancos...de los setenta premios otorgados, sesenta y cuatro fueron obtenidos por niños de color” (87).

La diferencia de oportunidades, de movilidad social entre las personas de color y los negros creó en ellos un distanciamiento. Livingston (1900) muestra a la comunidad negra en Jamaica divisible en tres secciones. Una sección había incorporado costumbres y reglas en concordancia con la vida civilizada. Ellos eran dueños de sus casas y campos, asistían a la iglesia y enviaban a sus hijos a la escuela. El segundo grupo estaba compuesto por trabajadores agrícolas. En sus casas no había nada que no fuera, absolutamente, necesario y siempre había un gran número de primos, todos dormían juntos. La tercera clase se encontró en todas partes. Comprendía a aquellos residentes en casuchas miserables o en habitaciones individuales, en patios comunes, sin lazos establecidos, empapados en la miseria y la sensualidad. Los niños crecieron sin educación o sentido de la moralidad, y cuando llegaron a la edad de la pubertad se deshicieron del control parental. Construyeron una cabaña o alquilaron una habitación, emplearon una fracción de su tiempo en obtener un medio de vida puro, se unieron en relaciones ilícitas, produjeron hijos y se separaron después de un intervalo más largo o más corto para formar otras conexiones de naturaleza igualmente transitoria, sostuvo Livingston. En relación con este tema, Long (1774) observó "the Africans in the utmost contempt, stiling them, ' salt-water Negroes,' and ' Guiney birds'" (Citado por Smallwood 2007: 7). Los negros de agua salada fueron vistos como problemáticos a diferencia de los negros creoles más cercano a una identidad en conexión con el Imperio Británico. Para ellos, el imperio británico representaba las fuerzas de ‘civilización’ y ‘progreso’; igual sucedió con los negros en los Estados Unidos. Allí las mujeres negras reformadoras usaron el discurso evolucionista de

civilización para “justify their own social activism. They asserted their duty to “elevate” and “uplift” the masses of black women, upholding the values of domesticity, chastity, temperance, and piety that the white middle classes considered to be evidence of a civilized race” (Newman 1999:9). Este es un ejemplo de como la “‘entrada’ en el banquete de la modernidad demandaba el cumplimiento de un recetario normativo que servía para distinguir a los miembros de la nueva clase urbana” (Castro-Gómez 2000: 90-91).

Otra de las dificultades, presentadas por los negros, con la eliminación de la esclavitud, fue la desvalorización de la mano de obra. Thome & Kimball (1838) narran sobre su llegada a la casa de un emigrante, en una de las plantaciones en Jamaica, donde se encontró cientos de trabajadores importados de diferentes partes de Europa. Ellos le explicaron la que la experiencia de “importar blancos a Jamaica como jornaleros tuvo un resultado desastroso, una desafortunada especulación para todas las partes, y todas las partes desean que regresen de nuevo” (101. Por otra parte, la mano de obra negra residente en las islas, comenzó a alejarse de las plantaciones en gran número, buscando la independencia como nuevo campesino dueño de sus tierras o instalándose en tierras públicas y en tierras privadas abandonadas (Look,1998). Sin embargo, el deseo de los antiguos esclavos de obtener una independencia económica, les resultó difícil porque, por ejemplo, en Barbados los costos de las tierras tenían altos precios. Probablemente, la importación de braceros contratados de la China y otros lugares en el Caribe, representó una alternativa a la situación experimentada por los hacendados frente a la actitud de los negros de buscar otras vías para sobrevivir, entre estas emigrar.

B.5- Reconstrucción de la representación de la mujer negra en Jamaica y Barbados.

La diferencia en cuanto a valores, ideas, códigos culturales entre sistemas de sociedades africano-americanas y, las sociedades victorianas fueron, probablemente, una de las claves pseudo epistémicas tomadas como eje por parte de la ‘elite simbólica’ anglosajona en el proceso de construcción discursiva de identidades en torno a la mujer negra. La élite simbólica’ acompañó el discurso sobre identidades de las negras de características negativas, plagadas de epítetos como agresivas, poseedoras de un cuerpo robusto, corpulento, ausencia de ternura y cariño en ellas. Las características masculinizadas asignadas a la mujer negra son entendibles si comprendemos que toda mujer que subvierte el lugar social asignado por los grupos de poder “tiende frecuentemente a estar asociada con la desmesura, la aberración o la crueldad como expresiones de aquello que trasciende la cultura y

se ubica en el mundo de la naturaleza” (Hidalgo 2003:2) y como “un ser salvaje, casi animal” (Martiatu 2012: 397). En sí la construcción discursiva de los blancos con respecto a las identidades de las negras buscaba establecer un nivel de distanciamiento social con base a la imposición de imágenes positivas de ellos con respecto a los ‘otros’. Desde este ángulo pseudo epistémico, las mujeres negras fueron nombradas en términos de ‘negras’ e ‘inmorales’, sobresexuadas porque según los blancos británicos, rompían con las estereotipadas ‘virtudes provincianas y de las pequeñas burguesas’. En el contexto de los códigos culturales victorianos las mujeres debieron cumplir con los siguientes requisitos: 1- No salir sola, siempre debía estar acompañada por alguien del sexo masculino; 2- No trabajar fuera de su hogar; 3- No vivir en concubinato; 4- No ser la cabeza de familia, anota Vasquez (2008)²⁰⁴. Moore & Johnson (2004) explican los requisitos que debía reunir una persona para ser considerada socialmente aceptada. Estos fueron:

Culture, however, meant British- derived cultural attributes, and those who came closest to emulating them were accorded the highest social status. Culture, therefore, supplemented race and colour in determining one's social position by the late nineteenth century, and a premium was placed on the acquisition of the "appropriate" cultural characteristics; speech (the" queen's/ king's English" not Jamaican creole); Western/ British-style dress; Christian beliefs and practices; legal, monogamous marriage and the nuclear family; British customs, ideas , values and morals, sports and entertainments, arts and music, furnishings, societies and associations , and so forth (12).

La explicación de los autores muestra la importancia que tuvo para las personas el poseer un capital cultural británico, de tal manera que, quienes no contaron con este arsenal cultural fueron colocados en la ‘zona del no ser’ por los blancos británicos e incluso por las personas de color de cierto nivel social. Una zona, como ya hemos anotado, caracterizada por la explotación, dominación y violencia (Grosfoguel 2012). La mujer negra que no reunía el capital cultural británico representó la antítesis del discurso moralista y machista de los burgueses del siglo XIX y XX (Vázquez, 2008), al ser incapaces, según ellos, de amoldarse a los requerimientos establecidos por las estructuras de poderes.

²⁰⁴ “Las mujeres pobres, por su parte debieron buscar el sustento en las calles de la ciudad y obviar los códigos morales que le impedían salir sin compañías masculina o estar solas en presencia de hombres extraños. Al igual que en San Juan. Las trabajadoras, que por lo general eran negras ocuparon en el mercado laboral, roles predominantemente domésticos como lavandera, mandaderas o planchadora. Estos empleos a pesar de demandar un alto grado de trabajo físico, eran muy mal remunerados. En 1899 una sirvienta recibía tres dólares por mes y una planchadora sólo 15 centavos por 13 horas de trabajo diario. Con los ingresos que obtenían, la mayoría de ellas tenían que sustentar a su familia, ya que, según las estadísticas ofrecidas por los censos, más del 26 por ciento de los hogares de clase baja en Ponce carecía de una figura masculina” (Vázquez 2008:141).

Al no responder a las percepciones de moralidad, género, disciplina, y color de piel, capital económico determinantes en el campo de la blancura, fueron miradas como personas que alteraban el orden social y representaban una amenaza al poder instaurado.

La posición asumida por los grupos de poderes británicos, sobre considerar sólo como aceptable y positivo los códigos culturales victorianos, corresponde a “la monocultura de la escala dominante con una de sus vertientes que es el universalismo, es decir, la creencia que toda idea es válida independientemente del contexto en que ocurre” (De Sousa Santos 2006:25). Por lo tanto, “el lugar de la mujer en la sociedad no fue el resultado de las actividades que hizo, sino del significado que adquirieron esas actividades” (Rosaldo 1980:400), en el contexto del sistema patriarcal occidental.

En los Estados Unidos, al igual que entre los británicos, la mujer negra fue vista como inmoral. Un ejemplo ilustrativo lo encontramos en la actitud asumida por los articulistas cuando se dio la importación de mujeres negras de Martinica a Panamá con motivo de la construcción del Canal. Varios de ellos escribieron que ellas venían con propósitos inmorales y que dicha acción debía ser sancionada por las autoridades de la I.C.C²⁰⁵. *The Atlanta Constitution*, may, 6, 1906 anunció que el Mr. Tillman “had read a newspaper publication alleging importation into the canal zone of women from Martinique for immoral purposes, that a Government ship had been used, and that certain officials in the zone had sanctioned the transaction”²⁰⁶. La actitud de los articulistas estadounidenses hacia las negras martiniqueñas muestra como “la representación de “diferencia” a través del cuerpo se convirtió en el sitio discursivo a través del cual gran parte de este “conocimiento racializado” se producía y circulaba” (Hall 2010: 427). Ellas quedaron atadas a las estructuras de poderes discursivas sobre la sexualidad²⁰⁷ cruzada con ribetes racista.

²⁰⁵ Russell C (1995) en la obra ‘An old woman remembers’ explica como la mujer de Martinica es vista con malos ojos hasta por la misma comunidad afro anglo-parlante porque la ven como una prostituta. Es decir, la creación de identidades negativas hace difícil la convivencia, la interacción social, inclusive, intra grupo.

²⁰⁶ Las autoridades de la I.C.C. tuvieron que detallar los propósitos de la presencia de mujeres provenientes de Martinica en la Zona del Canal. Ellos informaron “Of 295 of these women now distributed all along the line, this chief gives the following definite account: Twenty- four are laundresses; 126 are married and living with their husbands; 35 are single, working in private families; 48 are working for isthmian commission hotels; 10 are single not employed and 51 are living with men not married”...Of the entire number which have arrived on the canal zone not more than three or four are common prostitutes” (*The Atlanta Constitution*, may, 6, 1906: 2).

²⁰⁷ “A los discursos sobre el sexo no hay que preguntarles ante todo de cuál teoría implícita derivan o qué divisiones morales acompañan o qué ideología — dominante o dominada — representan, sino que hay que interrogarlos en dos niveles: su productividad táctica (qué efectos recíprocos de poder y saber aseguran) y su integración estratégica (cuál coyuntura y cuál relación de fuerzas vuelve necesaria su utilización en tal o cual episodio de los diversos enfrentamientos que se producen) ... La sexualidad es definida por Foucault como una ‘una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y de poder’ (Foucault 1998 :60-63).

Los discursos estigmatizados encaminados a crear una imagen sexual negativa sobre las mujeres negras habría que comprenderlo desde la perspectiva explicada por Foucault (1998) cuando plantea que la burguesía a partir de mediados del siglo XVIII, estuvo empeñada en proveerse de una sexualidad y constituirse a partir de ella “en un cuerpo específico, un cuerpo "de clase", dotado de una salud, una higiene, una descendencia, una raza: autosexualización de su cuerpo, encarnación del sexo en su propio cuerpo, endogamia del sexo y el cuerpo” (74). Para distanciarse, biológicamente y socialmente de la mujer negra, la sociedad estadounidense de fines del siglo XIX y XX- al igual que en el Caribe- edificó un discurso sobre la imagen de la mujer deseable centrada en la:

Piedad, pureza, sumisión y domesticidad... a las niñas se les enseñaba que pensar en el sexo era pecado, y que mirar y tocar su propio cuerpo iba en contra de los preceptos de Dios... Educada en el desprecio de su propio cuerpo y en la vergüenza de su sexo, la niña convertida en mujer, y luego en esposa y madre, no podía transmitir otra cosa que una pasividad ciega y rutinaria (Vázquez 2008:148 y 220).

De lo argumentado, se comprende por qué el ‘honor y la reputación’ fueron conceptos claves entre las mujeres estadounidenses en la Z.C²⁰⁸ (las negritas son nuestras). Ellas representaron el prototipo, el ser ideal de mujer. *Panama Canal Zone Supreme Court Reports*, (Vol.11 de October, 1908 to June, 1914) publicó un caso presentado en *The Supreme Court of the Canal Zone* (admitido en julio 16, 1913) donde se puso en duda el honor y la reputación de una mujer. Las involucradas, según el reporte presentado en la Corte, fueron la señora L. R. Denst quien, a través de su abogado, demanda a las señoras J. P. Gramlich, E. O. Bratt y W.J. Donaldson, por difamación al hacer pública en Gorgona, una carta enviadas por ellas- al presidente de la Comisión del Canal Istmico. En esencia, la carta dice que la señora Denst envía a sus niños fuera de la casa por dos razones: Primero, porque son tan ruidosos y quisquillosos que ella no soporta tenerlos alrededor de la casa. En segundo lugar, y lo más importante, es hacer espacio y sacarlos del entorno, para ella poder recibir las llamadas de los hombres. Tan común y descarada se ha convertido la conducta de la señora Denst que se habla de su proceder en la vecindad. La Sra. Bratt, una de las demandadas, declaró que la señora Denst, invitó a un señor *Jones* al porche de su casa, él entrado en su habitación y permaneció allí unos 15 minutos con la

²⁰⁸ “The Victorians acknowledged the seamier aspects of capitalism in representing the world of work as ruthless, polluted and dangerous. Women were seen as essentially pure, but easily led astray; if they went out to work they were considered to risk moral corruption and sexual seduction. Instead, they should devote themselves to domestic duties, restoring husbands after their return from work, raising children and setting a moral example to them, and making the home a comfortable place, either through their own housework or by managing a household of servants” (Bradley 1992: 201).

puerta cerrada. Las demandadas se preguntaban sobre el comportamiento de una mujer que, en ausencia de su esposo, envía a los niños a la calle para, sin obstáculos, poder entretener a los hombres en su casa noche tras noche. De lo expuesto, se evidencia a las mujeres blancas estadounidenses en su papel de celosas guardianas de normas de comportamientos. Entre estas “virtuous, chaste, pure, religious, and home-loving” (Newman 1999:14). Los comentarios emitidos por las demandadas son ejemplos de cómo se van construyendo identidades; aunque tiende a legitimarse en el imaginario colectivo, en mayor grado, dependiendo de quién o quiénes lo crean, desde qué posición y de los recursos con que cuenta el emisor.

En el imaginario de los códigos culturales occidentales, África y todo lo relacionado con este continente fue imaginado desde una perspectiva negativa, no obstante, los discursos negativos sobre la mujer negra fueron contra argumentados por literatos negros caribeños. Entre los escritores caribeños creadores de un discurso positivo en torno a las identidades de las negras está Herbert George de Lisser. En la novela *Jane: A Story of Jamaica* (1913) y *Susan Proudleigh* (1915) las mujeres negras de la clase trabajadora son sus principales protagonistas. En ambas novelas, él acentúa el espíritu de independencia y determinación de la mujer negra para lograr movilidad social, el fenómeno de la migración con propósitos de superación y su belleza física. Aspectos estos que contraponen las categorías de género propias del feminismo blanco occidental donde las mujeres son representadas como entes pasivos, dependientes o sumisos y desprovistos de toda racionalidad. A diferencia de la concepción patriarcal, los comerciantes de Kamba confiaban en las mujeres para “mediar en el comercio entre su gente y territorios extranjeros. Los Kikuya y los Masai tenían un conocimiento establecido de que las mujeres de cualquiera de los grupos podían entrar libremente el comercio, una costumbre honrada incluso en tiempos de guerra” (Good 1973: 776). La continuidad de esa norma en el Caribe es sustentada por Mintz & Price (2012) quienes argumentaron:

parece claro que la independencia y la autoridad ejercidas por una mujer comerciante haitiana o jamaicana, respecto de los usos de su propio capital, tiene probablemente escasos paralelismos en el mundo occidental, donde se suele asumir que las prerrogativas individuales provienen de la riqueza individual masculina, inserta en una estructura familiar nuclear económicamente indivisible. La generación de estructuras independientes y separadas de riesgo económico dentro de una sola familia podría considerarse característica de África Occidental y del Caribe africano, en oposición a Europa y América del Norte. (119).

Lo esbozado por Mintz & Price (2012) permiten comprender la postura adoptada por *Herbert George de Lisser* en la novela *Susan Proudleigh* al imaginar a su principal personaje, Susan, como una negra jamaquina con un sentido de autodeterminación. Además, el autor de la novela, resalta el sentido de conexión de ella con su lugar de procedencia, lo cual implica la toma de conciencia de pertenencia con su lugar de origen al expresar "No place like home,"(respondió) "That's a fact," was Susan's sincere comment" (De Lisser 1915: 309). En la obra *Jane's career: a story of Jamaica* (1913) *De Lisser*, resalta la personalidad de la mujer negra trabajadora en términos de una persona honrada, con valores no dispuesta a mantener relaciones sentimentales con hombres casados a cambio de tener una vida más cómoda. Al contrario, su personaje decide contraer matrimonio con Vicente (un negro) y vivir en Campbell, un suburbio "*poor but respectable*" (Morris 2005:55). En las obras, el autor rompe con el paradigma social en relación al imaginario creado desde los grupos de poder occidental e internalizado por algunos negros en relación al hecho de lograr movilidad social si contraían matrimonio con un blanco. En el clásico cuento de Walrond (1926) la madre, Ms. Buchner, propietaria de un burdel en Colón, llamado *The Palm Porch* y cuyas siete hijas trabajaban como cortesanas, abrigaba la esperanza que una de ellas se casara con un blanco para mejorar la raza. Con respecto a las dos novelas de De Lisser, Urbanowicz (2013) explica:

If Jane's representation of female independence is juxtaposed against the political issues of the exploitation of Jamaica, Susan's political position has wider implications. The political focus shifts from the colonial prejudices of England and turns its attention tentatively towards the United States. Although issues of emigration and exploitation of the workers remain evident within the text, it is the triadic relationship between England, America and Jamaica that is examined in detail. (111)

En ambas novelas, De Lisser visibiliza a la mujer negra en los espacios públicos, es ella la que decide sobre su persona. De Lisser construye una identidad de la mujer negra conectada más con la visión de ellas en algunas partes de África que con el paradigma patriarcal occidental. En África; la mujer asumió roles protagónicos, por ejemplo, en la agricultura, pero en "el Caribe, un gran número de hombres también trabajaba en el campo, aunque las mujeres superaron en número a los hombres; pero no en posiciones de puestos de mando y de supervisión" (Shepherd 2003:197). Kinsley (1872), un profesor de historia y sacerdote evangélico, quien en una de las visitas realizadas a los West Indians en el Caribe escribió de la mujer negra:

The Negro women are, without doubt, on a more thorough footing of equality with the men than the women of any white race. The causes, I believe, are two. In the first place there is less difference between the sexes in mere physical strength and courage; and watching the average Negresses, one can well believe the stories of those terrible Amazonian guards of the King of Dahomey, whose boast is, that they are no longer women, but men. There is no doubt that, in case of a rebellion, the black women of the West Indies would be as formidable, cutlass in hand, as the men (32)

La mujer negra rompía con los estereotipos de género establecidos en los códigos culturales patriarcales del mundo occidental al no encajar en las cualidades que debía reunir una ‘buena mujer’, según la mentalidad prevaleciente entre los grupos de poder en Estados Unidos, Jamaica y Barbados. Ella adquirió en el Caribe, un papel protagónico en espacios públicos en calidad de comerciante como lo explica Mintz & Price (2012) y de la cual Abbot (1913) nos presenta esta ilustración.

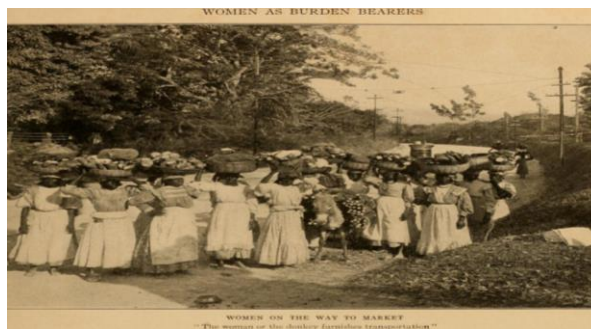


Ilustración 35. Women on the way to market, Jamaica.

Fuente: Abbot (1913). <https://archive.org/stream/panamacanalinp00abbo#page/17/mode/1up>. Obtenido el 8 de mayo de 2016.

En *One brown girl and-- a Jamaica Story* (1909), Redcam defendió la moralidad de la mujer negra de la clase baja. Él crea un personaje llamado Fidelia, de ascendencia africana, quien aún en calidad de sirvienta, no cede ante las insinuaciones de carácter sexual realizados por el hijo de su empleadora, aunque eso le costó su trabajo. Fidelia representa un ejemplo de resistencia al orden simbólico patriarcal, donde la integridad de la mujer negra fue violentada. Como muestra de su rechazo ella le manifestó a la señora Nuget:

... something to me that it was a shame for him to say to any woman” (la **señora le contestó**) " but you should not have struck him. If I took you, you might imagine that you were insulted and strike someone her. You evidently have a very bad temper and cannot control it. I am afraid I cannot take you. The girls looked so tragic, however, that the she added, to soften the blow: “I am sure you see yourself that you were very wrong and are sorry now, only of course it is too late. You must let it be a warning to you.” (**Lady, Filadelia answered,**) “I was right; I was not wrong, and I am not sorry” " That is very sad. Did you strike him more than once?" "If I had." replied Fidelia, “I would have killed him" " You had better go," said lady (52).

La posición asumida por la madre de despedir a Fidelia de su trabajo remite a lo expuesto por (Foulcaut 1973) en cuanto “al control de castigo y recompensa... como método de formación y transformación de los individuos en función de ciertas normas” (52) y, también, al hecho del papel, consciente o inconsciente, de la mujer blanca en función de reproductora y transmisora de ideas propias del mundo patriarcal racista donde el hombre blanco podía poseer a la mujer negra que deseaba. Este es un ejemplo de cómo la mujer blanca asumió el papel de transmisora de códigos culturales patriarcales a sus hijas, códigos que operarán contra las mismas libertades de ellas como mujeres (Kincaid 2001)²⁰⁹.

Lo argumentado por los autores caribeños en torno a la mujer negra y la representación de ellas en los códigos culturales victorianos develan por una parte, que ‘Cuando el negro se comprende a sí mismo y concibe el mundo de una manera distinta, hace nacer la esperanza e impone un retroceso al universo racista’ (Fanón 2007:195) y por otra, la diferencia de visiones entre el mundo afroamericano y al anglosajón en cuanto al marco de referencia de lo masculino y lo femenino, el rol del marido y la mujer en la familia y el concepto de belleza. Para los escritores caribeños, el trabajo de la mujer negra fuera de sus hogares fue interpretado como una forma de visibilizarse, de adquirir independencia. Quizás esta postura guarda relación con la idea prevaleciente en el Caribe en relación a que la “masculinidad o el estatus de un hombre no está ligado a la dependencia de su esposa” (Mintz & Price 2012: 119).

C- Zona del Canal de Panamá.

Investigar sobre la población procedente de Jamaica y Barbados residentes o relacionadas con el espacio laboral de la Z.C. -en su fase de construcción- es importante porque ofrece información sobre la cantidad de hombres y mujeres negras de Jamaica y Barbados en la realización de las obras de construcción del Canal, el nivel de formación, el tipo de trabajo, los motivos de su emigración. Esos datos facilitarán información para reconstruir-

²⁰⁹ “I left Antigua at sixteen or so; I returned twenty years or so later. Of course there were changes and I welcomed them. My mother had running water in our house... There were other changes and I made note of them. The Antigua that I left had always made me feel that nothing I could do would measure up to its standards, that I would always fall short. The Antigua that I left seemed to me decent and honest and clean. The people who were the opposite of these virtues were not Antiguan; they came from England or some place not far from it. The difference between the Antigua I left and the one I met when I returned twenty years later made me feel betrayed by the people, my people, Antiguan.” (Kincaid, preface: 2018).

hasta cierto grado- el escenario social con el fin de interpretar cómo fue el proceso de interacción de las mujeres negras con los trabajadores estadounidenses y sus esposas, cómo fueron miradas y construidas, discursivamente, por ellos. Además, de analizar los espacios de sociabilidad y el grado de visibilidad de la mujer, las redes de poderes y de qué manera ese panorama posibilitó o no una movilidad social.

C.1- Población jamaicana y barbadense.

Conniff (1985) en el libro *Black labor on a white canal: Panama, 1904-1981* dedica un capítulo al tema de los “*West Indians in Panama before 1903.*” Según este autor desde 1820 hay presencia negra antillana en calidad de esclavos en Bocas del Toro vinculados con el tema de las plantaciones. Empero, la mayor cantidad de jamaicanos y barbadenses negros en Panamá está conectada con los auges económicos producidos a raíz de la activación de la ruta de tránsito: Construcción del Ferrocarril, del Canal Francés, de los estadounidenses y de la *United Fruit Company*²¹⁰. Seacole (1857) comenta sobre la presencia de una mujer jamaicana en Cruces que contaba “with the cholera medicine” (27). Ella se dedicaba a curar a los transeúntes y nativos. Otra fuente reveladora de datos sobre la población de Jamaica y Barbados en Panamá, antes de 1904 es el Censo de 1908. El Censo de 1908 refiere 67 barbadenses, de ellos 62 eran hombres y 5 fueron mujeres. En relación con Jamaica había un total de 1,917. Entre ellos 1,338 eran hombres y 579 mujeres (29). Con la Construcción del Canal por los estadounidenses la cantidad de población aumenta, puesto que, ellos vieron en estos trabajos una oportunidad para mejorar sus ingresos y estilos de vida. Según este censo, la población negra de Jamaica

²¹⁰ “Changuinola, on the broad breasted river of the same name, is the first white settlement along the line, and it is thirteen miles away. There live the conductors and their wives, and the head of that division. Twelve miles further on is another community of the same kind, and the banana plantations stretch out between with a mandador, or overseer, for each. Up and down the line from Changuinola to Sixaola, which till a little while ago was the end of the line, I believe there is a certain amount of social life, but very limited compared with that of a English community of the same size, for the American pioneer is not hospitable to his Kind as the English pioneer is (19) ...The Jamaican is brought over in large quantities and paid in good times far more than he knows how to appreciate. He is not used to money. In his own island he sees very little of it and is all the better for it. But here sixty miles of banana have to be cut and carted, and loaded on to the ships four and five, and sometimes as many as nine, times a week. The men have to be tempted out of other islands to do it, and money is the bait. It isn't any use to them, they don't invest it here or develop it; they don't save it like the Chinamen and take it back to enrich their native land (27) ... There is competition for sites. Hong Kee, not content with stores all the way up the line for fifty miles, is trying to grab the entire trade of the town from the other Chinamen. He got William to build him a store bigger than any other at the corner by the bridge. That was on the right-hand corner. The lot on the other corner becoming vacant, owing to the houses already there being picked up and put some-where also, a Spaniard came down, paid two hundred dollars for a deposit, then went away again. From that moment nothing would do Hong Kee but that should have the Spaniard's lot. Chinatown, or William's town, as it is alternately called, is parallel with the railway line but is separated from it by a little creek along which the town is built. The only approach to Chinatown for tourists or any one from the other side is by the bridge. Hong Kee's idea is that if he can have two stores guarding the bridge, left and right, he will get the whole of the trade and so thoroughly strip the tourist that it will not be worth any other Chinaman's while to wait for him up the town. He is rich enough to have a share in a hotel in Hong Kong, keep two wives in China, pay five thousand dollars for an unsuccessful divorce from a black lady here, and be the proprietor of half a dozen (35) stores up the line. But that is not enough. Over the wresting of the lot from the Spaniard he neither slumbers nor sleeps. And José Castro and William Smith, otherwise Ah Fat and Kong Tai Mo, hate him like poison” (36). (James 1915).

en 1908 fue de 8,296. De ellos 5,527 eran hombres y 2,769 mujeres (38)²¹¹. En relación con Barbados, la población negra osciló en un aproximado de 6,442 negros. Distribuidos así: hombres 6,130 y 312 mujeres (35). El Censo de 1908, también, ofrece información sobre presencia de población blanca procedente de Jamaica y Barbados. De Jamaica hay 122 distribuidos en 80 masculinos y 42 mujeres. Con relación a Barbados la cantidad fue de 48. De ellos población femenina 2 y masculinos 46. Según información proporcionada en el Censo de 1912, la cantidad de negros de Barbados fue de 8,828. De ellos 7,291 eran hombres y 1,537 mujeres. Con respecto a Jamaica hubo un total de 10,426 negros; divididos en 7,107 hombres y 3,319 mujeres (40). En relación con la población blanca de Jamaica hubo un total de 133 blancos; distribuidos en 87 hombres y 46 mujeres. En cuanto a Barbados de un total de 46 blancos; 40 fueron hombres y 6 mujeres. La población blanca de Jamaica y Barbados fueron ubicados en trabajos administrativos en la Z.C.

C.2- Inmigración. Propósitos.

Dada la difícil situación experimentada en Jamaica y Barbados un grupo significativo de ellos emigró buscando oportunidades económicas y movilidad social. Williams (2011) puntualiza “El obrero en las Antillas inglesas gana un promedio de 25 centavos por día, la mujer tiene un salario aún más bajo” (22). Con respecto al tema de los salarios, Sewell (1861) explica que en Barbados los obreros ganaban cerca de 24 centavos pero en realidad este rondaba alrededor de 20 centavos al día²¹² y el de la mujer era aún más bajo. Añade, en Jamaica el trabajador de las plantaciones de azúcar tenía un salario aproximado de 30 centavos al día y el costo de la tierra era más barato a diferencia de Barbados donde un

²¹¹ El periódico *Planters' Punch* (1922-23) revela información sobre jamaicanos blancos que vinieron a Panamá durante la etapa de la construcción del Canal. Uno de ellos fue el “Mr. O.K. Henriques ...He and his brothers were in Panama while the Canal was being constructed, and there they not only accomplished some useful to them in later days. They returned to Jamaica... opened in business as constructors” (22).

²¹² La información ofrecida por Williams en cuanto a los salarios difiere un poco con la expuesta por Sewell (1861). Él explica que en realidad muchos debían trabajar por 20 centavos al día. Él escribió “The rate of wages for field labor in Barbados is about 24 cents per day; but the laborer, fettered by the system of tenancy- at- will, is compelled to work for his landlord at 20 cents per day. He is, therefore, virtually a slave; for if he resists the conditions of his bond he is ejected by summary process, and loses the profit he hoped to reap on his little stock. También anotó que otros de los factores que indujo a la emigración fue el costo de la tierra en Barbados. Él señaló que mientras que un acre costaba en “Barbados \$ 500, land in Cuba costs \$ 10 an acre, in Cuba none is required; that while, in Barbados, the canes must be planted every season, the land in Cuba is so rich that the process of rationing can be carried on for many years in succession with the smallest amount of work. Now the cost of a Barbadian free laborer is only \$ 75 a year” (32). En Jamaica el aspecto social después de la emancipación, no mostró un ambiente favorable para los esclavos libres como lo explica Sewell “The very highest influence has over been exerted, and is still exerted, to support the old plantocratic dynasty and its feudalisms- thing that were meant to die, and ought to have died, as soon as the props of slavery, protection, and other monopolies were removed. Every one admits that the sugar interest is a most important interest, whose expansion should be facilitated by all legitimate means; but only evil has grown out of the attempt to foster it by a system of quasi-slavery, and at the expense of other interests upon which the prosperity of a country must largely depend. The people of Jamaica are not cared for; they perish miserably in country districts for want of medical aid; they are not instructed; they have no opportunities to improve themselves in agriculture or mechanics; every effort is made to check a spirit of independence, which in the African is counted a heinous crime, but in all other people is regarded as a lofty virtue, and the germ of national courage, enterprise, and progress (173).

acre costaba \$500. El presupuesto semanal del trabajador barbadense “era de menos de dos dólares, del cual tiene que pagar 7 centavos diarios por la comida” (Williams 2011: 39). El negro se encontró atado a una estructura económica ahincada en una “old plantocratic dynasty and its feudalisms” (Sewell 1861:32) razón por la cual le era difícil obtener una parcela de tierra para trabajarla en beneficio propio. Los salarios ofrecidos en la Z.C les resultaron atractivos a los jamaicanos y barbadenses. Generalmente, el salario de “los artesanos del *Silver Roll* oscilaron entre 44 a 16 centavos por hora, los obreros *West Indian* 20 a 7 centavos, los obreros europeos 20 a 16 centavos la hora” (*Annual report of the Isthmian Canal Comission*, june 30, 1909:312). Una serie de anuncios ofertando espacio laboral en la Z.C aparecieron en La Estrella de Panamá el 9 de febrero de 1905 donde se informó:

En los periódicos de Barbada aparece un aviso en que se solicitan 1,000 trabajadores para el canal de Panamá. Según los términos del aviso, á los obreros se les dará pasaje de regreso gratis para Barbada, alojamiento y atención médica, también gratis. La rata de salario es de 75 centavos oro por día; tiempo de contrato, dos años. En el Tagus de la Mala Real, llegaron á Colon 55 de estos trabajadores” (Vol. LVI, N° 13543:10).

Anuncios de esta naturaleza hacían de la Z.C uno de los mejores espacios para los negros de Jamica y Barbados donde podían concretar sus deseos de superación²¹³. Pero cuando llegaban la situación era otra. La Estrella de Panamá (8 abril 29 de 1905) denunció: “Existe el hecho innegable de la traída de esos trabajadores, en muchas partes si no del todo engañados. Se les ha venido pagando mal y alimentando peor. A los contratistas se les ha permitido enriquecerse á expensas de los infelices obreros, faltos de protección” (Vol. LVII, N° 13611).

Sobre el tema de la inmigración de obreros el periódico el *Gleaner de Kingston*, Jamaica, comunica que ha comenzado otra vez, el envío. El vapor La Plata “trajo 76 en tránsito de Barbados, todos en viaje para el Istmo... En el vapor la Plata llegaron otros 355 trabajadores para la misma obra. La Calle del Frente se convirtió con tal motivo en un hormiguero” (La Estrella de Panamá, 24 de enero de 1905, Vol. VI, N° 13529: 10). Con respecto a este mismo tema,

²¹³ Con respecto al tema de la inmigración a la Zona del Canal por motivos laborales un trabajador español de nombre Telésforo Vega envió de Río Grande, Zona del Canal, al ‘Heraldo de Madrid’ una carta que el diario publicó en su número 29 de julio con el título de ‘Los Horrores de Panamá’ reproducido por la Estrella de Panamá el 15 de agosto de 1911. En esta carta él detallo” Muy señor mío: Según rumores que llegan aquí, el Gobierno español vuelve á autorizar la emigración a esta desgraciada tierra. No debería hacerlo, por el trato horrible que sufrimos los que aquí trabajamos. Las desgracias son diarias, y estoy seguro que en ninguna guerra resultarán tantos hombres mutilados como en el Canal de Panamá. Nos hacen trabajar a la fuerza... El trabajo es repugnante, puesto que, debido a la profundidad que va el canal en la parte de Río Grande y á la clase de tierra barrosa, nos vemos obligados a estar embarrados hasta las rodillas, la mayor parte de los días, y especialmente durante los siete meses que duran las lluvias. Los que hacen propaganda para la emigración son los mismos que explotan al trabajador detrás de sus mostradores, vendiendo licores intoxicantes y algunos de ellos comerciando con carne humana. Hay también varios capataces estadounidenses que ganan cien duros... poniéndonos un yugo más duro que el que nos imponen los capataces españoles. Los únicos que pueden gozar son ellos (los americanos), puesto que gana sueldos enormes y disfrutan comodidades que ni aún en los mismos Estados Unidos gozarían (La Estrella, agosto 15 de 1911. Vol. LXII-15262).

el periódico *Jamaica Times* (January 28, 1905) informó sobre la contratación de 3,000 trabajadores jamaicanos empleados por la I.C.C. y que en breve enviarían 10,000 hombres más para ayudar en el trabajo. El envío de estos hombres —según lo planteado por el periódico— fue visto por las autoridades británicas jamaicanas como una oportunidad que abriría la posibilidad de vender verduras a la I.C.C. En este sentido, los trabajos de la construcción del Canal fueron imaginados, por las autoridades de Jamaica, como un escenario propicio para potenciar el aspecto agrícola de la Isla; es decir, ellos no solo pensaron en proporcionar mano de obra; sino, también, obtener beneficios económicos producto de la venta de productos²¹⁴. El periódico en mención, también, informaba sobre la petición de las autoridades de solicitar a Jamaica el envío de policías. La I.C.C. contrató policías negros antillanos para vigilar a los negros²¹⁵.

Con respecto a la inmigración de las mujeres negras del Caribe a Panamá una de las razones por las que ellas salieron de sus sitios de procedencia fue porque sus esposos formaron parte del contingente de trabajadores de la construcción del Canal. Watkins-Owens (1996) explica que muchas de ellas vinieron a “work as domestic servants and a smaller number worked in the garment industry. Although she had been an accomplished seamstress in Panama, psychologist Kenneth Clark’s mother took a job as a sweatshop worker in the garment center” (25). Ellas fueron conocedoras de sus derechos y acudían a las Cortes Distritales de la Zona y, en última instancia, a la Corte Suprema.

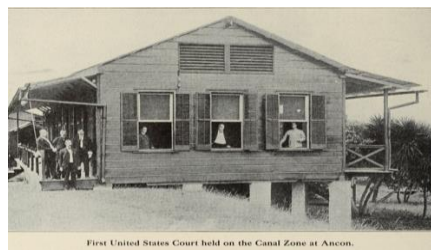


Ilustración 36. First United States Court, Canal Zone at Ancon.

Fuente: Avery & Haskins (1915) <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/135j>. Obtenido el 4 de mayo de 2017.

²¹⁴ “Supplies for more than an army will be needed and that is where Jamaica should make her greatest showing. The distance between Panama and Kingston, Jamaica, is 500 miles, considerably shorter than to any other base of supplies. The Jamaican laborers employed on the canal have been accustomed to living, and it is quite likely that they will insist on provisions from the island. All the vegetables, fruits, coffee, rice and sugar used in Panama will, be imported, undoubtedly from Jamaica and if that island is wise she will than begin an era of commercial and agricultural development, which will soon place her in the front rank among the Bahamas island” (Jamaica Times, January 28 1905:16)

²¹⁵ “‘Another Panama Opening. Want Our Police’. It is known on the Isthmus now that the American Zone Authorities are anxious to get for their Police Force Jamaicans bath as privates and non comes, and of course preferably those who have been in the Force here. No doubt is this Police Department here has been communicated with and details given of the terms offered. The latter, we believe are \$ 30 upwards monthly in American gold (Jamaica Times, January 28 1905: 15)

Así lo revela uno de los casos registrado en el documento *Canal Zone Supreme Court Reports* (July term, 1905, to October 1908) sometido a la Corte en July 14, 1906 de Emile Janel, quien viaja a “Jamaica por motivos de salud y deja encargado de su negocio a una persona que no cumplió con lo acordado por la cual ella decidió demandarlo” (30). Este caso demuestra, además, que las mujeres negras se movieron en diferentes actividades para generar ingresos.

C.3- Interacción.

Una de las ventajas de los negros procedentes de las Antillas en la Z.C fue hablar varios idiomas. Los negros hablaron diversas lenguas (Ninas, 1908), situación comprensible puesto que el Caribe fue un archipiélago de códigos culturales. Los negros del Caribe al dominar varias lenguas tuvieron mayores posibilidades de interactuar con personas de diferentes nacionalidades. Ellos pudieron comunicarse en inglés, español, francés, patois y algunos hablaron el italiano²¹⁶.

En la Z.C de un total de 50.003 personas, aproximadamente, 28,938 hablaron inglés (Censo de 1908: 21). Franck (1913) explica que no fue parte de la política de la I.C.C enseñarles a los trabajadores el idioma inglés. Él señaló:

Uncle Sam not merely lends his servants no assistance to learn the tongues of his colonies, but should one of his subjects appear bearing that extraordinary accomplishment he gives him no preference whatever, no better position, not a copper cent more salary; and if things get to a pass where a linguist must be hired he gives the job to the first citizen that comes along who can make a noise that is evidently not English, or more likely still to some foreigner who talks English like a mouthful of Hungarian goulash. It is not the least of the reasons why foreign nations do not take us as seriously as they ought, why our colonials do not love us and, what is of far greater importance, do not advance under our rule as they should (156).

Probablemente, esa actitud de la I.C.C guardó relación con la no incorporación de esos grupos en la estructura permanente de la población zoneíta, como, efectivamente, ocurrió. Una vez finalizado los trabajos, la población no estadounidense- con excepción de aquellos trabajadores considerados necesarios para el funcionamiento de la vía acuática- fue expulsada de la Z.C. Algunos regresaron a sus países, otros emigraron hacia Estados

²¹⁶ La diversidad de idiomas en la Z.C indica que el espacio público se caracterizó por una “vida febriciente y bulliciosa de millares y millares de hombres, de todas las razas y de todas las clases y de todas las edades – que incesantemente se afanan y vociferan por hábito-casi para dominar el ruido de las máquinas...” (En Visita a los Trabajos del Canal de Panamá, la Estrella de Panamá, 5 de enero de 1913, Vol. LXIII-15390).

Unidos y algunos hacia la *zona de contacto* donde se establecieron en lugares como *Guachapali*, hoy conocido como Marañón, un barrio popular ubicado en la Ciudad de Panamá.

C.4- Entre el contexto social y redes de poder.

El contexto social tejido en la Z.C -durante el proceso de construcción- es importante analizarlo porque permite interpretar el entorno donde interactuaron los negros de Jamaica y Barbados con los estadounidenses, cómo se dieron esos procesos y de qué manera los discursos, estrategias de dominación y resistencias estuvieron cruzados por relaciones de poderes transnacionales basados en ideas de género, raza y clase ²¹⁷.

El ambiente social en la Z.C fue el resultado de normas, reglamentaciones, leyes emitidas por la I.C.C y de la presencia de códigos culturales que dio como resultado una pluralidad de *mosaicos* formados, cada uno de estos, por elementos culturales, visiones e imaginarios correspondientes a los diferentes grupos asentados en la Z.C. La Z.C estuvo compuesta por una población cosmopolita, procedente de los cuatro puntos cardinales del mundo, con una gran cantidad de personas, principalmente, proletariados quienes acudían a la Corte para hacer cumplir sus derechos. El reporte de la Corte Suprema de Justicia de la Z.C decía: “Por lo general ellos a menudo son incapaces de leer o escribir en el idioma inglés” (Vol, 11, October, 1908 to June, 1914:135); pero aún así asisten a la Corte. La cita sugiere la existencia de un ambiente social complejo signado por tensiones donde la I.C.C establecía normas, reglamentaciones y leyes para garantizar el funcionamiento de las estructuras de poder y evitar con ello la ruptura del orden social impuesto. Normas que los grupos excluidos del poder hegemónico e incluso, los integrantes de la comunidad blanca estadounidense cuestionaban. Un ejemplo, de reglamentaciones disputadas fue la difundida por la Estrella de Panamá en relación a la “Reducción de salarios á los empleados de la I.C.C. no ha sido acogida con beneplácito que digamos á juzgar por la huelga de una sección de los panaderos antillanos de la Comisión en Cristobal el jueves último...” (La Estrella, oct. 10 1909, Vol. LX – ??668). En otros casos los trabajadores blancos ripostaron las decisiones asumidas por las cortes distritales. En la siguiente cita se muestra un ejemplo:

²¹⁷ O Reggio (2006) anotó de los grupos antillanos “This group, however, was not the dominant group of their society of origin; they were the subordinate group. Most came from the oppressed masses, although a few came from the intermediate stratum. These Blacks were accustomed to dominant Whites in power, so this arrangement with the American Whites was not new to them. However, the American Whites made little distinction among the Blacks in terms of those who were lighter in complexion. As far as the Americans were concerned, they were all Blacks and treated as such” (23).

Otro caso relevante fue la protesta realizada por los empleados de la ICC en los diversos ramos de la mecánica, al Gobernador de la Zona del Canal y al Presidente de la Comisión del Canal Istmico en demanda de la libertad de M.H. Lough, maquinista de carga que el 16 de agosto del año pasado tuvo la desgracia de actuar en un choque en la sección de Bohío del que resultó muerto un conductor americano. Abierta la investigación fue llamada a responder en juicio por negligencia criminal y se le condenó a un año de penitenciaría. Sus defensores solicitaron la revisión de la causa, pero el recurso fue desechado. En vista de esto se apeló ante la Corte Suprema, que confirmó la sentencia del Juez inferior, con fecha del 25 del pasado febrero. Tan injusta, bárbara y caprichosa pareció a los empleados de la Zona a que nos hemos referido la confirmación de la sentencia que al día siguiente celebraron en Las Cascadas un mitin al que concurrieron 800 americanos para protestar contra la pena impuesta a Lough. Entre las conclusiones a que se llegaron figura la concesión sólo de 24 horas a las autoridades americanas para poner en libertad a Lough, pues de lo contrario todos abandonarían sus trabajos. Asimismo, exigían que se les regresará a los Estados Unidos, “donde podrá gozar de la protección constitucional, de un juicio por jurados y de tranquilidad, pudiendo así correr en pos de la felicidad”. La resolución extrema de los empleados no se cumplió porque a última hora decidieron esperar la llegada del Coronel Goethals” (La Estrella de Panamá, marzo 1911, Vol. LXI, N°15124:12).

Es en este ambiente donde las mujeres negras interactuaron y adquirieron visibilidad en los espacios públicos en calidad de trabajadoras como, también, sucedió en Jamaica, Barbados y Puerto Rico. En Jamaica, las mujeres compartieron las mismas responsabilidades de los hombres para ganarse la vida. En “1891 there were no fewer than 123,353 females engaged in agricultural operations. They are also the market carries, conveying the produce of the cultivators to the towns...” (Livingstone 1900: 220). En Puerto Rico las mujeres pobres en su mayoría negras realizaron tareas fuera de su hogar. Vázquez (2008) comenta: “Las mujeres pobres, por su parte debieron buscar el sustento en las calles de la ciudad y obviar los códigos morales que le impedían salir sin compañías masculina o estar solas en presencia de hombres extraños” (141).

El compartir los espacios públicos con los hombres -para la realización de faenas -las colocó ante la mirada de los grupos blancos como mujeres desprovista de una identidad femenina “The ideological defeminization of the black woman, recast as the " Amazon", allowed slave owners to justify the slavery discourse her subjugation to a destructive social and material environment" (Beckles 2003:212), que sirvió para racionalizar y naturalizar “un sistema de regulación social que orientó una estructura cognitiva específica, construida a partir de un dato biológico que rige las relaciones de femenino y masculino”(Flores 2001: 9). Sistemas de regulaciones producto de discursos oficiales, con arreglos a determinados fines, entre ellos naturalizar un orden de jeraquías favorables a sus intereses grupales.



Ilustración 37. Market Women and Their Donkeys. Fuente: Abott (1913). Él dice que las mujeres negras eran las verdaderas fuerzas industriales de Jamaica. Los hombres rara vez son vistos como portadores o vendedores de productos” (20). <https://archive.org/stream/panamacanalinp00abbo#page/20/mode/1up>. Obtenido el 1 de mayo de 2016.

Las normas, reglamentaciones y leyes emanadas de la I.C.C estuvieron delineadas por concepciones de género, ‘raza’ y clase traspoladas a los negros de Jamaica y Barbados evidenciadas por las relaciones asimétricas que mantuvieron con ellos. En este orden de ideas, es importante anotar que, a inicios del periodo de la construcción del Canal se adoptó un sistema de pago similar al empleado por la P.R.R y del Canal Francés. Un sistema de pago realizado con base al binomio mano de obra calificada y no calificada; pero, posteriormente, la I.C.C incorporó a ese sistema, la norma de espacios segregados. Conniff (2013) explica:

Es un sistema laboral segmentado heredado del ferrocarril de Panamá... (y) del canal francés (1881-1904) ...para pagar a trabajadores calificados en moneda norteamericana o francesa con respaldo en oro, y... a trabajadores locales (panameños, colombianos y otros procedentes de las islas del Caribe), en pesos colombianos con respaldo en plata” (11).

A inicios de la construcción del Canal, por los estadounidenses, no existían espacios sociales segmentados por cuestiones de nacionalidad y ‘raza’. Con base a la clasificación laboral heredada del Ferrocarril y de los franceses profesores, policías y supervisores jamaicanos, e ingenieros caribeños recibieron el estatus de mano de obra calificada (Conniff 2013). En relación con este tema Chubb (sf) revela la existencia de “a number... of British West Indians working in 'trusted' positions. A friend of hers "was chief Telegraph Operator. Another coloured Britisher was Receiving and Forwarding Agent of the railroad. Almost all the station-masters were British, as were most of the dock foremen” (citado por Butzke 2008:57)²¹⁸, información que coincide con lo expuesto por Wyndham (1907). Él puntualizó que una de las características más desagradables de la Zona" is the fact that niggers holding petty

²¹⁸ “Many British West Indians held important jobs within the Canal Zone, but racism and segregation eventually stripped many of their positions. National policies passed in Panama eventually removed many West Indians from their positions, replacing them with Panamanian workers. The guarantees of equality promised to the British West Indians did not last for long. Racism, segregation and improving health conditions quickly provided a safer work environment and white United States citizens began to replace the British West Indians in the highest of positions” (Butzke 2008: 57-58).

offices of store clerks, time-keepers... are supplied with first-class railroad pass-books along the line, while American citizens in the government's employ have to beg and are often refused half-rate tickets" (27). Sin embargo, a pesar que los negros del Caribe, a inicios de la construcción del Canal, ocuparon puestos en calidad de mano de obra calificada, antes los ojos de los blancos estadounidenses e ingleses fueron vistos como los 'otros', con desprecio. Sus prácticas culturales fueron minimizadas y devaluadas²¹⁹. Wyndham continúa anotando que, una de las situaciones más detestables era el compartir los mismos espacios físicos con los negros. Él dijo: "The writer ...witnessed niggers seated in a first-class coach, blowing their tobacco smoke from a dirty, foul pipe into faces of ladies in the next seats, and the conductor when spoken to said: He travels with a first-class passbook" (27). Probablemente, el concederles la oportunidad a los trabajadores negros del Caribe de ejercer como mano de obra calificada representó un sacrificio que la I.C.C tuvo que asumir, tal vez, por la dificultad de convencer a la mano de obra calificada estadounidense de venir o permanecer en los trabajos de la Z.C²²⁰.

La segmentación de los espacios atendiendo a la nacionalidad y raza se da a partir de 1908²²¹. En una nota enviada a King Edward VII (Inglaterra) en febrero 12 de 1908 Theodore Roosevelt manifestó que la única forma segura de evitar fricción entre masas de trabajadores de razas diferentes es "by friendly agreement in advance to prevent the coming together in mass of the wage workers of the two races, in neither country" (Bishop 1920: 268-269). La nota sustenta la separación de grupos con base a temas de nacionalidad. El punto de vista expuesto por Theodore Roosevelt coincidió con el presentado por el Rey de

²¹⁹ "A prime example of a skilled West Indian is Linda Smart Chubb's father who laboured as a marine engineer on both the French and the U.S. canals. The example of her father also demonstrates that the division was not based purely on nationality since he himself was a British subject, on the Gold roll. While placement on the Gold roll was used as an incentive, full acceptance into Gold society and facilities was not included. Linda Smart Chubb cites an example of a 'coloured' woman registered on the Gold roll being refused service at the Gold postal outlet" (Chubb sf, citado por Butzke 2008:65).

²²⁰ "Existieron diversos motivos que explican lo poco atractivo que resultó para los estadounidenses -en sus inicios- ocupar un puesto en la I.C.C. Ellos sintieron que sus vidas estaban en peligro producto de ciertas enfermedades (fiebre amarilla). De acuerdo a lo planteado por Cornish (1909) "The reputation of the Isthmus of Panama as a death-trap is due to the sickness which (previous to 1906) has always been prevalent among white strangers, and most other visitors, and particularly to the high percentage of death from yellow fever" (122). El punto de vista expuesto por Cornish coincide con el escrito en el artículo '*The Enemy of the Canal*' publicado en el periódico *Cromwell Argus*, 5 abril, 1909. Ahí se dio a conocer "Having thus located the enemy, the Americans took prompt measures to beat back his attacks, which were de populating Panama and threatening the canal works there... The result of these measures has been to allay the panic, to eliminate yellow fever practically, to reduce malaria immensely, and to bring the normal death rate down to the average prevailing elsewhere in similar climates. But the mosquitoes had not been extirpated successfully the completion of the Panama Canal must for ever have lacked accomplishment" (6).

²²¹ "Chubb (s.f) explica: "Other aspects of the Canal Zone which were fundamentally racist were the hospitals and medical care. The Canal Zone policy surrounding hospital visitation, allowed white Americans' to visit daily during an array of hours, whereas the policy for British of African descent limited visitation to only two days a week and required visitors to obtain tickets. Furthermore, visiting West Indians could only enter the hospital one at a time" (citado por Butzke 2008: 81) (Políticas racistas).

Inglaterra Eduardo VII. Ambos coincidieron que la convivencia con grupos de otras nacionalidades era fuente de conflictos. Él responde “The question of the immigration and competition of colored races in other countries is one which presents many difficulties and especially to me who have many colored subjects in my Empire, agrega Bishop (270). Los intercambios de notas entre los representantes gubernamentales de los Estados Unidos e Inglaterra, devela el papel de ambos, representándose asimismos en calidad de civilizados y portadores de estrategias para mantener el ‘orden’ colonial a nivel global.

La postura del presidente de los Estados Unidos parece indicar que él estaba buscando - entre otros aspectos-legitimar ante el Rey de Inglaterra- su idea sobre la separación socio-espacial aduciendo posibles conflictos entre blancos estadounidenses con otros grupos. Ese mismo año, es decir, en 1908 la I.C.C estableció la línea de separación entre los trabajadores con base al concepto de nacionalidad y de raza.

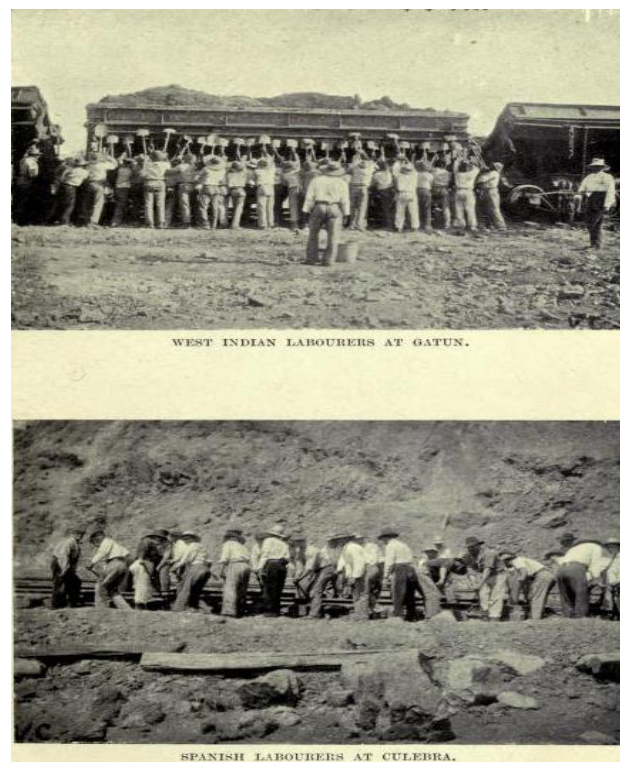


Ilustración 38. West Indian Labourers at Gatun and Spanish at Culebra.

Fuente Cornish (1909). <https://archive.org/stream/panamacanalitsma00cornrich#page/102/mode/2up>. Obtenido el 2 de enero de 2017.

La línea de separación con base al concepto de nacionalidad y ‘raza’ le causó conflicto a la I.C.C a raíz de la presencia de negros estadounidenses en la Z.C, en calidad de mano

de obra²²², pues ellos reclamaron que su nacionalidad era estadounidense y deberían ser colocado en la planilla del *Goll Roll*. Cuando los negros antillanos fueron degradados a la planilla de plata, algunos negros estadounidenses²²³ permanecieron en la de oro con las contradicciones propias derivadas de temas raciales. Los funcionarios de la I.C.C instruyeron a reclutadores en los Estados Unidos para no dar contratos en la planilla de oro a los negros de los E.U. A los ya contratados la I.C.C ideó para ellos una categoría especial de plata (Brown 1907) que proporcionaba privilegios como “paid leaves of absence, free quarters, receipt of ice, purchase of commissary books for cash in gold commissaries, and free coal” añade la autora. Ella explica que los negros estadounidenses cuando solicitaban su incorporación a la planilla de oro, los funcionarios de la I.C.C les decían repetidas veces que no era su nacionalidad; sino el tipo de trabajo asignado, el factor fundamental para su clasificación en el rollo de oro o el de plata. Al mismo tiempo, la I.C.C hizo declaraciones contradictorias “please see that all American Negroes in the service of the Commission are paid in gold. It is not desired to transfer them to the gold roll, but they are to be paid in United States currency” (ibid). En relación con este tema, Connif (1985) explica que un ayudante de la Casa Blanca en 1912, en el entorno de las elecciones, cuando preguntó por el tratamiento de los negros en el Canal, la respuesta superficial de Goethals fue que sesenta y nueve negros estadounidenses recibían salarios anuales promedio de \$ 820, obviando de esa forma el tema de la segregación racial, tema utilizado por los demócratas para contrarrestar la campañas de los Republicanos²²⁴.

²²² El concepto de nacionalidad aplicado en la zona del Canal para diferenciarse de los otros grupos blancos que no fueran estadounidenses, probablemente, guarda relación con la construcción discursiva sobre la blancura en los Estados Unidos, que según Jacobson (1998) a partir de 1840 fue objeto de nuevas interpretaciones. Él sostiene que para “1840 ocurrió una fractura del concepto blancura debido a la afluencia masiva de personas altamente indeseables, pero no obstante ‘blancos’ de Irlanda. Para diferenciarse de los otros grupos blancos inmigrantes, los estadounidenses reenfocon la blancura en el sentido que establecen una pirámide de razas blancas e inician un debate sobre cuál de ellos era verdaderamente ‘apto para el autogobierno’. El debate determinó las características que debían poseer la persona para ser consideradas blancas: anglosajón, protestante, de clase media o alta y cierto grado de intelectualidad con la cual se excluyó una gran cantidad de personas que físicamente eran blancas. Lo anterior indica las estrategias para ir estructurando la estratificación social.

²²³ El censo de 1908 revela un total de 73 negros estadounidenses residiendo en la Zona. Desglosados así: menores de 6 años; niñas 1 y niños 0, entre 6 y 16 años 2 niñas y niños 0, adultos casados hombres 25 y mujeres 4, adultos solteros 32 hombres y 9 mujeres para un total de 73 personas. Ilustrados entre 6 a 16 años 1 niña, ilustrados adultos hombres 8 y mujeres 1 para un total de 10 (23)

El censo de 1912 muestra un total de población negra estadounidense soltera arriba de 15 años nacidas en los Estados Unidos de 52 de las cuales 48 eran hombres y 4 mujeres (36). Debajo de los 6 años 1 niño y una niña (34). Personas entre 6 y 14 años 2 femeninas y 2 hombres (34). 63 personas casadas de 15 años de edad o más nacidas en los Estados Unidos, de ellas 55 eran hombres y 8 mujeres (38).

²²⁴ Brown (1977) explica: “The few African American employees on the gold roll technically had the same privileges as white Americans on the gold roll as long as they were not “questioned” at the post office, commissary, or train depot. If questioned, life became difficult. They were often told by canal authorities to avoid embarrassment by going to the post office windows, train cars, and schools reserved for their race. The records of the Panama Canal document the inequalities, difficulties, and contradictions faced by black American employees of the Canal. Unfortunately, they had traveled to a foreign land only to face the same problems found at home... However, it was an administrative headache as well as an expensive proposition to keep two set of payrolls, personnel files, and other records. The auditor for the Canal Zone suggested merging the two systems in the name of fiscal efficiency, but his

Debido a que los estadounidenses de raza negra no encajaban bien en el sistema de oro y plata, las autoridades del Canal los contrataron sólo para unas cuantas posiciones relacionadas con la vigilancia de los antillanos.

Con respecto a la contratación de negros estadounidenses para los trabajos del Canal, el periódico *Jamaica Times* (January 28, 1905) publicó una entrevista realizada al Señor Hodgson, un inglés. Él explicó las razones por las cuales los negros estadounidenses se resistieron a trabajar en las obras. Dijo:

Many of the firm friends of the negroes of the southern Unites States contended that they be given the task. Investigation soon disclosed that the southern negro did not crave work in that hot country and that they declined to go in sufficient numbers to make the working force even look respectable” (16)

Para los Estados Unidos e Inglaterra, los grupos negros eran pilares fundamentales en el desarrollo de políticas económicas. Con la finalidad de obtener ventajas de la mano de obra de estos, los blancos con poder construyeron un imaginario negativo en torno a ellos, estigmatizándolos de pocos laboriosos con la finalidad de justificar sus bajos salarios en relación con los obtenidos por los estadounidenses. Una construcción discursiva en esa línea la presenta “*The Annual report of the Isthmian Canal Commission*” (December 1, 1906) al publicar: “The experience with negro laborers ...has convinced the Commission of the impossibility of doing satisfactory work with them. Not only do they seem to be disqualified by lack of actual vitality, but their disposition to labor seems to be as frail...” (5). Sostenía el reporte que muchos de ellos sólo trabajaban para satisfacer las necesidades vitales²²⁵.

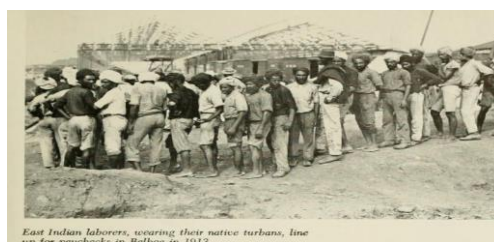


Ilustración 39. East Indian laborers, wearing their native turban, Balboa 1913.

Fuente: Panama Canal Review (1976). <https://archive.org/stream/panamacanalrevie1976pana/page/19/mode/1up>. Obtenido 5 de marzo de 2016.

recommendations were never adopted. Not until the mid-1950s were the terms dropped and the signs making distinctions between gold and silver employees taken down”.

²²⁵ “It is a mixture. In Kingston there are the professional classes, mainly white, but with a sprinkling of men of mixed parentage. There is also a fairly large merchant class. In the country districts there are the planters, who, again, are either purely or partly white. I am glad to say there is much less colour prejudice in Jamaica than in the United States, but the pure blooded negro seldom seems able to reach the same social or industrial position as the white or ‘coloured’ man. Everybody is very hospitable, and though a Londoner might class the society as ‘provincial’. Its provincial character is not more pronounced than that of outlying corners of England” (Jamaica Times, marzo 9, 1901:7).

La fotografía revela las diferencias culturales entre blancos estadounidenses y negros de las Antillas. Los blancos utilizaban sombreros para protegerse del sol, los negros, además hicieron uso de turbantes.

Ante la decisión de la I.C.C de segmentar, por ejemplo, los espacios sociales, por orden del Presidentes de los Estados Unidos, la pregunta importante a reflexionar es sobre ¿Si la existencia de espacios segmentados fundamentados sobre líneas de separación, realmente, contribuyó a suavizar o eliminar la fricción entre los grupos procedentes de diferentes nacionalidades en la Z C? O si “the problem of the color line” was that dictated by God, or biology, or the capitalist system”? (Putnam 2013: 5).

La línea de separación entre nacionalidades, base fundamental del sistema del *Gold Roll* y *Silver Roll*, respondió a la ‘lógica de la estructura de la dominación’ impulsada por el sistema capitalista industrial, sustentada en un racismo de tipo científico que le fue útil a la I.C.C para ejercer el control del poder político y mantenerse en la cúspide de la estructuración social. La separación de la población, según nacionalidad acompañado de un sistema denominado *Goll Roll* y *Silver Roll* les resultó productivo en la acumulación de capital - porque con base a la racialización de una gran parte de la población zoneíta que incluyó a negros, europeos, chinos; la I.C.C logró legitimar entre otros aspectos: un sistema de pago con base a salarios más beneficiosos para ellos, segmentar a la población, diferenciarse socialmente del resto de los grupos, crear sus espacios de sociabilidad y viviendas cómodas para los suyos. Al mismo tiempo, la división de la población en la Z.C- con base a un sistema binario- resultó ser parte de las estructuras cognitivas presentes en grupos de poderes transnacionales, en donde la existencia de un ‘tercer espacio’ les resultaba conflictivo a sus intereses de nación. Sin embargo, los conflictos entre los diferentes grupos, razón importante para la aplicación de la medida de separación de grupos por nacionalidad, parecen haberse incrementado. *Panama Canal Review* (june 4, 1954) en un artículo titulado " *Your Town*" divulgó "... they were separated by nationalities - Jamaicans in one building, Columbians in another, etc. - but despite this there were international difficulties which flared into frequent disturbances until the men learned to work together and keep their frazzled tempers under control" (9).



Ilustración 40. Typical camp for European laborers.

Fuente: Avery & Haskins (1915). <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/114j>. Obtenido 12 de junio de 2016.

La implementación de la normativa de espacios separados no resultó efectiva para atenuar los conflictos entre grupos de diferentes nacionalidades, al contrario, acrecentó el choque entre ellos al profundizar la raíz del racismo. Varios fueron los incidentes reportados.

Entre estos uno ocurrido entre trabajadores españoles y negros. La noticia dice:

Parece que de algún tiempo á esta parte no se cumplen con exactitud las órdenes que de antiguo prevalecen para el transporte de obreros en los trenes... Estos deben tener vagones para los trabajadores blancos y otros para los de color, pero hace dos ó tres semanas invaden estos últimos los coches de los primeros produciéndose innumerables altercados entre unos y otros... Anteayer ocurrió como de costumbre la invasión de trabajadores de color á un vagón destinado á los blancos, momentos antes de partir el tren que hace el servicio entre Culebra y Río Grande. El número de obreros españoles era notablemente inferior al de los otros, pero se propusieron arrojarlos á todo trance, produciéndose una lucha terrible de bando á bando que género después en combate” (Diario de Panamá, febrero 27 de 1909:3).

Un caso similar sucedió en los Estados Unidos donde los negros y negras independientes de su escala social no podían viajar en vagones de primera clase. Por otra parte, a la mujer negra no sólo se le negó viajar en vagones de primera clase; sino que para ellas estaba vedada la palabra ‘dama’ (Higginbotham 1992). Una categoría reservada para blancas de ciertos estatus. En relación con este tema, Janiewski (1987) realizó una investigación en una fábrica de tabaco ubicada en Carolina del Norte, durante el siglo veinte, y concluyó que la raza y género fracturó la división del trabajo. La etiqueta sureña exigía el ‘honor racial’ de las mujeres blancas estableciendo pautas para que ellas trabajaran bajo condiciones descritas como ‘adecuado para damas’ en contraposición a la monotonía y condiciones de trabajo sucios consideradas aceptables para las mujeres negras (citado por Higginbotham 1992: 260). El término damas en Panamá durante el siglo XIX e inicios del XX fue empleado para referirse a las femeninas de la élite.

Es en este panorama cruzado por temas raciales, de clasey género transnacional donde las mujeres negras interactúan. En la Z.C, la I.C.C estableció diferencias salariales entre los

grupos negros por condición de sexos, es decir, las pagas a las mujeres negras fueron inferiores a la de los hombres negros por trabajos similares. Además, recibieron un salario inferior a las de las mujeres blancas por asuntos raciales. Una maestra blanca estadounidense, devengó un salario de 90 a 100 por mes, mientras que una maestra negra 60 por mes, situación que contribuía a mantener las jerarquías sociales por cuestiones de género y también por raza como lo muestra este último ejemplo.

Los negros fueron conscientes de esa situación en los Estados Unidos y en la Z.C. Ellos no aceptaron esta situación en forma pasiva y emplearon estrategias para subvertir el orden; en consecuencia, se producían conflictos entre unos y otros. Sin embargo, ellos emigraron a la Z.C con la esperanza de mejorar su nivel de vida. De Lissner (1915) en la novela *Susan Proudleigh* admite -por medio de uno de sus personajes -que el pago en la Z.C. era mejor que en Jamaica: “But the pay here was nearly double what it was in Jamaica, and the work was not so hard... he liked the eight-hour day of the Zone workshops and the liberal wages....” (165-166).

C.5- Activismo: género, raza y clase.

La mujer jamaicana y barbadense emigró hacia la Z.C, por diversas razones. Una para hacerles compañía a sus esposos o pareja, otros por temas de vínculos familiares o por razones de espacios laborales. En menor escala llegaron a la Z.C, blancos antillanos. La mujer negra antillana, sobre todo de la clase baja, era una mujer acostumbrada a realizar faenas similares a las realizadas por el negro antillano, puesto que, en el periodo de la esclavitud, la asignación de trabajos no se hizo tomando en cuenta el género. Hombres y mujeres prácticamente, realizaron trabajos similares.

Tomando como escenario, las realidades de Jamaica y Barbados planteamos, que el modo de vida de la mujer negra en la Z.C. -hasta cierto punto- fue una continuación de la caribeña. En ambos escenarios sociales realizaron faenas fuera de su entorno familiar.

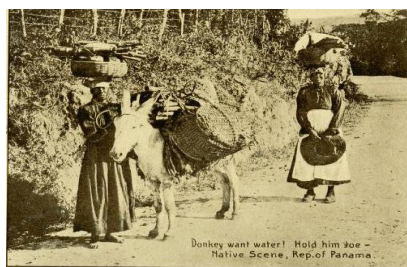


Ilustración 41. Donkey want water. Native Scene. Fuente: Chatfiel (1908).

<https://archive.org/stream/lightondarkplace00chat#page/72/mode/2up>. Obtenido el 9 de enero de 2016.

Amos E. Clarke un trabajador negro que laboró y vivió en la Z.C durante el periodo de construcción reportó: “la ausencia de restaurantes (1904-1905) y que, ante esta situación ellos compraban café caliente, pan y mantequilla un precio de 10 ¢ (moneda corriente de los Estados Unidos) a mujeres de color que iban a sus respectivos puestos de trabajo a vender estos alimentos” (Evans, 1987).

La literatura escrita en la prensa y en los relatos de viajeros sobre el ambiente social en la Z.C en su mayoría presentan a las mujeres negras como inmorales. Una de las razones fue por el constante trato mantenido con los hombres en los espacios públicos. Ellas interactuaron con ellos de manera frecuente para negociar, por ejemplo, la venta de productos y alimentos. Connif (1985) sostiene que ellas cocinaban en los campamentos establecidos a lo largo de la línea de construcción donde acudían los hombres en búsqueda de alimentos. También lavaban y arreglaban la ropa, cuidaban a los enfermos. “Sólo una pequeña proporción de las mujeres dedicadas a estas tareas estaban en la nómina del canal. La mayoría eran trabajadores autónomos o trabajaban para otros” (29). Algunas sufrieron accidentes realizando actividades conectadas con el servicio doméstico. La Estrella de Panamá (abril 2 de 1913) comunicó del caso de una “mujer martiniqueña, trabajadora doméstica, que sufrió quemaduras horribles desde las pantorrillas hasta el pecho... al momento que se encontraba planchado unas ropas, La situación de la infeliz mujer era en extremo comprometida” (Vol LXIV-15563). Otro accidente reportado por la Estrella (septiembre 14, 1909) fue el de Mary Burch, doméstica. Ella “sufrió quemaduras en uno de los departamentos ubicados en el Washington House Mr. Murphy. Estaba manejando una estufa de alcohol, cuando por algún descuido, la llama le prendió el vestido” (Vol. LX- 14663).

El Censo de 1908 revela un total de 712 mujeres en ocupaciones domésticas y ejerciendo otras actividades una cantidad de 1,690. El dedicarse a generar ingresos e interactuar en espacios públicos y privados con personas de diferentes nacionalidades, ofertando su mano de obra, negociando la venta de productos las hizo proyectarse con un mayor grado

de autonomía en la sociedad, autonomía que en el discurso occidental le correspondía al hombre. La actividad de vendedoras, transportadoras de productos continúa en años posteriores.

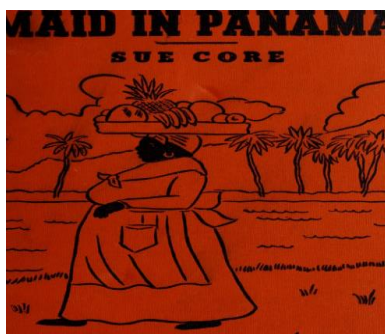


Ilustración 42. Representación de la mujer negra, 1938. Fuente: Core (1938) <http://ufdc.ufl.edu/AA00014524/00001>. Obtenido el 11 de febrero de 2017.

En ese sentido, la mujer negra desafió a las pautas de género impulsado por la clase media y alta estadounidense quienes consideraron a los hombres proveedores de recursos necesarios. No obstante, el trabajo de las mujeres negras de vendedoras de huevos, frutas, dulces, helados no fue visto por los estadounidenses como una actividad que representara competencia laboral para ellos; pero se convirtió en un escenario propicio para afirmar y legitimar prácticas de opresión.

Ellas fueron visualizadas de pocas femeninas al borrar - hasta cierto punto- el grado de sumisión económica. Sumisión portadora en la mentalidad de los estadounidenses y panameños de signos de feminidad. Por otra parte, la mujer negra antillana no significó un buen ejemplo para el mantenimiento del sistema patriarcal por el significado que para ellas tuvo el divorcio. El divorcio no representó un estigma social, ni un grado de inestabilidad económica como si lo debió ser para la mujer blanca. Flores (2010) explica:

One of the reasons West Indian women sought divorce more frequently than their white counterpart was that the availability of jobs for black women in the Canal gave them some social and financial autonomy. West Indian women in the Zone often had jobs and could support themselves (84).

Entre la comunidad antillana, la mujer divorciada no encontraba dificultades para obtener una nueva relación, añade el autor “Many of them took care of their families on their own and, as the Black case shows, there was little stigma associated with having a relationship with a divorced woman” (84). Lo explicado por Flores permite comprender formas diferentes de mirar, actuar y pensar entre negros y estadounidenses.

Aunque las mujeres negras trabajaron en espacios públicos para la generación de ingresos, las relaciones maritales entre los miembros de las comunidades jamaicana y barbadense no estuvieron libres de conflictos por temas de género. Edwards (1913) comentó el caso de una pareja de jamaicanos quienes acudieron a Goethals con el fin de derimir la diferencia de opiniones en cuanto a la propiedad de treinta cinco pesos perteneciente a la esposa que se había ganado lavando. Goethals escuchó y le dio la razón a la mujer. El esposo protestó aduciendo el derecho sobre el dinero de la esposa porque él estaba bajo las leyes inglesas. Todo derecho, dijo el Coronel. Si dices una palabra te deportó a ti y consigues todos los derechos de las leyes inglesas en Jamaica. El esposo decidió regresarle el dinero y quedarse. Este es un ejemplo del porqué muchas de ellas fueron asociadas con un carácter amazónico, al convertirse ellas en defensoras de sus propios derechos. La connotación de amazónicas fue una cualidad atribuidas a ellas en la ciudad de Panamá. Así lo evidencia una noticia publicada en *The Start Herald* “Elena Smart, an amazonian Jamaican, appeared in court yesterday morning, charged with starting a fight in the Calidonia section” (*sept 9 de 1909*). Lo cierto es que a diferencia del microcosmo social de la comunidad blanca en la Z.C, el grado de independencia de la mujer negra no implicó para el hombre una disminución de su masculinidad. “Los esposos debieron estar dispuestos a permitir que sus esposas se involucraran en actividades económicas fuera del hogar y, en algunos casos, incluso que desarrollaran carreras independientes como comerciantes, parámetro no aceptado en el legado cultural occidental” (Mintz & Price 2012:118).

Tanto en la Z.C como en la *zona de contacto* era normal ver escenarios de mujeres en los ríos lavando ropas. Los ríos se convirtieron en este sentido en espacios de sociabilidad entre estas mujeres como lo observamos en la ilustración siguiente:



Ilustración 43. Wash Day at Taboga.

Fuente: Gause & Carr (1912). <https://archive.org/stream/storyofpanamanew00gausrich/page/238/mode/2up>. Obtenido el 3 de enero de 2017.

La autonomía de la mujer negra en Jamaica, por ejemplo, se vio reforzada por el papel de la mujer como eje fundamental en el cuidado y mantenimiento de sus hijos durante el periodo de la esclavitud en contraposición con la mujer blanca de la clase alta y media de las Antillas británicas y de Estados Unidos. Estas últimas fueron influenciadas por moldes de la cultura victoriana donde el matrimonio representó el ideal en la concreción de su rol de mujer.

C.6- Profesiones y género.

C.6.1-Lavanderas.

Una las profesiones que ocuparon las mujeres negras de Jamaica y Barbado en la Z.C. fue el de lavanderas. *Annual report of the Isthmian Canal Commission (for the Year ending december 1,1905* de vela la existencia de mujeres realizando la labor de lavanderas y sus respectivos salarios. Entre ellas, Joseph, Lillian con un salario de \$ 24 dólares al mes; Smith G, lavandera temporal en el Hospital Colón, a razón de 1 dólar por día; Robinson F, \$ 24 por mes, Beresforil, M \$24 dólares al mes, entre otras. La fuente de vela a hombres haciendo estos mismos oficios; pero con un salario superior. Por ejemplo, Afu recibía una paga de \$ 60 mensual, el señor Tin \$ 60 al mes, Long \$ 60 al mes y Sam \$ 60 (228-229). La escala salarial diferente entre hombres y mujeres negras revela la inequidad laboral institucionalizada por cuestiones de género donde el trabajo de la mujer era menos remunerado que el del hombre, una tendencia que aún se mantiene. Graham (1908) publicó “The laundry does all the washing for the steamship line, for the commission hotels and for employees on the canal work and railroad. Two hundred and seventeen employees were at work in February, the majority women” (34).

La ocupación de lavanderas no representó una profesión de prestigio; pero si necesaria para el normal funcionamiento de la sociedad zoneíta. En cada comunidad existieron lavanderías. La mayoría estuvieron ubicadas en hoteles, hospitales. Parker (1955) menciona la existencia de “una lavandería en Cristóbal” (41).

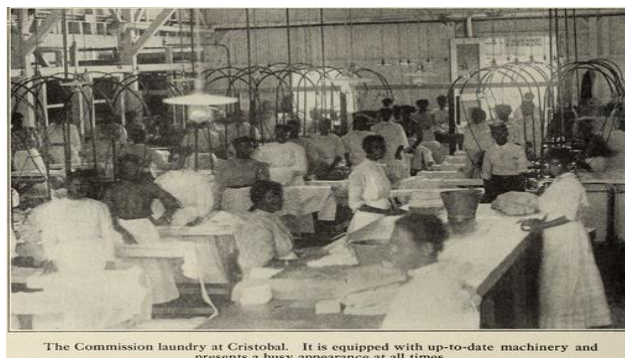


Ilustración 44. Commission laundry at Cristobal. Fuente: Avery & Haskins. <http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/123j>. Obtenido 8 de mayo de 2015.

La profesión de lavanderas también fue ejercida en la *zona de contacto*, de manera informal. A través de esta actividad generaban ingresos familiares. Así lo revela la siguiente noticia: “El señor Corregidor...de Calidonia practicó ... pesquisa en la casa habitada por los señores Mateo Pérez y José Quintana... se encontró gran cantidad de ropa todavía mojada, que acababan de hurtarle á las lavanderas Orililla, Howard, Mary Pilgrín, Lina Johnson, Gudiana Jopin y Juana Gaitán” (La Estrella de Panamá, Vol. LX111, N° 15476). Fuentes judiciales como estas y noticias publicadas en periódicos confirman la dedicación de las mujeres negras a esta actividad. Una de ellas la presentada por Julia Brown, jamaicana contra Julian Goban también un jamaicano. Ella dijo “estando acostada sintió que le tocaban la puerta...conoció por la voz a Julian y creyendo que iba en busca de... ropa limpia, puesto que ella era su lavandera, le abrió la puerta; él le hizo malas propuestas...la agredió a golpes y puñaladas” (La Estrella, julio 16 de 1911, Vol LXII- 15237).

C.6.2- Domésticas.

Como ya hemos anotado, el Censo de 1908 revela la cantidad de 712 mujeres negras ejerciendo como domésticas y en otros empleos no especificado 1,690 (22). El de 1912 apunta la cantidad de 1,482 hombres y mujeres 3,210 desempeñando esta profesión de una manera informal. Por la información que se desprende del Censo de 1912, la mayoría fueron mujeres. Probablemente, los hombres hacían trabajos domésticos relacionados con el mantenimiento de jardinería y limpieza externa. Algunos de ellos se dedicaron a labores agrícolas en calidad de empleados de la I.C.C.



Ilustración 45. Empire Garden. Canal Commission. Fuente: Bennet & Taylor (1912). <http://dloc.com/AA00029633/00001/31j>.
Obtenido el 12 de marzo de 2016

A diferencia de los hombres que trabajaron en el ámbito doméstico, las mujeres destacaron más en limpieza interna del hogar, preparación de alimentos, lavado de ropa y en calidad de nanas. En el Caribe, las mujeres negras hicieron, igualmente, el papel de nanas. Así lo constata la siguiente información:

Las damas blancas confiaban a las nodrizas negras el cuidado de sus hijos. Éstas criaban a los pequeños blancos con gestos africanos. Les cantaban suavemente canciones de cuna que venían más allá de sus propias memorias. Los mecían con los mismos gestos de sus abuelos y tatarabuelas. Mecían y criaban a los niños negros, mulatos y blancos con las mismas dulzuras y las mismas canciones. Las damas blancas de las haciendas iban a veces a las cocinas para transmitir órdenes a las cocineras y explicarles recetas europeas que éstas acomodaban entonces a los frutos de las islas (Bansart 2001: 10).

De Gooding (2012) evidencia la participación activa de la mujer negra en el Canal como lavanderas, cocineras, auxiliares, costureras, empleadas domésticas o amas de casa. Agrega De Gooding que, ellas, además, destacaron en la creación de escuelas particulares ubicadas en los predios de sus viviendas o en las salas de las iglesias. Asimismo, relata la experiencia de la bisabuela de Nyasha Warren quien emigró de Jamaica a Panamá en los primeros años de 1900 y nunca logró empleo en la I.C.C; pero se sostuvo vendiendo productos agrícolas y logró comprar una parcela de tierra que todavía pertenece al patrimonio familiar. Es decir, la mujer negra rompió con algunos paradigmas del sistema patriarcal al planificar y ser ellas las principales protagonistas de sus propios destinos. Ellas buscaron por sus propios medios las estrategias para sobrevivir y poner en marcha- incluso- negocios lideradas por ellas, una posibilidad vedada para las mujeres

estadounidenses en el microcosmo patriarcal zoneita, pues ponía en signo de interrogación la masculinidad de sus esposos, ante la sociedad.

Las mujeres negras, usualmente, fueron vistas por las blancas como personas no civilizadas, estúpidas, cuyos hijos eran producto de relaciones pasajeras. Van (1956) expresó: “The number and difference of type in the colored woman sometimes reminded me of the rats of Hamlin Town in Brunswick and I am afraid few of us found much that was praise worthy among these different West Indians.” (15). Una opinión similar tuvo James (1915) de descendencia inglesa y residente en Bocas del Toro en relación con una empleada de Jamaica. Ella escribió “She works not at all badly... she can make a rice pudding like mine... If she were to leave to-morrow she would forget next day how to boil a potato, but while she stays she does it like a parrot, and that is enough for us” (150). Sin duda, ellas utilizaron el poder de la escritura para construir y representar la alteridad²²⁶. Las negras en las construcciones discursivas son ubicadas en los niveles inferiores de la pirámide del progreso occidental. El salvajismo y la animalidad fueron las características inherentes asignadas a ellas, características representadas como naturales. Hall (2010) explica:

La lógica detrás de la naturalización es sencilla. Si las diferencias entre blancos y negros eran “culturales”, entonces están abiertas a la modificación y al cambio. Pero si son “naturales” —como creían los dueños de esclavos— entonces están fuera de la historia, son permanentes y fijas. La “naturalización” es, por consiguiente, una estrategia representacional diseñada para fijar la “diferencia” y así asegurarla para siempre. Es un intento de detener el “resbalamiento” inevitable del significado, para garantizar el “cerramiento” discursivo o ideológico (428)

Como muestra esta cita se puede afirmar que el racismo, como construcción discursiva, actúa a través de estructuras solidas con la finalidad de legitimar las prerrogativas de la ‘zona del ser’ y las ausencias de la ‘zona del no-ser’. Entre las blancas estadounidenses y las negras hubo un océano de diferencias en cuanto a baúles culturales producto del contexto histórico y social donde cada una de ellas se desarrolló²²⁷. Por ejemplo, el

²²⁶ Cané (2005) viajero de fines del XIX e inicios del XX refiere de las mujeres negras de Colón lo siguiente: “¡Esas mujeres, sobre todo, esas mujeres, asquerosas arpías, negras y angulosas, esparciendo a su alrededor la mezcla de su olor ingénito y de un pacholí que hace dar vuelta al estómago!... ¡Puah!” (298). La belleza y comportamiento de la mujer negra fue mirado, generalmente, desde una perspectiva etnocentrista por los viajeros.

²²⁷ Van (1916) ofrece una descripción del modo de vida de algunas familias negras residentes en la Z.C. Ella escribió “A brown woman clad in chemise and petticoat stepped from the bush into the path before me. On her head, she carried an enormous sack of charcoal. She looked surprised to see me but smiled in a friendly way. I made her under-stand that I wished to go with her. Arriving at the top she invited me into her house (A palm thatched roof on poles) with a gesture truly royal. Three brown- skinned-fawn-eyed children peered at me in a curious half frightened way, until they decided I probably was not dangerous and looked rather hot and thirsty. One brought me water in a gourd, another turned over a box for me to sit on, while the third brought the pets for my inspection, a box full of baby parakeets, green as grass and friendly enough to climb all over my arms and shoulders. Running in and out were also a wild

hecho que “las negras cocinarán con braseros de carbón, lavarán la ropa en el río, y usarán calabazas para limpiar las vajillas” (Parker 1955: 27) fue visto por las estadounidenses como signo de barbarie porque midieron el progreso en función de las pautas establecidas por los grupos de poder en el Occidente.

Otra diferencia cultural en el lavado de la ropa entre blancas estadounidenses y negras jamaicanas y barbadenses se refiere al uso de estrategias para blanquear la ropa. Mientras que las negras del Caribe usaban añil para blanquear la ropa, en los Estados Unidos se “les recomendó a las esposas el empleo de una sustancia llamada *Lye*, una solución fuertemente alcalina, especialmente de hidróxido de potasio, utilizada para lavar o limpiar” (Bluing 1912:7). El libro *Home Laundry Hints*, recomendaba el uso de esta sustancia y otros elementos. Fue un libro de utilidad destinados a las amas de casa, estudiantes y la ciencia doméstica, una estrategia para ir conectando a la mujer con el ámbito doméstico de una forma no coercitiva, pues constantemente, se le mandaba mensaje de su función en la sociedad, a través de este tipo de publicaciones. Lo cierto es que la presencia de las mujeres negras antillanas en los hogares de los estadounidenses fue introduciendo nuevos códigos culturales en la vida cotidiana de ellos al establecer directrices sobre cómo realizar ciertas faenas. Ese es un tema que habría que investigar con mayor amplitud. Una pista sobre el mismo en lo ofrece Core (1938) quien escribe: “kate, first wash woman i had on the isthmus, outlined for me during our initial conference, the various purchases i should make to start odd our laundress- lady combination. She enumerated soap, starch, bluing, clothes pins, ironing board, iron, washboard and tub” (33). El añil para blanquear la ropa, el almidón para lograr un mejor acabado en el planchado, el uso del rayo para desprender el sucio de la ropa, fueron algunos de las estrategias culturales conectadas al Caribe, transportada a la Zona por las negras en sus baúles cognitivos culturales.

pig, a rabbit like looking creature and half a dozen half-starved dogs. " Well her scrubbing and window cleaning are easily disposed of" thought I, " for she has neither windows, floors, walls or door, but I do not envy her, her way of cooking. " For all I could see that might answer to the name of stove was a pile of stones in one corner. I stayed until I felt rested, then started back carrying two parokeets, some eggs, sugar cane, a pod of wild cocoa, and some coffee blossoms. I had seen and examined growing yucca and rice and returned home feeling well rewarded by the addition to my fund of knowledge" (17).

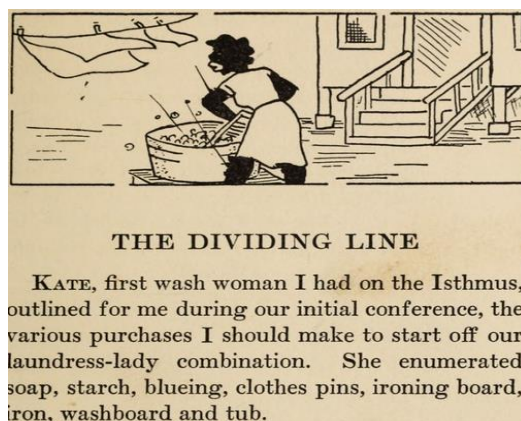


Ilustración 46. Kate, primera lavandera en el Istmo. Fuente Core (1938). <http://ufdc.ufl.edu/AA00014524/00001/57j>. Obtenido 15 de abril de 2017.

Aquí es importante anotar que en la Z.C hubo sirvientas blancas cuya cantidad “oscilaba en 44” (Censo 1908:22). Con respecto a este tema quedaría pendiente investigar la relación entre sirvientas blancas y los contratantes. Sobre la contratación de sirvientas en la Z.C. Abbot (1913) dice que la única lamentación, relacionada con el aumento del costo de vida, que oyó en el Istmo tenía que ver con el salario de los sirvientes. Él anotó:

En los primeros tiempos", dijo una dueña de negocio podría recordarse, que “era posible conseguir sirvientas a sueldos muy bajos; pero ellas estaban acostumbradas a rendir poco como sucedió en Jamaica y otras islas del Caribe donde una familia emplea a muchos sirvientes y cada una hace un oficio en particular. La gente dice que en la ciudad de Panamá todavía se pueden encontrar sirvientas que trabajan por \$ 5 de plata (\$ 2.50) al mes, y que los estadounidenses los han estropeado pagando demasiado. Ellos pagan demasiado, pero creo que las sirvientas han desarrollado una capacidad de trabajo y de gestión igual a la de los Estados Unidos y merecen su aumento de salarios. Pagan \$ 15 oro, al mes. Encontré - dice el autor- a una que trabajará por \$ 10, pero muchos consiguen \$ 20 si son buenos cocineros y ayudan con el bebé. Probablemente \$ 12 a \$ 15 es un precio medio. Estos sirvientes de Jamaica hablan un inglés que difiere grandemente de nuestro inglés americano.... Algunos son lamentablemente ignorantes en el manejo de utensilios modernos. Uno, por ejemplo, ocasionó un fuego en el horno el primer día de su servicio. Otra, después de haber sido cuidadosamente instruida...extendió al asombrado visitante una inmensa bandeja de lata barnizada para llevar los platos de la cocina (380-381).

La cita oscila entre elogios a las negras y sanciones por el ‘estado de barbarie’ característicos en ellos. Cómo sostiene Díaz (2015) el hilo conductor que “impregna estas escrituras es la ambigüedad en las líneas discursivas de la cual los negros o las personas "de color" son elogiados y, al mismo tiempo, degradados...las estrategias para la representación de los negros fluctuaron según el clima ideológico”. Este tipo de oscilaciones, encontradas en los relatos y otros documentos es una constante que caracteriza el discurso dirigido en

relación con los negros. En tanto, el hombre blanco estadounidense- generalmente- fue mirado como personas racionales, capaces de alcanzar los más altos grados del desarrollo científico y tecnológico; el negro fue visto en conexión con ideas relacionadas a la superstición y vida folklórica, mirada que aún hoy reproducimos, muchas veces, de forma inconsciente.

Independientemente, del tipo de construcción discursiva y las vicisitudes experimentadas por mujeres y hombres negros es importante anotar que entre las mujeres negras y blancas surgió una relación de dependencia laboral. La presencia de las empleadas domésticas era fundamental para las estadounidenses, pues les proporcionaba tiempo para la participación de ellas en obras sociales y así lo entendieron las autoridades. Cuando las negras se ausentaban de sus trabajos domésticos las estadounidenses, incluso, iban a sus hogares en búsqueda de ellas.

La existencia de empleadas en casas de familias estadounidenses fue un símbolo de distinción social, su presencia indicó cierto grado de solvencia económica en la familia que las contrataba “The Employers of the new middle class used their domestics to help define their new class identity” (Rollins 1985:35). Y, al mismo tiempo, reafirmó el rol asignado a la mujer en contexto de una sociedad patriarcal. Greene (2009) “estimates that three out of four non-US citizen women working in the Canal Zone for independent employers were domestic servants” (40). No obstante, la relación sirvienta- ama de casa estuvo delineada por discursos impregnados por segregación racial, creencia colectiva que, por ejemplo, los negros y las personas del trópico, en genera, eran portadores de enfermedades e inmunes antes algunas. Esta creencia los llevó a tomar medidas de higiene sanitarias en sus respectivos hogares. Por esa razón, les asignaron a las domésticas cuartos, exclusivamente, para ellas, ubicados en la planta baja de las casas, muy próximos a la cocina. Así lo muestran los planos arquitectónicos diseñados para la construcción de viviendas de las personas del *Gold Roll*²²⁸. También, tuvieron baños separados para evitar el contacto higiénico con la mujer negra pues la vieron como transmisoras de enfermedades de toda índole desde las de tipo sexual, hasta las propias del clima tropical. En Mississippi para los años 60 del siglo XX esta norma estaba cayendo en desuso. Ante esa situación algunas mujeres pertenecientes a la clase media y alta protestaron. Stockett

²²⁸ Reese &. Reese (2013) muestran diseños arquitectónicos para viviendas del *Gold Roll* con las características descritas (ver páginas 28,29 y 38)

(2011) en la novela *Criada y Señora* recrea la preocupación de una señora con respecto a las sirvientas al manifestar:

¿Os habéis fijado en todas las casas que se construyen últimamente sin lavabos para el servicio? Me parece algo tan peligroso... Todos sabemos que transmiten enfermedades distintas a las nuestras... Precisamente por eso he pensado en una campaña que llamo «Iniciativa de Higiene Doméstica» —comenta Miss Hilly—, como una medida de prevención de enfermedades... Una propuesta de ley que obligue a todo hogar blanco a tener un cuarto de baño separado para el servicio de color. Se lo he enviado al inspector general de Sanidad de Misisipi para ver si aprueba la idea (15).

La implementación de higiene doméstica²²⁹ es un ejemplo de cómo los discursos, propuestas, reglamentaciones van creando subjetividades con el propósito de minimizar, estigmatizar e invisibilizar los aportes de los grupos negros asignándoles características negativas que, de una u otra forma, han sido internalizadas por ellos y por los otros grupos. No sólo la existencia de sanitarios separados fueron símbolos que marcaron la diferencia en los espacios privados; sino las reglas que debían tener presentes ellas cuando trabajaban en casa de familias blancas. Si bien es cierto, aún no se ha encontrado ningún documento revelador de las pautas establecidas a las sirvientas en la Z.C, lo explicado en la novela *Criada y Señora* con respecto a Mississippi permite inferir el ambiente laboral doméstico en la Zona²³⁰ en el entorno de una sociedad signada por la ‘*racial demarcation*’. Una demarcación racial “endemic to their sociocultural fabric and heritage-to their laws and economy, to their institutionalized structures and discourses, and to their epistemologies...” (Higginbotham 1992: 254). La demarcación racial tuvo entre sus objetivos construir “al colonizado como una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, de modo de justificar la conquista y establecer sistemas de administración e instrucción” (Bhabha 2000:96). Un caso similar de racismo institucionalizado ocurrió en el Sur de África para los años

²²⁹ “El jabón simbolizó esta “racialización” del mundo doméstico y la ‘domesticación’ del mundo colonial. En su capacidad para limpiar y purificar, el jabón adquirió, en el mundo de la fantasía de la publicidad imperial, la calidad de objeto-fetiché. Aparentemente tenía el poder de lavar la piel negra y hacerla blanca, así como de remover la mugre, el sucio de los tugurios industriales y de sus habitantes —los pobres no lavados— en casa, mientras que mantenía el organismo imperial limpio y puro en las zonas de contacto racialmente contaminadas. En el proceso, sin embargo, la labor doméstica de las mujeres fue silenciosamente obliterada” (Hall 210:425).

²³⁰ En Mississippi las reglas que debía tener presente una sirvienta negra que trabajaba en casa de un blanco fueron: ... No metas las narices en los problemas de la blanca ni vayas a llorarle con los tuyos... Y si una señorita blanca sorprende a su marido con la vecina, no se te ocurra meterte por medio, ¿me oyes?» Regla número dos: Nunca dejes que la señorita blanca te pille utilizando su cuarto de baño. ...Regla número tres... Cuando estés cocinando para los blancos, prueba la comida con una cuchara diferente. Si te llevas a la boca la cuchara y no hay nadie mirando, puedes devolverla a la cazuela, pero lo mejor es tirarla al fregadero.» Regla número cuatro: Usa la misma taza, el mismo tenedor y el mismo plato todos los días. Guárdalos en un armario separado...» Regla número cinco: Come en la cocina. ...»Regla número seis: No pegues a tus hijos. A los blancos les gusta dar ellos mismos las bofetadas.» Regla número siete...No respondas nunca a una blanca” (Stockett 2009).

60 del siglo pasado donde las “little black girls learned at an early age to place themselves in the bathroom for “black women,” not in that for “white ladies.” As such a distinction suggests, in these societies the representation of both gender and class is colored by race” (Higginbotham 1992: 254).

Otro mecanismo de inequidad entre la ‘señora’ y la sirvienta fue el control de los espacios de la casa. El sitio reservado “para la sirvienta fue generalmente la cocina, incluso ese fue el lugar asignado para ingerir sus alimentos, sus movimientos estuvieron controlados en las casas donde servía, en algunos casos debía servirse, el almuerzo después que la familia había finalizado” (Rollins 1985:172). La dinámica establecida por las ‘señoras’ es un ejemplo de cómo funciona la «colonialidad», “una la lógica encubierta que impone el control, la dominación y la explotación, una lógica oculta tras el discurso de la salvación, el progreso, la modernización y el bien común” (Mignolio 2007:32). Sin embargo, en la Z. C, hubo ejemplos contrarios a este modelo, de familias que subvirtieron esa regla, hecho que demuestra la tensión de la estructura social zoneíta. *Panama Canal Zone Supreme Court Reports* (Vol.11 de October, 1908 to June, 1914) refiere un incidente que involucró a dos familias estadounidenses residentes en la Z.C. Una de ellas la señora L. R. Denst, transgresora de las reglas al no restringir los espacios donde la servidumbre podía movilizarse, ni los gestos, ni las formas de divertirse de ellos. La noticia dice:

La señora L. R. Denst quien, a través de su abogado, demanda a las señoras J. P. Gramlich, E. O. Bratt y W.J. Donaldson por difamación. Las demandadas acusaron, entre otros hechos, a la señora Denst porque el sábado 13 de julio, Lily Jackson y la niña negra Maybel estaban en el porche de Dents riéndose, hablando en voz alta y cantando canciones indecentes a tal extremo que condujo a la señora Fogleman, casa 23, a un ataque de histeria, y tuvieron que llamar a un doctor (223-227). Sin que la señora Dens tomará correctivos con respecto a la situación.

El comportamiento de las sirvientas negras fue visto por las señoras J. P. Gramlich, E. O. Bratt y W.J. Donaldson como una fuente de peligro, de alteración del orden y causante de tragedias. De la actitud, asumida por las señoras podemos inferir que el comportamiento ‘indecente’ de las sirvientas está, íntimamente, ligado a su negrura, al estado salvaje, al “otro” antítesis de los valores de la sociedad civilizada occidental. Este es un ejemplo de la actuación de las personas cuyos lentes pseudo-epistemológicos están delimitados por estructuras cognitivas racistas. No obstante, la mano de obra de las mujeres caribeñas negras fue considerada fundamental por la I.C.C para el funcionamiento de la sociedad zoneíta. Ante los cuestionamientos hechos en Estados Unidos con respecto a la reputación moral de un contingente de mujeres de Martinica con destino a la Z.C en 1906, autorizado

por la I.C.C. el Gov. Magoon, Ch (*The New York Times, New York, January 29, 1906*) preguntó: “¿Can we dispense, with female labor? It is as necessary there as elsewhere, and if we cannot dispense with it we must employ such women as we can get, and this is also true of the male labor” (2)²³¹. Esta cita sustenta la toma de conciencia de parte de las autoridades sobre la importancia del trabajo realizado por las negras, empero, los discursos emanados de parte de ellos, estuvieron dirigidos a enfatizar en calificativos de inmorales, prostitutas y pocas laboriosas. Calificativos que obedecieron a determinados fines, entre ellos, mantener la distancia social y el empoderamiento de los blancos estadounidenses en la Z.C. Flores (2010) sostiene que las mujeres negras jugaron un papel importante creando contacto entre diferentes grupos. A través de la historia del trabajo de las mujeres negras “como vendedores que visitan los campamentos, grupos de lavadoras que lavan junto al río, sirvientes que van a las tiendas- en el Canal surge una compleja sociedad de interrelaciones más que un campo de trabajo” (54), caracterizado por redes de poderes cuya división del trabajo estuvo en correspondencia con el paradigma patriarcal.

Entre hombres negros y estadounidenses blancos también hubo una dependencia laboral. Los estadounidenses dependían de los negros antillanos en gran medida para realizar los trabajos más rudos (desmonte, explosiones, cazadores de mosquito). Ese grado de dependencia de blancos hacia negros también estuvo presente en el Caribe donde las relaciones “de poder de los hombres libres sobre los esclavizados se complicaba por la dependencia de quienes ejercían el poder...las economías de plantación eran famosas por el alcance de esta dependencia...” (Mintz & Price 2012:69). En este orden de ideas Graham (1922-23) plantea que el arduo trabajo de la isla lo hace la raza negra. Cavarón el Canal de Panamá e hicieron la mayoría de los ferrocarriles de las Repúblicas Centrales “... never be forgotten that nothing can be done throughout Jamaica without their muscle and their brawn....and it should be remembered that the natural man is quite averse from work if he can live without it” (8).

²³¹“The Isthmian Canal Commission sent recruiters to the West Indies in search of labor for the construction of the Canal. These recruiters also contracted women for the few Commission sponsored jobs open to women in the Canal such as teachers in West Indian schools or nurses, washerwomen and janitors for the hospitals and hotels in the American sector” (Flores 2010:27).



Ilustración 47. Negros pavimentando y fumigando. Ciudad de Panamá (1905). Fuente Abbot (1913).
<http://ufdc.ufl.edu/AA00014526/00001/90j>. Obtenido el 3 de abril de 2017

El punto de vista de Graham indica que el negro fue valorado por su fuerza bruta. Los blancos visualizan al negro como una fuerza bruta, un cuerpo y que los negros han internalizado esa idea de verse así mismos útiles en función de ello (Tonda, 2016). Se niegan a ver en ellos su espíritu o inteligencia, agrega el autor. En consecuencia, y siguiendo la línea de pensamiento de Tonda el hecho que los negros fueran valorados por los blancos en razón de su fuerza bruta y no por su inteligencia implicó “la negación de facultades cognitivas (en los negros de parte de los blancos y por lo tanto) ...la base para la negación ontológica. ...Así no pensar se convierte en señal de no ser... (Maldonado 2007:145).

La proyección del valor del negro y la negra en el campo laboral por su cuerpo y no por sus grados de inteligencia fue un argumento que justificó el colocarlos en los trabajos manuales, en lo más rudimentario que estaba por debajo de la esencia del hombre²³² y para obligarlos a realizar esos trabajos la I.C.C aplicó ciertos controles que incluyeron deportación²³³, leyes contra la vagancia y sentencia a prisión. Sin embargo, los trabajadores negros encontraron estrategias para evadir estas sanciones. Entre ellas no vivir en la Z.C. Una situación similar sucedió entre la relación laboral de la mujer negra

²³² “Aristóteles despreciaba el trabajo manual, que suprime los ocios necesarios a la vida teórica y a la vida política. También despreciaba a aquellos que realizan ese trabajo porque se asemejan a esas cosas desanimadas que actúan sin saber lo que hacen, como el fuego arde sin saber lo que quema. Las cosas desanimadas cumplen con sus funciones en virtud de su propia naturaleza...” (Sullerot 1970: 52).

²³³ En relación con el tema de la deportación en la Zona del Canal Jackson (1916) escribe “Power to exclude from time to time from the Canal Zone and other places on the Isthmus, over which the United States has jurisdiction, persons of the following classes who were not actually domiciled within the Zone on the 26th day of February, 1904, viz: idiots, the insane, epileptics, paupers, criminals, professional beggars, persons afflicted with loathsome or dangerous contagious diseases; those purpose it is to incite insurrection and others whose presence it is believed by the Commission would tend to create public disorder, endanger the public health or in any manner impede the prosecution of the work of opening the canal; and may cause any and all such newly arrived persons or those alien to the Zone to be expelled and deported from the territory controlled by the United States.” **Under this authority it has been the practice in the Canal Zone to deport all persons convicted of felonies after they have served their sentence in the Canal Zone penitentiary. Deportation consisted in placing the person to be deported aboard a steamship bound for his native country with his cost of transportation prepaid by the Canal Zone government. In order to render deportation most effective in ridding the Canal Zone of undesirables, an executive order was issued making it criminal for one deported to return to the Canal Zone”** (8).

y la blanca estadounidense. La mujer negra en el momento que consideró no conveniente trabajar para las blancas no regresaba y, en muchas ocasiones, no les informaron de la terminación de la relación laboral. La acción de los negros y negras evidencia que no necesariamente quienes poseen “el recurso económico tiene el control único del poder lo cual deja en evidencia que nadie es dueño o poseedor (exclusivo) del mismo, es más bien un tema de estrategia y no de propiedad” (Foucault 2000:15).

C.6.3— Trabajadoras en los comisariatos.

Los comisariatos²³⁴- sitios donde los trabajadores de la Z.C podían adquirir diferentes artículos- fueron espacios segmentados. Allí trabajaron las antillanas negras. Williams (1977) anota: “Las trabajadoras de los comisariatos fueron en su mayoría mujeres de origen antillano por el dominio del idioma inglés. Las patronas "blancas" se dirigían a ellas como sus "muchachas" y las uniformaron para establecer la diferencia de clase” (75). El calificativo de muchachas²³⁵ para el sexo femenino y muchachos para el masculino representó una construcción discursiva occidental centrada en la idea de que los negros poseían una mente infantil, punto que recuerda el concepto de ‘tutelaje’ utilizado por Kant (2004), para designar la ausencia de responsabilidad propia e independencia individual. Es decir, el término muchacha (o) fue la mirada del tutor blanco y dominante que hizo uso del mismo para legitimar la inferior condición personal y colectiva de los negros. Ese proceso de construcción despectiva sobre la identidad del negro encuentra ya sus raíces en “*Middle English literatura*” Campbell (2006) y no a partir del concepto europeo-renacentista de Humanidad como sostiene Mignolio (2007). Sin embargo, ambos autores, tanto Mignolio como Campbell, muestran de qué manera la elaboración discursiva sobre el ser del negro estuvo fundamentada en el concepto de racialización que toma como modelo el hombre europeo e impacta en el yo interior del negro generando en ellos la idea

²³⁴ “In 1905, Canal Zone Governor Charles Magoon and Chief Engineer John F. Stevens established a commissary system that would sell goods at cost to the inhabitants of the Panama Canal Zone. Voices from the Panama Canal | 7 Goods sold at the commissary included food, medicines, clothing, and supplies to meet the basic needs of the work force and their families. Eventually, luxury items like silk, lace, and perfume were added. The commissary also sold items for the crews of the ships that crossed the Canal, such as linen, stationery, silverware, cleaning supplies, tobacco, and food. By the 1940s the commissary resembled a department store. Both women and men staffed the commissary” (Voices from the Panama Canal :6-7).

²³⁵ El concepto *boyds* remite al planteamiento de Immanuel Kant: ‘La minoría de edad’. Kant la emplea para referirse a «la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia, sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡*Sapere aude!*! ¡Ten el valor de servirse de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración» (Kant, 1784). Los estadounidenses lo emplearon para demostrar que los negros eran incapaces de autogobernarse. En ese orden de pensamientos, Connell (1998) explica que en varias partes del mundo indígena colonizado se acostumbraba a denominar «muchachos» a los hombres indígenas..., mientras que, en otras partes, eran definidos como afeminados dada su debilidad y falta de confiabilidad” (83).

de que son seres inferiores y, en consecuencia, les produce problemas de autoidentidad, de aceptación a sí mismo debido a que su yo ha sido colonizado. “Ellos tenían el poder para hacer que nos viéramos y nos sintiéramos como “Otros”, anota Hall (2010:351). De allí que este autor sostenga que “la identidad no es solamente una historia, una narrativa... sino que se trata más bien de historias que cambian de acuerdo a circunstancias históricas. Y la identidad cambia de acuerdo a la forma en la que la pensamos, escuchamos y experimentamos” (ibid 2013:123).

D- ¿Identities colonizadas e identities pragmáticas?

¿Quién?
Ayer
Descuidamos los ejemplos propios
y luchamos desesperados
por cambiar nuestra herencia
Blanqueamos nuestras manos.
Estiramos nuestro cabello
Bajo la incandescente de un peine caliente.
Mordimos nuestra lengua
Cuando equivocó la palabra.
¿Negro, yo? (Maloney 2008:39)

El contenido del poema de Gerardo Maloney conecta con la categoría de la colonialidad del ser sustentada por Maldonado (2007) y Mignolio (2007). Es una categoría útil para explicar la construcción de subjetividades con base al concepto de racialización. El uso del concepto de colonialidad del ser devela cómo el proceso de aculturación y asimilación al que fueron sometidos los negros y sus mutaciones posteriores, impactó en su yo interior generando confusión identitaria que les ocasionó problemas de autoidentidad. Además, el poema es ilustrativo de lo esbozado por Fanon (2009) cuando retrata la situación de conflicto que vive el colonizado al tener que asumir valores no propios para ser considerado menos próximo a la barbarie. Él puntualizó "La civilización blanca y la cultura europea han impuesto al negro una desviación existencial... Será más blanco en la medida en que haya rechazado su negrura, su sabana." (46-50).

En Jamaica y Barbados la degradación del color negro facilitaba un cierto grado de movilidad social. Por esa razón en las “Antillas la mulata prefería ser la querida de un blanco

antes de casarse con un negro... una piel blanca (era el) ...mejor pasaporte para...influencias políticas. Mientras más cerca está... de la codiciada piel blanca, más probabilidades tiene...de ser aceptado..." (Williams 2011).

Para comprender el tema del proceso de formación o reafirmación de identidades en la población negra de Jamaica y Barbados en la Z.C, hay que tomar en cuenta la situación experimentados por ellos en el Caribe "en cuanto al proceso que implicó la esclavitud... la relación colonial en sí y las distorsiones de vivir en un mundo culturalmente dependiente y dominado desde un centro situado afuera del lugar donde vivía la mayoría de la gente" (Hall 2010: 406). Fanón (2009), Hall (2010) y Williams (2011) develan el sentido de identidad pragmático asumido por los negros en el Caribe en su condición de sujeto colonizado. Son identidades caracterizadas por procesos constantes de negociaciones, resistencias, definiciones y asimilación de códigos culturales. Por ejemplo, en Jamaica los sectores intermedios de la población negra-al perder los privilegios políticos después de la rebelión de *Morant Bay* (1866)- comienzan a redefinir el tema del matrimonio y las nociones en torno a la moral, con la finalidad de afianzar la posición social a la que aspiraban. Las mujeres de esta clase se convirtieron en las defensoras de la santidad del matrimonio y la moral burguesa en el Caribe (Quiñones 1977), es decir hay en ellas una necesidad de negociar los códigos culturales para crear un ambiente menos conflictivo y de mayor movilidad social. En la Z.C sucede un fenómeno similar. Los negros del Caribe Anglosajón asumieron con ahínco la identidad británica, por razones pragmáticas y no necesariamente de sumisión. De Lisser (1915)²³⁶ confirma la tesis planteada. Él sostiene que los negros de las Antillas Británicas se identificaron como súbditos británicos en la Z.C porque habían escuchado que así nadie se metería con ellos. El escribe:

Jones... Besides, I hear that all you have to do is to tell an American you are a British subject, an' he wouldn't put a finger on you." (101)²³⁷ (Igual pensaba) Susan "So I hear meself," said Susan. If you belong to another race, them will take an advantage of you. But so long as them know y'u are an English subject, them will respect y'u"(101) ... Look here! Exclaimed

²³⁶ De Lisser (1878-1944) "He was the editor of the leading Jamaican newspaper The Daily Gleaner (1904-1944), during which time he also wrote 26 novels, and was one of the first Jamaican writers to attempt to attract a popular readership for locally produced fiction. 2 In addition he published an annual magazine Planters' Punch (1920-1945), which contained, amongst other notable articles and short stories, a full novel written by him. In 1919 he received the Musgrave Silver Medal for Literary Work and in 1920 was awarded the C.M.G of the British Empire for Journalistic and Literary Achievement. An influential businessman, in 1910 he was elected a member of the Board of Governors of the Institute of Jamaica, Jamaica's most influential cultural institution, serving on the Board for 22 years - 17 of those years as Chairman. In December 1917 he was one of the founding members of the Jamaica Imperial Association, which was an Association that sought to promote Jamaican business interests in Britain. He was appointed General Secretary; a post he was to retain until the end of his life" (Urbanowicz 2013:2).

²³⁷ "Look here! Exclaimed Jones It's about time you finish pushing me, you understand? I am not a Colón man, but an English gentleman, an' if you touch me again I will box the head off you' body" (De Lisser 1915:136).

Jones It's about time you finish pushing me, you understand? I am not a Colón man, but an English gentleman, an' if you touch me again I will box the head off you' body (136).

Los negros utilizaron su nacionalidad en las negociaciones de 'raza' para demostrar que si bien eran negros lo eran; pero en calidad de británicos. Las actividades organizadas por ellos en la Z.C muestran el vínculo de identidad con el imperio británico. Por ejemplo, los jamaicanos celebraron el *Día de Boxing* y el *Día de Guy Fawke*; también, brindaron al Rey y Reina en sus cumpleaños. Ellos se organizaban, económicamente, para celebrar la coronación de los reyes británicos²³⁸. Según, De Macdonald, Carter M, el *Día de Boxing* se realizó después de la Semana de Pascua. En esta actividad sólo participaron los hombres, igual que en el juego de críquet. ¡Otras de las costumbres fue el hábito de cantar todos los días antes de iniciar sus faenas una canción titulada “¡Dios, salve al Rey” así lo expresó Core (1938) “They always sing “God Save the King! and then reach for their picks and shovels” (168). Los negros de las Antillas Inglesas no aceptaron ser simples consumidores de los códigos existentes en la Zona, postura que motivó discrepancias entre estadounidenses y negros, por diversos motivos. Uno fue con relación al tema de la convivencia familiar. La I.C.C. no aceptó parejas viviendo en concubinato.



Ilustración 48. Representación gráfica de un matrimonio antillano. Zona del Canal.

Fuente: Core (1938) <http://ufdc.ufl.edu/AA00014524/00001/40j>. Obtenido 2 de enero 218

Para los estadounidenses la base legal de la familia fue el matrimonio y el hombre fue considerado el representante de la casa, el jefe de la familia (Ver Código Civil de 1904-1907). Esa visión patriarcal entró en contradicción con el modo de vida que,

²³⁸ *Panama Canal Record* (June 21, 1911) publicó “Los negros antillanos empleados en el Canal de Panamá y el ferrocarril, que son súbditos británicos, celebrarán la coronación del rey Jorge V y la reina María el 22 de junio, en un día de fiesta general. La comisión ha concedido un día de permiso sin goce de sueldo, a todos los súbditos británicos. Habrá servicios en la Iglesia de Cristo, en Colón y en la Iglesia de St. James en el imperio, a las 7, 30 la hora corresponderá a la hora del servicio de coronación en la abadía de Westminster... En la tarde habrá un desfile y deportes en Nuevo Gatún. Los antillanos de otros pueblos de la Zona del Canal se unirán a los de la ciudad de Panamá en un desfile. Se dirigirán a la legación británica y de allí al Teatro Nacional donde habrá discursos... Los súbditos británicos en la zona del canal y el istmo han convenido un fondo de 3500 para un recuerdo de la coronación. Un mensaje cablegráfico se enviará al rey y la reina y, como recuerdo de este día, cada suscriptor recibirá un botón del Rey Jorge y una copia del mensaje cablegráfico” (3).

generalmente, llevó el negro de la clase baja en el Caribe. “En el sistema antillano tradicional, la mujer puede ser, no solamente la figura dominante, sino la única adulta estable en casa” (Broyce 1976: 532). Esta tendencia de asumir papeles de jefas de hogares se acentúa en la etapa de la post-emancipación en donde una cantidad considerable de hombres tuvo que salir de las islas en búsqueda de fuentes de ingresos. El matriarcado en la sociedad afrocaribeña entre 1881 y 1921 fue reforzado por la migración. Muchos hombres tuvieron que dejar sus familias y emigrar a Panamá por razones económicas fortaleciendo así el grado de independencia sexual y económica, entre las mujeres (Cobham-Sander, 1981). Ella explica:

Matriarchal pattern was reinforced by the absence of thousands of Jamaican men overseas as contract laborers in Panama or Central America because of high rates of unemployment at home. Since the majority of lower-class women were self-employed or worked in service industries the shortage of wage labor locally did not affect them in the same manner as it did the men. This arrangement preserved for the women a degree of sexual and economic independence, and men who did not maintain contact with their families while they were employed abroad were likely to find on their return that they had been displaced by someone else in their women's affections (197)

Para los miembros de la I.C.C el vivir en uniones libres representaba una conducta inmoral, lo prohibieron y sólo aceptaron en calidad de estado civil estar casado, soltero, divorciado o viudo. La actitud asumida por la I.C.C es un ejemplo de cómo “El dominio colonial, por ser total y simplificador, tiende de inmediato a desintegrar de manera espectacular la existencia cultural del pueblo sometido” (Fanón 2007: 190). Sin embargo, para los antillanos, sobre todo de las clases bajas, las uniones libres formaron parte del ‘habitus’ que actuó en forma de resistencia a la adopción de nuevas prácticas y de nuevos modos de hacer las cosas (Bourdieu 2007) en la Z.C. Con respecto a este tema, Carpentier en el artículo *Panama Laborers* publicado en el periódico *Oamaru Mail*, 17 august 1912 explica que el concubinato fue la opción empleada por un número considerable de negros jamaicanos quienes prefirieron construir sus cabañas y vivir en la jungla²³⁹ Él dijo “They

²³⁹ La explicación de Carpentier es comprensible si observamos que según el Censo de 1908 hubo de Barbados 1,321 hombres casados en contraposición a 4,717 adultos solteros y 161 mujeres casadas y 105 mujeres solteras. De Jamaica hombres casados 1709, solteros 3,331, mujeres casadas 1128 y solteras 1033. El Censo de 1912 no especifica por nacionalidad el número de personas negras casadas o solteras en la Z.C. Sólo revela la existencia de 16248 solteros adultos negros y 4396 mujeres igualmente solteras. Hombres casados 5134 y 2491 mujeres que habían contraído matrimonio. La tendencia en ambos censos es la disparidad existente entre la población soltera y la casada. El Censo de 1911 realizado en Panamá demuestra que la población negra establecida en Colón era de 5,529 hombres y mujeres 4,452 y en Panamá 6766 hombres y mujeres 5216 (3). Tal vez, la decisión de un grado significativo de negros de no vivir en la Z.C; sino en la *zona de contacto* -sitios menos normados y menos reglamentados- guarde relación con el espíritu de independencia- evidenciado por ellos desde el momento que combaten la esclavitud y se convierten en sujetos migrantes.

have knocked up shacks of poles and... and have brought their 'females.' as they call them, from Jamaica... A year or so ago we had 25,000 negroes in our barracks, but we have now only 7000” (3). Van (1916) recrea un escenario donde el negro Sam, acepta estar viviendo en concubinato, que la madre de su hijo no es la esposa; sino su concubina, situación no admitida como positiva por su jefe. Ella anotó:

Among the gangs that worked around the dump at the Las Cascadas was a husky Barbadian named Sam. Sam was a pretty good worker and the boss took an interest in him. Once the boss asked him, “Are you married, Sam” and Sam answered promptly, “No Sah, I not married.” Not long afterward, the boss was passing through the labor camp, he saw Sam sitting on a door step with a woman and baby. Sam, he said pausing; I thought you were not married. Whose child is this? ‘My son, Sir’. “And who is this woman? She’s the mother child and my concubine Sir. Your concubine, hell! She is your wife, and she ought to beat your head in with a club when you say she isn’t! Our government tried to better matters by requiring all those living in government quarters to produce marriage certificates, get married or vacate (20)

El texto revela una dinámica discursiva ambivalente de los modos que el discurso colonial representa al negro. Es un discurso que oscila entre una posición paternalista caracterizado “por una violencia simbólica, una violencia suave, invisible” (Bourdieu 2007:204-205) y una construcción discursiva despectiva, es decir por ‘una violencia abierta’ (204). El ‘otro’ es construido a partir de los códigos presentes en la ‘monocultura transnacional’ prevaleciente en la Z.C, sin tomar en cuenta que los negros pertenecían a contextos y realidades diferentes. Aunque el texto elogia al negro Sam por ser buen trabajador, también elige representarlo ausente del capital cultural de los estadounidenses civilizados’. No obstante, el resistirse a abandonar sus costumbres apunta que ellos no fueron sujetos fáciles de disciplinar. Ellos procedían de culturas caribeñas que “lejos de edificarse a partir de los estilos de vida (del) Occidente, esta región inventó otras formas de vida... (y aunque) mantenían un desafío constante contra el sistema... pese a todo, prevalecía como punto de referencia” (Gaztambide 2006:19).

Otras de las razones o motivos esenciales para que algunos negros prefirieron vivir en la *zona de contacto* es expuesta por James Ashley (1987) -un trabajador que llegó a la Z.C. en el año 1909- al explicar que hubo quienes prefirieron vivir en Panamá y Colón porque “los hombres podrían estar enfermos y muriéndose, pero todavía tenían que presentarse en el trabajo porque si uno no trabajaba, no podía dormir en el campamento en la noche. El oficial de

policía lo llevaría a la cárcel”²⁴⁰ (Greene 2009). Sin embargo, el vivir en las ciudades de Panamá y Colón, espacios transnacionales no los libró de la discriminación porque al igual que en la Z.C, este espacio estuvo dominado por un discurso ‘monocultural transnacional’-con sus repectivas particularidades- centrado en ideas de raza, género y clase existentes en Estados Unidos, Jamaica, Barbados y en general en el continenete europeo. Por ejemplo, en la ciudad de Panamá los barrios de *El Marañon*, *Guachapalí* y *El Trujillo* habitados por población negra procedente del Caribe fueron destacados en la prensa periodística- en muchas ocasiones- de forma despectiva. Uno de estos, Calidonia- conocida popularmente como la pequeña Jamaica a inicios del siglo XX – fue un espacio sobre la cual la ‘élite simbólica’ fue creando imaginarios sociales negativos. Así lo evidenció una noticia publicada en el periódico la Estrella de Panamá (febrero 3 de 1909): “El señor Alcalde se propone acabar con las orgías nocturnas y demás bacanales... Esa manera de divertirse de cierta clase de gente será recluida á Calidonia y a los otros suburbios del otro lado del puente (puente de Calidonia)” (Vol. LIX, N° 14774:12). La noticia es un ejemplo de cómo la ‘élite simbólica’ fue construyendo discursivamente la segmentación socio espacial de la Ciudad de Panamá a inicios del siglo XX. Con base a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un ‘nosotros’ con respecto a ‘otros’ al otorgarle a cada grupo, según espacio urbano donde radicaron “valores morales, comportamientos, actitudes, costumbres, grados de civilización, y hasta grados de racionalidad o humanidad- animalidad”(Arias 2007:66) De acuerdo a la noticia, Calidonia y otros suburbios fueron representados en calidad de espacios sociales compuestos en su mayoría por una población caracterizada- según el articulista- en mayor grado por el instinto más que por la razón. Además, la población residente en los barrios, anotados, fueron mirados y vistos como vulgares, viciosos, degenerados a diferencia de los habitantes del barrio de San Felipe. Este barrio fue proyectado como un espacio social por excelencia. Un espacio que hablaba de la antigüedad de la nación. De “aquí hacia abajo, los bancos, los Ministerios, la Casa Presidencial, el Obispado, las Cámaras, la vida nacional, ataviada con todos los severos ornamentos de autoridad y de mando” (La Estrella, enero 4 de 1914. Vol. LXV-16697). San Felipe- símbolo de poder y autoridad, de normas, reglamentaciones y leyes- fue visualizado en las noticias a modo de un centro de poder controlado por blancos de descendencia española quienes compartieron espacios de sociabilidad (clubes, hoteles,

²⁴⁰ *Annual Report The Isthmian Canal Commission* reportó para el año fiscal June 30, 1910 la cantidad de” 449 hombres y 2 mujeres arrestados por vagancia” (384) y para June 1912, “289 hombres y 23 mujeres” (483). En Panamá también hubo una ley contra la Vagancia.

teatro) con los blancos estadounidenses residentes en su mayoría, en la Antigua Z.C. En San Felipe se encontraba el *University Club of the Isthmus of Panama* cuyo presidente honorario era Charles E. Magón (La Estrella de Panamá 2 de noviembre de 1905, Vol. LVII-13770). Estos tipos de discursos diferenciadores legitimó la existencia de una estructuración espacial con base a la “división de la ciudad en áreas consolidadas de desarrollo, donde habitarían los sectores socio raciales blancos y mestizos ricos, y áreas populares pobres y pauperizadas” (García 2013:208)

Por el contenido de la noticia inferimos que la diferenciación socio espacial fue realizada con la intencionalidad de normar un orden jerárquico territorial tomando como eje central la creencia de la superioridad racial de unos grupos con respecto a otros. Calidonia en sus momentos fue excluido del vértigo del modernismo (Estrella de Panamá, enero 4 de 1914), modernismo ubicado por el articulista “desde la porción del pueblo que se desarrolla de la estación a la plaza de Santa Ana” (Vol. LXV-16697).

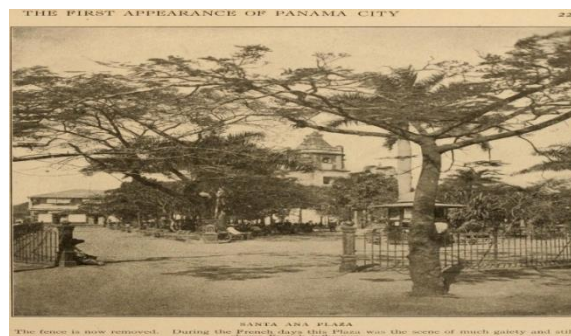


Ilustración 49. Plaza de Santa Ana.

Fuente: Abbot (1913). <https://archive.org/stream/panamacanalinp00abbo#page/225/mode/1up>

En la prensa escrita los temas noticiosos relacionadas con Calidonia fueron más bien incendios, robos y asaltos. Una de ellas decía:

Antenoche. Á las 11; 50 pm hubo un amago de incendios en casa del señor Secundino Tejada en Calidonia 2, en el cuarto que ocupa Lorenza Cedeño. Esta señora dejó una vela encendida dentro de una lata grande y se fue á lavar ropa á La Pólvora; su hermana quedó recomendada del cuarto, pero también le cayó que hacer y no volvió a acordarse. El extremo de una cortina, tal vez a causa del viento, se introdujo en la lata y se prendió comunicándose el fuego á una ropa limpia que por ahí había y luego al entrepaño... (La Estrella de Panamá, agosto 16 de 1911, Vol. LXII- 15263)

La noticia evidencia las condiciones de vida de está familia. Vivieron en casa de inquilinato construida de madera, compuesta de una gran cantidad de cuartos donde se alojaban familias humildes. No contaban con luz eléctrica existente para la época en la

Ciudad de Panamá. Además, la noticia revela el oficio de la señora: lavandera. Profesión que, a los ojos de la ‘élite simbólica’, no representó un signo de distinción social y, por lo tanto, no podían ser vistos simbólicamente como parte de un pasado glorioso, representativo de la nación panameña. Más bien, fueron estigmatizados por su condición racial y social, señalados por los grupos de poder responsables de vivir en condiciones de marginalidad, pobreza producto de su “estado de incapacidad mental”. Fue una forma de naturalizar las diferencias sociales. En ese proceso de naturalizar las diferencias sociales, la prensa periodística los incorporó y visibilizó, incluso, como seres depravados. Fueron señalados de cometer sodomía como lo expresó la siguiente noticia “el jamaicano Edgar Eter fue acusado de sodomía por cuyo motivo ha sido detenido en la Central” (La Estrella de Panamá, mayo 5 de 1912, Vol. LXIII-15484). Un señalamiento de esta naturaleza para la época debió implicar un estigma social de enormes consecuencias negativas, pues este tipo de acusación los hacía ver ante los ojos de su grupo seres degenerados, salvajes, bárbaros y para las ‘familias honorables de la ciudad’ un atentado contra los principios universales de la moral y del orden legal.

El control de qué noticias publicar y la terminología empleada en las mismas se convirtió en un dispositivo de poder en las ciudades de Panamá, Colón y la Z.C.²⁴¹, una forma eficaz para construir alteridades, formación de opinión pública. De allí que la ‘élite simbólica’ vio en la publicación de las noticias una estrategia para legitimar un orden jerárquico y demostrar ante los ‘otros’ la existencia de grupos que por su ‘naturaleza conflictiva’ no estaban en la capacidad de dirigir los destinos de la nación. Cuando fueron grupos con las cuales compartieron afinidades fenotípicas y económicas con los grupos de poder, usualmente, la ‘élite simbólica’ destacó la parte positiva y empleó el uso constante de términos reveladores de distinción. En estos casos, el nombre de las personas fue antecedido de las palabras honorable, respetada señora, doña, don, bellas y encantadoras señoritas, distinguidas, caballeros; mientras a los de Calidonia, simplemente, se escribía

²⁴¹ El ambiente social en las ciudades de Panamá y Colón- segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX- se caracterizó por la continuidad de imaginarios sociales impregnados de racismo que encontró su fundamento en el color de la piel, imaginario heredado de la presencia española, reforzado con la llegada de los estadounidenses para la construcción del Ferrocarril en la década de 1850. La Ciudad de Panamá es vista, en la segunda mitad del siglo XIX, como un espacio habitado en su mayoría por personas negras, entre los cuales hay muchos que “vienen de otras provincias de la República, de Jamaica, Haití y otros de las Antillas (Indias Occidentales). Estos últimos se han visto atraídos aquí en cierto grado por la oportunidad de trabajo generado por la construcción del ferrocarril... El antagonismo de las razas se exhibe en todas sus fases - fuerza bruta y la degradación moral son las características sociales predominantes - los blancos son muy pocos para impresionar a su tono de pensamiento y acción a la comunidad. La indolencia y el vicio prevalecen entre la gran mayoría de la gente, que regalan a sus instintos naturales, y pasan la mayoría de su tiempo en juegos de azar u otra indulgencia viciosa, mientras que el rito del matrimonio está en completo desuso entre ellos” (The Times-Picayune (New Orleans, Louisiana, June 29, 1856).

directamente el nombre o se antecedió con epítetos de infelices, desgraciado. Un ejemplo es la siguiente noticia titulada ‘Mala inteligencia ó interpretación’. El cuerpo de la noticia comunicó: “En nuestro suelto de crónica de antier...dimos cuenta de los desgraciados sucesos ocurridos entre los trabajadores jamaicanos y la policía nacional...algunos han entendido que hemos felicitado al señor General Pretelt por las crueldades cometidas... contra aquellos **infelices** (Diario de Panamá, abril 29 de 1905, Año 1, N°. 120). Otro reporte periodístico informó: “Punta Mala, unas dos morenas jamaicanas, moradoras del barrio de las casas de tolerancia, se ahogaron... las mismas bañistas... siguieron a los cadáveres hasta el cuerpo de guardia en unos vestidos verdaderamente **asquerosos**...rendirá declaración también **un zángano** que acompañaba a esas mujeres...” La negrita es nuestra (La Estrella de Panamá, abril 4, 1913, Vol. L XIV-15565: 12). Construcciones discursivas de esta naturaleza son un buen ejemplo para demostrar de qué manera las estructuras cognitivas de un número significativo de la ‘élite simbólica’ -residente en la ciudad de Panamá- se movió a inicios del siglo XX, en un océano de topografías binarias con la finalidad de disciplinar, jerarquizar a la población y definir alteridades. El catalogar a las personas de ‘color’ en términos de vulgares y demás atributos negativos les causó a estas dificultades, en el proceso de interacción, inclusive, algunos fueron apedreados por personas de su propio entorno. Una noticia publicada por el Diario de Panamá evidencia la situación “Se nos informa que hace cuatro noches un grupo de muchachos que se reúnen en la calle de las carretas, apedrearón á los honrados jamaicanos que se dirigía a su templo...” (Diario de Panamá, 18 de abril de 1905, N°. 13, Año 1), actitud que explica cómo las mentes colonizadas reproducen las políticas de discriminación impulsadas por la matriz ideológica de dominación del colonizador, Fanón (2009). Matriz ideológica centrada en el paradigma de un progreso, de un tiempo lineal basado en la creencia que la raza blanca, era la raza modelo y, por lo tanto, era necesario negar cualquiera conexión con el tronco cultural y racial de la negritud. Sin embargo, en la Z.C ellos estuvieron dispuestos a modificar sus moldes culturales con el fin de lograr un uso y adaptación de los espacios públicos más agradable, o menos problemático, y más adecuado a sus necesidades²⁴². Así lo demuestra Zien (2013) al explicar uno de los

²⁴² Westerman (1961) argumentó que las características culturales presentes en los negros del Caribe Inglés les permitieron a estos una mejor adaptabilidad cultural con los estadounidenses pues ambos “spoke the same language and their customs like those of their North American neighbors, had common origin- British” (340). Ambos grupos, celebraron la Navidad, el Día de Acción de Gracias, el 4 de Julio. La acogida de esas actividades, por parte de los grupos subalternos, representó mecanismos de control y organización de la autoridad colectiva y dominio de la sociedad para los grupos en el poder. Ello es así porque si bien a los negros les fueron permitidos celebrar fiestas, lo tuvieron que hacer en el contexto de las normas de separación racial instituidas. Es desde esa perspectiva, que debemos entender por qué a los estadounidenses no les preocupó que los antillanos colocaran arbolitos, pusieran en sus mesas pavo y jamón. Cada una de estas fiestas fue organizada en función de los baúles culturales presentes en los negros de Jamaica y Barbados como en los estadounidenses, durante el período de la construcción del Canal. Por ejemplo, los antillanos británicos sancocharon los jamones en latas grandes de aceite y posteriormente lo colocaron en un horno, según lo expresado por Carter de Macdonald, M. Además, ella comentó que el día de Navidad, es decir el 25 en la mañana, los afros realizaban desfiles organizados por las logias. Comían dulce de frutas, helado, empanadas de carne, tomaban saril y hacían sirope. Todo esto lo preparaban el día anterior puesto que

argumentos esbozados por los negros caribeños a la I.C.C- para obtener sitios de diversión- Ellos expresaron el deseo de aprender las ideas y costumbres americanas. No sólo aprenderlos, sino amar y trabajar para consolidarlas. Las posiciones asumidas por los negros de rechazo a ciertas normas zoneitas y la disponibilidad al mismo tiempo de aceptar otras es entendible si consideramos válido lo planteado por los estudios subalternos en cuanto a la existencia constante de una tensión contradictoria al interior de la conciencia subalterna –entre aceptación y negación de la dominación (Guha 2002).

No sólo los negros de Jamaica y Barbados asumieron la identidad del colonizador por razones pragmáticas, los negros de las Antillas francesas manifestaron una posición similar con respecto a Francia. Marrero (1984) al referirse a la identidad de los negros de las colonias francesas expresó “eran orgullosos de su identidad como ciudadanos franceses y celebraban el 14 de julio -toma de la Bastilla con gran desborde de alegría y entusiasmo” (4). Incluso, de Panamá salieron negros martiniqueños a luchar por Francia con motivo de la Primera Guerra Mundial (James 1915)²⁴³. Todo parece indicar que hacer suya la identidad del colonizador fue un comportamiento muy generalizado entre los grupos migrantes negros del Caribe. Grosfoguel (2012) explica que los afroantillanos –de la primera generación– radicados en los Estados Unidos²⁴⁴ utilizaron su acervo lingüístico para distanciarse y diferenciarse de los atributos asignados a los negros estadounidenses. La aceptación y el reconocimiento de la identidad del otro produjeron en ellos constantes conflictos mentales al sentirse, imaginarse y ser identificados legalmente británicos; estadounidenses o franceses; pero ubicados por el discurso colonial en la línea del margen. Para los estadounidenses todos ellos eran personas negras, aunque asumieran sus

el día de celebración no iniciaba el 24; sino el 25. También, colocaron cortinas nuevas, linóleo y adornaban sus casas con luces. Los juguetes los compraron en los comisariatos o los mandaban a buscar a los Estados Unidos por catálogo y enviados por correo. También, los negros de la Zona tuvieron por costumbre enviar tarjetas a sus vecinos que eran repartidas por los muchachos. Al igual que los estadounidenses, ellos celebraron el Año Nuevo y tuvieron por norma asistir a la iglesia en la media noche del Año Nuevo y cuando regresaban colocaban en sus mesas licor, arroz con ojo negro, puerco, ponche, saó entre otros alimentos. Ella, agrega que en la Zona no se permitieron los fuegos artificiales para la celebración del Año Nuevo.

²⁴³ “This afternoon all the Frenchmen called up from South and Central American Republics left for the war. They entrained from Panama City for Colon, from where they would take ship the next day. I was driving along the Avenida Central when a company of Martiniquans came marching down to the station, the tricolor waving above them and the Marseillaise playing them on. Beside them walked their women, the older ones wearing the gaudy bandan of the Martinique woman, which is the gayest of all the turbans. They were men and women alike, smiling a little in a hypnotized way, caught up in the trance of the music and the flying colours. Probably none would come back. But that was nothing: the band was playing and they were going out fight for their country (106). It seems as if our gods must keep their faces veiled, if they are to be of any use to us or we to them. The negro goes out to fight for France and for England with a great deal more fervour than he would give to defense of his own little yam patch...Every now and then the band would strike up, and from the station came the sound of singing, for whenever they played the Marseillaise or *Rentrons a la Patrie* all the people sang “(107). (James 1915).

²⁴⁴ En relación con el tema de la inmigración negra a Estados Unidos “de los dos millones de inmigrantes que llegaron a los Estados Unidos en el año 1914, solo ocho mil o más eran negros, y estos del más alto nivel de inteligencia, provenientes de lugares como las Antillas, Haití, Santo Domingo y Cuba” (citado por Walkins-Owens 1996: 27)

modales, comportamientos, sus códigos culturales. En ese sentido, la vivencia colonial causó en los sujetos subalternos una doble conciencia (Du Bois 1990), es decir, esa sensación de estar en una sociedad; pero al mismo tiempo no ser aceptado; sino invisibilizado y visto como el ‘otro’. Mignolo (2000), siguiendo el pensamiento de Du Bois, explica es la “extraña sensación en esta América... para quien no tiene una verdadera conciencia, sino que esa conciencia tiene que formarse y definirse con relación al ‘otro mundo’” (39). Finalmente, anotamos que la visión de los negros del Caribe Inglés con respecto a las identidades parece tener un cambio a partir de 1920 al menos en Costa Rica donde “la influencia de los movimientos panafricanistas se refleja en las auto denominaciones siguientes: jamaquino-africano, africano, negro-africano, negro-caribeño, africano-caribeño, negro-limonense. Se identifica una redefinición de la identidad basada en la asunción de la negritud, del panafricanismo” (Rosario 2008:1267). En esas autodenominaciones hay un germen de identidad cultural que los conecta como grupos, como comunidades. África se convierte así en un signo de lazos de parentesco que unifica la diáspora, a la comunidad unida por un origen; pero dispersada por el mundo²⁴⁵.

E-Redes Sociales: resistencia, género y raza.

Lozares, C (1996) define las redes sociales a modo de “un conjunto bien delimitado de actores -individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (108). Desde esa perspectiva, interesa analizar las estrategias utilizados por los negros de Jamaica y Barbados en la formación de redes sociales en la Z.C y los propósitos para las cuales fueron creados.

Sostenemos que la formación de redes sociales entre la población negra de Jamaica y Barbados- durante la construcción del Canal - obedeció a procesos de cohesión social, estrategias de resistencias, sobrevivencia y el deseo de afianzar conectores culturales con sus lugares de procedencia creando nuevos mecanismos de interacción social entre ellos. Tres ejes representaron el pilar fundamental en la conformación de redes entre los negros de Jamaica y Barbados. Estos son: 1- El papel del cricket como marcador simbólico de identidades, 2- Organizaciones, entre ellas *The Colour Progressive Association* y *The*

²⁴⁵ “...la cultura del rastafari... la música reggae...son metáforas... figuras...significantes de una nueva construcción de la “jamaquinidad”. Esto significó una ‘nueva’ África del Nuevo Mundo, arraigada en una ‘vieja’ África: un viaje espiritual de descubrimiento que condujo a una revolución cultural indígena en el Caribe; esto es, África, como se podría decir, necesariamente ‘diferida’, como una metáfora espiritual, cultural y política” (Hall 2010: 356).

Young Men's Colored Institute (espacios negros donde se fortaleció la cohesión social),
3-Organizaciones no formales (a modo de espacios de resistencias)

Uno de los deportes facilitadores de la interacción social entre los negros fue el cricket. El cricket representó una actividad deportiva caracterizada por ser la “was first played in England in the 1300 and by the 1800 had spread to the West Indies... In the West Indies the St. Ann's cricket club in Barbados...in 1806... In Jamaica... the Kingston Cricket Club was founded in 1863” (St. Pierre 1995: 55-56). Los negros lo practicaron en las Antillas y lo transportaron a la Z.C. Franck (1913) anota “A holiday air brooded over all Gatun and the country –side...black British were gathering in flat meadows fitted for the national game of cricket, far and wide sounded the care-free laughter and chattering of negroes” (185).

La primera información aparecida sobre el tema del cricket durante el periodo de construcción del Canal, la encontramos en *Panama Canal Record* y data de December 22, 1909. Es una noticia relacionada con la “*Annual Picnic for West Indians*. El periodico public: “The annual picnic for West Indians of Colon and other... will able held at the Empire ball park on New Year's Day. There will be a cricket match and athletic field sports and contests, with prizes” (Vol. 111; N^o.17:134). En mayo de 1911 el periódico *Star Herald* anunció: “The cricket match between the shore team and the officers of the British warship Kent took place on Sunday at the Ancon baseball park”. Quizás la práctica del cricket de parte de los blancos británicos estuvo en conexión con los argumentos explicados por Muñoz (2001). Ella anotó que el capitalismo industrial en Europa estimuló el surgimiento de diversiones públicas (tenis, futbol, cricket, gimnasia) con la finalidad de fomentar el desarrollo de un pensamiento racional para hacer viable la formación de individuos con las competencias y exigencias requeridas en la implementación de una sociedad industrializada de carácter capitalista.

El *cricket*²⁴⁶ fue un deporte practicado por los antillanos residentes en la Z.C y en la *zona de contacto*. Archer William (1910) escribió “As the twilight fell, about midway across the Isthmus, I saw, on the same patch of green, one set of negroes playing baseball, and another set playing cricket” (290).

²⁴⁶ Para el periodo de construcción del Canal Francés The *Star & Herald* (21 de octubre de 1882) informa de la existencia de un equipo de *Cricket* y *baseball* en Panamá. El periódico anunció que “Se ha formado en Panamá un club de “*Cricket*” y “*Baseball*” y la primera reunión de sus miembros ha sido citada por circular y tendrá lugar en el Consulado Inglés a las 5:00 p.m. esta tarde”. Probablemente, y por la formalidad de la reunión el grupo estuvo integrado por blancos británicos procedentes de las Antillas.

Para 1910 los negros ya contaban en la Z.C. con clubes de *cricket*, representativo de un espacio de sociabilidad, de encuentros. Al igual que, entre los estadounidenses en este deporte los actores fueron personas del sexo masculino, y las mujeres asistieron en calidad de espectadoras. *Canal Record* (august, 24 1910) anotó: los *West Indians* of Corozal han organizado un club de *Cricket* con los siguientes integrantes “Captain, L. O. Robertson; vice-captain, H. Ellis; treasurer, J.A. Patterson...a complete equipment of bats, gloves and pads has been purchased, and arrangements have been made for a match game on Labor Day, September 5, on the home grounds, with the Panama team” (Vol. 111; N°52:414). Sería interesante y quedaría por investigar con qué capital cultural y económico contó cada uno de estas personas y los puestos desempeñados por ellos en la Z.C- con el objetivo de recrear de qué manera se dio el proceso de construcción de formación de redes sociales, entre los negros, en el ámbito deportivo.

Para los negros, el cricket simbolizó un deporte que, si bien llevó el sello del colonialismo, ellos lo transformaron, lo hicieron parte de su propia cultura y lo acogieron con objetivos específicos. Uno de esos objetivos según el periódico antillano *The Panama Tribune* (1928)²⁴⁷ fue:

Deep clean sport and clean sport is one of the best educators of character. Cricket evokes obedience, straight forwardness, concentration and application. It teaches one to develop his will; to control his emotion; to judge and to act with exactitude and precision and yet have fun of the game. Such a form of sport, having qualities of moulding not only cricketers but gentlemen for the future, with whom it should prove a delight to come in contact and to associate, ought to be taught in the Publics schools. In the public schools for colored children the schoolmasters are West Indies, and I know of a few who are cricketers (The Panama Tribune, 1928, N° 2, Vol. 1, 18 de November, 7)

El cricket fue visualizado por la comunidad negra a modo de un deporte propicio para lograr movilidad social. Ellos vieron en el cricket una actividad formadora de disciplina, control de emociones, concentración, aplicación y, por esa razón, recomendaron su incorporación en las escuelas.

La construcción discursiva sobre identidades con base al *cricket* fue en direcciones encontradas. Mientras los blancos británicos lo emplearon para crear subjetividades

²⁴⁷ “El periódico *The Panama Tribune* fue editado por primera vez en 1928. Fundado por Sidney Adolphus Young. He was born in Kingston, Jamaica, on 22 December 1898. His father, Thaddeus Augustus Young, was a cabinetmaker and furniture dealer and his mother, Sarah Elizabeth (née Webb) the daughter of a farmer. The family relocated to Panama in 1906, part of the wave that brought eighty thousand Jamaicans, forty thousand Barbadians, and tens of thousands of other British Caribbean islanders to seek opportunity on the isthmus as canal construction under U.S. government control began in 1904. For the next three decades, the Tribune under Young’s editorship would function both as a staging ground for local activism and as a window onto the wider “Coloured World” (Putnam 2014:1).

negativas con respecto a los negros²⁴⁸ ellos encontraron en este deporte una estrategia para contrarrestar el discurso negativo que sobre ellos, construyeron tanto los ingleses y los estadounidenses. Para Messner (1992) el cricket “matches became important arenas for symbolic resistance against racism and against British domination” (11), es decir, se convirtió en una arena simbólica de resistencia contra el racismo y la dominación colonial pese a las diferencias de estatus y poder de los negros en comparación con los blancos británicos o estadounidenses, una estrategia para contrarrestar el discurso de superioridad racial del grupo blanco y un medio para lograr movilidad social.

No sólo el *cricket* fue el deporte utilizado por los negros para revertir imaginarios identitarios negativos; sino, también, el boxeo. Dunning (2003) explica que cuando Jack Johnson, un hombre negro, derrotó a Jim Jeffries, un hombre blanco, por el mundial de peso pesado del campeonato de boxeo en 1910 muchos negros lo vieron como una victoria simbólica contra el racismo. Algunos blancos respondieron a esta amenaza atacando a negros en pueblos y ciudades. Los reporteros del periódico, habían predicho que Johnson perdería porque los negros eran ‘obviamente inferiores’ a los blancos; pero cuando ganó se apresuraron a dar un giro nuevo, pero igualmente racista, a la historia, agrega el autor. Un escritor expresó que Johnson ha demostrado que su raza ha adquirido una estatura plena como hombres, sin embargo, aún no se ha demostrado si existe la posibilidad que sus cerebros estén desarrollados como sus músculos, escribe Dunning (2003). Este ejemplo muestra que “...las construcciones discursivas no se hallan en posición de superestructura, con un simple papel de prohibición o reconducción; desempeñan, allí en donde actúan, un papel directamente productor” (Maldonado 2007:145). En ese sentido, la arena deportiva se convirtió en un terreno disputado de significados sociales, agrega Messner (1992). El ejemplo presentado por Dunning remite al punto de vista del sociólogo Gruneau (1983). Él ha señalado que el control y la dominación de los grupos gobernantes nunca son totales, nunca termina. El poder no es simplemente un proceso de arriba hacia abajo, en que los grupos dominantes afirman y hacen cumplir sus reglas, valores y

²⁴⁸ ST. Pierre (1995) explica de qué manera los británicos hicieron uso del cricket para afianzar un imaginario colectivo negativo respecto a los negros. A continuación anota: “In the game of cricket myths, which were another facet on the cultural foundation of colonialism, were employed to exemplify the so-called superiority of Whites and inferiority of non- Whites. West Indians, for example, have been described as lacking the temperament that would permit them to rebound after adversity. Terms such as “ impetuous,” “ entertaining” and “ inconsistent”-catch words for the inability to delay gratification and the tendency to wilt under pressure, which were part of the hidden transcript of domination that emphasized inferiority- were utilized to convey, implicitly, the idea that the non-White West Indians, in particular, were incapable of achieving greatness, especially in cricket” (63).

creencias sobre los grupos dominados. Por el contrario, el poder es un proceso donde los grupos dominados pueden aceptar las normas emanadas de los grupos dominantes; pero también intentar redefinir, negociar o incluso rechazarlas, plantea Gruneau.

Otros espacios facilitadores de formación de redes sociales fue la organización denominada *West Indian Protective League*²⁴⁹. *Panama Canal Record* (Ancón, agosto 3, 1910, Vol.111, N° 49:19) ilustra los fines de la organización. Uno de estos fue representar los intereses legales de sus miembros y otros antillanos en el Istmo. La sede, continúa señalando la noticia, se encuentra en Gorgona donde las reuniones se llevan a cabo una vez al mes. Además, la organización publicó una revista mensual con la finalidad de ofrecer información a sus miembros, sobre temas de interés colectivo y lo hacían extensivo a otros antillanos. La información la circularon a través de carpetas.

Esta organización- según la fuente citada- estaba compuesta para 1910 de 150 miembros y la integran hombres, mujeres y niños. Estos últimos son admitidos a partir de doce años de edad o más. El periódico comunicó, además, que, en julio, “fue realizada una reunión en Colón con el fin de despertar el interés entre los antillanos en esa ciudad y en Cristóbal” (387). Como podemos observar la liga no excluyó a ningún negro por género, condición social y representó un espacio en donde los actores articularon y defendieron sus derechos en el contexto de una red compleja de relaciones de poder en la Z.C.

Ellos, también, organizaron *The Young Men's Colored Institute* para facilitarle a los antillanos afianzar lazos de comunicación entre ellos y con las personas de sus lugares de procedencia²⁵⁰. *The Young Men's Colored Institute* es un ejemplo demostrativo de “que algunos migrantes y sus descendientes están fuertemente influenciados por sus continuos vínculos con sus países de origen o por redes sociales que sobrepasan las fronteras nacionales” (Parella

²⁴⁹ “West Indian Protective League: An organization has been formed among the West Indians in the Canal Zone under the above title, its purpose being to represent the legal interests of its members, and other West Indians on the Isthmus. The headquarters are at Gorgona where meetings are held one a month. The organization issues a monthly journal devoted to the interests of its members and other West Indians, and other literature in the form of folders and tracts, published under the direction of the League, is circulated on the Isthmus and in the West Indies. The present membership is about 150 and is composed of men, women and children, the latter being admitted when twelve years old, or over. In July, a meeting was held in Colon for the purpose of arousing interest among the West Indians in that city and in Cristobal with the object of forming a branch” (*Panama Canal Record*, August 3, 1910, Vol. 111, N° .49, 387).

²⁵⁰ Ciurlo (2014) sostiene que Herrera (2004), afirma que “las familias transnacionales no viven en un vacío de relaciones sociales, pues cuentan con el apoyo de amplias y extensas redes sociales, que configuran experiencias transnacionales desde la lógica de un flujo continuo y no tanto a partir de una radical división de experiencias separadas entre dos mundos. De ese modo, se construye un espacio social integrado por lazos emocionales y económicos, y compartido por los miembros que están físicamente dispersos” (149).

& Cavalcanti 2008: 220)²⁵¹. Al igual que en los *cluhouse* de los blancos estadounidenses, allí había periódicos a disposición de sus miembros. Los periódicos provenían de las Antillas. Asimismo, tuvieron ciertos espacios para recreación. La formación de espacios de sociabilidad muestra que los estadounidenses y ellos emplearon mecanismos para fortalecer- entre la población negra- la conexión con los códigos culturales de sus lugares de procedencia. Además, la formación de este Instituto muestra a los negros no estaban interesados en ser simple consumidores de capitales culturales de otros grupos; sino en fortalecer sus códigos culturales, pero teniendo presente que esos códigos culturales podían ser redefinidos, según las circunstancias.

El edificio sede *The Young Men's Colored Institute*²⁵² fue construido por la I.C.C. a un costo de 3,083.43 (*Annual Report of the Canal Commission*, 1910: 317). La construcción de este edificio por parte de la I.C.C fortalece la tesis de dominación sin hegemonía de parte de los estadounidenses hacia los negros, es decir, una dominación sin imposición de códigos culturales (Guha 2002).

En años posteriores, aparece *Friendly society*. En esa organización cada miembro pagó una cuota determinada y tuvieron garantizado ciertos derechos²⁵³. Entre ellos: el ser atendido cuando estaban enfermos, recibir dinero los días que no podían laborar al igual que gozar de un ingreso en la edad de retiro laboral. Greene (2009) plantea “Only after 1908 did U.S. government provide compensation for disabilities or death and then only for artisans and laborers engaged in work considered “hazardous,” and only if evidence was provided that they were not responsible causing the injury” (124). A los negros no se les descontaba dinero de su salario para jubilación, en etapas tempranas de la construcción del Canal (De Macdonald), situación que explica porque ellos recurrieron a formar este tipo de

²⁵¹ La línea telegráfica ‘La Panama & West India Telegraph Co’ facilitó la comunicación entre emigrantes antillanos en Panamá con sus familias. La Estrella de Panamá, enero 19, 1905)

²⁵² “*Panama Canal Record* (August 3, 1910) informó sobre “Institutional work among the West Indian men at Culebra was also begun in November, 1909 furthered by the construction of a building by the Commission known as the Young Men's Colored Institute. A resident caretaker is employed, and the reading room is supplied with magazines, periodicals and current West Indian newspapers. Writing materials are furnished free of cost, while the clubroom tables are supplied with small games for recreation. The work was experimental and is supported by the mission. During the five months ending with March, the aggregate number of men availing themselves of the clubroom...” (Vol. 111, N° .49:338).

²⁵³ En 1938, Core reportó la existencia de *Friendly society*, una organización donde cada miembro pagaba una determinada cuota y tenía garantizado ciertos derechos. Él puntualizó: “You see, Miss”. She began, “we all belong to a society or lodge of some kind. Colored people must do it. Them don't get much money and it very hard to save; but by belonging to a society, we know we be looked after when we sick, and have a funeral when we die We pay seventy-five cents or a dollar a month to the society and if we get sick, we get three dollars a week to live on till we can go back to work again. When we die, we know we be buried nice. It is the only thing for colored people, Miss” she said. “By each one paying a little bit every month, we all help one another out, and when we old and can't work, we don't starve. We can't save money to take care us when we old, but we join a society and that is just as good” Benevolent societies, insurance against an old age of poverty and want” (86-87).

organización. La formación de esas organizaciones revela el nivel de coordinación de los negros en un ambiente poco favorable para ellos por las concepciones de raza, tanto en la Z.C. como en la *zona de contacto*. Además de algunos problemas internos en el grupo explicado por Whyte (1927)²⁵⁴.

Las redes sociales entre los negros anglos hicieron posible la creación de organizaciones religiosas representativas de espacios de resistencias al modo de vida instaurado en la Zona por los estadounidenses. Broyce (1998) anota una de ellas: la Benjinite o la “*Jump-up*” “con influencia de elementos africanos, católicos y del protestantismo evangélico” (101). Según la explicación presentada por Hutchinson II (2015) esta organización estuvo vinculada con la iglesia liderada por Alexander Bedward en Jamaica. Hutchinson II explica que Bedward la utilizó para llevar adelante un movimiento de protesta social con la finalidad de denunciar la situación de discriminación racial e injusticias sociales de los negros en Jamaica. Probablemente, esa fue una de las razones que llevaron a los grupos de poder a realizar una construcción discursiva negativa, sobre esta organización religiosa, al verla como un atentado al orden social establecido por ellos. Al representar una posible inestabilidad para el sistema les fue negado todo apoyo financiero para su funcionamiento. Ello explica en parte, porque las iglesias informales en la Zona: “carecían de prestigio y estaban asociadas con actuaciones consideradas normalmente vergonzosas o ridículas especialmente por la clase media, la juventud y otros sectores aculturados a la cultura anglo- americana... aquellas iglesias no tenían ...el apoyo financiero u organizacional local o de afuera” (Broyce 1998:39). Sin embargo, esas construcciones discursivas negativas no fueron un obstáculo para que esas iglesias fueran instauradas tanto en la Z.C como en la *zona de contacto*. Según De Macdonald, la iglesia Benjinite existió en Paraíso, la Boca y el Chorrillo y, actualmente, hay una en Calle 11 Parque Lefevre (comunidad de Río Abajo, distrito de Panamá). En ella el papel de las mujeres fue protagónico, comenta Macdonald. La iglesia tenía una líder llamada *Mother*, versión vinculante con lo planteado por Broyce (1998) al señalar “It is usually led by a woman called a Mother, at whose home or on whose

²⁵⁴ Whyte (1927) escribió “My experience of twenty years on the Isthmus has not afforded me the pleasure of thinking very highly of our community. This is a very sad admission to make, but I am speaking as I feel or rather conclude. Except for being honest workers, and loyal servants, or quick at collecting information from books, we can hardly claim to have made a sterling impression on our surroundings. In our communal efforts we have failed throughout, and we certainly have fallen very short of respectable mark (16) ...If we attempt to form a labour organization, some brother will be ready on the job to keep the people out by some crafty, mischievous statement while others will break it up by dishonesty. When a fellow is found defaulting with the money, there is always some sympathetic group to shield him from prosecution, and thus the tricksters go merrily along from time to time. ...Whereas, if we would follow the example of others here, who make no bones at putting their defaulting men behind the bars; like them we would not require many such examples to keep the rest in the narrow path. Thus did the West Indian Co-operation, the Colon Federal Labor Union, Panama Federal Labor Union and Silver Employees Association, go down...” (17).

property most of the ceremonies are celebrated” (109). Ellas asistían a las ceremonias con trajes blancos y en la cintura se colocaban una soga blanca. Los bautizos los realizaron el Día de Pascua y en las ceremonias enviaban mensajes centrados en la idea que todo debía dar la vuelta, según lo expuesto por Macdonald. Precisamente, los mensajes centrados en esa idea fueron interpretados -posiblemente para la I.C.C.- como un llamado a alterar el orden. Por medio de esta agrupación religiosa, los negros expresaron, activamente, su pertenencia a la comunidad negra con raíces africanas²⁵⁵. Caracterizada esta por una “community of deities or invisible beings (communitheism), ancestral veneration, possession trance and medium ship, food offerings and animal sacrifice, divination and herbalism, and a strong belief in neutral mystical power” (Stewart 2005:150, citado por Hutchinson 2015:42). Se podría afirmar que religiones como la Benjinite representaron un bastión del negro para resistir los intentos de los misioneros de colonizar sus mentes, sus imaginarios, además es un buen ejemplo de baúles culturales religiosos procedentes del océano Atlántico. Por otra parte, las iglesias informales, entre ellas la Benjinite reprodujo una concepción de género contrario al paradigma del sistema patriarcal, en el sentido que las mujeres tuvieron la oportunidad de ejercer puestos de liderazgo, reafirmando así el papel protagónico de la mujer en el mundo negro.

Otro espacio de encuentro fueron las logias de las cuales hay evidencia de su existencia en la Ciudad de Panamá. La Estrella de Panamá (mayo 13 de 1913) comunicó de la existencia de un local que ocupa una sociedad masónica, compuesta de miembros jamaicanos, situada en la calle 24 este en donde se promovió en la noche del domingo un escándalo” (Vol. LXIV – 15598). Prácticamente, un gran porcentaje de noticias relacionadas con antillanos negros, publicadas entre 1904-1914, fueron de contenido negativa.

Como último dato, anotamos que, si bien las redes sociales facilitaron un grado de conexión entre los miembros de la comunidad negra, estos espacios estuvieron cruzados por diferenciaciones de género, de grados de ‘color’ y de clases existentes a nivel interno

²⁵⁵ La actividad religiosa de los negros en la Zona del Canal fue representado - de forma despectiva- por Franck (1913): “Further on a lady who would have made ebony seem light-gray bowed over an organ, while a burly Jamaican blacker than the night outside stood in the vestments of the Church of England, telling his version of the case in a voices that echoed back from the town across the gully, as if he would drown out all rival sects and arguments by volume of sound. The meeting-house on the next corner scattered among them and all clapping hands to keep time, even to the pastor, who let the momentum carry on and on into verse after verse as if he had not the self-sacrifice to stop it, while outside in the warm night another crowd was gathered at the edge of the shadows gazing as at a vaudeville performance. How well-fitted are the various brands of Christianity to the particular likings of their" flocks". The strongest outward manifestation of the religion of the West Indian black is this boisterous singing. All over town were dusky throngs exercising their strong untrained voices “in de Lard's sarvice”; though the West Indian is not noted as being musical. Here a preacher wanting suddenly to emphasize a point or clinch an argument swung an arm like a college cheer leader and the entire congregation roared forth with him some well-known hymn that settled the question for all time”(193).

entre negros procedentes de Jamaica y Barbados. Entre la comunidad negra en la Z.C existía la discriminación por el sitio donde vivían cada uno de ellos, por el tipo de profesión desempeñado y el ingreso recibido. En conclusión, concepciones de género, de color de piel y de clase son las formas “de diferenciación humana que han servido más frecuentemente como medios para transgredir la primacía de la relación entre yo y el Otro... (Maldonado 2007: 153).

Resultados y líneas de Investigación

Como resultado de la aplicación del método heurístico y hermenéutico, en sus etapas de recolección de la información e interpretación de los datos empíricos y su conexión con fuentes teóricas, germinaron una serie de reflexiones críticas que constituyen el objeto de los resultados y posibles líneas de investigación.

La Z.C fue un espacio que conectó con escenarios transnacionales donde convergieron seres de más de setenta y dos (72) nacionalidades con cosmovisiones y códigos diferentes. Punto de convergencia de personas con baúles culturales diferentes y un microcosmo social caracterizado por una compleja red de poderes presente en diferentes espacios del ambiente social zoneíta. En esos espacios los estadounidenses blancos se hicieron llamar asimismo ciudadanos de primera categoría. Entre estos espacios tenemos: 1- El doméstico caracterizado por la estructuración de familias nucleares cuyo representante legal era el esposo, también un lugar de reproducción de códigos culturales donde el racismo constituyó una parte esencial en la formación de subjetividades, 2- Los *clubhouses* sitios organizados en función de la labor asignada a hombres y mujeres por las estructuras de poderes, una institución reveladora de signos de diferenciación social a lo interno. Julie Greene en la obra *Constructores del Canal* muestra la atmósfera social tensa en los *clubes house*. Las mujeres procedentes de la clase media superior y a la media- media tendían a excluir a las esposas de los trabajadores blancos estadounidenses de menor jerarquía. Entre estos maquinistas, electricistas, policías, entre otros, 3- Espacio laboral caracterizado por una división racial del trabajo y de género, experimentada por la comunidad blanca estadounidense y los negros de Jamaica y Barbados de manera diferentes. La comunidad blanca vivió la opresión de género y de diferenciación social en tanto, los negros de Jamaica y Barbados experimentaron, además, la de raza, no sólo de parte de la comunidad blanca estadounidense; sino también a nivel intragrupal. Connell en *Masculinidades, Cuerpos y Sexualidades* explica el proceso de formación de la construcción de la masculinidad y la vincula con la división racial de la sociedad global empleada como instrumento en la producción de jerarquizaciones de las distintas formas de masculinidades experimentada en ambos grupos.

En la Z. C todo espacio fue negociado y reclamado. Una parte de esa compleja red de poderes fue de carácter institucional y se manifestó en forma visible a través de normas, decretos y leyes emitidas desde el poder central, es decir, por la I.C.C. Red de poderes,

en ocasiones contrarrestadas, contestadas por los estadounidenses blancos y los negros de Jamaica y Barbados. Las mujeres blancas estadounidenses solicitaron a las autoridades medallas por sus aportes a la construcción del Canal. Ellas basaron sus argumentos en la realización de actividades filantrópicas, de música y arte, cultivo de viñedos, impulsar la creación de espacios sociales para hacer del ambiente un espacio agradable. En esta secuencia, algunas mujeres blancas estadounidenses profesionales cuestionaron la escala salarial. Chatfield, una estenógrafa estadounidense, se quejó del salario inferior ofrecido a ellas con respecto a lo ofertado en los Estados Unidos. Ella explica que su formación profesional y experiencia para aspirar al puesto de estenógrafa fue obviada y en un inicio se le propuso un salario de 75 \$ por mes, un salario, según ella inferior al recibido en New York (Estados Unidos). Finalmente, comenta la decisión de la I.C.C de contratarla por \$ 100 al mes.

La cantidad de mujeres estadounidenses contratadas por la I.C.C o por La Compañía del Ferrocarril de Panamá, según el censo de 1908, sumaban 205, a diferencia de 6,100 hombres contratados. Una tendencia bastante similar para 1912. Para esta fecha el Censo de 1912 muestra 251 mujeres y 4,819 empleados blancos en las planillas del Gold Roll. La experiencia de Chatfield y la cantidad de mujeres estadounidenses contratadas develan ausencia de una política de parte de la I.C.C por crear un paisaje laboral atractivo para las mujeres en la Z.C. Más bien, ellas fueron alentadas a viajar a Panamá para contraer matrimonio con los trabajadores blancos estadounidenses. La misión de ellas era garantizar la conservación de la raza, una conservación vital en el proyecto de expansión y afianzamiento del imperio. Para lograr la conservación de la raza la I.C.C reprodujo discursos sobre la sexualidad, discursos cuya finalidad fue afirmar su diferencia y su hegemonía como grupo social y quienes no reunían, según ellos, los requisitos establecidos en esos discursos fueron mirados como un peligro en la reproducción biológica de ese cuerpo social y un atentado al orden establecido. Cómo dice Foucault (1998) los discursos sobre la sexualidad hay que interrogarlos en dos niveles: su productividad táctica (qué efectos recíprocos de poder y saber aseguran) y su integración estratégica (cuál coyuntura y cuál relación de fuerzas vuelve necesaria su utilización en tal o cual episodio de los diversos enfrentamientos que se producen). Siguiendo las ideas de Foucault, sostenemos que la sexualidad se constituyó en uno de los dispositivos de poder de mayor valor para penetrar los cuerpos, disciplinarlos según las exigencias del contexto histórico. La represión sexual se ejerció no sólo contra las mujeres; sino también,

en relación con los hombres. Se recomendó practicar sexo sólo una vez cada cierto tiempo y que el coito fuera rápido para evitar el desperdicio de energías y emplearla en los procesos de producción en todos los campos de la sociedad (Vázquez, 2008). A las mujeres blancas se les asignó la función de madres de la raza, conservadora y guardianas de la misma. Esto explica porque el paradigma patriarcal occidental le prohibió a la mujer blanca mantener relaciones con hombres negros o de ‘otras razas’ (Newman 1999:17). En ese sentido, en los matrimonios se tomaron en cuenta no sólo imperativos económicos y reglas de homogeneidad social, sino las amenazas de la herencia biológica (Foucault (2008). Para evitar las amenazas en cuanto a la herencia biológica, las estructuras de poderes en los Estados Unidos y en Zona del Canal, por ejemplo, formularon discursos racistas y aplicaron normas para prohibir los matrimonios interraciales y quienes incumplieran con los parámetros establecidos fueron sancionados y penalizados, excluidos del término blanco. Las alianzas matrimoniales buscaban mantener la pureza de la raza, además de la posición económica. Así lo demuestra un anuncio en la prensa panameña. En uno de estos se publicó el interés de un joven estadounidense radicado en la Z. C. El anuncio decía que pertenecía a una buena familia y era ingeniero civil de profesión, residente en Emperador, devengaba un salario de 125 dólares mensuales, con promesa de aumento y deseaba casarse en el Istmo con señorita nacional, agradable y de recursos, que sea menor de 25 y raza pura (La Estrella de Panamá, 1905).

Por otra parte, la reproducción de discursos discriminadores dirigidos a los negros representó una de las principales estrategias para garantizar la distancia de cuerpos de los blancos en relación con los negros. En Panamá, las élites simbólicas a través de la divulgación de noticias representaron a los negros de una forma despectiva. El periódico la Estrella en 1911 comentó sobre la música puesta en práctica por los jamaicanos. ¡Al respecto decía “...la música la que se gastan un par de jamaicanos que viven en la Avenida Central frente al Mercado Nuevo! El uno es un bajo, clásico en materia de desentonación, el otro un clarinete que ha puesto en fuga vergonzosa á las ratas y ratones del barrio. ¡Más abajo suena á veces un violín que hace recordar los retortijones con que principia el cólera morbo!”. En tanto, las negras, sobre todo de bajos estratos, fueron vistas como hipersexual y en otras ocasiones desfeminadas. La mujer negra, de estratos humildes, al no encajar con las cualidades que debía reunir una ‘buena mujer’ según, la mentalidad prevaleciente entre los grupos de poder en Estados Unidos, Jamaica y Barbados fue vista de forma inmoral. El despliegue de ellas en los espacios públicos para generar ingresos, el vivir en

concubinato reforzó en los grupos de poder una imagen despectiva empleada por ellos para hacer efectiva la legitimación de las jerarquías raciales. El cuerpo de los negros fue construido como seres carentes de madurez e incapaces para el ejercicio de la libertad. Es una construcción discursiva donde se crean identidades diseñadas para fijar la “diferencia”, universalizarla. Los que son inferiores lo son “por naturaleza”, y por eso la jerarquía es una consecuencia de su inferioridad; de este modo se naturalizan las diferencias. La naturalización de las diferencias es un indicativo que los estadounidenses midieron el progreso en función de las pautas establecidas por los grupos de poder en el Occidente (De Sousa Santos, 2006). En la Zona del Canal el *Informe Anual de la Comisión del Canal Istmo* de 1906 los representaba en términos de pocos productivos, conformistas y débiles. Por otra parte, muchos oficiales de la Comisión del Canal creían que la labor de los negros era inferior. Stevens consideró a los *West Indians* entre los seres más indolentes, infantiles y poco inteligentes. Sin embargo, los negros en la Zona del Canal, demostraron capacidad de organización al formar redes de organizaciones. Entre estas: La *Liga Protectora de las Indias Occidentales* que tuvo entre sus propósitos defender los intereses legales de sus miembros. También, demostraron capacidad para formar ligas deportivas de *cricket* y ejercieron grados de resistencias a las normas establecidas evidenciadas a través de huelgas, abandonar los sitios de trabajo y no residir en la Zona del Canal. Los negros no sólo desafiaron los espacios designados por los blancos para la celebración de la Fiesta del 4 de Julio sino, además, el transporte segmentado. Una noticia publicada en el Diario de Panamá decía “que algunos trabajadores españoles del Canal nos han referido los sucesos que tuvieron lugar hace tres días en Culebra y Río Grande. Parece que de algún tiempo a esta parte no se cumplen con exactitud las órdenes que de antiguo prevalecen para el transporte de obreros en los trenes destinados al efecto...Estos deben tener vagones para los trabajadores blancos y otros para los de color según órdenes terminantes de las autoridades de la Zona, pero hace dos o tres semanas invadían estos últimos los coches de los primeros produciéndose con este motivo innumerables. Ayer ocurrió, decía la noticia, como de costumbre la invasión de trabajadores de color a un vagón destinado a los blancos, momentos antes de partir el tren que hace ese servicio entre Culebra y Río Grande. El número de españoles era notablemente inferior al de los otros, pero se propusieron arrojarlos a todo trance, produciéndose una lucha terrible de bando a bando que generó en combate general con la aproximación de otros muchos de ambas partes. Algunos españoles quedaron presos y los ánimos se exacerbaban hasta el punto de declararse en huelga general (hasta que) se pusiera en libertad a sus compañeros. Los trabajos fueron paralizados en muchos puntos de Culebra y Río Grande y ayer continuaba la huelga si bien unos pocos acudieron al trabajo. El Encargado de

Negocios de España, don Juan Potous, estuvo ese mismo día en el lugar procurando conciliar los ánimos y solucionar el conflicto con las autoridades de la Zona”. En otra noticia se informó lo siguiente “En la mañana del 29 de septiembre fondeó en este puerto el vapor francés Versailles. Traía á su bordo, fuera de los pasajeros de otro orden, 963 trabajadores para la Comisión del Canal Ístmica, de las cuales la mayor parte desembarcó y fue conducida para Culebra el sábado 30, momentos después de atracado el barco al muelle, hubo de notarse en el resto de los obreros resistencia á desembarcar porque se les había informado que se les trataba mal y se les demoraba el pago de los jornaleros. Tampoco querían dejarse vacunar, porque eso constituía una marca que los obligaba de por vida. (La Estrella de Panamá, oct,6 1905, 10, Vol. LVII, N. 13747). Esta situación demuestra que los negros no fueron entes pasivos. Generalmente, en la Z. C los jamaicanos, al igual que otros grupos, hacían causa común para resistir o contrarrestar medidas adoptadas por las autoridades zoneítas. Así lo dejan ver el siguiente informe noticioso. “El día 29 de los corrientes, en Colón á las 7:15, fue llamado por el Jefe del muelle número 4, el Agente de puesto número 582, para que pusiera orden en los trabajadores que debían entrar al trabajo á esa hora; intimados por el Agente, uno de ellos de nombre J.A Woldrom, desobedeció y lo atacó, viéndose éste en la necesidad de tocar auxilio y defenderse con el garrote, **pues varios jamaicanos hicieron causa común con el agresor**, quien no pudo ser aprehendido por haberse refugiado en la Zona. El Agente maltratado fue curado en el botiquín del cuartel y cuatro de los revoltosos se encuentran arrestados. (La Estrella de Panamá, marzo 31 de 1912, Vol. LVIII- 15455). **(La negrita es nuestra)**.

La investigación demuestra que la producción o reproducción de identidades estuvo conectada con estructuras de poder, con modos de producción a partir de la cual grupos de personas se hicieron del dominio en la organización de las instituciones y actividades para lograr una articulación entre el ideal cultural y el poder institucional. Las reglamentaciones en las instituciones y las actividades socioculturales, por ejemplo, respondieron a la visión del grupo hegemónico en los Estados Unidos y en la Z. C, visiones que produjeron contra discursos, resistencias y algunos efectos diferentes a los planificados. En los deportes los grupos subalternos, entre ellos los negros revirtieron el ideal de superioridad física del hombre anglosajón; pero cuando esto sucedió los grupos hegemónicos se hicieron de otros discursos para demostrar la inferioridad de los negros; expresaron que los negros tenían una fuerza muscular sorprendente; pero una capacidad intelectual mínima en relación con los hombres blancos. Otros efectos no esperados fue la revolución en el vestir producto de las prácticas deportivas en las mujeres que impulsó la imagen de una mujer moderna a inicios del siglo XX en los Estados Unidos. Lo anterior

demuestra que el deporte como institución social no es neutral, responde a determinados fines, entre ellos inducir a la población a una determinada forma de pensar en este caso acorde con los valores presentes en el Sistema Moderno Mundo (una categoría sugerida por Inmanuel Wallerstein). En esa vía los deportes, las fiestas, los *clubhouse*, el matrimonio y los espacios laborales fueron dispositivos empleados para la producción de cuerpos cónsonos con el ideal de la masculinidad y feminidad, conceptos redefinidos en el contexto de la industrialización y la expansión extracontinental en los Estados Unidos. La industrialización en los Estados Unidos fue un proceso caracterizado por enormes tensiones, contradicciones y luchas sociales que se estaban librando desde hacía pocos años al aumentar la llegada de inmigrantes europeos con sus costumbres y, también, con sus teorías socialistas, anarquistas y sindicalistas. Un período cuando se creaba una clase trabajadora con fuertes reivindicaciones sociales, un momento en donde una clase media de mujeres formadas por profesionales estaban incursionado en los deportes con fines competitivos y, al mismo tiempo, exigían prepararse en carreras creadas para hombres entre estas: Ingeniería, Derecho, Medicina. Por otra parte, el naciente imperialismo yanqui empezaba a desbordar los límites de su expansión. En este escenario la clase media y alta enfrentaba el problema de la baja tasa de natalidad y la posibilidad de un suicidio biológico, el temor a la posible feminización de los niños de la clase media y alta al pasar mucho tiempo con sus madres en el hogar y en las escuelas con sus maestras. La clase media y alta consideraba que dado el contexto histórico se necesitaban hombres con una fortaleza física impregnados de coraje y valentía para llevar adelante el modelo económico – político, contrarrestar la creciente participación de las mujeres en espacios públicos y el posible del control del poder de parte de los nuevos inmigrantes. Varias alternativas fueron utilizadas por la clase media y alta para retener el control económico, político y cultural. Entre estas la fractura del grupo blanco. Se realiza un debate sobre el concepto de blancura y las estructuras de poderes determinaron las características que debían poseer las personas para ser consideradas blancas: anglosajón, protestante, de clase media o alta y cierto grado de intelectualidad con la cual se excluyó una gran cantidad de personas físicamente blancas. Un fenómeno similar ocurrió en la Z. C con la aplicación del *Gold Roll*, una estrategia utilizada por las autoridades estadounidenses blancas para diferenciarse de los otros grupos, fenotípicamente blancos, y hacerse de la cúspide en la pirámide social. Además, de esta estrategia se adopta un nuevo discurso de género basado en la noción de una “diferencia fundamental biológica entre sexos”. Este nuevo discurso encontró sustento racional en las ideas plasmadas por Charles Darwin. Él

en la obra *Descendencia del hombre y la Relación entre Sexos* (1871) escribió que el hombre se diferencia de la mujer en tamaño, corpulencia, fuerza y también en inteligencia...Decía que la mujer tiene un cerebro intermedio entre el niño y el hombre. Con estas afirmaciones él contribuyó al establecimiento de diferenciaciones fijas, de tipo naturales entre el hombre y la mujer que produjeron tipologías más o menos duraderas, más o menos consensuadas. Por otra parte, Spencer en su artículo *La Psicología de los Sexos* (1873) argumentó que los hombres y las mujeres eran tan desiguales mentalmente como lo eran físicamente. La función de las mujeres es criar a los hijos, los atributos intelectuales no son necesarios para esta tarea, por tanto, no tienen por qué desarrollarse. En ese mismo año el profesor de Harvard Medical School, Edward H. Clarke, publicó el libro *Sex in Education; or, A Fair Change for the Girls*. En este libro, él ubicó el útero femenino en extrema oposición con el cerebro. Según el autor, la educación podía ser buena para el intelecto, pero en cambio sacrificaba los órganos reproductivos y condenaba a la mujer a un letargo de idiotismo y a pasar el resto de su vida totalmente invalida (citado por Vázquez, 2008). Aunado a estos supuestos científicos está la construcción discursiva de filósofos como Kant, Immanuel, Arthur Schopenhauer, Juan Jacobo Rousseau quienes se refirieron a las mujeres en términos de una inteligencia superficial. Consideraron que ellas sólo estaban capacitadas para hacer trabajos concretos. Estos argumentos, proporcionan cierto grado de racionalidad para sustentar la redefinición de la masculinidad y feminidad en los Estados Unidos, redefiniciones replicadas en la Z.C. La redefinición de la masculinidad es explicada por Omar H. Dphrepaulezz en su tesis doctoral titulada: *El tipo adecuado de hombres blancos*”: Él anota, los valores asociados con un hombre blanco cooperativo, comunal y gentil europeo fueron reemplazados por aquellos asociados con un macho más competitivo y con una musculatura física capaz de irradiar fuerza, coraje, valentía y así diferenciarse no sólo de las mujeres; sino también de los otros blancos. En tanto, Senda Berenson escribía en 1896 sobre el surgimiento de un nuevo paradigma en torno a la ‘mujer ideal’. Enfocado en la idea "Mente sana en cuerpo sano". Una redefinición orientada a adaptar a la mujer de la clase media y alta a las nuevas exigencias de la sociedad industrial. Ellas en condición de madres, esposas y hermanas tuvieron la responsabilidad de llevar adelante programas para aliviar las tensiones y evitar el colapso del modelo económico y la pérdida del poder.

En la Z. C las mujeres se proyectaron a los espacios públicos a través de los *clubhouse* organizados en diferentes secciones: decasa, cocina, filantropía, música y arte. La

organización en las secciones anotadas devela vínculos con actividades asignadas en condiciones de mujeres. En tanto los trabajadores norteamericanos fueron vistos en calidad de seres poseedores de una mentalidad guerrera/ misionera pionera, en su celosa lucha por la construcción de la vía fluvial y en su ocupación de suelo extranjero en el corazón de otra nación” (Donoghue 2006). Para hacer posible la puesta en práctica de la redefinición de la masculinidad y feminidad la reglamentación de las actividades e instituciones socioculturales- entre estos los deportes, el matrimonio, las fiestas, los *clubhouse*- fueron normados para adaptar a tales fines. El deporte fue normado teniendo como consigna el lema “*deportes iguales, fines diferentes*”. Para hacer efectiva la consigna surgen manuales encaminados a establecer las reglas deportivas, según género. Una diversidad de manuales es publicada con el título normas para mujeres o para hombres y se hizo extensivo a todas las actividades deportivas: baloncesto, tenis, golf, fútbol, béisbol, natación, ciclismo. En estos manuales aparecían explicaciones de las ventajas de las prácticas de los deportes, según sexo. Por ejemplo, Sanz Romo 1895 en *Manual de la Gimnasia Higiénica y Juegos Escolares* (1895) escribió que, en las mujeres la actividad deportiva debía ser útil a la salud reproductiva permitiendo la amplitud de la cavidad torácica y la cavidad pelviana, porque una y otra son de gran valor para la conservación del individuo y de la especie”. La efectividad de la práctica dependía de ciertos requisitos. Uno el relacionado con el tiempo. El tiempo de ejercitarse para la mujer debía ser menor al del hombre porque se pensó que el uso de mucha energía podía debilitar los órganos reproductivos o producir un cuerpo musculoso contrario al ideal de la belleza física. En sí, esta norma buscaba evitar que las mujeres incursionaran en los deportes con fines competitivos. De allí que el *basketball*, el tenis y el *croquet*, la natación fueron considerados los más apropiados para ellas. Aparte de mejorar la salud reproductiva debían contribuir al trabajo en equipo, y a la agilidad corporal para cumplir de manera efectiva con las tareas asignadas. En ese sentido, la mujer reforzaba la presencia del imperio a través de la transmisión de códigos culturales. Otros fueron los propósitos de los deportes en los hombres anglosajones de clase media y alta. En ellos debían ser útiles para demostrar superioridad física, capacidad de competencia, triunfos, trabajo en equipo y la internalización de jerarquías. Los deportes recomendados fueron el fútbol, el boxeo, el béisbol realizados, generalmente, en campos abiertos y con fines competitivos. La competencia y el éxito, la musculatura corporal fueron aspectos valorados en el mundo masculino occidental. Inferimos que los significados transmitidos a través de las normas deportivas y la forma reiterativa con que fueron aplicados sirvieron,

además, para legitimar una división sexual del trabajo. Joan Scott en *Mujeres Trabajadoras del Siglo XIX*, anota que el trabajo para mujeres se definía como «trabajo de mujeres», algo funcional a sus capacidades físicas y a sus niveles innatos de productividad.

Las fiestas, al igual que los deportes, fueron organizadas para ejercer control de tiempo libre e ir induciendo, de una forma no coercitiva, a la población a comportamientos cónsonos con el ideal de la masculinidad y feminidad de fines del siglo XIX e inicios del XX. En la Z.C las autoridades dispusieron cómo y cuándo podían ser realizadas las fiestas religiosas y civiles, entre ellas las Fiestas de Navidad, Año Nuevo, el Día de Acción de Gracia, el 4 de Julio, el nacimiento de George Washington. En cada una de esas fiestas el poder hizo un despliegue de actividades escénicas. Actividades cuya finalidad fue producir en la comunidad blanca estadounidense un recordatorio colectivo de los códigos culturales vinculantes con sus espacios de procedencias. Los hombres fueron los principales protagonistas en las fiestas cuando conectaron con temas políticos. Según el rango del funcionario ellos harían el papel de oradores, encabezarían los desfiles, llevarían uniformes, bandas de música con canciones patrióticas de los Estados Unidos destinadas a acentuar la parte afectiva, imaginativa de identificación, portarían imágenes del primer presidente de los Estados Unidos- George Washington, organizarían la participación de cada integrante de la comunidad en las actividades de esparcimiento que acompañaban las fiestas. Las mujeres asistirían a los actos protocolares en calidad de observadoras y con vestuarios cuyo signo de diferencia estaba en los accesorios que cada una de ellas llevaba colocado; signo de diferencia que, al mismo tiempo, evidenciaba un signo de distinción social para sus esposos de quienes dependían económicamente.

Las mujeres asumieron la organización de las fiestas cuando estas tuvieron como propósitos la reafirmación de valores culturales cotidianos. Una de estas fiestas, la de Navidad, donde la principal tarea fue facilitar la recreación de un paisaje cultural rodeado de símbolos e imágenes de los Estados Unidos, en un ambiente tropical. En la navidad, el ambiente nevado formó parte de la escenificación, al igual que la colocación de árboles de pino y en ausencia de estos, se tomaron árboles de naranjo y se adornaron con imágenes de manzanas, bolas de nieve, figuras de Santa Claus. Por otra parte, el personaje de Santa Claus era de vital importancia, ya que representaba las características fenotípicas del hombre blanco. También se hizo uso de chimeneas, se sirvió una cena muy similar a la realizada en los Estados Unidos y cuando el pavo importado no podía ser obtenido se hizo

uso del “pavo salvaje” llamado así por los estadounidenses. Todo esto terminó haciendo de la Zona del Canal un “paisaje cultural urbano híbrido”, es decir un paisaje producto de elementos de distintas naturalezas para recrear sus códigos culturales.

Las fiestas representaron dispositivos de poderes empleados por los países que tuvieron colonias para ir creando en la población un sentido de pertenencia, de cohesión con la metrópoli. En los Estados Unidos, la fiesta del Pabellón fue instituida sin otro objeto que el de despertar entre los niños de las escuelas públicas los sentimientos nacionalistas. En las poblaciones británicas fue celebrada la fiesta del Imperio- *Empire Day*- a fin de estrechar los vínculos que unen a la metrópoli inglesa con las colonias de América, África, Asia y Oceanía. Una noticia publicada en la Estrella de Panamá en 1905 decía que Eduardo VII reina sobre once y medio millones de millas cuadradas, algo más de la cuarta parte del globo. Tiene por súbditos cuatrocientos cincuenta millones de seres humanos, es decir, más de la cuarta parte del total de habitantes de nuestro planeta. Exceptuando las Indias, África del Sur, Egipto, el Sudán, las llamadas colonias de la corona, a las Antillas inglesas, el Imperio descansa en el libre consentimiento de los pueblos. “Todo el problema consiste, por lo mismo, en mantener y hacer más sólidos, más fuertes, los vínculos que unen a dichas colonias con la madre patria. Opinaban los estadistas ingleses que el medio más hábil y sabio es el de limitarse a desarrollar en el espíritu de las poblaciones de las grandes colonias sentimientos de patriotismo y solidaridad que constituyan la mejor garantía de su afecto y fidelidad al Imperio, más eficaz que todas las combinaciones económicas y políticas imaginables. Con este objetivo, los imperialistas instituyeron la fiesta anual del Imperio- *Empire Day*- el 24 de mayo, aniversario del nacimiento de la Reina Victoria. Los imperialistas al impulsar el movimiento a favor de la institución de esta fiesta, quisieron ante todo que fuera celebrada en las escuelas y que los maestros aprovecharan la ocasión para hacerle entender a los niños del Reino Unido, aún en las colonias más remotas, lo que representa el pabellón británico, para quienes deben estar orgullosos de ser súbditos de ese imperio y cuáles eran sus derechos y deberes. La idea fue bien acogida, sin necesidad de hacer uso de la violencia legislativa o de toda presión gubernamental. En el Reino Unido, gran número de Consejos de Condado, Municipios urbanos y rurales habíase adherido a la idea de celebrar dicha fiesta. Canadá hizo lo mismo desde el principio. Australia, a su vez, ingresó en ese movimiento. En todas las escuelas australianas fue desplegado al viento el pabellón británico comentaba la noticia.

Una situación similar ocurrió en la Z.C. En la celebración de la Fiesta del 4 de Julio las imágenes representativas de la nación estadounidense no podían faltar, siendo las más importantes la bandera nacional- símbolo de cohesión social- el Águila Americana- considerado el ave nacional de los Estados Unidos y asociado con ideas de libertad- el himno nacional. Estos símbolos fueron colocados en las puertas de las casas por las mujeres conjuntamente con sus hijos. Al mismo tiempo que el poder iba cohesionando al grupo blanco estadounidense por medio de estas fiestas, también, iban fijando distancias con respecto a los ‘otros’ grupos con las cuales compartieron el espacio geográfico. Las autoridades aceptaron que las fiestas programadas por ellos, podían ser celebradas por los otros grupos siguiendo sus mismos códigos culturales; pero en espacios separados, hecho que evidenció un juego psicológico en el uso de ese espacio, un medio para demostrar poder y capacidad de articulación de parte de los estadounidenses. No obstante, esas directrices no siempre fueron respetadas y hubo grupos como los negros transgresores de esas reglas.

Concluimos, anotando que la comunidad blanca estadounidense en la Z.C fue heterogénea. Estuvo compuesta por personas procedentes de la clase media alta (los altos funcionarios integrantes de la Comisión del Canal Istmico, jefes de sanidad, entre otros), clase media- media (profesionales: maestros, enfermeras, ingenieros, oficinistas) y clase media baja (maquinistas, electricistas, herreros). Estos grupos se diferenciaban a nivel interno según capital económico, cultural y social y en función de ese capital construían redes sociales.

Contrario a lo que, comúnmente, se pensó en los primeros años de la construcción del Canal, los trabajadores de la planilla del *Gold Roll* manifestaron “su desagrado por los sueldos reducidos que su gobierno les pagaba, por el exceso de trabajo a realizar, por las incómodas e inadecuadas habitaciones proporcionadas y por el trato general recibidos de sus superiores .Una noticia decía “... últimamente han presentado su renuncia cinco ó seis empleados del canal y varios están ya colocados con el gobierno de Panamá y devengan mejores sueldos que los que les pagaba la Comisión Istmica” (La Estrella de Panamá, febrero 10 1905,10 Vol. LVI, N. 13544). En relación con este tema las fuentes periodísticas revelan en 1909, “la partida en la tarde del martes para Nueva Orleans, vía Limón, en el vapor dela *United Fruit Company*, una inusitada cantidad de pasajeros, entre los cuales figuraban 23 ingenieros que habían estado al servicio de la I.C.C. Según dice se dirigen a

puntos distantes a buscar trabajo” (La Estrella de Panamá, nov. 29 1909,12, Vol.LX-14614).

Por otra parte, la comunidad negra tampoco fue un grupo homogéneo. Ellos se diferenciaban según color de la piel, escala salarial, tipo de trabajo y lugar donde residían. La Boca, para los negros, era una comunidad de mayor prestigio que Paraíso y esta estuvo en un nivel de mayor jerarquía que los sitios ubicados en las ciudades de Panamá y Colón. Para ellos la posición laboral fue un signo de distinción social. En el imaginario social no era lo mismo ser un maestro, un obispo o un artesano o un jornalero.

En este sentido, y para finalizar, hay un espacio abierto de investigación que podría tematizar, por ejemplo, en las siguientes líneas de investigaciones:

- La corporeidad y la construcción de la alteridad.
- Sexualidad y redes de poderes.
- El racismo biológico y la teoría de la Modernidad Colonialidad.
- Patrimonio urbanístico de la Antigua Zona del Canal.

Referencias Bibliográficas. Fuentes Secundarias

Libros

Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexión sobre el origen y difusión del nacionalismo*. 1ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 498.

Appadurai, A. (1996). *Modernity At Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Vol. 1. London: University of Minnesota Press, Minneapolis.

Arias, J. (2007). *Nación y Diferencia. Siglo XIX Colombiano: orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales*. 1ª ed. Bogotá: Colección Prometeo, Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales – Cesó, Departamento de Antropología. <https://es.scribd.com/doc/59259837/Nacion-y-Diferencia-en-El-Siglo-XIX-Colombiano>. Obtenido el 14 de agosto de 2016.

Bender, T. (2011). *Historia de Los Estados Unidos. Una nación entre naciones*. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI editores. http://www.sigloxxieditores.com.ar/pdfs/bender_historia_de_los_estados_unidos.pdf. Obtenido el 17 de julio de 2016.

Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. 1ª ed. en castellano. Buenos Aires: El Manantial <https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/bhabha-homi-el-lugar-de-la-cultura.pdf>. Obtenido el 22 de diciembre de 2015.

Bolaños, Á. (1994). *Barbarie y canibalismo en la Retórica Colonial. Los indios Pijaos de fray Pedro Simón*. Bogotá: CEREC.

Bosch, E; Ferrer, V & Alzamora, A. (2006). *El laberinto patriarcal: reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. 1ª ed. Barcelona: Anthropos.

Boyd, M & Grieco, E. (2003). *Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory*. Florida State University. <https://es.scribd.com/document/259299371/Women-and-Migration-Incorporating-Gender-into-International-Migration-Theory>

Bourdieu, P. (2007). *El Sentido Práctico*. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI, <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/bourdieu-el-sentido-practico.pdf>. Obtenido el 18 de abril de 2014.

_____ (2001). *Poder, Derecho y Clases Sociales*, 2ª ed. Bilbao: DESCLÉE DE BROUWER, S.A. <https://rfdvcatedra.files.wordpress.com/2013/02/pierre-bourdieu-poder-derecho-y-clases-sociales.pdf>. Obtenido el 20 de marzo de 2017.

_____ (1990). *Sociología y Cultura*. 1ª ed. México: Editorial Grijalbo, S.A. <https://es.slideshare.net/JackDa13/pierre-bourdieu-sociologa-y-cultura-completo>. Obtenido el 11 de septiembre de 2015.

Braudel, F (1987). *El Mediterraneo y el Mundo Mediterraneo en la época de Felipe II*. Tomo Primero, 2º Reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica.

Bryan, P. (2012). *The Jamaican People 1880-1902: Race, Class and Social Control*. Jamaica: University of the West Indies Press.

- Buckley, R. (1998). *The British Army in the West Indies: Society and the Military in the Revolutionary Age*. 1ªed. University Press of Florida.
- Burton, R. (1977). *Afro-Creole: Power, Opposition, and Play in the Caribbean*. 1ªed. Ithaca and London: Cornell University Press.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- _____ (1997). *Lenguaje, Poder e Identidad*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Campbell, K. (2006). *Literature and Culture in the Black Atlantic. From Pre-to Postcolonia*. 1ª ed. New York: Palgrave MacMillan.
- Carley, M. Manning. (1942). Education in Jamaica. [Kingston]: The Institute of Jamaica with the assistance of Jamaica welfare ltd.
- Connell, R. (1987). *Gender and power: Society, the person and sexual politics*. 1ª ed. Cambridge: Polity Press.
- _____ (2005). *Masculinities*. 2ª ed. Cambridge: Polity Press.
- Conniff, M. (1985). *Black Labor on a White Canal: Panama, 1904 -1981*. London: University of Pittsburgh Press.
http://digital.library.pitt.edu/islandora/object/pitt:31735057893350/from_search/0#page/34/mode/1up. Obtenido el 2 de mayo de 2016.
- Craton, M. (1982). *Testing the Chains: Resistance to Slavery in the British West Indies* Ithaca and London: Cornell University Press.
- De Barros, J. (2014). *Reproducing the British Caribbean: Sex, Gender and Population. Politics after Slavery*. 1 ed. The University of North Carolina Press.
- De Gooding, M. (2012). *Afrodescendientes en el Istmo de Panamá 1501-2012*. Panamá: Sociedad de Amigos del Museo Afroantillano de Panamá (SAMAAP).
- De Sousa Santos, B. (agosto, 2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825032342/critica.pdf>. Obtenido el 30 de marzo de 2017.
- Du Bois, W. (1990). *The Souls of Black Folk*. New York: Vintage Books.
- Dunning, E. (2003). *El Fenómeno Deportivo. Estudios Sociológicos en torno al Deporte, la Violencia y Civilización*. 1ª ed. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Easlea, B. (1981). *Science and sexual oppression*. Patriarchy's confrontation with woman and nature. London: Weidenfeld & Nicolson.
- Elias, R. (2010). *The Empire Strikes Out: How Baseball Sold U.S. Foreign Policy and Promoted the American Way Abroad*. New York London: The New Press.
- Elias N & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. 1 ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Enríquez, F. (2004). *Estrategias para Estudiar la Comunidad donde Vivimos*. 1ª ed. San José, Costa Rica: EUNED.

Evans, S. (1989). *Nacidas para la libertad; Una Historia de las Mujeres en los Estados Unidos*. 1ª ed. Buenos Aires: Editorial Suramericana.

Fanon, F. (2009). *Piel Negra, Máscaras Blancas*. Madrid: Ediciones Akal S.A

<http://www.arquitecturadelastransferencias.net/images/bibliografia/fanon-piel-negra-mascaras-blancas.pdf>. Obtenido el 7 de abril de 2015.

_____ (2007). *Los Condenados de la Tierra*. 2ª ed. Rosario, Argentina: Kolectivo Editorial “Último Recurso”.
<https://drive.google.com/file/d/0Bwm3dI13n5jIYTM5ZTZhZGMtNTAzNi00MWUyLWIwNzUtZWJkOGZmZjljMjE1/view?ddrp=1&hl=es#>. Obtenido el 15 de enero de 2014.

Flores, F. (2001). *Psicología social y género. El sexo como objeto de representación social*. 2ª ed. México: McGraw-Hill.

Foucault, M. (2008). *Seguridad, territorio, población. Madrid. Curso del Collège de France (1977-1978)*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.

_____ (2000). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. 7ª reimpresión. Madrid: Alianza Editorial S. A.
https://comunicacionlvm.files.wordpress.com/2014/11/foucault_michel-un_dialogo_sobre_el_poder_y_otras_conversaciones.pdf. Obtenido el 3 de enero de 2016.

_____ (1998). *Historia de la sexualidad, voluntad de saber*. 25ª ed. México: siglo XXI editores. <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf>. Obtenido el 20 de mayo de 2016.

_____ (1996). *Genealogía del racismo*. Argentina: Altamira.

_____ (1979). *Microfísica del Poder*. 2ª ed. Madrid: Ediciones de la Piqueta.

Gadamer, H. (1991). *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta*. 1ª ed. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Gems, G. (2016). *Sport and the American Occupation of the Philippines: Bats, Balls, and Bayonets*. Maryland: Lexington Books.

Gems, G; Borish, L & Pfister, G. (2008). *Sports in American History. From Colonization to Globalization*. Champaign: Human Kinetics.

Gerald, G. (2004). *The Athletic Crusade. Sport and American Cultural Imperialism*. Lincoln: University of Nebraska Press.

Go, J. (2008). *American empire and the politics of meaning: elite political cultures in the Philippines and Puerto Rico during U.S. colonialism*. Durham, N.C: Duke University Press.

González, L. (Comp.2005). *Encuentros Sociales y Diversiones*. 1ª ed. Jalisco: Culturas Populares de Jalisco.

- Greene, J. (2009). *The Canal Builders: Making America's Empire at the Panama Canal*. 1ª ed. New York: The Penguin Press.
- Guha, R. (2002). *Las voces de la Historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Crítica. <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/318.pdf>. Obtenido el 19 de julio de 2017.
- Gruneau, R. (1983). *Class, sports, and social development*. New ed. Leeds, UK Human Kinetics.
- Hargreaves, J. (1994). *Sporting Females: Critical Issues in the History and Sociology of Women's Sport*. 1ª ed. New York: Routledge
- Higman, B. (2011). *A Concise History of the Caribbean*. New York: Cambridge University Press.
- Hobsbawm, E. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Reimpresiones. Barcelona: Ed. Crítica.
- Jacobson, M. (1998). *Whiteness of a Different Color. European Immigrants and the Alchemy of Race*. Cambridge: Harvard University Press.
- Kitch, C. (2001). *The Girl on the Magazine Cover: The Origins of Visual Stereotypes in American Mass Media*. United of State America: The University of North Carolina Press.
- Klein, H & Vinson III, B. (2013). *La esclavitud en América Latina y en el Caribe*. 2 ed. - México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. https://books.google.com.pa/books?id=IV2XAwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. Obtenido el 8 de julio de 2017.
- Lier, R. (1971). *Frontier Society: A Social Analysis of the History of Surinam*. The Hague: Martinus Nijhoof
- Locke, J. (1693). *Pensamientos sobre la educación*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Look, W. (1998). *The Chinese in the West Indies, 1806-1995: A Documentary History*. Kingston: The Press University of the West Indies.
- López, Á. (1992). *Juegos, fiestas y diversiones en la América española*. 1ª ed. Madrid: Editorial MAPFRE, S.A
- López, F. (1998). *Historia de la Educación Física de 1876 a 1898: la Institución Libre de Enseñanza*. Madrid: Gymnos.
- McBride, D. (2002). *Missions for Science: U.S. Technology and Medicine in America's African World*. New Brunswick, New Jersey and London: Rutgers University Press.
- McCullough, D. (1977). *The Path Between the Seas: The Creation of the Panama Canal 1870-1914*. New York: Simon & Schuster.
- McLean, D & Hurd, A. (2012). *Kraus' Recreation and Leisure in Modern Society*. 9ª edición. Jones & Bartlett.

Merchant, C. (1982). *The death of nature: Women, ecology and the scientific revolution*. 2nd ed. London: Wildwood House.

Messner, M. (2007). *Out of play: Critical essays on gender and sport*. Albany: State University of New York Press.

_____ (1992). *Power at play. Sports and the problem of masculinity*. Edición reeditada. Boston: Beacon Press,

Mignolio, W. (2007). *La Idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. 1ª ed. Barcelona: Editorial Gedisa.

Mintz, S & Price, R. (2012). *El Origen de la Cultura Africano-Americana una Perspectiva Antropológica*. 1ª ed. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Universidad Autónoma Metropolitana: Universidad Iberoamericana,

Moore, B & Johnson, M. (2004). *Neither Led Nor Driven: Contesting British Cultural Imperialism in Jamaica, 1865-1920*. Kingston: The University of the West Indies Press. <file:///C:/Users/admin/Downloads/Jamaica%20Bristish%20Colonial%20Jamaica.pdf>.
Obtenido el 24 de septiembre de 2017.

Morgan, K. (2007). *Slavery and the British Empire: From Africa to America*. 1ª ed. New York: Oxford University Press. <https://books.google.cz/books?id=SGcwGJz5rQMC>.
Obtenido el 12 de febrero de 2015.

Morris, M. (2005). *Making West Indian Literature*. 1ª ed. Kingston, Miami: Ian Randle Publishers.

Mrozek, D. (1983). *Sport and American Mentality, 1800-1910*. 1 ed. Knoxville: University of Tennessee Press.

Muncy, R (1991). *Creating a female dominion in American reform: 1890-1935*. 1ª ed. New York: Oxford University Press.

Muñoz, F. (2001). *Diversiones públicas en Lima, 1890-1920: La experiencia de la modernidad*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Nash, M. (2004). *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Barcelona: Alianza editorial. <https://ddd.uab.cat/pub/lectora/20139470n11/20139470n11p283.pdf>

_____ (1983). *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*. 1ªed. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre

Newman, L. (1999). *White Women's Rights- The Racial Origins of Feminism in the United States*. New York: Oxford University Press.

Nissenbaum, S. (1997). *The Battle for Christmas: A Social and Cultural History of Our Most Cherished Holiday*. 1ª ed. New York: Vintage.

Noble, D. (1993). *A world without women: The Christian Clerical Culture of Western Science*. New York: Alfred A. Knopf. <https://books.google.com.pa/books?id=kRHH6HdVgtYC&printsec=frontcover&hl=es&>

source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. Obtenido el 17 de julio de 2017.

Norton, M; Katzman, D; Blight, D; Chudacoff, H; Logevall, F; Bailey, B; Paterson, T; Tuttle, W. (2005). *A People & A Nation volume two: since 1865*. 7ed. Boston New York: Houghton Mifflin Company.

Norton, M; Sheriff, C; Blight, D; Chudacoff, H; Logevall, F & Bailey, B. (2011). *A People & A Nation. A History of the United States, Volume II: Since 1865*. 9ªed. Boston: Wadsworth Cengage Learning.

O' Reggio, T. (2006). *The Evolution of Black West Indian Society in Panama 1914-1964. Between Alienation and Citizenship*. Lanham, Boulder, New York, Toronto, Oxford: University Press of America, Inc.

Orwell, G. (1945). *Rebelión en la Granja*. Editorial: BOOKET.

Pascoe, P. (2009). *What Comes Naturally: Miscegenation Law and the Making of Race in America*. New York: Oxford University Press.

Paul, H. (2014). *The Myths That Made America - An Introduction to American Studies. (transcript)*. American Culture Studies. Vol. 1.

Pratt, M. (2010). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. 1ª ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Putnam, L. (2013). *Radical Moves: Caribbean Migrants and the Politics of Race in the Jazz Age*. Nueva edición. University of North Carolina Press. <https://www.amazon.com/Radical-Moves-Caribbean-Migrants-Politics/dp/0807872857>. Obtenido el 11 de mayo de 2016.

Reese, C & Reese, T. (2013). *El Canal de Panamá y su legado arquitectónico (1905-1920)*. República de Panamá: Fundación Ciudad del Saber, Autoridad del Canal de Panamá, y Fundación Arte y Cultura.

Reyes, E. (2000). *El Trabajo de las Mujeres en la historia de la Construcción del Canal de Panamá 1881-1914*. Universidad de Panamá: Instituto de la Mujer.

Robertson, James. (1980). *American Myth, American Reality*. 1ª ed. New York: Hill and Wang.

Rollins, J. (1985). *Between Women: Domesticity and Their Employers*. Philadelphia: Temple University Press.

Russett, C. (1991). *Sexual Science: The Victorian Construction of Womanhood*. Cambridge, Massachusetts, London, England: Harvard University Press.

Sáez J. (2014). *Historia de los Estados Unidos. Selección de textos y notas*. Alicante <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19039/6/ESTADOS%20UNIDOS%202014.pdf>

Scott, R; Holt, T; Cooper, F & McGuinness, A. (2002). *Societies After Slavery: A Select Annotated Bibliography of Printed Sources on Cuba, Brazil Colonial Africa, South Africa, and the British West Indies*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

- Smallwood, S. (2007). *Saltwater Slavery: A Middle Passage from Africa to American Diaspora*. Cambridge, Massachusetts, London, England: Harvard University Press.
- Somers, D. (1972). *The Rise of Sports in New Orleans 1850-1900*. New York: Louisiana State University Press.
- Stewart, D. (2005). *Three Eyes for the Journey: African Dimensions of the Jamaican Religious Experience*. New York: Oxford University Press.
- Sullerot, E. (1970). *Historia y sociología del trabajo femenino*. Madrid: Península.
- Sullivan, K. (2007). *Constitutional Context: Women and Rights Discourse in Nineteenth-Century America*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Turner, M. (1998) *Slaves and Missionaries, the Disintegration of Jamaican Slave Society 1787-1834*. Kingston: The Press University of the West Indies.
- Vázquez, N. (2008). *Meretrices. La Prostitución en Puerto Rico de 1876 a 1917*. 1ªed. Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Watkins-Owens, I. (1996). *Blood Relations, Caribbean Immigrants and the Harlem Community, 1900–1930*. Bloomington& Indianapolis: Indiana University Press.
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad. Esbozo de una Sociología Comprensiva*. Segunda reimprisión. España: Fondo de la Cultura Económica.
- Wecter, D. (1937). *The Saga of American Society: A Record of Social Aspiration, 1607-1937*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Wells, M (1953). *Unity in Diversity: History of the General Federation of Women's Clubs*. 1ªed. Washington, D.C: General Federation of Women's Clubs.
- Williams, E. (2011). *Capitalismo y esclavitud*. 1ª ed. Madrid: Traficantes de Sueños.
- _____ (2011). *El Negro en el Caribe y Otros Textos*. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistemas – Mundo. Una Introducción*. Siglo veintiuno-editores.
- Williamson, J. (1980). *New People: Miscegenation and Mulattoes in the United States*. Edición reimpressa. New York: Free Press.
- Zinn, H. (2005). *La otra Historia de los Estados Unidos. Desde 1492 hasta el presente*. Edición revisada y corregida. Siglo XXI editores.

Capítulos de libros

- Barbero, J (2003). La educación física y el deporte como dispositivos normalizadores de la heterosexualidad. En Guasch, A & Viñuales, O (eds.), *Sexualidades: diversidad y control social*. Edicions Bellaterra. <http://jignaciobarbero.blogs.uva.es/files/2013/03/EF-Deporte-dispositivos-normalizadores-heterosexualidad.pdf>. Obtenido el 6 de marzo de 2016.

Beckles, H. (2003). Freeing Slavery. Gender Paradigms in the Social History of Caribbean Slavery. En Moore, B; Higman, B; Campbell, C & Bryan, P (Eds), *Freedom and Gender: The Dynamics of Caribbean Society*, 197-231. Kingston: University of the West Indies Press.

Bennett, A. (1945). Síntesis Histórica de la Codificación de la Zona del Canal. En *Instituto de Legislación Comparada y Derecho Internacional. Universidad Interamericana*, 157-180. <file:///C:/Users/admin/Downloads/boletin-derecho1.pdf>. Obtenido el 8 de mayo de 2016

Besserer, F. (2013). Micropolíticas de la diferencia en una comunidad transnacional. 1ªed. En *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*, 263-278. Buenos Aires: CLACSO. https://www.academia.edu/8289755/Micropol%C3%ADticas_de_la_diferencia. Obtenido el 25 de agosto de 2016.

Bourdieu, P. (1993). Deporte y Clase Social. En Barbero, J. (1ªed), *Materiales de Sociología del deporte*, 57-82. Madrid: La Piqueta.

Bradley, H. (1992). Changing Social Structures: Class and Gender. En Hall, S & Gieben B (Eds), *Formations of Modernity*, 177-229. Cambridge: Polity Press.

Brohm, M. (1993). 20 Tesis sobre el deporte. En Barbero, J, *Materiales de sociología del deporte*, 47-55. Madrid: La Piqueta. <https://es.scribd.com/doc/224476377/Brohm-Jean-Marie-Tesis-sobre-el-deporte-pdf>. Obtenido el 20 de octubre de 2016.

Broyce, R. (1976). Religión Folklórica y Negros Antillano en la Zona del Canal de Panamá. En Heckadon, S, *Panamá en sus Usos y Costumbres*, Tomo 14, Biblioteca de la Cultura Panameña, 523-548. Panamá: Editorial Universitaria. <file:///C:/Users/admin/Downloads/panamacostumbres1.pdf>. Obtenido el 5 de marzo de 2017.

Bush, B. (1996). Hard Labor. Women, Childbirth, and Resistance in British Caribbean Slave Societies. En Barry, D & Clark, D, *More Than Chattel: Black Women and Slavery in the Americas*, 193-217. Indiana: University Press.

Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En Lander, E (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, 88-98. Buenos Aires: CLACSO.

Connell, R. (1998). El Imperialismo y el cuerpo de los hombres. En Valdes, T & Olavarria, J (Eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, 76-90. Santiago, Chile: FLACSO, Chile. http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/bibliog/material_masculinidades_0480.pdf. Obtenido el 3 de enero de 2016.

Connif, M. (1995). Afro-West Indians on the Central American Isthmus: The Case of Panama. En Davis, D (eds), *Slavery and Beyond: The African Impact on Latin America and the Caribbean*, 147-173. Lanham: SR Books

Coot, N. (2000). Mujer Moderna, Estilo Norteamericano: Los Años Veinte. En Duby, G & Perrot, M, *Historia de las Mujeres*, tomo 5. El Siglo XX, 107-124. Madrid: Grupo

Santillana de Ediciones, S.A. <https://es.scribd.com/document/50468515/Historia-de-Las-Mujeres-en-Occidente-Tomo-v-El-Siglo-XX>. Obtenido el 25 de agosto de 2016.

De Haro, A (2010). Cuerpo, género, salud-enfermedad, juventud y ancianidad: un análisis antropológico social y cultural. En *Miradas a lo Social. Procesos y Problemas sobre los que actúa el Trabajo Social*. Larrañaga (Coord.), 59-79, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, UCLM.

Ewald, F. (1990). Un poder sin afuera. En Deleuze, G (ed), *Michel Foucault, filósofo*, 164-169. Barcelona: Gedisa.

García, F. (2013). Geografía de la exclusión y negación ciudadana: el pueblo afrodescendiente de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. En *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*, 201-221. Buenos Aires: CLACSO. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20130721122330/Fernando_Serrano.pdf. Obtenido el 15 de agosto de 2016.

González, C. (2012). La mujer en la historia y en la literatura del Sur. En González, C (Ed.), *Hijas del Viejo Sur: La mujer en la literatura femenina del Sur de los Estados Unidos*, 9-63. Publicaciones de la Universidad de València.

Good, C & Velázquez, M. (2012). Prólogo. En Mintz, S & Price, R, *El origen de la cultura africano-americana. Una perspectiva antropológica*, 19-35. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Universidad Autónoma Metropolitana: Universidad Iberoamericana.

Gorn, E. (1997). Sports through the Nineteenth Century. En Pope, S.W. (Ed), *The New American Sport History. Recent Approaches and Perspectives*, 33-57. Urbana and Chicago: University of Illinois Press.

Grosfoguel, R. (2012). "Colonialidad del poder" y dinámica racial: Notas para la reinterpretación de los latino-caribeños en Nueva York. En Grosfoguel, R, *Sujetos coloniales. Una perspectiva global de las migraciones caribeñas*, 217-244. Quito: Editorial Abya Yala.

_____ (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. En *Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer*, 97-108. Barcelona: CIDOB Edicions.

Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita «identidad»? En Hall, S & Du Gay, P (Comp), *Cuestiones de identidad cultural*, 13-40. Buenos Aires, Amorrortu, T.

_____ (2010). Identidad y Representación. En Restrepo, E; Walsh, C y Vich, V (EdS), *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, 337-482. Popayán, Colombia: Envión Editores

_____ (2010). El Espectáculo del Otro. En Restrepo, E; Walsh, C y Vich, V (EdS), *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, 419-447. Popayán, Colombia: Envión Editores

_____ (1992) The West and the Rest: discourse and power. En Hall, S & Gieben, B (eds.), *Formation of Modernity*, 275-333. Cambridge: Polity Press.

Hamilton, P. (1992). The Enlightenment and the birth of Social Science. En Hall, S & Gieben, B, *Formations of Modernity*, 17-70. Cambridge: Polity Press.

Harriet B (1992). Changing Social Structures: Class and Gender. En Hall, S & Gieben, B (eds.), *Formation of Modernity*, 177-229. Cambridge: Polity Press.

Harriott, A. (2002). Captured Shadows, Tongue-Tied Witnesses" Compellants" and the Courts: Obya and social control. En Monteith, K & Richards, G, *Jamaica in Slavery and Freedom: History, Heritage and Culture*, 115-144. Kingston: University of the West Indies Press. <https://www.amazon.com/Jamaica-Slavery-Freedom-History-Heritage/dp/976640108X>. Obtenido el 27 de enero de 2016.

Hobsbawm, E (1983a) Mass-Producing Traditions: Europe, 1870-1914. En Hobsbawm, E & Ranger, T (eds). *The Inventing of Traditions*, 263-309. Cambridge: Cambridge University Press.

Jagoe, C. (1998a). "La misión de la mujer". En: Jagoe, Catherine; Blanco, Alda; Enríquez de Salamanca, Cristina, *La mujer en los discursos de género. Textos y contextos en el siglo XIX*, 21-54. Barcelona: Icaria-Antrazyt, 21-54

Janiewski, D (1987) Seeking 'a New Day and a New Way': Black Women and

Unions in the Southern Tobacco Industry. Groneman, C & Norton, M (ed), *To Toil the Livelong Day: America's Women at Work, 1780-1980*, 161-179. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.

Jordan, W. (2001). *First Impressions*. Chapter 1. Origins and Transformations. En Back, L & Solomos, J (Comp.), *Theories of Race and Racism*, 33-51. London: New York: Routledge.

Käppeli, A. (2000). Escenarios del feminismo. En Duby, G & Perrot, M (eds), *Historia de las mujeres. El siglo XIX*, Tomo 4, 497-532. Madrid: Editorial Taurus.

Kimmel, M. (1998). El Desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género): la producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y Estados Unidos. En Váldez, T & Olavarria, J (eds), *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*, 207-218. Santiago, Chile: FLACSO.

Maldonado, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En Castro-Gómez, S & Grosfoguel, R (eds.), 127-167, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: IESCO-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

Martin, E. (2012). Comida, goce y gasto festivo" En Scribano, A; Magallanes, G & Boito, M (Comps.), *La fiesta y la vida: estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales*, 201-219. Buenos Aires: Editorial CICCUS, <http://www.accioncolectiva.com.ar/sitio/libros/fiestayvida.pdf>. Obtenido el 16 de mayo de 2015.

Méndez, O. (1985). Historia de la instrucción pública en Panamá. 267-319. Panamá: Imprenta Universitaria. <http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/tomoXIIP2.pdf>. Obtenido el 9 de junio de 2015.

Meznar, J. (1997). Carlota Lucia de Brito: Women, Power, and Politics in Northeast Brazil. En Beezley, W & Ewell, J, 41-53, *The Human Tradition in Modern Latin America*. Lanham:SR Books.

Moore, B & Johnson, M. (2002). Celebrating Christmas in Jamaica, 1865-1920: From Creole arnival to "Civilized" Convention. En Monteith, K & Richards G (Eds), *Jamaica in Slavery and Freedom: History, Heritage and Culture*, 144-179. Kingston, Jamaica: University of the West Indies Press.

Morgade, Graciela (1997). La docencia para las mujeres: una alternativa contradictoria en el camino hacia los saberes legítimos. En Morgade, G (Comp.), *Mujeres en la Educación. Género y docencia en Argentina: 1870 – 1930*, 67-115. Buenos Aires: Editorial: Miño y Dávila.

Parella, S & Cavalcanti, L. (2008). Aplicación de los Campos Sociales Transnacionales en los Estudios sobre Migraciones. En Sol, C; Parella, S & Cavalcant, L (Coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones* 219-243. España: Impresión: Grafo, S.A.

Pedone, C. (2008). Maternidades Transnacionales entre América Latina y el Estado Español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar. En Sol, C; Parella, S & Cavalcant, L (Coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones* 151-176. España: Impresión: Grafo, S.A.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E, *Colonialidad del saber y eurocentrismo*, 201-242). Buenos Aires: UNESCO-CLACSO.

Quijano, A. (2007b). Colonialidad el Poder y Clasificación Social. En Castro-Gómez, S & Grosfoguel, R (Eds.), *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, 93-126. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana / Siglo del Hombre Editores.

Quiñones, M. (1977). Consideraciones en torno al Género, la Familia y el Parentesco en el Caribe Angloparlante. En Gonzalbo, P, *Género, familia y mentalidades en América Latina*, 265-304. San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Rodríguez, M; Rey, J & Trimiño, C. (2013). Capítulo XX. La lucha por los derechos de las mujeres en el siglo XIX. Escenarios, teorías, movimientos y acciones relevantes en el ámbito angloamericano. En *Historia de los Derechos Fundamentales. Tomo III: Siglo XIX, 1158-1219*. Madrid: Dykinson.

Scott, J (2000). La Mujer Trabajadora en el Siglo XIX. En Duby, G; Perrot M (Dir.), *Historia de las mujeres en Occidente*. Vol. 4, El siglo XIX, 405-436. Editorial Aguilar <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmxwZWRtdXNpY2F1YWWh8Z3g6MjA1OWFmYzYzNmY4YWWEzNA>. Obtenido el 11 de octubre de 2017.

Shepherd, V. (2003). Ethnicity, colour and gender in the experiences of Enslaved Women on Non- Sugar Properties in Jamaica. In Lovejoy, P & Trotman, D, *Trans-Atlantic Dimensions of Ethnicity in the African Diaspora*, 195-217. London: Continuum.

Solé, C; Parella, S; Cavalcanti L (2008). Introducción. En Solé, C; Parella, L & Cavalcanti, L (Coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, 11-21. España: Grafo, S.A.

St. Pierre, M. (1995). West Indian Cricket as Cultural Resistance. En Malec, M (E.d), *The Social Roles of Sport in Caribbean Societies*, 53-85. Boston: College Massachusetts.

Tbébaud, F. (2000). La Primera Guerra Mundial: ¿La Era de la Mujer o el Triunfo de la Diferencia Sexual? En Duby, G, & Perrot, M (Dir.), *Historia de las Mujeres*, tomo 5, El Siglo XX, 31-90. Madrid España: Editorial Aguilar.

Vertinsky, P. (1994). Women, Sport, and Excercise in the 19 the Century. En Costa M, Guthrie, S (Eds), *Women and Sport: Interdisciplinary Perspectives*, 63-82. California State University- Long Beach, 63-82

Artículos

Alabarces, P; Garriga, J & Moreira, M. (July-dec, 2008). El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*, Vol. 14(30) *Porto Alegre*, 113-136.

Báez, M (julio-diciembre 2010). Un largo camino: la lucha por el sufragio femenino en Estados Unidos. *Signos históricos*, 12(24), 89-119. México. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sh/v12n24/v12n24a4.pdf>. Obtenido el 7 de mayo de 2017.

Bansart, A. (Segundo semestre 2001). ¿Identidad o Identidades Culturales? *Revista La Tadeo* (66), 8-11. Bogotá, D.C.- Colombia. http://avalon.utadeo.edu.co/dependencias/publicaciones/tadeo_66/66008.pdf. Obtenido el 19 de enero de 2006.

Bergalli, R. (january-june 2005). Relaciones entre control social y globalización:

Fordismo y disciplina. Post-fordismo y control Punitivo. *Sociologias*, Porto Alegre, año 7(13), 180-211 Tomado de <http://www.scielo.br/pdf/soc/n13/23561.pdf>. Obtenido el 9 de enero de 2017.

Betancor, M & Villanou, C. (1995-1996). Fiesta, Gimnasia y República: lectura espartana de tres modelos estatistas de educación física (Platón, Rousseau y el Jacobinismo revolucionario). *Hist. educ.* Vol XIV-XV, 81-100. Ediciones Universidad de Salamanca. <http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/10416/10843>. Obtenido el 20 de febrero de 2016.

Boa, S. (2001). Experiences of women estate workers during the apprenticeship period in St Vincent, 1834–38: the transition from slavery to freedom. *Women's History*

Review, Vol.10 (3). University of Warwick: United Kingdom. <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/09612020100200291>. Obtenido el 18 de julio de 2016.

Bourdieu, P. (septiembre 1989). El Espacio Social y la Génesis de 'Clases'. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. III (7), 27-55. México. Universidad de Colima. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31630703>. Obtenido el 21 de febrero de 2016.

Bouton, J. (1961). La vida rural en el Uruguay. Montevideo. *Revista Histórica*. Tomos XXVIII, XXIX, XXXI. Libreros Editores: A. Monteverde Y CIA. S.A.

Brathwaite, E. (abril, 1973). Cultural diversity and integration in the Caribbean, conferencia presentada en el Schouler Lecture Symposium, The Johns Hopkins University, 38-39.

Butler, J (2006). Regulaciones de género. *Revista de Estudios de Género. La ventana* (23), 7-35. México: Universidad de Guadalajara. Tomado de <http://www.redalyc.org/pdf/884/88402303.pdf>. Obtenido el 20 de mayo de 2016.

Butler, J. (octubre, 1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*. Vol.18, 296-314.

Castro, G. (mayo-agosto 2005). Pro mundi beneficio. Elementos para una historia ambiental de Panamá. *Revista Tareas* (120), 81-112. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena", Panamá.

Cayuela, J. (1997). Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación [artículo en línea]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/5400/WP060_spa.pdf. Obtenido el 1 de enero de 2016.

Ciurlo, A. (enero-junio, 2014). Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. *Revista Científica. General José María Córdova*, 12(13), 127-161.

Connell, R. (junio 1997). La organización social de la masculinidad. *Masculinidades Poder y Crisis*, Valdés, T & Olavarria, J (eds.) Ediciones de las Mujeres (24), 31-48 Isis Internacional, Flacso, Chile, Santiago, http://www.sidocfeminista.org/images/books/01079/01079_00.pdf . Obtenido el 15 de enero de 2016.

Cott, N. (Dec, 1998). Marriage and Women's Citizenship in the United States, 1830-1934. *The American Historical Review*, Vol. 103(5), 1440-1474. The University of Chicago Press on behalf of the American Historical Association. <http://www.wsu.tonahangen.com/conhist2/wp-content/uploads/2012/02/Cott.WomanCitizenship1830-1934.pdf>. Obtenido el 2 de enero de 2016.

Coster, S. (Fall 2011). The Invention of the American Christmas, 1753-1861. *Carlyle Connection*, (1-5). <https://www.novaparks.com/sites/default/files/Fall%2011.pdf>. Obtenido el 9 de enero de 2015.

Díaz, D. (2001). Comunidad política, identidades, ritos y rituales en la celebración del día de la independencia en Costa Rica, 1824-1921. Informe final del concurso: Culturas e identidades en América Latina y el Caribe, 1-30 Programa Regional de Becas CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/diaz.pdf>. Obtenido el 3 de marzo de 2017.

Díaz, D. (enero-junio de 2015). White voices, black silences and invisibilities in the XIX century travel narratives. *La Palabra* (26), 17-19.

Ellis, R. (Fall 2007). Looking for an Ancestor in the Panama Canal Zone, 1904–1914. *Prologue Magazine*, Vol. 39 (3).

Flecha, C. (1993). Cultura y feminismo en la historia de las universitarias argentinas", *Revista Espacio y Tiempo. Revista de Ciencias Humanas* (7), 89-101. Escuela Universitaria de Magisterio, Sección de Ciencias Humanas, Universidad de Sevilla.

Flisek, A. (2012). De la Identidad-Raíz Única a la Identidad-Rizoma: Propuestas Poéticas de Nicolás guillén y Édouard Glissant. *Itinerarios*, Vol, 16, 47-64. http://itinerarios.uw.edu.pl/wp-content/uploads/2014/11/05_Itin-16_2012_Flisek.pdf.
Obtenido el 6 de abril de 2017.

García, M. (2001). El siglo XX. La revolución deportiva de las mujeres. *Dossier: Humanismo en el Deporte*. (64), 63-68. <http://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/viewFile/301950/391566>. Obtenido el 25 de mayo de 2016.

Gaztambine, A. (nov. 2006). La Invención del Caribe a partir de 1898 (las definiciones del Caribe, revisitadas), *Jangwa Pana*, (5) 1-23. Universidad de Puerto Rico. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.912.6701&rep=rep1&type=pdf>. Obtenido el 25 de enero de 2016.

Gems, G. (spring, 2006). Sport, Colonialism, and United States Imperialism. *Journal of Sport History*. Volume 33(1). <http://hhh.gavilan.edu/lhalper/hist2/documents/SportsColonialismUSImperialism.pdf>. Obtenido el 15 de septiembre de 2016.

Godoy, M. (enero –junio 2007). ¡Cuándo el siglo se sacará la máscara! Fiesta, carnaval y disciplinamiento cultural en el Norte Chico. Copiapó, 1840-1900. *Historia, (Santiago)* Vol. I, (40), 5-34. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33440101>. Obtenido el 7 de marzo de 2016.

Good, Ch. (1973). Markets in Africa: a Review of Research Themes and the Question of Market Origins. *Cahiers d'Études africaines*, Vol.13 (52), 769-780. http://www.persee.fr/doc/cea_0008-0055_1973_num_13_52_2687. Obtenido el 24 de septiembre de 2016.

Grosfoguel, R. (enero- junio, 2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa* (16), 79-102. Bogotá – Colombia. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39624572006>. Obtenido el 26 de agosto de 2017.

Handler, J & Corruccini R. (Summer 1983). Slave Life in Barbados: A Physical Anthropological Analysis. *Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 14, No. 1, 65-90. <https://pdfs.semanticscholar.org/5a5b/cd5a059cdbc75cf4d1f6797348cb5012734c.pdf>. Obtenido el 2 de diciembre de 2016.

Heller, A. (2003). Memoria cultural, identidad y sociedad civil. *Indaga* (1), 5-17, <http://red.pucp.edu.pe/wp->

[content/uploads/biblioteca/Agnes_Heller_Memoria%20cultural_identidad_y_sociedad_civil.pdf](#). Obtenido el 6 de febrero de 2016.

Hidalgo, R. (2003). La Medea de Eurípides. Hacia un psicoanálisis de la agresión femenina y la autonomía. *Subjetividad y Cultura*, 1-18. [file:///C:/Users/admin/Downloads/la-medea-de-euripides-hacia-un-psicoanalisis-de-la-agresion-femenina-y-la-autonomia%20\(1\).pdf](#). Obtenido el 25 de diciembre de 2017.

Higginbotham, E. (Winter 1992). African-American Women's History and the Metalanguage of Race. *Signs*, Vol. 17(2), 251-274. The University of Chicago Press <http://www.sfu.ca/~decaste/OISE/page2/files/HigginbothamRace.pdf>. Obtenido el 6 de junio de 2015.

Homobono, J. (2004). Fiestas, rituales y símbolo: epifanías de las identidades. *Zainak*, 26, 33-76.

Kaplan, A. (septiembre 1998). Manifest Domesticity. *American Literature*, Vol. 70(3), 581-606. Duke University Press. <https://english254.qwriting.qc.cuny.edu/files/2011/08/Manifest-Domesticity-by-Amy-Kaplan.pdf>. Obtenido el 9 de agosto de 2016.

King, R. (1995). Education in the British Caribbean: the legacy of the 19th century. *La Educación*. Vol. 11(121) http://www.educoas.org/portal/bdigital/contenido/laeduca/laeduca_121/articulo5/index. Obtenido el 18 de julio de 2016.

Kitch, C. (Spring 1999). Destructive Women and Little Men: Masculinity, the New Woman, and Power in 1910. *Journal of Magazine & New Media Research* Vol. 1(1). Northwestern University. <http://aejmcmagazine.arizona.edu/Journal/Spring1999/Kitch.pdf>. Obtenido el 7 de enero de 2015.

Kotnik, V. (2009). Sport and Nation in Anthropological Perspective: Slovenia as Land of Skiing Nationhood. *Antropologija* 7, 53-66. University of Primorska, Koper, Slovenia. Slovenia. http://anthroserbia.org/Content/PDF/Articles/Vlado_Kotnik.pdf. Obtenido el 23 de enero de 2016.

Kuntz, S. (2014). Mundial Transnacional Global, global: Un ejercicio de clarificación conceptual de los estudios globales. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats, Latinoamérica y los enfoques globales* – Coord. Sergio Serulnikov et Andrea Lluch, <http://journals.openedition.org/nuevomundo/66524#article-66524>. Obtenido el 4 de febrero de 2016.

Laguarda, R. (1965). Afronegrismo Rioplatenses. *Tomo XLIX, cuaderno clxxxvi- enero-abril. Separata del Boletín de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid, 27-90.

Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología. *Papers* 48, 103-126. [file:///C:/Users/admin/Downloads/25386-58835-1-PB.pdf](#). Obtenido el 1 de mayo de 2016.

Martí, J. (enero-junio 2012). África: Cuerpos colonizados, cuerpos como identidades. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Vol. LXVII (1), 319-346.

<http://docplayer.es/13898999-Africa-cuerpos-colonizados-cuerpos-como-identidades.html>. Obtenido el 9 de octubre de 2016.

Martínez, L. (2008). La reconfiguración de la colonialidad del poder y construcción del Estado-nación en América Latina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers* (15), 1-9. <http://journals.openedition.org/alhim/2878>. Obtenido el 3 de marzo de 2016.

Massiah, J. (1983). Women as heads of households in the Caribbean: familiy structure and feminine status. UNESCO. Institute of Social and Economic Research. University of the West Indies, Bridgetown, Barbados. <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000557/055763eo.pdf>. Obtenido el 17 de enero de 2015

Oglesby, C & Walters Ch. (1984). *The Role of Girls and Women in Developing Physical Education and Sport Programs*. UNESCO. Paris, December. Tomado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000623/062309EB.pdf>. Obtenido el 18 de octubre de 2015.

O'Malley, S. (2006). The Importance of the Bicycle to the Early Womens Liberation Movement, CRANKEDMAG, Issue 4. <https://crankedmag.wordpress.com/issues/issue-4/the-importance-of-the-bicycle-to-the-early-womens-liberation-movement/>. Obtenido el 15 de enero de 2016.

Ordoñez, A. (2011). Género y deporte en la sociedad actual. *Revista Polémica*, Vol. 7(1), 106-113. <http://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/404/381>. Obtenido el 27 de septiembre de 2016.

Palermo, A. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista argentina de sociología*, Vol.4(7), 11-46. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482006000200002#notas. Obtenido el 24 de agosto de 2016.

Pérez, P& Mó, E. (enero-junio, 2005). Las Mujeres en los Espacios Ilustrados. *Signos Históricos*,(13) 43-69. Tomado de http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/mujeres_e_ilustracion.pdf. Obtenido el 6 de marzo de 2016.

Pulido, L. (2013). Más Allá del Crisol de Razas: la poesía afroantillana en Panamá. *Rapsodia Antillana*. Panamá, Universidad de Panamá.

Quintero, P. (julio-agosto 2005). Apuntes antropológicos para el estudio del control social. *Revista de Antropología Iberoamericana*, (42), 1-12. www.redalyc.org/articulo.oa?id=62304210. Obtenido el 14 de septiembre de 2016.

Reid, R. (diciembre 2007). Christmas Time in the "Black" Canal Zone - *The Silver People Chronicle*.<http://thesilverpeoplechronicle.com/2007/12/christmas-time-in-black-canal-zone.html>. Obtenido el 14 de abril de 2017.

Reisch, M. (June 1998). The sociopolitical context and social work method, 1890 - 1950. *Social Service Review*, Vol. 72 (29), 161-181.

Richardson, B. (1985). The impact of Panama money in Barbados in the early twentieth century. *New West Indian Guide/ Nieuwe West-Indische Gids* 59,Nº1/2, 1-26.

Rodríguez, B.(enero-abril, 2011). Matrimonio, Género y familia en la Constitución Española: Trascendiendo la Familia Nuclear. *Revista Española de Derecho Constitucional*,(91),69-102. [file:///C:/Users/admin/Downloads/Dialnet-MatrimonioGeneroYFamiliaEnLaConstitucionEspanola-3622275%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/admin/Downloads/Dialnet-MatrimonioGeneroYFamiliaEnLaConstitucionEspanola-3622275%20(2).pdf). Obtenido el 9 de septiembre de 2017.

Rosario, R (2008). Las identidades de la población de origen jamaquino en el Caribe costarricense, 1872-1950. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 9º Congreso Centroamericano de Historia, Universidad de Costa Rica. 1243-1268 <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>. Obtenido el 5 de octubre de 2016.

Rosaldo, M. (Spring 1980). The Use and Abuse of Anthropology: Reflections on Feminism and Cross-Cultural Understanding, Vol. 5 (3), The University of Chicago Press 389-417. <https://es.scribd.com/document/173944908/ROSALDO-M-the-Use-and-Abuse-of-Anthropology-Reflections-on-Feminism-and-Cross-cultural>. Obtenido el 28 de marzo de 2017.

Shaulis, D. (spring 1999). Pedestriennes: Newsworthy but Controversial Women in Sporting Entertainment. *Journal of Sport History*, Vol. 26(1), 29-59. Department of Sociology, University of Nevada, Las Vegas. <http://library.la84.org/SportsLibrary/JSH/JSH1999/JSH2601/jsh2601c.pdf>. Obtenido el 24 de abril de 2016.

Siskind, J. (June 1, 1992). The Invention of Thanksgiving. A ritual of American nationality. *Critique of Anthropology*, Vol.12 (2): 167-191. (SAGE, London, Newbury Park and New Delhi) .http://mysite.du.edu/~lavita/anth-3135-feasting-13f/_docs/siskind-thanksgiving_new.pdf. Obtenido el 22 de mayo de 2016.

onda, J. (juillet 2016). Les images de la colonisation ont colonisé nos inconscients. *Libération*. http://www.liberation.fr/debats/2016/07/27/joseph-tonda-les-images-de-la-colonisation-ont-colonise-nos-inconscients_1468898. Obtenido el 12 de diciembre de 2016.

Van Dijk, T. (septiembre-octubre 1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos* 186, 23-36. Barcelona. <http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%20E1lisis%20cr%20EDtico%20del%20discurso.pdf>. Obtenido el 25 de diciembre de 2016.

Westerman, G (1961). Historical Notes on West Indians on the Isthmus of Panama. *Phylon*, Vol. 22(4), 340-350. https://www.jstor.org/stable/273537?seq=1#page_scan_tab_contents. Obtenido el 25 de diciembre de 2016.

Panel

Putnam, L. (January 2014). Sidney Young, the Panama Tribune, and the Geography of Black Belonging. En American Historical Association Annual Meeting *Space, Empire, and the Panama Canal*, Washington DC, <https://d-scholarship.pitt.edu/20855/1/SAYlong2014.pdf>. Obtenido el 16 de Julio de 2017.

Referencias bibliográficas. Fuentes Primarias

Libros.

Abbot, W. (1913). *Panama and the Canal in Picture and Prose*. New York: Syndicate Publishing Company.

Adams, W. (1867). *Thanksgiving: memories of the day, helps to the habit*. New York: Charles Scribner & CO 654 Broadway.

Archer, W. (1910). *Through Afro-America, an English reading of the race problem*. London: Chapman & Hall, ltd. <http://catalog.hathitrust.org/Record/008734870>. Obtenido el 20 de marzo de 2016.

Arosemena, M. (1999). *Apuntamientos Históricos, 1801-1840, Justo Arosemena El Estado Federal de Panamá*. Tomo 2 .Biblioteca de la Nacionalidad. Autoridad del Canal de Panamá. <http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/tomoIP1.pdf>. Obtenido el 14 de agosto de 2017.

Aspinall, A. (1914). *Pocket guide to the West Indies, British Guyana, British Honduras, the Bermuda, the Spanish Main and the Panama Canal*. London; Chicago: Rand, McNally, Duckworth & Co. <http://www.dloc.com/AA00020050/00001/citation?search=canal+%3dzone>. Obtenido el 22 de diciembre de 2015.

Avery, R & Haskins W. (1915). *The Greatest Engineering Feat in the World at Panama: Authentic and Complete Story of the Building and Operation of the Great Waterway ... with a Graphic Description of the Panama-Pacific International Exposition, the Official Celebration of the Completion of America's Triumph at Panama*. New York: Leslie-Judge Co. University of Florida Library Catalog.

Baker, F. (1896). *The Story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1869-1895*. New York: Hunt & Eaton. <https://archive.org/stream/storyofwomansfor01bake#page/n5/mode/2up>. Obtenido el 7 de agosto de 2015

Beecher, C. (1856). *Physiology and Calisthenics. For schools and families*. New York: Harper & Brothers, Publishers. <https://archive.org/details/physiologycalist00beecrich>. Obtenido el 11 de abril de 2016.

Bennett, I. (1915). *History of the Panama Canal: Its Construction and Builders*. Washington, D.C: Historical Publishing Company.

Bennet, H & Taylor, W. (1912). *The agricultural possibilities of the Canal Zone Pt. I. Reconnaissance soil survey*. Washington: Govt. Print. <http://dloc.com/AA00029633/00001/citation?search=canal+%3dzone>. Obtenido el 5 de agosto de 2017.

Biesanz, J & Biesanz M. (1955). *The People of Panama*. New York: Columbia University Press. New York. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b4096905;view=1up;seq=7>. Obtenido el 7 de noviembre de 2016.

Bishop, J. (1920). *Theodore Roosevelt and his time. Shown in his own letters*. Vol.11. New York: Charles Scribner's Sons.

_____. (1915). *The Panama Gateway*. New and Revised Edition. New York: Charles Scribner's Sons.

<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b4515083;view=1up;seq=7>. Obtenido el 11 de agosto de 2017.

Blackwell, A. (1930). *Lucy Stone, pionner of wome's rights*. Boston: Little, Brown, and Company. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015034363237;view=1up;seq=9>. Obtenido el 3 de mayo de 2017.

Bluing, S. (comp.) (1912). *Home laundry hints; a book of laundry information for housewives, laundresses, students in domestic science, and all others interested in the best laundry work*. New Edition, Revised and Enlarged. Minneapolis: ALLYN K. FORD. http://www.survivorlibrary.com/library/home_laundry_hints-a_book_of_laundry_information_1912.pdf. Obtenido el 18 de octubre de 2015.

Bradford, C. (1919). *Portraits of American Women*. Boston and New York: Houghton Mifflin Company, The University Press Cambridge, <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.32044087518783;view=1up;seq=17>. Obtenido el 9 de diciembre de 2016.

Brownson, M. (1898). *The National Thanksgiving. November the twenty -fourth 1898, American expansion. A discourse delivered in the tenth Presbyterian Church Philadelphia*. Published under the Direction of the Men's League of the Church. Philadelphia, Hathaway & brothers, printers. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015008143151;view=1up;seq=9>. Obtenido el 7 de enero de 2016.

Cané, M. (2005). *En viaje*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211636.pdf>. Obtenido el 13 de abril de 2017.

Collins, J. (1912). *The Panama Guide*. Mount Hope, C.Z: I.C.C. Quartermaster's Department.

Core, S. (1938). *Maid in Panama*. New York: Clermont Press, Dobbs Ferry, N.Y. <http://ufdc.ufl.edu/AA00014524/00001>. Obtenido el 10 de mayo de 2015.

Cornish, V. (1909). *The Panama Canal and its Makers*. London: Adelphi Terrace. Leipsic: Inselstrasse. <https://archive.org/details/panamacanalitsma00cornrich>. Obtenido el 20 de enero de 2014.

Chambers R (editor). (1832). *Book of Days A miscellany of Popular Antiquities in connection with The Calendar including Anecdote, Biography, & History y Curiosities of Literature and oddities of Human Life and Character*. In Two Vols-Vol.11. London, & Edinburch: W. & R Chambers. <https://archive.org/stream/1888bookofdayismi02chamuoft#page/n7/mode/2up/search/July+4th>. Obtenido el 1 de agosto de 2017.

Chatfield, M. (1908). *Light on Dark Places at Panama*. New York: Broadway. Publishing Co. <https://archive.org/details/lightondarkplace00chat>. Obtenido el 11 de abril de 2015.

Childe, R. (1910). *What Eight Million Women Want*. Boston:Small, Maynard company <https://archive.org/stream/whateightmillio01dorrgoog#page/n12/mode/2up>. Obtenido el 19 de agosto de 2016

Edwards, A. (1913). *The Canal, the Country, and the People*. London: Macmillam & Co. Limited.

Edwards, B. (1793). *History, Civil and Commercial, of the British Colonies in the West Indies*. Vol. 11. Book 1V. Duplin: Luke White. Library of the University of Michigan.

Franck, H. (1913). *Zone policeman 88: a close range study of the Panama Canal and its Workers*. New York: The Century Co.

Halsey, F. (1899). *Woman: can she reason? The famous "Cynic" correspondence in the New York times Saturday review of books and art*. (New York): The New York times. <https://catalog.hathitrust.org/Record/100604829>. Obtenido el 5 de abril de 2016.

James B. (1908). *Woman: in all ages and in all countries*, Vol. 1X, Women of England. Philadelphia: George Barie & Sons. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b3713763;view=1up;seq=19>. Obtenido el 14 de mayo de 2017.

Fraser, J. (1913). *Panama and what it Means*. London, New York: Cassell, University of Florida Library Catalog.

Gause F & Carr, Ch. (1912). *The Story of Panama, The New Route to India*. Boston, New York, [etc.] Silver, Burdett and company. <https://archive.org/details/storyofpanamanew00gausrich>. Obtenido el 18 de septiembre de 2015.

Gibbon, J. (agosto, 1961). El Istmo de Panamá 1835-1836. Notas relativas al Istmo de Panamá, con observaciones sobre otros dos puntos propuestos "Para la intercomunicación entre los océanos Atlántico y Pacífico. Traducción y notas de Ricardo J. Alfaro. *Revista Lotería*, 11 *Época*, N° 69, 71-96. file:///C:/Users/admin/Downloads/1961_LNB_1961_069_LNB.pdf. Obtenido el 5 de julio de 2017.

Gobineau, J. (1854). *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humana*. Barcelona: Editorial Apolo.

Grace, W.G. (1899). *"W.G." Cricketing Reminiscences and Personal Recollections*. London, J. Bowden. <https://archive.org/details/wgcricketingremi00grac>. Obtenido el 17 de julio de 2015.

Graham, T. (1908). *On the Canal Zone*. Chicago: The Wagner & Hanson Co., <https://archive.org/stream/oncanalzonepana00griegoog#page/n8/mode/2up>. Obtenido el 25 de diciembre de 2015.

Darwin, Ch. (1871). *Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*. In two volumes-Vol. 11 New York. D. APPLETON AND COMPANY, BROADWAY <https://archive.org/stream/descentofmansel02darw#page/330/mode/2up>. Obtenido el 15 de enero de 2015

Haskin, F. (1913). *The Panama Canal*. Garden City New York, Doubleday: Page & Company. <http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/The%20Panama%20Canal1.pdf>. Obtenido el 15 de enero de 2016.

Haskins, W; Bienkowski A. (1908). *A Canal Zone Pilot, Guide to the Republic of Panama: And Classified Business Directory*. Ancon Canal Zone Panama: Star & Herald Co. <https://archive.org/details/canalzonepilotgu00haskrich>. Obtenido el 12 de octubre de 2015.

Hegel, G. 1837 (2005). *Lecciones Sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Tecnus <https://archive.org/stream/HegelLeccionesSobreFilosofiaDeLaHistoriaUniversal/Hegel%20-%20Lecciones-sobre%20Filosofia%20de%20la%20Historia%20Universal#page/n93/mode/2up/search/muscular>. Obtenido el 4 de marzo de 2017.

James, W. (1915). *A woman in the wilderness*. London: Chapman & Hall, Ltd. <http://dloc.com/AA00013953/00001/citation?search=women+%3dcanal+%3dzone>. Obtenido el 2 de agosto de 2016

Kant, I. (1784) (2004). *¿Qué es la Ilustración?: y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Alianza Editorial

_____ (1803) (2003). *Pedagogía*. 3ª ed. Madrid, España: Ediciones Akal. Versión 2003. <http://mateo.pbworks.com/w/file/119890317/Kant%20-%20Pedagogia%20-%20Akal.pdf>. Obtenido el 14 de octubre de 2017

Kelly, M. (1916). *Intermarriage of whites and Negroes in the District of Columbia and separate accommodations in street cars for whites and Negroes in the District of Columbia: hearing before the Committee on the District of Columbia, House of Representatives, Sixty-fourth Congress, first session, on H.R. 12, H.R. 13, H.R. 274, H.R. 326, H.R. 618, H.R. 715, and H.R. 748*. Washington: Government Printing Office, <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=emu.010002426637;view=1up;seq=2>. Obtenido el 6 de enero de 2016.

Kingsley, Ch. (1872). *At Last: a Christmas in the West Indies*. Nueva Edición .London and New York: Macmillan and CO. <https://archive.org/stream/atlastchristma02kinggoog#page/n8/mode/2up>. Obtenido el 20 de enero de 2015.

Lewis, D. (1874). *Five-minute chats with young women, and certain other parties*. New York: Harper. <https://catalog.hathitrust.org/Record/007648345>. Obtenido el 9 de julio de 2016.

Lichtenberger, J. (1931). *Divorce: a social interpretation*. 1 ed. New York: Whittlesey house, McGraw-Hill Book Company, Inc.

<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=osu.32435012689279;view=1up;seq=9>. Obtenido el 19 de agosto de 2017.

Livingstone, W. (1900). *Black Jamaica: A Study in Evolution*. Second Edition. London: Sampson Low, Marston, and Company. <https://archive.org/stream/blackjamaicaast00livigoog#page/n235/mode/2upBlack>. Obtenido el 3 de mayo de 2015.

Long, E. (1774). *The History of Jamaica: Or, General Survey of the Antient and Modern State. of That Island: With Reflections on its Situation, Settlements, Inhabitants, Climate,*

Products, Commerce, Laws, and Government. Vol. 1. London: Library of Princeton University.

Maine, H. (1873). *The early history of the property of married women: as collected from Roman and Hindoo law*. Manchester: A. Ireland and co., printers, Pall Mall. <https://catalog.hathitrust.org/Record/008719426>. Obtenido el 5 de enero de 2016.

Marine, T & Jackson, F. (comp.) (1911). *The Makers of the Panama Canal and Representative Men of the Panama Republic*. New York: Chasmar-Winchell Press Published. <http://www.dloc.com/UF00094141/00001/citation?search=revenues>. Obtenido el 16 de mayo de 2016.

Muenchow, E. (ed.) (1916). *The American Woman in the Panama Canal, from 1904 to 1916* Balboa Heights, Panamá: Star and Herald CO. <http://ufdc.ufl.edu/AA00013480/00001/citation>. Obtenido el 6 de febrero de 2017.

Nast, T. (1890). *Thomas Nast's Christmas drawings for the human race*. New York: Harper & brothers

Nicholas, B. (1903). *Around the Caribbean and across Panama*. Boston, New York: H.M. Caldwell Company. <https://archive.org/stream/aroundcaribbeana00nichrich#page/n7/mode/2up>. Obtenido el 26 de diciembre de 2016.

Nugent, L. 1907 [2010]. *Lady Nugent's Journal, Jamaica One Hundred Years Ago*. Institute of Jamaica: Frank Cundall, F.S.A., https://books.google.com.pa/books?id=dnRamebkABUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. Obtenido el 15 de agosto de 2016

Platón (1872). *Libro Octavo*. Tomo 10. *Obras Completas*. Madrid: edición de Patricio de Azcárate. <http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf10069.pdf>

Parker, E. (1955). *Panama Canal Bride. A Story of Construction Days*. 1ª ed. New York: Exposition Press Inc. [https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.\\$b104107;view=1up;seq=8](https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.$b104107;view=1up;seq=8). Obtenido el 24 de septiembre de 2015.

Payson, H. (1913). *The boy scouts at the Panama Canal*. New York: A. L. Burt Company Publishers. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc2.ark:/13960/t44q7sc8b;view=1up;seq=7>. Obtenido el 15 de Julio de 2018.

Phillippo, J. (1843). *Jamaica; its past and present state*. London: J. Snow <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=nyp.33433067351068;view=1up;seq=14>. Obtenido el 15 de octubre de 2015.

Prince, M. (1831) (2000). *The History of Mary Prince, a West Indian Slave.Related by Herself*. United States of America: the Library of Alexandria. https://books.google.com.pa/books?id=-7eFNs7tBlkC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. Obtenido el 15 de Julio de 2018.

Tejeira; E. (2006). *La Arquitectura del Canal de Panamá: colonialismo, sincretismo y adaptación al trópico*. Instituto de Arquitectura Tropical. Fundacion Principe Claus para la Cultura y el Desarrollo

Thome, J and Kimball J. (1838). *Emancipation in the West Indies: A Six Months' Tour of Antigua, Barbados and Jamaica in the Year 1837*. New York: American Anti-Slavery Society.

Thompson, J. (1873). *America as seen from Europe: a look homeward across the sea. An address given in the American Chapel at Berlin, on Thanksgiving Day*. Bremen: Printed BY C.H. Doering

Rouse, J. (1907-1908). *Woman: in all ages and in all countries*. Vol X. Philadelphia: George Barrie & Sons. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.rslejb;view=1up;seq=470>. Obtenido el 3 de noviembre de 2016.

Rousseau, J. (1762). *El Emilio o De la educación*. Libro quinto. <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmx0ZmVtaW5pc3RhMXxneDoxODBjODkyZTZiNTI3MDli>. Obtenido el 18 de mayo de 2015.

Sanz, M. (1895). *Sport de la infancia y de la juventud. Manual de gimnástica higiénica y juegos escolares*. Madrid: Imp. Sucesores de Cuesta, España.

Scott, W. (1913). *The American in Panama*. Nueva York: Statler published Co. <https://archive.org/stream/americansinpanam00scot#page/n7/mode/2up>. Obtenido el 2 de julio de 2015.

Schauffler, R. (1907). *Thanksgiving: its origin, celebration and significance as related in prose and verse*. New York: Moffat Yard & Company. <https://archive.org/stream/thanksgivingitso00scha#page/n7/mode/2up>. Obtenido el 12 de agosto de 2016.

Schell, S. (1907). *Thanksgiving celebrations*. New York: Edgar S. Werner & Co. New York. <https://catalog.hathitrust.org/Record/012193404>. Obtenido el 16 de septiembre de 2017.

Schopenhauer, A. (1851). *Essays of Schopenhauer*. 1ª ed. Australia: eBooks@Adelaide. <https://ebooks.adelaide.edu.au/s/schopenhauer/arthur/essays/index.html>. Obtenido el 14 de mayo de 2015.

Seacole, M. (1857). *Wonderful Adventures of Mrs. Seacole in Many Lands*. London: James Blackwood, Paternoster. <http://www.gutenberg.org/files/23031/23031-h/23031-h.htm>. Obtenido el 25 de abril de 2016.

Seweell, Wm. (1861). *The ordeal of Free Labour in the British West Indies*. New York: Harper & Bros. <https://archive.org/stream/oates71026765#page/n3/mode/2up> Obtenido el 19 de febrero de 2015.

Stuart, Mill J. 1869 (2003). *La Esclavitud Femenina*. Biblioteca Virtual Universal. Versión 2003. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70864.pdf>. Obtenido el 10 de diciembre de 2016.

Van, R. (1956). *Make the dirt fly!* Hollywood, Calif: Pan Press.

Weber, S. (1985). *Women's Rights National Historical Park*, New York: Seneca Falls.
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.31951002934831p;view=1up;seq=3>.
Obtenido el 25 de noviembre de 2017.

Wecter, D. (1937). *The Saga of American Society A Record Of Social Aspiration 1607-1937*. New York: Charles Scribner's Sons.
<https://archive.org/stream/sagaofamericanso008728mbp#page/n111/mode/1up>. Obtenido el 12 de enero de 2016.

William, Ch. (1852). *Five Years' Residence in the West Indies*. Vol 1. London: Colburn and CO, Publishers. <https://archive.org/details/fiveyearsreside02daygoog>. Obtenido el 20 de julio de 2017.

W.L. Nidia. (1913). *Story of Panama and the Canal*. Dansville: N.Y.: F.A. Owen Pub F. A. Owen publishing Company.

Wolfred, N. (1889). *Five years at Panama: the Trans-isthmian*.
<http://bdigital.binal.ac.pa/binal/iframes/cldetalle.php?id=177899&from=1> Obtenido el 16 de septiembre de 2017.

Wyndham, A. (1907). *The Panama Canal*. New York: E.F. Curtis.
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=chi.087262756;view=1up;seq=30>. Obtenido el 15 de agosto de 2016.

Capítulos de libros.

Edwards (1916). Army. En Muenchow, W, *The American Woman in the Panama Canal, from 1904 to 1916*, 52-54. Balboa Heights, Panamá: Star and Herald.

Hunter, E. (1927). The Dawn of A New Era. En Young, S (ed.), *Isthmian Echoes a selection of the literary endeavors of the West Indian colony in the republic of Panama. From articles contributed to the West Indian section of the Panama American from February 1926 to December 1927*, 31-35. Panama: editado por Printed by Benedei hnos.
<http://ufdc.ufl.edu/AA00014955/00001/51j>. Obtenido el 1 de enero de 2015

McKinley, W.(1898). Thanksgiving 1898. En Brownson, M, *The National Thanksgiving. November the twenty -fourth 1898, American expansion, A discourse delivered in the tenth Presbyterian Church Philadelphia*, 3. Philadelphia: Hathaway & brothers.
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015008143151;view=1up;seq=9>.
Obtenido el 8 de marzo de 2015.

Smith, H. (1916). The Church. En Muenchow, W, *The American Woman in the Panama Canal, from 1904 to 1916*, 28-30. Balboa Heights, Panamá: Star and Herald.

Van, R. (1916). *From 1906-1916*. En Muenchow, W, *The American Woman in the Panama Canal, from 1904 to 1916*, 10-18. Balboa Heights, Panamá: Star and Herald.

Whyte, S. (1927). Habit. En Young, S (ed.), *Isthmian Echoes a selection of the literary endeavors of the West Indian colony in the republic of Panama. From articles contributed to the West Indian section of the Panama American from February 1926 to December 1927*, 15-18. Panama: editado por Printed by Benedei hnos

Wirz, CH. (1916). Some of my experiences on the Isthmus of Panama. En Muenchow, E, *The American Woman in the Panama Canal, from 1904 to 1916*, 23-27. Balboa Heights, Panamá: Star and Herald.

Wood, R. (1916). *The Working Force of the Panama Canal*. En International Engineering Congress. San Francisco, 1915, *Transactions of the International engineering congress, 1915*, 189-204. San Francisco, California: Press of the Neal Publishing Company. <https://archive.org/stream/cu31924021439926#page/n7/mode/1up>. Obtenido el 16 de mayo de 2015.

Entrevistas

Macdonald, M. d. (martes de junio de 2016). Negros en la Zona del Canal. (V. Chiriboga, Entrevistador).

Tesis

Barrera, M. (2003). *Halloween: Su Proyección en la Sociedad Estadounidense* (Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. <http://biblioteca.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t26709.pdf>. Obtenido el 15 de abril de 2016.

Brown, P. (2014). *Representations of Rebellion: Slavery in Jamaica, 1823-1831* (tesis master). Clemson University https://tigerprints.clemson.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2986&context=all_theses. Obtenido el 25 de abril de 2016.

Butzke, N. (2008). *British West Indians in Panama: An Analysis of Linda Smart Chubb's Memorandum in The Forgotten People* (tesis master). Lakehead University. <https://www.collectionscanada.gc.ca/obj/thesescanada/vol2/002/MR47121.PDF>. Obtenido el 16 de mayo de 2015.

Cobham-Sander, C. (1981). *The Creative Writer and West Indian Society: Jamaica 1900-1950* (tesis PhD). University of St Andrews. <https://core.ac.uk/download/pdf/30319478.pdf>. Obtenido el 23 de agosto de 2015.

Curtis, A. (2012). *Becoming more and more Panamanian": Contemporary constructions of West Indian identity in urban Panama* (tesis doctoral). American University.

Díez, G. (2012). *Interacción de las relaciones socioafectivas y el rendimiento deportivo en los equipos de baloncesto de liga femenina* (tesis doctoral). Universidad de León. file:///C:/Users/admin/Downloads/tesis_ae0562.pdf. Obtenido el 1 de enero de 2016.

Donoghue, M. (2006). *Desire, Sexuality, and Gender in the Canal Zone Borderland, Imperial, 1939-1979* (tesis Ph. D). Traducción de Jiménez, I. (2011) (tesis de licenciatura en Humanidades con especialización en inglés). Universidad de Panamá.

Dphrepaulezz, O. (2013). *The Right sort of white men": General Leonard Wood and the u. s. army in the southern Philippines, 1898-1906* (tesis doctoral). University of Connecticut. <https://opencommons.uconn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=6251&context=dissertations>. Obtenido el 3 de febrero de 2017.

Drummond, M. (1995). *The social construction of masculinity as it relates to sport: an investigation into the lives of elite level athletes competing in individually-oriented*

masculinised sports (tesis doctoral) Edith Cowan University Research Online <http://ro.ecu.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=2190&context=theses>. Obtenido el 22 de diciembre de 2016.

Esguerra, M. (2013). *Interracial Romances of American Empire: Migration, Marriage, and Law in Twentieth Century California* (tesis doctoral). Universidad de Michigan. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015089701646>. Obtenido el 8 de octubre de 2016.

Flores, J. (2010). *West Indian women in the Panama Canal Zone, 1904-1914* (tesis de maestría). Amherst College. <http://ufdc.ufl.edu/AA00019230/00001>. Obtenido el 27 de febrero de 2016.

García, S. (2003). *Psicología y feminismo: una aproximación desde la psicología social de la ciencia y las epistemologías feministas* (tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid.

Hutchinson 11. (2015). *Rooted and Grounded: Spiritual-Revival Churches in Contemporary Panama* (tesis de master). The University of Texas at Austin <https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/handle/2152/31947/HUTCHINSON-THESIS-2015.pdf?sequence=> Obtenido el 1 de febrero de 2017.

Martiatu, I. (2012). *Entrevista sobre la mujer negra realizada por Rivera, A. ¿En Oshun Okantonú!, la imagen literaria de la mujer negra en las escritoras caribeñas de Rivera, A.* Tesis doctoral. Universidad de Alcalá, España.

Morgan, P. (2000). *The role of North American women in U.S. cultural chauvinism in the Panama Canal Zone, 1904-1945* (tesis doctoral). The Florida State University. <http://ufdc.ufl.edu/AA00013679/00001/6j>. Obtenido el 9 de mayo de 2016.

Newton, M. (2001). *The Children of Africa in the Colonies: Free People of Colour in Barbados During the Emancipation Era, 1816-1854* (tesis doctoral) St. Antony's College, University of Oxford. https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:c461fc4f-c8ca-4e87-8439-feb343fb0fd7/download_file?file_format=application/pdf&safe_filename=604788460.pdf&type_of_work=Thesis. Obtenido el 8 de mayo de 2015.

Palermo, A. (2006). *Mujeres y elecciones de carreras no tradicionales: el caso de la Universidad Nacional de Luján* (Tesis de Doctorado). Universidad de Buenos Aires Argentina. [file:///C:/Users/admin/Downloads/uba_ffyl_t_2006_825792%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/admin/Downloads/uba_ffyl_t_2006_825792%20(5).pdf). Obtenido el 16 de abril de 2015.

Paz, S. (1977). *The status of West Indian immigrants in Panama from 1850-1941*. (Masters Theses). University of Massachusetts Amherst. <http://scholarworks.umass.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3001&context=theses>. Obtenido el 15 de agosto de 2015

Pérez, R. (2015). *Literatura y periodismo en el siglo XIX: el Museo de las Familias (1843 - 1870)* (tesis doctoral) UNED, http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Filologia-Rperez/PEREZ_VALLE_Raquel_Tesis.pdf. Obtenido el 9 de enero de 2017.

Rhoads, S. (2012). *Regulating death and building empire: American doctors and the construction of the Panama Canal, 1904-1914* (Honors Thesis). University of Richmond.

<http://scholarship.richmond.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1066&context=honors-theses>. Obtenido el 10 de mayo de 2016.

Rivera A. (2012). *Oshun Okantonú!, la imagen literaria de la mujer negra en las escritoras caribeñas* (tesis doctoral). Universidad de Alcalá. <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/17114/Tesis%20Aymee%20Rivera.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Obtenido el 12 de marzo de 2017.

Šebešová, V. (2013). *The Characters of Teachers and Pupils in Caribbean Novels*, (Bachelor's Diploma Thesis). Masaryk University Faculty of Arts.

Smith, K. (2007). *In Search of Something Akin to Freedom: Black Women, Slavery, and Power* (tesis de maestría). Florida State University Libraries. <http://diginole.lib.fsu.edu/islandora/object/fsu:168483/datastream/PDF/view>. Obtenido el 3 de abril de 2016.

Sosa, M. (1999). Traducción de dos Apéndices del Informe Anual de la Comisión del Canal Ístmico para el Año Fiscal Finalizado el 30 de junio de 1914. Trabajo de graduación, Escuela de Inglés, Facultad de Humanidades, Universidad de Panamá.

Urbanowicz, D. (2013). *Representations of women in selected works of Herbert George De Lisser (1878-1944)* (PhD thesis). University of Nottingham. <http://eprints.nottingham.ac.uk/28108/1/594952.pdf>. Obtenido el 16 de julio de 2016.

Watson, S. (2005). *Black Atlantic' Cultural Politics as Reflected in Panamanian Literature*. (PhD diss...). University of Tennessee.

Zien, K. (2013). *Claiming the Canal: Performances of Race and Nation in Panama, 1904-1999* (tesis doctoral). Northwestern University.

Documentos

Afro-Antillean Museum, Panama: [Isthmian Historical Society](#). Parkinson, C. (1963). *Letters from Isthmian Canal construction workers Contest solicitation, overview and entry requirements*. <http://ufdc.ufl.edu/AA00016037/00033>. Obtenido el 9 de enero de 2017.

Afro-Antillean Museum, Panama [Isthmian Historical Society](#). Suazo, A (1963). *Letters from Isthmian Canal construction workers Contest solicitation, overview and entry requirements*, <http://ufdc.ufl.edu/AA00016037/00033>. Obtenido el 9 de mayo de 2015.

Canal Zone. Supreme Court. *Cases adjudged in the Supreme court of the Canal Zone from October, 1908 to [June, 1914]*, Vol. 11. Published Ancon, Isthmian Canal Commission.

Dirección de Estadística y Censo. *Boletín del Censo de la República de Panamá 1911*, Anexo al Boletín Número 30, Panamá 1917, Tip Diario de Panamá.

Isthmian Canal Commission. (February 1, 1912). *Census of the Canal Zone*. Quatermaster's Department Mount Hope, C.Z.

Isthmian Canal Commission (1907). *Manual of information concerning employments for service on the Isthmus of Panama*. Washington Government Printing Office.

Isthmian Canal Commission. (1905). *The civil code of the republic of Panama and amendatory laws continued in force in the Canal zone, Isthmus of Panama by Executive order of May 9, 1904.* Washington. <https://archive.org/stream/civilcodeofrepub00partrich#page/n6/mode/1up>. Obtenido el 9 de enero de 2016.

Imprenta Nacional de Bogotá. (1895). *Código Civil Colombiano expedido por el Congreso de 1873 y Adoptado Por La Ley 57 de 1887, Con un Suplemento de las Leyes que lo adicionan y reforman, desde 1887 hasta 1892, inclusive (1895).* Edición Oficial. <https://archive.org/stream/cdigocivilcolom00cologoo#page/n8/mode/2up>. Obtenido el 19 de enero de 2016.

Isthmian Canal Commission. (1905). *Laws of the Canal Zone, Isthmus of Panama,* University of Michigan. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015062396737;view=1up;seq=5>. Obtenido el 10 de enero de 2017.

National Center for Veterans Analysis and Statistics. (2011). *America's Women Veterans: Military Service History and VA Benefit Utilization Statistics.* National Center for Veterans Analysis and Statistics, Department of Veterans Affairs, Washington, DC. https://www.va.gov/VETDATA/docs/SpecialReports/Final_Womens_Report_3_2_12_v_7.pdf. Obtenido el 12 de enero de 2015.

National Divorce Reform League. (1885). *An Abstract of its Annual Reports.* Montpelier: Vermont Watchman and State Journal Press. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=njp.32101047679129;view=1up;seq=3>. Obtenido el 9 de febrero de 2016.

Panama Canal (Panama). (1907). *The Code of civil procedure of the Canal Zone.* Washington: Govt. print. off. <https://catalog.hathitrust.org/Record/010447952>. Obtenido el 9 de enero de 2017.

Panama and the Canal, Panama Canal Museum Inventory. (1932). *Twenty-Five Years of Club Work on the Isthmus of Panama 1907-1932.* The Cristobal Woman's Club. Panama, R.P. The Star & Herald Co. <http://dloc.com/PCMI010794/00001/citation> Obtenido el 9 de enero de 2017.

(1816). *Remarks on the insurrection in Barbados and the bill for the Registration of Slave.* London: Printed by Ellerton and Henderson. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.31951002067643k;view=1up;seq=3>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Report of the Woman's Rights Convention, held at Seneca Falls, New York, July 19th and 20th. Proceedings and Declaration of Sentiments. (1848). John Dick at the North Star Office, Rochester, New York, July 19-20. [Online Text] Retrieved from the Library of Congress. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

(1828). *Slave law of Jamaica: with proceedings and documents relative thereto.* London: James Ridgway, Piccadilly <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=nyp.33433075913313;view=1up;seq=9>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Society of Chagres. (1911). *Year Book.* Mount Hope, C.Z.

The Panama Canal. (1916). *Manual of information concerning employments for the Panama Canal Service*. Washington Office.

The Nacional Archives. (2008). *Letter from Colonel Edward Codd to James Leith, his report of the insurrection. (CO28/85)*. En Bussa's Rebellion. How and why did the enslaved Africans of Barbados rebel in 1816? <http://www.nationalarchives.gov.uk/documents/education/bussa.pdf>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

University of Florida Panama Canal Centennial Celebration. (August 4, 2014 – October 24, 2014). *Voices from the Panama*. George A. Smathers Libraries, University of Florida. <http://ufdc.ufl.edu/AA00026934/00001>. Obtenido el 15 de mayo de 2015.

Walker, J. (1906). Legal Holidays. *En Laws of the Canal Zone, Isthmus of Panama*. Isthmian Canal Commission, Washington: Government Printing Office. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.319510026666780;view=1up;seq=85>. Obtenido el 15 de mayo de 2015.

Revistas, Novelas, Poesías y artículos

Acevedo, E. (1890). *Nativa*. Biblioteca Digital ViveLectura.com, consulta 10 de marzo de 2019, <http://vivelectura.com/omeka/items/show/26>.

Beleño, J (1960). *Gamboa Road Gang: los forzados de Gamboa*. Panamá Manfer.

Berenson, S. (October, 1896). *Basket Ball for Women*. *En Spalding's Official Basket Ball Guide*, Vol N° 5(56), 53-58. Luther Gulick, New York: Published American Sports Publishing Company, New York.

_____ (1913, 1914) "Preface" *Spalding's Official Basket Ball Guide or Women*. Group V11, (7A), 5-6. New York: American Sports Publishing Company, New York. <https://archive.org/details/basketballguidew00amer>

Bergalli, R. (jan/ jun 2005). Relaciones entre control social y globalización: Fordismo y disciplina. *En Post-fordismo y control punitivo, Sociologias*, Porto Alegre, año 7(13), 180-211. <http://www.scielo.br/pdf/soc/n13/23561.pdf>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Braden, R. (2008). *The Big Ditch: The Panama Canal, 1880-1915*. Bloomington: Iuniverse Inc.

Brown, P. (Summer 1977). The Panama Canal: The African Experience. *En Federal Records and African American History*, National Archives. Prologue Magazine, Vol 29(2). <https://www.archives.gov/publications/prologue/1997/summer/panama-canal>

Cornie, J. (1911). Found in Santa's Mail. *The Zonian. The Land divided the World United, Canal Zone High School, Isthmus Panama*, Vol. 11, (1), 11-12. Indiana, U.S.A: Roachdale: Ware & Greene, <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00005/10j>. Obtenido el 21 de marzo de 2015.

Cummings, F. (1913). Description Altae Scholae. *The Zonian*, Vol.1V (1),2. <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00006/pdf?search=zonian> Obtenido el 25 de octubre de 2015.

Dairy, M. (August 1950). Cows Accorded Tender Care. *The Panama Canal Review*, Vol.1 (2), 2-3. Balboa Heights, Canal Zone. <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/GOVPUB-W79-e343ee769570e53f4e69e2f3fd78200d/pdf> Obtenido el 5 de marzo de 2016.

De Lisser, H (1913). *Jane: A Story of Jamaica*. Kingston, Jamaica: Gleaner Company, Limited <http://ufdc.ufl.edu/CA01000009/00001/5j>. Obtenido el 19 de marzo de 2015.

_____(1915). *Susan Proudleigh*. London: Methuen & CO. LTD. <https://archive.org/details/susanproudleigh00deliuoft> Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Delgado, D (mayo-agosto 2017). Obergefell contra Hodges: la sentencia de la corte suprema de los Estados Unidos sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo. © UNED. *Revista de Derecho Político* (99), 325-356.

Endlich, F. (1882). Barbados. En *The American Naturalist*, 16(3), 210-222. <http://www.jstor.org/stable/2449093>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Foster, B Mawr, B. (1896-97). Basket Ball for Women. *Spalding's Official Basket Ball Guide*, Vol N° 5 (56), 47-53. New York: Edited Luther Guilick, Published American Sports Publishing Co. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=osu.32435078549128;view=1up;seq=48>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Francis, C. (January 1911). From Gatun to Panama by Rail. *The Zonian. The Land Divide to the World. Canal Zone High School*. Vol. 11(1), 8-9. Roachdale, Indiana, U.S.A.: Ware & Greene, Printers. <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00005/10j>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Gause, F.A. (June 1910). A Message of Progress. *The Zonian*. Vol. 1(1). *Canal Zone High School, Cristobal, Panama*, Roachdale, Indiana, U.S.A.: Ware & Greene, Printers. <http://www.czbrats.com/Yearbook/1910/part2.htm>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Garrigues, H. (January 1896). Woman and the Bicycle. *The Forum*, 578-587.

Gulick, L. (1896-97). Ethics of Basket Ball. *Spalding's Official Basket Ball Guide*, Vol N° 5(56), 5-11. New York: Edited Luther Guilick, Published American Sports Publishing Co. Obtenido el 10 de marzo de 2015.

Hanna, R. (1912). The Value of Athletics. *The Zonian*, Vol 11(1), 15. Canal Zone High School. <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00004/15j>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Hardy, J. Comp. (june 1954). Your Town. *The Panama Canal Review*, Vol.4 (11), 8. Balboa Heights, Canal Zone <https://archive.org/stream/panamacanalr41119544pana#page/8/mode/1up>. Obtenido el 11 de marzo de 2015.

Harris, E, (1912). Girl's Athletic. *The Zonian*, Vol 11(1), 14-15. Canal Zone High School. <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00004/14j>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Hernández, F. (Spring 1976). Men Dug the Canal...but women played a vital role. *The Panama Canal Review*, 32-38 Balboa Heights, Canal Zone, Panama Canal C 32-38 <https://archive.org/details/panamacanalrevie1976pana>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Hitchcock, E, & College, A. (1896-97). Basket Ball for Women. *Spalding's Official Basket Ball Guide*, Vol N° 5(56), 46, 47. New York: Edited Luther Guilick, Published American Sports Publishing Co.

Jackson W. (Oct, 1916). The Administration of Justice in the Canal Zone. *Virginia Law Review*. Vol. 4(1), 1-20. https://www.jstor.org/stable/1063118?seq=16#page_scan_tab_contents. Obtenido el 7 de marzo de 2015.

Johnson, M. (1911). Social Life in the Zone. *The Zonian. The Land divided the World United, Canal Zone High School*, Vol.11(1), 7. Roachdale, Indiana, U.S.A Ware & Greene Printers. <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00005/9j>

Kincaid, J (2001). *Annie John*. Penguin Books, eleventh printing. New York: Farrar, Straus and Giroux <https://www.amazon.com/Annie-John-Novel-Jamaica-Kincaid/dp/0374525102>. Obtenido el 9 de marzo de 2015.

_____ (2018). *A Small Place*. Edición en Versión Kindle, Daunt Books. <https://www.amazon.es/Small-Place-Jamaica-Kincaid/dp/0452262356>

MacDermot, T. (1907). *Becka's Buckra Baby: being an episode in the life of Noel*. Kingston, Jamaica: Times Printery. <http://www.dloc.com/UF00078556/00001/citation> Obtenido el 11 de marzo de 2015..

_____ (1909). *One brown girl and --; a Jamaica story*. Kingston, Jamaica: Times Printery

Maloney, G. (2008). *Juega Vivo*. Segunda Edición Aumentada. Original World Press.

Marrero, F. (1984). *Nuestros ancestros de las Antillas Francesas: interpretaciones históricas y sociológicas de una minoría étnica nacional*. Panamá.

Maudsley, H. (June 1,874). "Sex in Mind and Education". *Popular Science Monthly* | Volume 5, 198-215 https://en.wikisource.org/wiki/Popular_Science_Monthly/Volume_5/June_1874/Sex_in_Mind_and_Education. Obtenido el 4 de mayo de 2015.

Norris, A. (1915). The Necessity for Supervision of Basket Ball. En Berenson (ed.), *Spalding's Official Basket Ball Guide for Women*, Group V11, (7A), 71-73. American Sports Publishing Company. <http://clio.fivecolleges.edu/smith/berenson/5pubs/spaldings/index.shtml?page=7>. Obtenido el 5 de julio 2017

Palés L. (2000). *Tuntún de pasa y grifería: poemas afroantillanos*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Ortiz, J. (15 de abril de 1906). El Istmo de Panamá- Miscelánea de Acontecimientos no Políticos. Capítulo de un libro inédito.1825-1856. *El Herald del Istmo- Revista Ilustrada-* Año 111(55), 244. file:///C:/Users/admin/Downloads/revistas_heraldo_heralabrill906-1.pdf. Obtenido el 14 de octubre 2016.

Redcam, T. (1909). *One Brown Girl and Jamaica Story*. Kingston, Jamaica: Times Printery. <http://ufdc.ufl.edu/AA00013485/00001>. Obtenido el 21 de septiembre 2015

_____. (1904). *Becka's Buckra Baby: being an episode in the life of Noel*. Time The Institute of Jamaica. West India Reference Library. <http://www.dloc.com/UF00078556/00001/1j>

Rusell, C. (1995). *An old woman remembers--: The recollected history of West Indians in Panama, 1855-1955: a prose-poetry monologue*. Caribbean Diaspora Press

Stockett, K. (2011). *Criadas y señoras*. MAEVA. Séptima Edición <file:///C:/Users/admin/Downloads/Criadas%20y%20Se%C3%B1oras%20-%20Kathryn%20Stockett.pdf>. Obtenido el 20 de marzo de 2015.

Stubner, E. (1911). Before and After. *The Zonian. The Land divided the World United, Canal Zone High School*, Vol.11 (1). Roachdale, Indiana, U.S.A Ware & Greene Printers.

Udry, J. (March 1912). *The Zonian* Vol.111 (1). Canal Zone High School. <http://ufdc.ufl.edu/UF00093678/00004?search=zonian>. Obtenido el 15 de marzo de 2015.

Walrond, E. (1926). *Tropic death*. New York: Boni & Liveright

Williams, A. (Marzo-Abril 1997). Presencia de la Mujer Afropanameña en el Istmo. *Revista Cultural Lotería* (411), Año MCMXCV11.71-80. file:///C:/Users/admin/Downloads/1997_LNB-1997_411_LNB.pdf. Obtenido el 20 de marzo de 2015.

Wenona, M. (1912). *The Will-O-The-Wisp: And Other Stories*. Kessinger Publishing, LLC. Version 2010. Woman's Life in the Canal Zone. Winston-Salem Journal, North Carolina. <https://www.newspapers.com/image/95645596/?terms=Women%2Bzone%2Bcana>

Periódicos

1-Oamaru Mail

2-The Spectator Archive

3- The Times

4-La Estrella de Panamá

5-Annual report of the Isthmian Canal Commission

6- Panama Canal Record

7-Meriden Morning Record

8- Star and Herald

- 9- Charlotte News
- 10- Meriden Morning Record
- 11- San Francisco Call
- 12- Leavenworth Times
- 13- The Modesto Noticias
- 14- New York Times
- 15- Morning Post
- 16- The Times Saturday Review
- 17- The Evening Statesman
- 18- La Prensa
- 19- Cosmopolita
- 20- El Precursor
- 21- Anaconda Standard
- 22- Poverty Bay Herald
- 23- Atlanta Constitution
- 24- Salt Lake Tribune
- 25- Postville Herald
- 26- Journal Panama
- 27- Fitchburg Sentinel
- 28- Brooklyn Daily Eagle
- 29- New York Independent
- 30- Daily Star and Herald
- 31- New-York Tribune

- 32- National Tribune
- 33- Oakland Tribune
- 34- Charlotte Observer
- 35- El Cronista
- 36- Jamaica Times
- 37- Gleaner
- 38- Planters' Punch
- 39- Diario de Panamá
- 40- Times-Picayune
- 41- Panama Tribune